

Q. Eusebio  
Vna. led.  
Ignacio

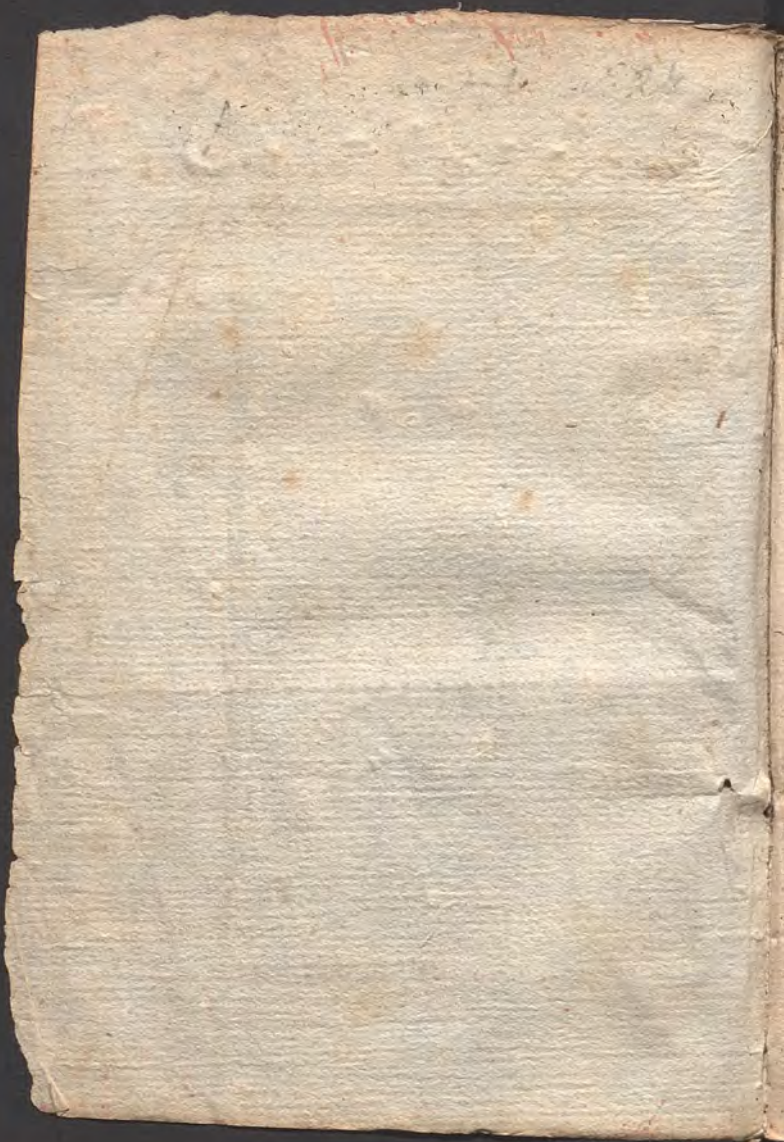
40  
162



134

11  
12

G-40-162



VIDA DEL  
**PATRIARCA**

**SAN IGNACIO DE LOYOLA**  
Fundador de la Compañía de  
**I E S V S.**

RESVMIDA, Y AÑADIDA DE  
la Bula, y Relaciones de su Canonizacion, y de  
otros graues Autores. Reuista y acrecen-  
tada por el mismo Autor.

Por el P. Iuan Eusebio Nieremberg de la  
misma Compañía.

*Del Colegio de la Compañía  
de Ihs de Zarag<sup>a</sup>.*

Año



1631.

**CON LICENCIA**

En Zaragoza, En el Hospital Real y General  
de Nuestra Señora de  
**GRACIA.**



VIDA DE  
PATRIARCA  
SAN IGNACIO DE LOYOLA  
Fundador de la Compañía de  
I. E. S. V. S.

RESUMIDA Y AÑADIDA DE  
Las reglas y Constituciones de la Compañía de I. E. S. V. S. y de  
otros grandes Autores de la misma y sucesores.  
Es de por el millon de años.

Por el P. Juan Bautista Wierzbicki de la  
Compañía de I. E. S. V. S.



CON LICENCIA

En la Ciudad de Madrid, a los 15 dias del mes de Mayo de 1764.  
Yo el Rey.



# APROVACION.

**P**OR Comision y orden del señor Licenciado Marcos Terrer de Valanquela Arcidiano de Zaragoza, y Vicario General del may Illustrissimo señor Don Martin Terrer: Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Zaragoza, y del Consejo de Estado de su Magestad, &c. He visto y reconocido este Libro. Cuyo titulo es: *Vida del Patriarca San Ignacio de Loyola Fundador de la Compañia de IESVS.* Compuesto por el Padre Iuan Eusebio Nieremberg hijo suyo. Y no he hallado cosa que sea contra nuestra santa Fe y buenas costumbres, antes bien es de mucha edificacion y exemplo, y juzgo sera de grande prouecho para los que lo leyeren y consueño de sus deuotos, por lo qual se puede y deue dar licencia para que se imprima y salga en publico para q todos lo gozen. En esta Angelica y Apostolica Iglesia de N. Señora del Pilar antigua Cathedral de Zaragoza, en 15. de Setiembre de 1631.

*El Doctor Iuan Domingo Briz,  
Canonigo y Obrero del Pilar.*



L I C E N C I A .

**D**AMOS Licencia para que se pueda imprimir este Libro , con esto que al principio de cada vn Libro se ponga esta nuestra Licencia. Datt. en Zaragoza a 7. de Junio de 1631.

*El Licenciado Marcos Terrey  
de Valançuela V. G.*

Por mandado del señor V. G.  
*Antonio Zaporta Not.*

**APROBADO**



## A P R O V A C I O N .

**P**OR orden del Excelentissimo Señor Don Fernando de Borja , Comendador Mayor de Montesa, Gentilhombre de la Camera, Virrey y su Capitã General por su Magestad en este Reyno de Aragón, &c. He visto este Libro intitulado: *Vida del Patriarca San Ignacio de Loyola, Fundador de la Cõpañia de IESVS*, ilustrada con algunas cosas nuevas y singulares del Santo y de su Religion. Com puesto por el P. Iuan Eusebio Nieremberg de la misma Compañia; y todo el contiene Doctrina sana, Catholica, y prouechosa, y por ella se le puede dar Licẽcia, que se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus de Zaragoza, a los 11. de Setiembre de 1631.

Diego Pinto.

ERRA-

ERRATAS.

Folio 12. pagina 1. linea 28. Kostha, Kost Ka  
 f. 30. p. 1. li. 25. a vida, a la vida. f. 36. p. 1.  
 li. 9. sano, salud. f. 39. p. 1. li. 26. dejar e, despo-  
 jarse. f. 41. p. 2. li. 25. a otro dia, al otro dia. f.  
 43. p. 1. li. 5 que esse, que a esse. f. 49. p. 1. li. 5.  
 como el, como de el. f. 58. p. 1. li. 28. enfermo,  
 enfermero. f. 68. p. 1. li. 17. dize, dire. f. 71. p. 1.  
 li. 14. como vno, como quando vno. f. 76. p. 2.  
 li. vltim. el padre, al padre. f. 79. p. 1. li. 20. ing-  
 nes, insignes. f. 80. p. 1. li. 7. dezir todo, dezi lo  
 todo. f. 81. p. 1. li. vltim. Iuan Erenban, Iuan  
 Brechmans. f. 86. p. 2. li. 17. Chrinos, Christia-  
 nos. f. 94. p. 2. li. 18. Maraneo, Manareo. f. 99.  
 p. 1. li. 16. defauziden, defauziades. f. 106. p. 1.  
 li. 13. su Santidad, la Santidad. f. 108. p. 2. li. 4.  
 como nuestro, como a nuestro. f. 111. p. 2. li. 8  
 dixo, digo. f. 132. p. 2. li. 13. con cierta, en cier-  
 ta. f. 133. p. 1. li. 4. Tarragona, Taraçona. f. 134  
 p. 2. li. 14. Sachimo, Sachino. f. 157. p. 2. li. 17.  
 poco auia, poco ha auia. f. 177. p. 2. li. 1. se en-  
 tedio, se entiende. f. 109. p. 2. li. 17. Vercelles  
 Vercellis. f. 182. p. 1. li. 17. colocar, colegir. f.  
 182. p. 2. li. 27. Paufessos, Professos. f. 184. p. 2.  
 li. 20. encomendar, acomodar. f. 186. p. 2. li. 5.  
 aefulto, resultò. f. 187. p. 1. li. 23. Maraneo, Ma-  
 nareo. f. 189. p. 2. li. 17. dela, daia. f. 190. p. 1.  
 li. 8. de Christo, a Christo.

# AL LECTOR.

**L**OS Nuevos milagros, que obra cada dia Dios por su fidelísimo siervo San Ignacio, Padre y Fundador de la Compañia de IESVS, y los testimonios nuevos de su santidad, han sido ocasion que algunos Escritores estrangeros los ayan recogido, y aora recientemente han tornado a publicar su gloria; y yo porque España no careciera de semejante diligencia, he querido imitarlos, refumiendo dellos y de otros graues Autores este compendio de la vida, virtudes, milagros, y grandezas de nuestro Santo Padre, añadiendo a lo que los demas, o han historiado, o abreuiado, creo no sera sin algun provecho este trabajo, aunque sin lima cumplida; porque la deuoción de muchos que le dessean ha acelerado su publicación. Los Autores de donde mas le he recopilado son los procesos de la Canonizacion de San Ignacio, y San Francisco Xauier, y de solo la vida, y virtudes de San Ignacio, con testimonio de seyscientos y setenta y cinco testigos jurados, las Relaciones de la Rota, y de la Congregacion de los Señores Cardenales  
de

de Ritus que se imprimieron en Roma, el Concilio Tarraconense, y los Obispos, y Prelados de Cataluña, en vna carta a Clemente VIII. el Obispo Albergato en su testimonio a Gregorio XV. los Autores de la vida de San Ignacio, el Padre Ribadeneyra, Surio en su Hist. el Padre Mapheo, el Padre Orlandino, el Doctor Blas Sanchez, y el libro de Gloria Sancti Ignacij, y del libro del Padre Burgesio de Patrocinio Virg. P. Balinghem en su Calend. Florimundo Remundo. Las letras Anuas de la Compania impressas, y manuescritas, la Chronica del Padre Sacchino, y las vidas particulares de nuestros Santos, y otros insignes Escritores. Y ultimamente del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal Ludouiso, Vice Cancellor de la Santa Iglesia de Roma, y Arçobispo de Bolonia.



VIDA



V I D A D E  
**SAN IGNACIO**  
 DE LOYOLA, FVNDADOR  
 de la Compañia de IESVS.

C A P I T V L O I.

*Del tiempo en que San Ignacio nació, y embió  
 Dios la Compañia de IESVS al mundo,  
 y las profecias que precedieron.*



**G**VIDADO ha sido siempre  
 de la providencia Divina en los  
 tiempos mas trabajosos de la  
 Iglesia, embiarla socortos pro-  
 porcionados a su necesidad.

Porque estuvo oprimida de los Arrianos pre-  
 vino un Atanasio, que les hiziesse rostro. Quã-  
 do se levantò Pelagio hubo un Agustino que  
 reparò sus daños. Quando Abailardo, y otros  
 hereges, y cismaticos rasgavan la vestidura  
 de Christo, vivia S. Bernardo que los cortò  
 los braços. Contra los Albigenes vino santo  
 Domingo, y su Religion; y porque en aquella

A

fazon

161  
*Vida de S. Ignacio*

fazon avia que remediar otros pecados en la Iglesia, por estar muy estragadas las costumbres de los hombres embiò Dios tambien a S. Francisco, y san Angel que juntamente con sus hijos reformassen el mundo. No se olvidò la Magestad Divina de proveer a su ciudad santa en el tiempo de mayor necesidad, quando no solo vna heregia se levantava, sino todas las de los tiempos pasados, salian otra vez del infierno para combatir la torre de David, no cada una de por si, sino todas juntas. Quando la devocion y uso de los Sacramentos estavan olvidados, y por consiguiente la malicia humana mas en su punto. Quando se manifestaron nuevos mundos que ganar para Iesu Christo. Quando no solo en el Occidente se descubrio otro Orbè entero; pero en el Oriente se hallaron nuevos Reynos no conocidos antes. En esta tan gran necesidad y ocasion de defender, y dilatar el Reyno de Christo, embiò el mismo Señor a S. Ignacio, y su Compania, como dize el Sumo Pontifice en la Bulla de su Canonizacion, y el Concilio Tarraconense, celebrado año de 1602. por lo qual llama a S. Ignacio *espíritu de salud, que pario la Iglesia en tiempo que Lutero, como una Hydra infernal salio del poço del abismo.* Y despues añade: *este Capitan Ignacio, Dios dio a su Iglesia con singular providencia en estos tiempos, para que*



que como Atlante sustentaba el mundo con los ombros de su doctrina y piedad. Nacio pues en esta coyuntura S. Ignacio para resistir a tantos hereges, para enmendar las costumbres de los Catolicos: para convertir nuevos mundos de Gentiles; para restituyr la frecuencia de los Sacramentos: con mas exageracion hablan los Autorès estraños. Para esto (dize Florimundo Remundo) fue embiada la Compañia del Cielo para que truxesse al mundo felicidad, a la Iglesia salud, a si misma gloria: que no es poca la deste Santo, y de su Religion averse referuado para tal tiempo, que no le ha a vido mas necesitado, ni oportuno para servir a la Iglesia, y trabajar por su dilatacion y defensa: y esto no viniendo acompañada como los dos fortissimos esquadrones de Iesu Christo, las Religiones de santo Domingo, y S. Francisco, que juntas vinieron de socorro a la Iglesia para tan gran bien, y aumento suyo. Muchos Doctores se admiran quan cumplidamente reparò la Compañia de IESVS los daños que tantos lobos y Anechristos como en aquel tiempo se conjuraron contra la Casa de Dios, la procuraron hazer: bastará aora referir lo que el muy Reuerendo Doctór Diego Perez Cathedratico de Escritura de Barcelona, nombrado en España, y fuera della por su predicacion, y escritos dize *en nuestros tiempos de*

Vida de S. Ignacio

cinquenta años a esta parte. (Tantos eran los años entonces despues que S. Ignacio hizo gente para fauorecer la Iglesia y fundar la Compañia) ha renovado tanto su Iglesia, y ha hecho conuerso de millones de infieles en Oriente, y Occidente, que parece que si por una parte le quitas a la Iglesia, diez doblado le añade Nuestro Señor Iesu Christo por muchas partes, y aun ciento mas. Y assi fue en los ojos de Dios de tanta consideracion para bien de la Iglesia la venida de S. Ignacio con su Religion, que como vn grande bien y favor singular que avia de hazer al mundo, la revelò muchos años antes con muy insignes profecias. Rutilio, Bençonio Obispo de Rhecanate, y Anronto Zara Obispo petinense, y otros Doctos escriptores traen las profecias del Abád Ioachin que ha mas de quatrocientos años, que florecio, y de S. Vicente Ferrer, que con palabras mayores exageran el bien que san Ignacio, y esta Religion avia de hazer en la Iglesia. El Abad Ioachin da señas tan individuales, que significa de la Religión que profetiza, q̄ avia de tener el nombre de Iesus, no olvidandose del quarto voto solemne que haze la Compañia de obediencia al Sumo Pontifice, y que avia de ser su instituto muy semejante a la vida de Christo, y los Apostoles. La profecia de S. Vicente luego que empezó a ser conocida la Compañia

ña

ña de Iesus en el mundo, los que della tenia noticia publicaron que en esta Religion se cumplia. Aunque diziendoselo a nuestros primeros Padres, ellos por su humildad escusavan esta honra.

Despues en tiempos mas cercanos a la fundacion de la Compania de Iesus una santa muger, llamada Reinolda de conocida virtud en Alemania la profetizò al P. Pedro Canisio Apòstol de aquel Imperio, siendo niño, y le avisò que avia de ser uno della, con estas palabras: *Tu hijo mio has de ser recebido en una nueva Religion de Clerigos, que Dios ya la prepara para embiarla a la Iglesia para su reformation, y la salvacion de muchos: yo los he visto en una vision que tuve, y a ti que te allegaras a ellos: seran varones graves y doctos, modestos, llenos de Dios, y de gran caridad, y zelo de las almas.* Otra muger santa, sino es que fuesse la misma, tuuo semejante revelacion, y la manifestò a la madre del sãto Padre Canisio, encargandola que tuviesse cuydado de criar bien a su hijo, pues avia de ser uno de tan santa familia. La bendita Soror Magdalena Iaso, hermana de S. Francisco Xauier, Monja Descalça de santa Clara de Gandia, y de conocida santidad, aprovada con milagros, escrivio a su padre antes de fundarse la Compania, la santidad y vida de Apòstol que en ella avia de hazer su hermano, supli-

*Vida de S. Ignacio*

tando a su padre no perdonasse a gasto, porque perseverasse en los estudios. La esclarecida Arcangela Panigarola, que murio en Milan año de 1525. en el Monasterio de santa Maria entre otras profecias tuyas, fue clarissima la que dixo de la Compañia que *presto avian de venir a ayudar a reformar la Iglesia unos Sacerdotes, que avian de trabajar en la conversion de todo el mundo, como unos nuevos Apostoles, y que se avian de llamar de la Compañia de IESVS:* de la qual profecia fue testigo todo el Convento. La venida de los de la Compañia a Etyopia, y especialmente del santo Patriarca Andres de Oviedo, antes de la institucion de la Compañia de IESVS estuuo profetizada, y se supo en aquel Imperio, como confessaron los mismos infieles, y cismaticos. Quando salieron de Paris para Italia los Compañeros de S. Ignacio, antes de fundarse la Compañia, unos soldados les detenian en el camino, espantados de su pobreza, y modo de caminar a pie, hasta que un rustico les dio voces, diciendo: *Dexadlos yr, que van a reformar alguna tierra,* pronosticando lo que avian de hazer en las tierras por donde despues se repartieron. El aver de yr los de la Compañia al Paraguay, y otras partes de una y otra India, muchos años antes a avia Dios revelado. Siendo niño el B. san Francisco de Borja le fue significado  
el

el cargo de General, que avia de tener en la Religion que muchoa años despues se fundô, y las Dignidades, que por cumplir su instituto avia de desechar ; mostrandole en vna vision que tuvo una mitra que le ponian en la cabeça. Otras profecias se cuentan, como la de S. Iuan Columbino, Fundador de los Iesuatos, que por no tenerlas por muy averiguadas, no quiero referir aqui.

De las revelaciones que tuvo el mismo S. Ignacio de la Orden que avia de instituyr despues diremos; aora solo hare memoria de algunos prodigios que refieren de la grande santidad de nuestro glorioso Padre, uno es el mismo que sucedio a san Franciico, naciendo en un establo (que deste uso era entonces aquel lugar) por querer imitar su madre al parto de la Virgen, y Nacimiento del Hijo de Dios, a quien el hijo que paria avia de imitar prrfetamente. La semejança del nacimiento fue pronostico de la semejança de vida que auian de tener con Iesu Christo, y el amor grande a la humildad, y pobreza que a imitacion de su Maestro avian de resplandecer en estos dos Santos.

Mayor prodigio refirieron el Padre Melchor de la Cerda, y otros que lo han afirmado, y en unos manuscritos del Colegio de Alcalá se dize, que dudandose quando baptizauan a S. Ignacio, como le llamarian, el

*Vida de S. Ignacio*

mismo niño se puso nombre: con el qual se significa el oficio que avia de hazer en la Iglesia. Lo cierto es, que tuvo entre los hombres la misma ocupacion, para que el Hijo de Dios vino al mundo, como en su Evangelio dize, que vino para echar fuego en el, para que todos ardiessen en caridad. Y *Ignacio*, esto quiere dezir el que arroja fuego: Y verdaderamente que el feruor de su vida, y incendio que en su coraçõ ardia de amor de Dios, y zelo de las almas le hazia que con sus palabras, y exemplos heroicos echasse llamas, con que encendia, y feruorizava a todos. En confirmacion desto Florimundo Remundo en su historia de la origen de sus heregias, donde pondera aver venido S. Ignacio y la Compañia al mundo para remedio dellas, trae un Anagrama del nombre deste Santo que es este.

*S. Ignatius de Loiola.  
O Ignis à Deo illatus.*

Tambien por el amor a IESVS y desseo de padecer por Christo merecia llamarse como aquel primer Ignacio, a quien nombraron Deifero, y que la semejanza de los nombres significasse semejante fervor, santidad, y devocion a IESVS.

Ni ay duda sino que en la sagrada Escritura,

tura , principalmente en el Apocalipfi , este significado nuestro Patriarcha S. Ignacio , y su Religion. El Concilio Tarraconense , ya citado , entiende , que el Angel del Apocalipfi , que tenia los pies semejantes a las columnas de fuego , el uno en el mar , y el otro en la tierra , fue San Ignacio , que por la conversion de la Gentilidad , ha hollado en sus hijos tantos mares , y por su doctrina saludable ha hecho tanto fructo en tierra de Christianos. Llamale tambien Angel fuerte , en el qual como hijo dilecto de Dios se agradò. El Abad Ioachin dize , que aquel que estaua sentado sobre una nube blanca semejante al hijo del hombre fuesse la Religion que el prophetica , dando las señas de la Compañia de Iesus , por la gran semejança que avia de tener con la vida , y predicacion de Iesu Christo. Federico Lumnio , y Rutilio Bençonio escriven que estuvo prophetizada la Compañia de Iesus por el Propheta Isaias dos vezes ; una en el cap. 18. otra en el cap. 60.

Lo que añaden Remundo y Francisco Mótano , y otros escritores no son profecias , sino figuras que acomodan a san Ignacio y a la Compañia ; como dezir que Luthero le pronosticò en Senacherib , y san Ignacio en el Angel que le matò ciento y ochenta y cinco mil. Tambien que Luthero fue Esau , mas S. Ignacio Iacob , cerca de lo qual no quiero

Vida de S. Ignacio

callar lo que Montano dize, por referir tambien su sentencia graves controversistas. Martin Luthero dize, se huyò de la Iglesia para destruyr la Iglesia. Ignacio de Loyola se huyò del mundo para destruyr el mundo. esto es, la vida mundana. Entrambos nacieron en su princio de la Iglesia, en las mismas entrañas fueron concebidos, y en un mismo vientre. y casi en un mismo tiempo engendrados, como Esau, y Jacob. Luthero como Esau despues de crecido instigado del Demonio turbò a la Iglesia, y se hizo gran cazador de almas para perderlas. Pero Ignacio como Jacob, fue escogido de Dios por defensor de la Iglesia, y su propagador, y verdadero Pastor delas almas que se avian de salvar. Aquel dexando los deleytes de la vida celestial, y contemplativa. y la autoridad Religiosa se entregò todo a los gustos carnales, saltando de los ayunos a los vanquetes, de la humildad a la vanidad, de la pobreza a la avaricia, de la regla a la disolucion; y para que hollada la obediencia, tanto mas seguramente se pudiera revolcar en las hezes de todos los deleytes torpes. publicò y hizo nefaria guerra a su suprema cabeza. Pero este dexado las riquezas del mudo, las bõras, y deleytes se unio con expresso voto a su cabeza, y juntò nuevo exercito para defensa de la Iglesia. Luthero hizo gente contra Dios de nuevo de las reliquias de Arrio, Manicheo, Donato. y otros antiguos Hereges. Al cõtrario Ignacio de Santos



*Doctores de la Iglesia forma su exercito para assolar y passar a cuchillo a Luthero, y sus sequazes; Luthero procurò llenar al mundo de vicios, y arrancar de rayz las buenas plantas de los Huertos de las Religiones. Pero Ignacio instituyò un seminario vniversal de todas virtudes, y una Hermosissima Idea de la vida Religiosa. Todo esto es deste Autor.*

## CAPITULO II.

### *Breue discurso de la vida de San Ignacio.*

**L**eguemos ya a la milagrosa, y fervorosa vida deste gran Capitan, que escogio Dios para la salvacion de muchos. Nacio S. Ignacio en la sazón, y del modo que hemos dicho en España en la Prouincia de Guipuzcoa, año de mil y quatrocientos y noventa y uno, fue hijo de Beltran Yañez de Oñez y Loyola, señor, y cabeça de su casa, su madre se llamò doña Maria Saez de Balda, hija de los señores de la casa y solar de Balda: son estas dos casas de Loyola, y Balda de parientes que llaman mayores, y de las más principales de aquella Prouincia. Mostrò desde niño San Ignacio un vivo y despierto ingenio: fue embiado de sus padres a la Corte de los Reyes Catolicos, para q̄ allí se criasse  
con

*Vida de S. Ignacio*

con otros de su calidad; y como era de altos pensamientos, y de grande y brioso animo se inclinò a las armas, en que se señalò mucho. Mas entre la licencia militar tuvo siempre respetos nobilissimos. En los lugares que los Capitanes dieron a saco a los soldados, como fuè Najara, y otros, aunque Ignacio fue el que mas peleò no quiso tomar nada, con ver lo mucho que se enriquezian sus compañeros. Reuerenciaua con particularidad los Sacerdotes, nunca le vieron perjurarse, ni dezir palabras desgarradas, y de blasfemia, como suelen los soldados. Con los que se desafiava con no tener miedo a nadie, por qualquier ocasion se reconciliava de coraçon, quedandoles fidelissimo amigo. Quando le hirieron, y prendieron sus enemigos no les mostrò mala voluntad, antes les hizo muchos presentes, su ingenio agudo no lo empleava en cosas lasciuas, hizo entre el ruido de las armas vn poema Español en hõra de S. Pedro. Sucedió que los Franceses pusieron cerco al castillo de Pamplona, estando en su defensa Ignacio que le defendio con admirable esfuerço, hasta que fue herido de una vala en la pierna derecha, demanera, que casi le desmenuzò los huesos, y una piedra del muro, que con la fuerça de la pelota resurtio, le maltratò la pierna izquierda; lo qual sucedio el segundo dia de Pasqua de Es-

piritu

piritu Santo año de mil y quinientos y veyn-  
te y uno, con esto fue ganado el castillo de  
los Franceses, que trataron a Ignacio muy  
cortesmente, y le embiaron a los suyos. Co-  
mo estuviéssse en la cama un dia pidió alguñ  
libro de cavalleria para entretenerse Truxe  
ronle dos libros uno de la vida de Christo, y  
otro de vida de Santos, por no aver otros.  
Encendiose tanto con su lecion, que determi-  
nò hollar el mundo totalmente, y seguir sus  
pisadas; para lo qual determinò yr a Ierusa-  
len, para ayudar alli a los Christianos que  
huviesse, y reduzir a los infieles.

Aviendo sanado de sus heridas milagrosa-  
mente por el Apostol San Pedro cumplio su  
 proposito, y dexando luego su casa, y herma-  
no llegó a Montferrate, donde hizo una con-  
fession general, cosa bié desacostumbrada en  
aquel tiempo. Colgò su espada y daga delâte  
del altar de nuestra Señora, y dando los vesti-  
dos costosos a vn pobre, se vistio de un saco  
despreciado, velâdo delâte de la Virgê toda  
una noche hasta la mañana, q̄ fue el dia de la  
Anúnciô, dedicâdose a Dios por medio de  
su Madre para otra nueva milicia. De alli  
partio a Manresa donde por espacio de un  
año hizo en el hospital de S. Lucia, y en una  
cueva cerca del rio rigurosissima penitencia  
y vida santissima. El año siguiente fue a Ieru-  
salen con estremada pobreza, y no consintie-  
dole

*Vida de S. Ignacio*

dole quedarse allí , dio la buelta a España, donde determinò estudiar , para mejor ayudar a los proximos ; aprendio Gramatica en Barcelona, y en Alcala , y Paris acabò su Filosofia, y Teologia, viviendo siempre de limosna , y exercitandose en obras de caridad, humildad, y penitencia. En Paris ganò para Christo nueve compañeros , uno de los quales fue San Francisco Xauier , eran todos lo florido de aquella Vniuersidad , hizo con ellos voto de ir a Ierusalen acabados sus estudios, y dexar todas las cosas del mundo para emplearse totalmente en ayudar las almas ; pero que si dentro de un año no les fuesse posible cumplir su promessa por falta de navegacion , o una vez alla no les permitiesen quedar, huviessen de volver a Roma, y presentarse al Sumo Pontifice , para que les empleasse en servicio de la Iglesia. Despues de graduado , y acabado sus estudios le fue forçoso a San Ignacio para cobrar la salud perdida con sus continuas abstinencias, y maltratamiento , tornar a su tierra , donde hizo muchos milagros. Aviendo convallecido partio para Venecia, donde avian de llegar sus compañeros; ordenòse en aquella ciudad de Sacerdote , y como faltasse aquel año navegacion para Ierusalen , huvieron de yr a Roma conforme su determinacion. Postrados a los pies de su Santidad, y declarado su intento,

intento, alabò el Sumo Pontifice su piedad y zelo. Y año de mil y quinientos y quarenta confirmó la Religion de la Compañia de Iesus, con el quarto voto especial de obediencia al Sumo Pontifice, para yr sin viatico entre infieles y moros por la salud delas almas. Y aviendo sido S. Ignacio conunanime consentimiento de todos y repugnancia suya elegido por Preposito General escrivio las cõstituciones de la Compañia, con admirables ilustraciones, visiones, y revelaciones del cielo, enseñándole el Espiritu Santo lo que avia de escrivir.

Governò la Compañia quinze años y tres meses y nueve dias, en los quales la estendio por todo el mundo, en Italia, España, Francia, Alemania, en entrambas a dos Indias Oriental, y Occidental, en el Iapon, Brasil, Eriopia, Persia, dexando fundadas doze Provincias, y floreciendo en todas partes algunos hijos suyos con admirable santidad, y virtud de hazer milagros. Lo que pone mas admiracion, que dentro de un año despues de fundada la Compañia se esparcio por España, Francia, Italia, Alemania, Hibernia, Portugal, y la India Oriental. Este augmento ha ydo creciendo hasta aora, ocasion de harra pena a los hereges, y a Melanton le acelerò la muerte, que con bramidos y suspiros de lo intimo de su coracon se lamentava

*Vida de S. Ignacio*

tava diziendo. *Ay, ay que lo que hecho de vros es que en breve han de llenar al mundo los Iesuitas.* Esto repetia este Heresiarcha con gran dolor, y embidia de la Iglesia Romana, quando estava vezino a la muerte; con lo qual murio empeçando en esta vida con aqueste tormento los que le hã de durar por una eternidad. Hizo otras muchas cosas San Ignacio para bien de la Iglesia, excitò en toda ella la piedad, restituyò el vso de los Sacramentos, la frèquencia de la palabra de Dios: Y finalmente lleno de merecimientos, auiendo recebido la bendicion del Sumo Pontifice, y los Sacramentos, invocando el nombre de Iesus dio su bendito espiritu con gran paz y sosiego al que para tanto bien del mundo le crio. Murio el año de mil y quinientos y cinquenta y seys, ultimo dia de Julio, siendo de sesenta y cinco años de edad, llenole Dios de sus dones, y favores, con insignes visitaciones del cielo, y profecias; obrò grandes milagros en vida y muerte, y lo que mas es actos de virtudes heroycos, y obras vtilissimas a la Iglesia.

De todo lo qual yremos diziendo alguna cosa en particular.

## CAPITULO III.

*Muchas, y admirables visiones que tuvo San Ignacio de las personas Divinas, y Humanidad de Iesu Christo.*

**A**Ntes de dezir lo que San Ignacio hizo por Dios, diremos lo que su Magestad hizo en el, y quanto lo previno con sus favores, adornando su espiritu, y cuerpo, para que fuesse mas pura morada suya. Lo primero doró su alma de una sabiduria divina, infundiendo un altissimo conocimiento de la divinidad, representandole unas vezes las tres divinas personas, otras algunas dellas, y la misma divina Essencia: las quales ilustraciones tenia principalmente, quando dezia Misa, y por el tiempo que escrivia las constituciones de la Compañia, como escriven los historiadores de su vida, y consta claramente de un libro en que apuntó el Santo los favores divinos que recebia. Las quales visiones fueron tan claras, y penetraró tanto de Dios que don Sancho de Avila Obispo de Plasencia, y el P. Diego Alvarez, con otros Doctores señalados, así en Theologia Escolastica, como Mistica, y conocidos en todo el mundo por sus escritos, han afirmado que si es verdadera la opinion de Santo Tomas, y de

B

insignes

Vida de S. Ignacio

insignes Padres de la Iglesia , que juzgaron que algunos Santos estando en esta vida vieron la Essencia divina claramente como Moyses, San Pablo, San Benito, que lo mismo se ha de dezir de San Ignacio. Y en un Cónclio de Cataluña todos los Obispos , y Prelados de aquel Principado, escribiendo al Papa Clemente VIII. dixeron de S. Ignacio. *Muchas vezes estando fuera de si, y levantado sobre si, vio como en un espejo, el inefable misterio de la santissima Trinidad. Trino en personas, y uno en la Essencia.* El mismo Sãto escribió por si mismo en aquel su memorial, q̄ le fue manifestado no una vez, *El mismo ser divino, y la misma divina Essencia.* Y una vez pone a Dios por testigo dello, diciendo así. *Conocia, sentia, veia, ( Dominus scit ) que en el hablar al Padre, en ver que era una persona de la santissima Trinidad , me affectava a amar a toda ella , quanto mas que las otras personas eran en ella esencialmente.* Y al principio de su fervorosa conversion, siendo hombre sin letras, fue tan altamente ilustrado a cerca del misterio de la Santissima Trinidad en la unidad de la Essencia, trinidad de personas, que compuso un profundo libro deste mysterio, no teniendo entonces mas ciencia, ni enseñanza que la luz del Cielo, que le descubria con frequentes revelaciones, y visiones maravillosas los mysterios mas altos de



de nuestra Religion. Fue tambien cosa admirable , como se le manifestó el Espiritu Santo , porque estando escribiendo las constituciones de la Compañia se le aparecio de diversas maneras , y una vez del modo que baxò sobre los Apostoles en una llama de fuego sobre su cabeça. Por semejante favor que succedio a San Martin le yguala a los Apostoles San Odon Cluniocense , y concluye assi. *Propondrase finalmente alguna cosa de la qual manifestamente conste que San Martin no es desigual a la perfeccion Apostolica. Cierito es que el Espiritu Santo se dio a los Apostoles , y a los imitadores de los Apostoles ; pero de aquella manera como baxò sobre los Apostoles , nunca, o rara vez abaxò sobre algun Santo. Mas el que aparecio visible sobre los Apostoles en forma de fuego , con semejante figura en un globo de fuego se mostrò sobre la cabeça de Martin mientras dezia Missa. Fuera de esto la Sacratissima Humanidad de Christo nuestro Señor visitò muy de ordinario a San Ignacio. Quando iba a Roma a fundar la Compañia , se le aparecio con una luz clarissima Dios Padre , que encomendò a su Hijo, que venia con la Cruz acuestas al mismo S. Ignacio que estava alli presente, y a sus compañeros, y bolviéndose Christo àzia su siervo Ignacio , con rostro afable*

*Vida de S. Ignacio*

le dixo. *Yo os jere propicio, y favorable en Roma.* Detta visita del cielo tan regalada salio San Ignacio con determinacion de honrar a su Religion con el nombre de IESVS. Y no tuvo poco mysteriosa significacion venir en aquella fazon Christo cargado con su Cruz, quando admitia por compañeros a Ignacio, y a los suyos. Fues semejante favor al que dize Santa Metildis quando dixo Christo. *Contigo me quedarè como un compañero con otro compañero, que si uno lleva una carga pesada la toma tambien el otro, y la lleva con el: Pues assi llevarè acuestas contigo todas tus cargas.* Camino de Venecia siendo desamparado de todos, y quedando sin remedio humano se le aparecio este Señor, y le consolò animandole a padecer mas por su amor, y le facilitò la entrada en Padua, y Venecia. En el viage de Ierusalen le visitò muchas vezes, y consolò, y estando en la tierra Santa un Christiano de los que llaman de la cintura le tratò malamente, mas entre aquellas injurias se le aparecio Christo nuestro Salvador, que yva delante del, y le acompañò hasta las puertas del Convento de San Francisco. Estando oyendo Misa el primer año de su conversion vio clarissimamente quando alçavan, como estava en la Hostia Christo nuestro Salvador. Otra vez que fue presso, desnudado, acoceado, y de otras muchas maneras



Vida de S. Ignacio

dava a entender serle muy agradable, que la Virgen rogasse por el, y luego vio a esta Señora que orava por el, y le encomendava al Padre Eterno, y le mostrò que su misma carne era la que tenia en la carne de su Hijo presente en la Hostia. En este mismo tiempo desseando saber si lo que escriuia era agradable a Dios, se le aparecio tambien la Virgen, y aprobò, y confirmò las constituciones de su Religion que avia escrito, que no fue una vez sola. Otras muchas vezes le visitò la Reyna de los Angeles, y consolò, y mostrò como intercedia por el con Dios. El Illustrissimo Cardenal Ludov. sio afirma. *Que mas de treynta vezes fue visiblemente visitado y favorecido de Christo Señor nuestro y de su Santissima Madre.* Etto es de lo que se sabe, que otras muchas vezes mas serian, y no entran aqui otras visiones mas superiores intelectuales y revelaciones divinas.

Desde tan al principio ha dado a entèder la Virgè Señora nuestra, aver tomado muy a su cargo a la Compañia de IESVS, y ser verdad lo que revelò al santo P. Martin Gutierrez, varon de admirable santidad, y aquí vio santa Teresa de IESVS en el cielo con corona de Martyr. A este santo Padre le fue mostrado, como tenia la Madre de Dios a todos los de la Compañia debaxo de su manto: Lo qual se ha experimentado, assi en los favores que

que hizo a nuestro sãtissimo Patriarca, como a otros hijos suyos. La causa de tantos privilegios como ha hecho desde su principio a esta Religion, es porque entre los fines; por los quales la providencia divina la embiò al mũdo, fue uno, como se lo declaró Dios al venerable Hermano Alõso Rodriguez el defeder, y apoyar la purissima Concepcion de la Virgen. Començò esta devocion en nuestro Santo Padre. Prosiguiola el Padre Diego Lainez Teologo del Papa en el Concilio Tridentino; por cuya persuasion, y doctrina hablando el Concilio del pecado Original aadiò aquella excepcion, con que no quiso meter a la Madre de Dios en la ley comun. Despues el Santo Padre Canisio en el libro que hizo en honra de la Virgen, obra tan erudita, y docta, que espantò al mundo, y lo han continuado otros hijos de San Ignacio, como en las reglas de los Maestros està encargado. Estos, y otros servicios que la Compañia ha procurado hazer a esta gran Señora ha sido la causa de las mercedes que la ha hecho, y ha procurado q̃ entren en ella sus mayores de votos, manifestandoles, que su gusto era fuesen de la Compañia de su Hijo, como succedio al Beato S. Luys Gonçaga, al Beato Stanislao Kõltha, al Santo Patriarca Iuan Nuño Barreto, y otros muchos que despues contaremos.

*Vida de S. Ignacio*

Y no fue sin particular providencia de Dios, y favor de su santissima Madre llevar a San Ignacio a Manresa, para que alli diese principio a su fervorosa, y milagrosa vida, confirmandose en la devocion desta Señora, y principalmente de su purissima Concepcion, a vistas, y oydas de aquel raro successo que acontecio en aquella Villa, y està pintado en el Claustro de la Iglesia Colegial, que cada dia frequentava nuestro Santo Padre. El caso fue, que un buen Clerigo de aquel pueblo que enseñava algunos niños, aço tò a uno, pudo ser que excediese en el modo, por que sabiendolo un tio del muchacho le matò a puñaladas, mas estando ya para ser enterado, resucitò aquel Sacerdote con admiracion de todos, y dixo que el avia sido muy devoto de la Virgen Santissima, pero que avia estado en la opinion contraria a su limpia Concepcion, pensando que avia sido concebida con pecado Original; por lo qual quiso Dios que tornasse a vivir, y se desdixesse, y confesasse la purissima Concepcion sin mancha de pecado de su Santissima Madre, y que para solo esto resucitava. Y assi que luego tornaria a morir, como succedio assi. Toda esta historia està pintada en aquel Claustro de la Iglesia a que tantas vezes mañana y tarde acudia San Ignacio, y ay en aprobacion suya dos processos en la Inquisicion

cion de Barcelona, porque dos vezes hizo aquel santo Tribunal informacion desta historia, por pretender algunos la quitassen de alli; pero hecha averiguacion no lo permitieron los señores Inquisidores.

No dudo que Dios previno este milagro para confirmar en la devocion, y satisfacion desta gloria de la Virgen a aquel que escogio por Capitan del esquadron que de nuevo embiava al mundo para defender y apoyar esta verdad.

## CAPITULO V.

*De algunas de las visitas que tuvo San Ignacio de los Santos, y Angeles, y otras visiones.*

COMO Christo Señor nuestro, y su Madre santissima la Reyna de los cielos renian conversacion tan ordinaria cõ este su fidelissimo siervo, los demas Cortesanos de la casa de Dios no se dedignavan de su familiar trato, conversando con el los Santos, y spiritus soberanos. La primera visita que tuvo San Ignacio, fue de San Pedro, quando estando defauciado de los Medicos, se le aparecio este Santo Apostol, y le sanò milagrosamente; y no fue sin conveniencia este favor del cielo, que a quien avia escogido Dios pa

*Vida de S. Ignacio*

ra defender su Iglesia y dilatar su Fè, vinièsse a curar el que fue su primera piedra . y Principe despues de Christo. Señal manifiesta de la proteccion , y providencia que tiene San Pedro de su filla, solicitando la salud de quiè la avia de defender, y honrar , y sugetar muchos a ella, con especial voto de obediencia, en tiempo que se la negavan grandes Monarcas. Esta proteccion de San Pedro se mostro en otros successos : y no es de poco argumento aver recebido San Ignacio semejantes favores , que el Santo Apoltol , pareciendole en la firmeza de la Fè, y revelacion de sus mysterios , en el don de lagrimas , en el ardiente amor a Christo y sus ovejas , en la aparicion semejante del Hijo de Dios, encontrando uno y otro Santo en el camino de Roma a Christo con la Cruz acuestas. En la fundacion de la Compania , en Roma hubo otras proporciones con el Santo Apoltol , hasta la resistencia que hizo al Generalato , fue en el mismo lugar que San Pedro fue crucificado. Y el admitir aunque por fuerça el cargo del gobierno de la Compania, fue por el mismo tiempo que S. Pedro recibio el de la Iglesia de apacentar las ovejas de Christo.

Tambien se aparecieron muchas vezes a San Ignacio los Angeles, y otras almas santas. Estando en el monte Cassino, queriendo  
rogar



rogar a Dios por la salud del B. Padre Diego de Hozes, que conocio estava enfermo, vio de repente a la alma de dicho Padre, que fue el primero que murio de la Compañia, llena de resplandores de gloria, que la llevaban al cielo muchos Angeles: lo qual sucedio en el mismo lugar que a S. Benito acontecio otra revelacion semejante en la muerte de S. German Obispo de Capua. Poco despues estando diziendo Misa S. Ignacio vio un coro hermosissimo de Santos, y entre ellos al dicho Padre, que con grande resplandor sobresalia entre todos. A tanto grado de perfeccion subio en los pocos dias que vivio en la Compañia.

Estando enfermo el P. Iuan Coduri, uno de los primeros Compañeros de S. Ignacio, y fundadores de la Compañia, fue a dezir Misa por el su santo Padre a la Iglesia de S. Pedro de Monteaureo; mas en el camino levantando los ojos al cielo vio a la anima del dicho P. Coduri muy resplandeciente entre coros de Angeles, que la subian al Cielo, y buelto S. Ignacio a su cõpañero le dixo, tornemos a casa, q̃ ha ya muerto el Maestro Iuã Coduri: tan dichosamente dieron principio estos benditos Padres a los muchos que muriendo en la Compañia se avian de salvar, queriendo Dios consolar a S. Ignacio, manifestandole la gloria de sus hijos.

Muchas

### *Vida de S. Ignacio*

Muchas vezes oia , aun con los sentidos exteriores musicas suavissimas de los Angeles, y una harmonia inexplicable que le hazia deshazerse en lagrimas. Estos favores recibio singularmente en el tiempo que escrivia las Constituciones de la Cõpañia de IESVS. Y en el mismo tiempo vio otra vez a todos los Santos, Reynando con Christo en el Cielo, con un modo que el confessava no se podia explicar con palabras. Tan familiar del Cielo, y como tan de casa era S. Ignacio, que los Angeles, y Bienaventurados le trataban como compañero, conversando con el familiarmente; la Virgen como a hijo regalándole con sus visitas; Christo, como a hermano, ayudándole con su presencia; la Santissima Trinidad, como amigo fiel, no le teniendo cosa cerrada.

## CAPITULO VI.

*De la sabiduria sobrenatural que infundio Dios a San Ignacio.*

**C**OMO escogio Dios a San Ignacio para Maestro de muchos Santos, quito su Magstad Divina por si misma enseñarle: y assi le infundio una sabiduria sobrenatural, y maravillosa, no solo de la vida espiritual, en la qual sin enseñanza humana se hallò de repẽte

te Maestro, casi desde el principio de su conversion, pero de misterios altissimos, y conocimiento de los coraçones de aquellos cõ quien tratava. Luego el primer año de su conversion queriendo visitar una Iglesia de San Pablo, que està fuera de Manressa, en el camino recibio en un momento tan grande luz del Cielo, y tan admirable sabiduria, no solo de los misterios de nuestra Fè, sino de otras cosas, y las mas sutiles questiones de Filosofia, que vio clarissimamente como en un espejo cristalino y puro, lo que despues de largos años de estudio, y diligencia no pudiera aver alcançado. Infundiosele despues un vivo conocimiento, del modo que tuvo Dios en la creacion del mundo, por unas especies tan sobrenaturales, que era imposible declararlo con palabras. Con este privilegio aprendio otras muchas cosas del Cielo, desuerte, que el dezia, que aunque no huviera libros ningunos que tratassen, ni dixessen las cosas de nuestra Fè, y sus admirables misterios, ni sagrada Escritura que los confirmasse, el nõ dudaria dellos, ni dexaria de dar la vida en su defenta. Demanera, que pudo dezir con San Pablo. *No he recebido, ni aprendido esto de hombre nacido, sino por revelacion de Iesu Christo.* Cosa tan admirable, que con mucha razon la observaron por particular privilegio concedido a muy pocos

*Vida de S. Ignacio*

Santos los Auditores de Rota, y los Señores Cardenales de la Cògregaciõ de Ritus, en la relacion que se hizo al Sumo Pontifice de la gran Santidad de nuestro Santo Padre

Todo esto fue al primer año de su conversion; porque despues aũ tuvo mayores ilustraciones, y oyò mas frequètes liciones del Cielo asì en el camino de Roma, quando yva a fundar la Compañia de IESVS, como quãdo en Roma escriuia sus leyes; en el qual tiempo muy frequentemente era ilustrada su alma cõ muy vivas, y penetrantes representaciones del mysterio de la santissima Trinidad, de la divina Essencia, dela distincion y propiedad de personas, como el mismo dexò escrito. Y en otra parte dize, que no le parece que en esta vida se puede tener mayor conocimiẽto de Dios, que el que una vez tuvo, comunicandosele, y descubriendosele liberalissimamẽte su Divina Magestad. En todas estas ilustraciones era increíble el gozo de su alma, durandole por mucho tiempo las especies dellas, dõde quiera que andava, y en qualquier cosa que hazia, estando como fuera de su cuerpo; de modo que no parecia, que vivia en carne, enagenado todo, y absorto en su Dios. La traça y modo como avia de fundar la Compañia, se la enseñò su Magestad muchos años antes en Manressa al principio de su conversiõ. En aquel tiempo le revelò como queria que  
se

se fundasse la Cōpañia, y todas las cosas principales de su instituto, singularmēte aquellas en q̄ se distingue de otras Religiones, como el confesò al Padre Diego Lainez nuestro segūdo General. Y lo mismo dixo a otros Padres de nuestra Compañia: los quales desseãdo saber la razon porque ordenava algunas cosas tan diversas de las demas Religiones, despues de averles satisfecho cō razones. Vltimamente acudia a la enseñãça del Cielo, y revelacion que dello tuvo en Manressa, desde donde le quedaron muy fixas las especies de lo que Dios le avia ordenado y enseñado.

## C A P I T V L O VII.

*De los libros que escrivio San Ignacio,  
enseñado del Espiritu Santo,  
y de la Virgen.*

COn tan divina sabiduria escrivio San Ignacio algunos libros, enseñado del Cielo solamente, a quien tuvo por unico Maestro. El primer libro que escrivio ilustrado de Dios fue en el año primero de su conversion, quando ni Gramatica sabia, y era todo el de la Santissima Trinidad, y tenia cerca de ochenta hojas, el qual compuso despues de aquella gran ilustracion, de que en el cap. 3. hizimos memoria: declarando de

*Vida de S. Ignacio*

de la manera que pudo con muchos, y muy propios exemplos, y semejanzas aquel misterio, con admiracion y espanto de aquellos que con él tratavan desta materia. El otro libro fue de los Exercicios, que escrivio casi por el mismo tiempo, sin tener letras ningunas, solo por inspiracion de Dios, y enseñanza de la Virgen, en el qual encerrò con admirable sabiduria, y metodo varios modos de orar y contemplar para hazer gran provecho en las almas, juntando admirables preceptos para formar una vida santissima, y divina, enseñando grande discrecion de espiritus, y el modo para limpiar el alma de afectos; hazer eleccion de vida, y quitar escrúpulos: todo con tan maravillosa arte, y espíritu, que ha sido este libro un molde de hazer Santos, con el salieron tan grandes Santos, San Francisco Xavier, San Carlos Borromeo, y otros innumerables siervos de Dios, así Religiosos, y Eclesiasticos, como otros seglares. Por lo qual han confirmado, y alabado a este libro el Papa Paulo III. los Auditores de Rota, los Cardenales de los sagrados Ritos, y los Tribunales de la Inquisicion, confessando que no se hizo con magisterio humano, sino con luz sobrenatural, y ciencia infusa. El tercero libro es el de las Constituciones de la Compañia, que como ya hemos dicho, escrivio, teniendo grandes  
ilustra-

ilustraciones, y revelaciones, y después las confirmó la Virgen: Son tan admirables, que deseando los hereges hallar que calumniar en ellas, y para esto averlas leydo muchos muy advertidamente, se han maravillado, como ellos mismos confiesan, de la prudencia mayor que se puede alcançar con caudal humano, que en ellas resplandece; contiene una perfecta idea de una Republica consumada. Otros varones doctísimos, y Santos las han venerado por la sabiduria Divina, que en ellas reconocen, y una suma perfectísima de la perfeccion y doctrina Evangelica, y muchos Sumos Pontifices las han aprobado: El quarto libro de S. Ignacio, fue uno en que escrivio las visiones celestiales, y favores con que le prevenia su Divina Magestad, que fueron muy regalados. Escrivio tambien muchas cartas llenas de espiritu, y una sabiduria mas que humana. Quiso tambien escrivir un Ceremonial de la Missa, por la reverencia que tenia a este Divino Sacrificio. Al principio de su conversion; quando le empezó Dios a tocar, escrivio un libro de las virtudes de los Santos, que no poco le ayudò para encenderse en su imitacion. Y quando mãcebo, estando en la guerra compuso un Poema del Apostol S. Pedro. Lo qual dize Florimundo Remundo que fue en contraposicion de Luthero, y que le hizo S. Ignacio el mis-

*Vida de S. Ignacio*

mo año que Luthero començò a dezir mal del Pontifice y la silla Apostolica. Luthero (dize) publicò guerra nefaria contra la silla de Sã Pedro, y el mismo año Ignacio començò a venerar principalmente a San Pedro como Patron suyo. Aquel con la tinta de su embidia deformava torpemente al Vicario de San Pedro, este con un excelente Verso, o Cantico celebrava sus alabanças.

C A P I T V L O VIII.

*Del don de Profecia que tuvo San Ignacio.*

**P**Ara que fuesse perfecta con todas sus partes la sabiduria sobrenatural de San Ignacio, no le faltò el don de Profecia. Desde el primer año de su conversion supo que avia de fundar una Religion con circunstancias muy particulares de lo que avia de sucederle. Y assi estando en Antuerpia, mucho antes de fundarse la Compania de IESVS, dixo a un mancebo que estava alli, llamado Pedro Quadrado, que avia de fundar un Colegio de su Religion: y assi fue, que fundò el de Medina del Campo. Dixo del B. San Francisco de Borja, siendo avn Duque de Gandia, como avia de ser General de su Religion. Lo mismo profetizò al P. Diego Lainez,



Lainez, que le sucedio en aquel cargo. Dando una vez buenos consejos a un mancebo, llamado Iuan Pasqual, le dixo lo que le sucedio despues en su vida, que se avia de casar y que avia de passar muchos trabajos, aconteciendo todo como el Santo dixo. La entrada en la Compañia del Padre Micer Rodas supo antes de fundarse la Compañia y se lo dixo a su Padre estando el Santo en Barcelona, avisandole como tendria un hijo Religioso. A un Ciudadano honrado, llamado Pedro Ferro, que estava defauciado, le dixo, que la Virgen le avia de sanar muy presto. No mas lexos que la noche siguiente se le aparecio nuestra Señora, acompañada cō un hermoso coro de Virgines, y le sanò: Al otro dia S. Ignacio, q̄ ya sabia lo sucedido le tornò a ver, aunque estava ya sano, dizièdole: *No os dixè yo q̄ la Madre de Dios os sanaria.* Al P. Simon Rodriguez, uno de sus cōpañeros le prometio la salud no esperada, q̄ avia de tener de una peligrosissima enfermedad. Lo mismo le sucedio cō el Hermano Estevã Baroello, q̄ poco antes cōvalecio cō admiracion de todos. Al P. Pedro de Ribadeneyra dixo en una enfermedad, como avia de recaer tres vezes y el suceso lo verificò. Al P. Geronimo Nadal, y Luys Gõçalez, q̄ embiava a España les dixo el suceso de camino, mādãdoles q̄ en el rigor del invierno se embarcasen profetizãdoles viage

*Vida de S. Ignacio*

prospero. Al D. Miguel Arrovio dixo muchas desgracias q̄ le avian de suceder, acaeciendo todo como el Santo lo dixo. Estando dos de sus compañeros en Venecia oprimidos con la gran potencia de sus adversarios, y desesperados del buen suceso de un negocio arduo; avisaron al Santo del mal estado de las cosas, no dando lugar a esperanza alguna. Mas el Santo les respondió, que no dexassen la causa de Dios, que tuviesen por cierto el salir con su intento: lo qual se cumplió dentro de ocho dias, aviendose visto su causa en el Senado, y despachado en favor, que no fue poco milagro, segun el voto de todos, que dos pobres estrangeros Españoles pudiesen mas en aquella Ciudad que las riquezas, y favor de los Ciudadanos ilustrísimos della. Aquel suceso de Alcala de un Cauallero que murio quemado del fuego que se emprendió en su casa, S. Ignacio se lo dixo antes. Dixo tambien al Padre Iuan de Polanco lo que despues de seys meses sucedió; diziendole que despues de aquel tiempo avia Dios de proveerle abundantemente. Supo tambien la hora de su muerte, sin pensarlo los demas que moriria. Atribuyose tambien a spiritu de profecia, quando mandò al Padre Diego Lainez que hiziesse una platica en que declarasse y publicasse las Reglas que avia acabado de haze de la modestia, mandando que fuesen

fueffen a oyrle todos , aunque fueffen de los diez primeros Padres que fundaron la Compañia. Lo qual fue cosa nueva , y extraordinaria. Y a la mitad de la platica oyeron un grande estruendo como terremoto que parecia se caya sobre todos la casa ; en acabando fueron a ver lo que era, y hallaron que se avia caydo un cobertizo , donde aquella misma hora solian estar aquellos Padres : pero el Santo por su humildad atribuyò aquel suceso a que Dios avia querido dar a entender cò aquella providencia que no le desagradavan las Reglas.

## C A P I T V L O IX.

*Del conocimiento que tenia S. Ignacio de lo que passava en los coraçones de otros, y de muchas cosas ocultas.*

**N**O avia para San Ignacio cosa oculta, hasta los secretos de los coraçones le manifestava Dios, estava una noche muy cògojado un novicio con la carga de la Religion, y el oficio que le avian dado, determinando volverse al siglo, en aquel mismo punto le embiò a llamar San Ignacio , y diciendole primero todo lo que avia pensado, y maquinado en su coraçon, despues le consolò, y fofsegò. Vno de sus compañeros desseoso de

*Vida de S. Ignacio*

la vida solitaria se determinò dexar su Compañia, y empeçò a ponerlo en execucion: pero en el camino tuvo una vision espantosa, que le aterrò, y hizo volver corriendo para San Ignacio, el qual ya sabia todo lo que passava, y con los braços abiertos le recibio, diziendo el dicho de Christo a San Pedro. *Hombre de poca Fè, porque dudaste.* En un Monasterio de España le combidaron para provar su espiritu con aquella ocasion, rogaronle que les hiziesse una platica, y dixesse algo de Dios, el Santo se escusò lo que pudo: mas fueron tantas las importunaciones, que condescendiendo con la peticion de los Religiosos, y juntados todos, dixo, que avia alli dos que estavan con determinacion de dexar el Habito, avisandoles un gran castigo de parte de Dios, y alli luego compungidos los dos Religiosos confessaron publicamente su pecado, y entregaron al Prelado algunos instrumentos que tenian para poder salirse. Siendo mancebo el Doctor Miguel Arrovio le descubrio lo que pensava en su coraçon, y la determinacion que tenia de casarse, profetizandole juntamente muchos desastres, que le sucedieron despues, como ya hemos dicho. A otros muchos que no sabian, o no querian dezirle las enfermedades de su alma, el se las dezia antes, y las causas que  
dellas

dellas huvo , y luego les aplicava la medicina conveniente. Viendo en Paris a un hombre que passava por la calle , conocio que yva a desesperarse : luego dixo a un compañero suyo que estava alli que se fuese tras de aquel hombre , y condecendiesse con el mostrando un mismo sentimiento de los trabajos desta vida , y luego se fue tras entrambos el Santo , y persuadiendo primero a su compañero a paciencia , y a que confiasse en Dios , estandolo oyendo aquel hombre miserable , despues le persuadio lo mesmo con el exemplo de su compañero que ya estava consolado , y con esta Santa astucia sacò aqvella alma del infierno. La muerte de Ynes Pasquala , que sucedio en Barcelona , estando San Ignacio en Roma la supo luego. Supo tambien las muertes del Padre Iuan Coduri , y Padre Diego de Hozes al mismo tiempo que sucedieron. Muchas mas cosas pudiera dezir del don de Profecia , y ciencia de las cosas ocultas que alcançò : mas procuro brevedad , y mas pretendo cifrar las excelencias de San Ignacio , que presumo explicarlas , o contarlas todas.

(\*\*\*)

CAPITULO X.

*Que aun en esta vida tuvo San Ignacio los  
dotes de gloria de los cuerpos de los  
Bienaventurados.*

**N**O solo el alma de San Ignacio fue pre-  
venida con tan divinos favores, pero su  
cuerpo fue dotado de singulares privilegios.  
Y con razon algunos Escritores que han có-  
tado entrelas señales de la Iglesia verdadera  
averse comunicado a algunos de sus miem-  
bros en la tierra los dotes de gloria, que en  
el Cielo tendran los cuerpos de los Biena-  
venturados, meten en este numero a San  
Ignacio. Del dote de claridad ay muchos  
testigos. San Felipe Nerio le vio varias ve-  
zes echar resplandores de si, y brotarle por  
los ojos unos rayos de extraordinaria clari-  
dad, y dezia, que era tanta la Santidad de  
San Ignacio, que la hermosura de su alma no  
se podia encubrir, sino q por el mismo cuer-  
po se mostrava. Otros muchos le vieron,  
que su rostro, y cabeza le estava resplande-  
ciendo con grande luz que despedia de si;  
assi le vio en Barcelona Ysabel Rosela, estan-  
do San Ignacio oyendo Sermon en las gra-  
das del Altar mayor entre los niños. Con  
los mismos resplandores le vio Iuan Pasqual

en otra ocasion. Y en Roma Alexandro Petronio, y los Padres Oliverio de Manareo, y Luys Gonçalez, el qual todas las vezes que yva al aposento de San Ignacio estando en Oracion, que era muy amenudo, le veia rodeado de luz con grandes resplandores. Parece que juntando con esto el don de lagrimas que tuvo este Santo dixo por el S. Efren. *Si desseas lavar tu rostro, lavale con lagrimas, suspiros, y llantos, para que en el acatamiento de Dios, y de sus Angeles resplandezca con claridad, y gloria: porque el rostro que es lavado con lagrimas adquiere una hermosura inmarcescible.* Y que mas testimonio se puede desfeer del dote de impascibilidad, que el estar-se algunas vezes siete dias enteros sin comer, ni beber, y esto o arrobado en vn rapto prodigioso, que suelen estos excessos del alma enflaquezer las fuerças del cuerpo, o haziendo grandes penitencias, disciplinandose cruelmente cada dia tres vezes, y estando muy largas horas de oracion de rodillas, sin sentir flaqueza alguna. En otra ocasion estubo otros tres dias sin comer, ni beber, caminando en ellos veynte y ocho leguas a pie. Para el dote de sutilidad es cosa admirable que se viesse en un mismo tiempo mientras vivia en dos lugares diversos, porque se vio en Roma, y Colonia, en Italia, y Alemania, entrandosele en el apotento a un Padre

*Vida de S. Ignacio*

que desseava verle, y estando las puerras cerradas. La agilidad no le falto, porque estando en oracion se levantava frequentemente de la tierra, como lo vieron muchas vezes. Quan endiosada estaria el alma deste Santo, pues comunico tan sobrenaturales privilegios al cuerpo afligido, y penitente,

C A P I T V L O X I.

*De la providencia paternal con que mirò  
Dios por San Ignacio.*

**C**OMO puso la Magestad Divina tantos tesoros, y dones suyos en el alma y cuerpo de San Ignacio para bien de muchos, tuvo especialissima cuenta del, y como de cosa muy preciosa en sus ojos cuido de su vida y opinion con particular providencia. Por lo qual han escrito algunos que tuvo un Archan gel de Guarda. No fue poco argumento de la providencia Divina el favor que ya hemos dicho aver recebido de S. Pedro; embiando Dios al Principe de los Apostoles a curar a San Ignacio, quando estava dauciado de remedio humano, para que la cabeza de la Iglesia, despues de Christo dieste vida a quien la avia de emplear en especial obediencia de la silla Apostolica, y defensa de la misma Iglesia. Por estar en Venecia San Ignacio desam-





*Vida de S. Ignacio*

Dios no dexò de reprehenderlos, y al passar por aquella isla, ordenò su Magestad, que un viento contrario arrebatasse la nave, desuerte que no la dexò arribar donde pretendian los malhechores. Despues quando volvio a Italia estavan tres naves aprestadas, una de Turcos, otra de Venecianos muy fuerte, la otra un navio pequeño, viejo, y comido de broma, entrò en este San Ignacio, porque el Capitan de la nave Veneciana, entendiendo que era pobre no le quiso admitir, diziendo que si era tan Santo, como dezian que se fuesse por su pie sobre las aguas. Mas presto volvio Dios por su siervo, porque las dos naves se anegaron, y solo la navecilla de San Ignacio llegò salva a Venecia. Por aver reducido a San Francisco Xavier al desprecio del mundo, y imitacion de Iesu Chriisto se enojò tanto un Epañol que estava en Paris, que determinò matar a San Ignacio; entrò en su posada con la espada en la mano; mas començando a subir las escaleras oyò una voz del Cielo con que se estremecio, diziendole: *Adonde vas desdichado.* Con esto se detuvo, y volvio en si, confessando lo que avia passado, y la Santidad de San Ignacio. El no morir muchos años antes fue un continuo milagro que Dios hazia en el; así lo atestiguan los Medicos, y Cirujanos que le abrieron, porque el higado le hallarò duro y seco, y  
casi

casi como buelto en piedra, el estomago todo arrugado y encogido por su gran abstinencia, y sobriedad. En la vena del higado que llaman Porta, dize Realdo Columbo insigne Doctor en anatomia, que florecio en aquel siglo; que el hallò tres piedras. Su confessor el santo Padre Diego de Eguia, repetia muchas vezes, que no vivia San Ignacio naturalmente, sino por gran milagro que Dios obrava en el, y aunque no fuera sino sustentarse sin comer, sino es despues de ocho dias con grandissimas penitencias, no pudo ser cosa natural.

## C A P I T V L O XII.

*Del cuydado de la providencia Divina en  
mirar por la honra de S.  
Ignacio.*

**N**I solamente tuvo cuydado la Divina providencia de la vida de San Ignacio, pero de su opinion y credito: y no es maravilla que mirasse Dios por la honra de quien no mirava sino la gloria de su Magestad. No quiero detenerme en referir lo que despues de muerto ha buelto por su honra, solo dirè en este punto lo que poco ha sucedio en Girona, y lo que cuenta tambien el Padre Lorino al fin del Comentario sobre los Numeros.

*Vida de S. Ignacio*

ros. Vn Religioso de cierta Orden instigado del Demonio, no se contentado de dezir mucho mal de S. Ignacio, quiso por escrito murmurar del, púsose a hazer una satira, escrivio sus blasfemias por un rato, quiso leerlas, para ver como yvan, y hallò que todas erā alabāças del Santo; mudò papel, y repitio sus injurias en otro: mas queriendo repassarlas, hallò de la misma manera auer escrito loores al Sāto. Procurò perseverar tercera vez, (cā duros estā algunos coraçones en su malicia) mas la pluma se le salio de la mano y volò al suelo, y el con su mano propria, guiada cō fuerça agena invisible se dio un bofeton: con tan blando castigo se reconocio, y engrandecio despues al Santo muy de coraçon y afecto. El año siguiente sucedio en la misma ciudad, que una persona de cuenta quiso hazer otra satira cōtra algunos hijos de S. Ignacio, empeçò, mas arrancaronle invisiblemente la pluma de las manos, y la arrojaron en el suelo, y borraronle todo lo que avia escrito. Sucedio esto tres vezes, hasta que en la tercera sintièdo temblar, y estremecerse la silla en que estava asentado, se reconocio, y fue despues perpetuo alabador de la Compañia, contando el mismo a los nuestros este milagro.

No fue menor la providencia que tuvo Dios viviendo nuestro Santo Padre de mirar por su honra, y opinion. Perdió uno el respeto

respecto a San Ignacio, el se fue a dezir mis-  
fa por aquel miserable, derramando mu-  
chas lagrimas, y clamando al Cielo dezia.  
*Perdonale Señor; perdonale Señor.* Mas res-  
pondiole Dios. *Dexame que yo tomarè ven-  
gança por ti, yo si el no se arrepintiere, sere tu  
vengador.* Sucedió despues que visitado unos  
Santuarios aquella persona, se le aparecio un  
hombre con semblante terrible, amenazado-  
le con un cruel açote en la mano, sino se rin-  
diessè a S. Ignacio: con esta vision reprimio  
su libertad, y se sugetò al Santo; mas cò todo  
esso no dexò Dios de castigarle con muchos  
trabajos que le sucedieron. Echase de ver  
quã a su cargo tomava Dios las injurias deste  
gran siervo suyo, por lo q̄ sucedio en Alcalá,  
que llegando a pedir limosna a un cavallero  
para hazer un vestido a S. Ignacio, por averle  
mandado el Vicario, que anduviesse como  
los demas: el cavallero bolviendose al Santo,  
dixo: quemado muera yo, si este no merece  
ser quemado. Cosa maravillosa, q̄ aquel mes-  
mo dia se pegò fuego en su casa, y murió que-  
mado. Vn Ermitaño llamado Antonio, de grã  
opinion de santidad, viêdo a S. Ignacio q̄ en  
lo exterior hazia vida comun, formò concep-  
to q̄ no seria tan Santo como dezian, mas re-  
cogiendose despues a orar, como tenia costũ-  
bre, le revelò Dios, q̄ a quel a quien avia teni-  
do en poco estava lleno de un espíritu Apos-  
tolico,

*Vida de S. Ignacio*

tólico, y que era un vaso escogido para la salvacion de muchos, con esto muy pesaroso de su juyzio començò a reverenciar à quien antes menosprecio. A uno de los compañeros de S. Ignacio le vino desseo de vida solitaria, y hazer compañía con este Sãto Ermitaño de tan grãde fama; apenas se puso en el camino, quãdo le salio al encuêtro un hõbre armado; puesto acaballo cõ la espada defembaynada, y los ojos muy airados: queria con todo effò proseguir, pero arremetiendo a el el armado no le dexò hasta que le tornò corriendo a Sã Ignacio. Viendole los labradores del campo correr a toda priessa, sin saber de que. Y no poco muestran el singular cuydado que tuvo Dios de la honrà de su siervo, que tanto la desprecia por Iesu Christo, las sentencias que tuvo muy favorables, y honrosas, siendo acusãdo con gravissimas calumnias en Alcalá, Salamanca, Paris, Venecia, y Roma muchas vezes procurando sus adversarios con todas fuerças, y favor, y con astucias del infierno, desacreditarle, mostrose manifiestamente la Providencia Divina con este Santo, quando un frayle Luterano encubierto le acusò en Roma de gravissimos delitos, y que en España, Francia, y Venecia avia sido con sus compañeros condenado por herege, y otros enormes delitos, pero q̄ se aviã huydo de la carcel, y llegado a Roma para corromper

romper la juventud con especie de piedad, y añadiendo tales cosas, que ya todos así en Roma, y fuera della, començavan a sentir mal de San Ignacio, y sus hijos, pero su Capitan Iesus, que le avia prometido serle favorable en Roma, previno este daño, trayendo de Francia, España, Venecia a los mismos juezes que le avian sentenciado en tan diversas partes, para que fuesen testigos en Roma los quales descubrieron la verdad, publicado la Santidad de Ignacio, diciendo que no solo le dieron por inocente, sino que hallaron ser Santo. Fuera desto dispuso Dios que a este tiempo llegassen cartas de las Ciudades de toda Italia, en las quales avian estado sus compañeros en que se hazian lenguas alabando su gran zelo, y Santidad, el uno de sus acusadores fue despues hallado ser herege, y passandose a vivir entre ellos fue quemada su estatua, otro desterraron afrentosamente sin pretenderlo el Santo, al otro Dios castigò con pena de muerte antes que los hombres. Estando en Paris San Ignacio condenado a acotar publicamete por los Maestros de aquella Vniversidad, troco Dios el coracon del Retor del Colegio de Santa Barbara, de manera, que tomando a San Ignacio por la mano entrò en el aula, donde estavan los Maeltros con sus varas aguardando para executar aquel afrentoso castigo, y echandosele

### Vida de S. Ignacio

dofele a los pies , y publicando grandes alabanzas de su virtud satisfizo por su honra.

Llegò entre muchos ( entre los quales es uno el Papa Marcelo II. ) a tener tanta opinion de Santidad , que sus dichos veneravan como sentencias Canonicas , creyendo hablava en el el Espiritu Santo. Lo que mas es, que en su tierra ( no siendo nadie profeta en su patria ) por el concepto que tenian de su Santidad; como si estuviera ya en el Cielo le salieron a recibir en procelsion con toda la Clerecia. San Francisco Xavier le escrivia las cartas de rodillas : siempre que le nombrava le llamava Santo , o Beato , traia por reliquias, juntamente con un huesecito de S. Thomas Apostol , una firma suya. El Padre Alonso Salmeron en el voto que dio para que fuesse General le llama *Divum Ignatiũ*. De modo , que no le faltò aun estando en estado mortal, sino como a S. Pedro dedicarle templo en su vida.

### C A P I T V L O XIII.

*De la excelente Santidad, y virtudes de San Ignacio.*

**V**Eamos agora, como respondio S. Ignacio a tantos favores del Cielo , y grançeò con los talentos que su Criador de positiò en



en su bendita alma. Antes que baxemos a lo particular de sus virtudes, dire una cosa en general, con que se muestre la excelente Santidad, para que Dios le escogio para salvacion de muchos, porque como en otros Santos ha sucedido, que para consuelo, y utilidad de la Iglesia ha permitido la Magestad Divina, que sin menoscabo de su humildad ayan manifestado de si los dones que han recibido de su mano, assi el mismo Señor hizo a San Ignacio, que dixesse algunas cosas de las muchas que passavan en su coraçon para edificacion de los buenos, y admiracion de todos, que no es contra la virtud conocer los dones del Cielo, antes Santa Teresa llamò falsa humildad a la que los ignorava. Andava San Ignacio con un cuydado infatigable de aprovechar, y adelantarse cada dia en el espiritu por agradar mas a su Criador, y assi conforme el consejo de San Iuan Climaco, y S. Chris. cotejava el aprovechamiento de un dia con otro. Es cosa admirable que haziendo cada dia este computo, hallasse siempre aver aprovechado mas en el dia presente que en los passados. Con esto vino a tan alto punto de perfeccion, que del estado en que estuvo en Manresa, donde hizo una vida de espantosa penitencia, y maravillosa Santidad, dezia que era su niñez, y como primeros borrones. Verificandose en el lo

*Vida de S. Ignacio*

que S. Tomas diz e, que los que participan los dones de Dios, conocen que los tienen, conforme el Apóstol dixo. *Sepamos que cosas nos ha dado Dios.* Era tan facil en el el obrar actos de virtudes heroycas, y cada dia mayores, que el Padre Andres Frusio, hombre que por su gran pureza, y virtud, le llaman todos Angel, dezia, que en San Ignacio la gracia era con natural, y como ingenita. Podia San Ignacio dezir seguramente de si, los favores que de Dios recibia, por tener totalmente rendido el apetito de honra. Confesò sencillamente al Padre Iuan de Polanco, que ningun vicio temia menos que la vanagloria, y luego añadió que de mil partes de los dones que avia recebido de Dios, ni una podia dezir por la incapacidad de los que le oyeran, que es cosa admirable teniendo siempre consigo varones muy Santos y doctos, y muy exercitados en espiritu, y de excelétes ingenios. Señal clara de lo mucho que excedia al comun estado, y orden de otros Santos. Confirmacion desto es que teniendo S. Ignacio suma estima, y veneracion a todos los Santos de la Iglesia creia que eran mucho mas, y que fueron mas llenos de gracias y favores de Dios, que lo que sus historiadores dizen dellos, por lo qual encomendava muy de veras a toda la Compañia su mayor veneracion por hazer mas punta a los hereges;

ges; apoyando una vez eito, dixo que no trocaria con ningun Santo los dones que Dios sin merecimientos suyos le avia franqueado, o los que esperaba recibir de su mano sino los tuvieran mayores los Santos, de lo que cuentan dellos sus escritores, y assi dezia que incomparablemente eran mas, que lo que significavan sus hitorias. Con todo este conocimiento de su aprovechamiento excedian tanto las gracias, y favores con que a manos llenas le prevenia Dios liberalmente, que candidamente dezia, que no se podia perluadir que fuesse posible concurriesen en otro hombre estas dos cosas, ser mas ingrato para con Dios, y Dios mas liberal con el. Dezia que no pudiera vivir, si advirtiese en su coraçon algun sentimiento humano, y que no fuesse todo divino, y solo Dios. En todas sus acciones no se guiava por afecto, sino por razon, repitiendo muchas vezes, que en esto se diferencia el hombre de los brutos. Dezia varones santos, y espirituales, que ver a San Ignacio era ver vivo, y con alma al Contemptus mundi. En todas sus obras procurava no hazerlas por temor de penas, ni esperança de premio, sino puramente por agradar a la Magestad Divina, y buscar siempre su hora, con lo qual, aun no se contentava, sino que ponía todo cuydado, y fuerça por cumplir su mayor gloria, que continuamente pre-

*Vida de S. Ignacio*

tendia , y así repetia muy amenudo quando hablava, quando escrivia cartas; y en las cõstituciones que hizo. *A mayor gloria de Dios, a mayor servicio de Dios , y nuestro Criador;* por lo qual en las relaciones que dieron al Sumo Pontifice la Rota , y la Congregacion de los Cardenales, averiguadas con muchos testigos dizen del. *Abrazavase en tan grande amor de Dios, que todo el dia le andava desseado, y buscando, no pensava en otra cosa, no hablava de otra cosa , no desseava otra cosa , sino agradar a Dios, y hazer su voluntad, de manera, que a Dios se entregava totalmente ; tras Dios solo se queria yr, aunque fuesse privado por ello de todo el Cielo, y la tierra, todos sus pensamientos, palabras, acciones referia a Dios como a su fin, a Dios las dedicava, y a la gloria de Dios, y su honra.* De lo qual avn es testigo de vista el Papa Julio III. que en una Bula del año 1550. dize de San Ignacio con estar vivo entonces. *Que no se hallava en su exemplar, vida, y costumbres, cosa que no fuesse santa , y pia.* Y nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. dixo del en la Bula de su Canonizacion, que su divisa era la mayor gloria de Dios.

(\*)

## CAPITULO XIV.

*De la extraordinaria Fè de S. Ignacio, y su prudencia sobrenatural.*

**D**Escendamos en particular a algunas de las heroycas virtudes que en San Ignacio florecieron. La Fè es como los ojos, y el gobierno de todas, que en este Santo fue tan grande con la luz que Dios le avia comunicado, que santamente, y con sinceridad dezia, que si se huvieran perdido todos los libros Canonicos, y no huviera en la tierra alguna firme columna de la verdad, el creyera todas las cosas de la Fè, y sus mysterios sagrados, con tal firmeza, que diera sin duda la vida por su verdad y defenfa; porque no folamente Dios le avia hablado por la revelacion general, pero por muchas particulares, y que le certificavan ser voz de Dios lo que oia. A quien su Magestad avia escogido para Capitan de su Iglesia contra los infieles, con tal Fè avia de estar armado. El mismo año que Luthero començò a vomitar su infernal doctrina en Alemania, que fue el de 1521. esse mismo en españa se convirtio San Ignacio, y fue escogido por Alferes de Iesus contra las heregias destos tiempos. Despues por el año de 1534. quando el Rey Enrique

*Vida de S. Ignacio*

Octavo de Inglaterra se apartò de la cabeça de la Iglesia con nuevo y monstroso scisma: en el mismo tiempo echò San Ignacio los fundamentos de aquella Religion , que con voto especial de obediencia se sugetava al Sumo Pontifice, y que en Inglaterra avia de sustentar la Fè de muchos. Finalmente fundò San Ignacio la Compañia de I E S V S año de 1540. al mismo tiempo que Calvino en Genova se revelò contra la Iglesia. Por esta causa dotò la Magestad de Dios a San Ignacio de tan firme y fundada Fè, y zelo de su exaltacion entre hereges , y Gentiles, que con todas sus fuerças procurò defender, y dilatar. Esto mismo le hazia rogar cada dia cò lagrimas por el Sumo Pontifice; y la devociò y respecto que tuvo al Santo Tribunal de la Inquisicion, cuya authoridad procuraba con todas sus fuerças , y en cosas que el pudiera recabar facilissimamente del Sumo Pontifice inmediatamente, si era alguna que tocava a la Inquisicion, nunca quiso sacar las cosas deste Tribunal, y por su persuassion se puso en Roma.

Todas sus obras hazia con tan viva Fè, que muchas vezes , principalmente, quando estava delante del Santissimo Sacramento se inmutava corporalmente, y eriçavan los cabellos de la fuerça con que se persuadia la presencia de Christo corporal, sus palabras y consejos

consejos todos eran fundados en Fè, a que ajustava la practica de todas sus acciones cõ dictámenes, y sentimientos de su coraçon, nacidos de la doctrina de Christo, con lo qual alcançò una prudencia divina, y muy sobrenatural con que se gobernava a si, y gobernava a otros, andando siempre en Fè, y luz del Cielo, siguiendo a su Maestro IESVS. Pondrè aqui algunos sentimientos, y consejos suyos: asì para que se conozca, que toda su prudencia era celestial conforme a la Fè, y doctrina de Iesu Christo, como para enseñar a nuestra; porque no ay mas que desear para llegar un alma a una altissima prudencia, y grado de perfeccion, y son los siguientes.

El hombre (dezia, y lo dexò tambien escrito) es criado para alabar, hazer reverencia, y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su anima: y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la profecucion del fin, para que es criado: de donde se sigue, que el hombre tanto ha de vsar dellas, quanto le ayudan para su fin; y tanto deve quitarse dellas, quanto para ella le impiden. Por lo qual es menester hazernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrio, y no le està prohibido; en tal manera, que no queramos

*Vida de S. Ignacio*

de nuestra parte mas salud, que enfermedad, riqueza, que pobreza, honor, que deshonor vida larga, que corta, y por consiguiente en todo lo demas, solamente desseando, y eligiendo lo que mas nos conduce para el fin, que somos criados.

Queriendo el Santo aficionar a los hombres a la verdadera doctrina de Iesus, y a su perfecta imitacion, encargava que se consideren mucho tres maneras de humildad. La primera manera de humildad, es la necesaria para salvarse, quando assi se abate uno, y se humilla, quanto en si sea posible, para que en todo obedezca a la ley de Dios, que aunque le hiziesen a uno señor de todo el mundo, ni por la misma vida se ha de parar a deliberar, si quebrantara algun precepto que obligue a pecado grave. La segunda humildad es mas perfecta; es a saber quando llega uno a tal punto de perfeccion, que está unido, y conforme con la voluntad de Dios, que no quiere, ni se inclina mas a riqueza, que a pobreza, a honra, que a deshonor, a vida larga, que a corta, siendo y qual al servicio de Dios, y salud de su alma. De modo, que por todo lo criado, ni por la vida haria un pecado venial, ni cosa que entienda no ser total voluntad de Dios. Tras esta perfeccion, que parece que es la suma sutileza, San Ignacio como fino amante de IESVS da otra ma:  
yor,



yor, y mas afectuosa para los que quisiessen imitar a Christo muy cerca: y assi puso la tercera manera de humildad perfectissima, quando incluyendo la primera, y la segunda, aunque fuesse ygual gloria de Dios, solo por imitar uno, y parecerse mas actualmente a Christo, quiere, y elige mas pobreza con Christo pobre, que riqueza: oprobios con Christo lleno dellos, que honras: y dessea mas ser tenido por vano, y loco por Christo, que primero fue tenido por tal, que por sabio, ni prudente en este mundo. Deluerte, que si se diera ygual gloria de Dios, en que fuera uno pobre, o rico, afligido, o sin dolor, solamente por parecerse mas a Iesus, desseara con todas las ansias de su coracon que le falte todo, y estar en tribulacion, y cruz, la qual escogiera antes que los Imperios del mundo, y que la vida, no solo por no hazer cosa que desagradasse a Dios, por ligera que fuesse, sino por solo afemejarse mas a Iesus.

Encargò tambien, que es mucho de advertir y ponderar delante de nuestro Criador, y Señor, en quanto grado ayuda y aprovecha a vida espiritual, aborrecer en todo, y no en parte quanto el mundo ama, y abraça; y admitir, y dessear con todas las fuerças posibles quanto Christo nuestro Señor ha amado, y abraçado, como los mundanos, que figuen el mundo, aman y buscan con tanta diligencia,

*Vida de S. Ignacio*

ligencia, honores, fama, y estimacion de mucho nombre en la tierra, como el mundo les enseña: assi los que van en espiritu, y siguen de veras a Christo nuestro Señor aman, y dessean intensamente todo lo contrario, es a saber, vestirse de la misma vestidura, y librea de su Señor, por su divino amor, y reverencia: tanto que donde a la su Divina Magestad no le fuesse ofensa alguna, ni al proximo imputado a pecado, dessean passar injurias, falsos testimonios, afrentas, y ser tenidos y estimados por locos, no dando ellos ocasion alguna dello, por dessear parecer, è imitar en alguna manera a nuestro Criador, y Señor Jesu Christo, vistiendose de su vestidura, y librea, pues la vistio el por nuestro mayor provecho espiritual, dandonos exemplo que en todas cosas a nosotros posibles, mediante su divina gracia, le queramos imitar, y seguir, como sea la via que lleva a los hombres a la vida. Para mejor venir a este tal grado de perfeccion tan precioso en la vida espiritual, su mayor, y mas intenso officio dever ser buscar en el Señor nuestro su mayor abnegacion, y continua mortificacion en todas cosas posibles.

Enseñó que para hazer buena eleccion de lo que conviene hazer, es necessario mirar lo primero, para que fuimos criados, que es para gloria de Dios, y nuestra salvacion, por lo

lo qual se ha de escoger aquello que nos ayu-  
da para alcançar este fin; porque en todas las  
cosas el medio se ha de subordinar al fin, no  
el fin al medio. Por lo qual yerran los que  
primero escogen, ò ser Sacerdotes, y despues  
seruir a Dios, abusando de su fin, y no miran-  
do a Dios derecha y primeramente, sino en  
segundo lugar, y torcidamente, procurando  
atraerle, y acomodarle a sus gustos y desseos;  
porque todo lo contrario se ha de hazer. Pri-  
mero se ha de escoger, y determinar uno  
agradar a Dios, y luego escoger el estado  
que ayude mas para servirle, ordenando los  
medios al fin. Despues desto ayudará mucho  
al que quiere hazer eleccion considerar, si le  
preguntara otro a quien no conocia, que ha-  
ria en aquel caso, para servir mas a Dios, y  
mayor seguridad de su salvacion, que le res-  
ponderia, y tomar el para si lo que a otro  
persuadiera, y juzgara conforme a razon. Lo  
segundo, quando se vea en la hora de la muer-  
te, o quando sea presentado delante del Tri-  
bunal de Christo para ser juzgado, que qui-  
siera aver hecho, y escoger aora para si, lo  
que le pesara despues de no averlo hecho, y  
no tendra mas remedio.

En tiempo de desconsuelo, o alguna ten-  
tacion, no se ha de deliberar nada, ni inovar,  
ni mudar lo que antes huviere uno propue-  
sto; porque assi como el que goza de devo-  
cion

*Vida de S. Ignacio*

cion verdadera, es guiado, de buen espíritu; así el tiempo de desconsuelo es muy ocasionado para ser movido por el malo, con cuya sugestion, no se pueda hazer nada bueno. Quando uno está consolado, mire como se avendra, quando le falte la devocion, preparando su corazón con buenos propósitos, y fortaleza de animo, y quando está afligido, espere presto el tiempo de la consolacion.

El demonio es como una mugercilla, que si riñe con un hombre, y le vee que la haze fieros, desmaya luego; pero si echa de ver que muestra cobardia y miedo, cobra brios, y un atrevimiento intolerable; así el demonio si halla fortaleza y resistencia en el corazón, cessa presto de combatirle, pero si a los primeros imperus siente flaqueza, no ay tirano mas atrevido, ni bestia mas desenfrenada. Es tambien el demonio como un mancebo perdido, que pretende a una muger, o donzella, a la qual lo primero que le encarga, es no diga nada, y no teme mas que ser descubierto al marido, o a los padres: esto mismo pretende el mal espíritu no ser conocido, y que no se diga nada a los Padres espirituales, y Confesores, porque si a ellos se da cuenta, luego se da por perdido. Suele tambien imitar el demonio a un Capitan que acomete a un Castillo por la parte mas flaca. Es costumbre tambien del mal espíritu trasfigurarse

figurarse en Angel de luz , y condescendiendo al principio con los piadosos desseos de algun alma la tuerce , despues para prevertirla. Hanse de examinar muy rigurosamente nuestrs pensamientos, mirando a su principio, medio, y fin, que si todo es bueno son del Angel bueno, mas si en el discurso se hallare alguna cosa que desdiga y aparte de lo bueno, o del mayor bien que una alma antes avia buscado, y determinado , o que la aflija y perturbe, señal es que no es buen espiritu.

Dezia que era peligroso llevar a todos por un camino del espiritu , y medir uno por si a los demas, y querer que tengan todos un modo de orar. Dezia tambien que la santidad , aunque por si era estimable , pero que sin prudencia estava manca , que no podria hazerse fruto en otros , y que mas hazia grã prudencia con mediana virtud , que mayor santidad con menor prudencia. Aconsejaba a todos , que las familiaridades con mugeres , aunque fuesen espirituales , se avian de evitar, que por la mayor parte se seguia , o humo, o llama. El aprovechamiento de cada uno dezia , que no se avia de conocer por lo de fuera, ni por la facilidad de obrar bien, ni por el buen natural, ni por la larga oraciõ, y retiramiento , sino por el vencerse mas , y darse disgusto en todo , y por la serenidad y quietud en adversidades, y mas las repenti-

*Vida de S. Ignacio*

nas. Preferia mas al espiritu de mortificacion, que al de la contemplacion; porque afsi como en el estudio de la eloquencia, se requiere arte y vso; pero mas se atribuye al vso, que a la doctrina: de la misma manera para alcançar las virtudes, para lo qual se requiere consideracion, y accion, mas se aprovecha, haziendo y peleando, que pensando. Para tener buen suceso en todos los negocios, dezia, que se avia de esperar en Dios, como sino huviera medios humanos para ello, por otra parte se avian de poner todos los medios humanos licitos, como si no huviesse alguno divino. Encargava que los Confesores, y Superiores imitassen a los Angeles, que no perdonan diligencia por la guarda de quien Dios les encomendò; pero por niaguna suceso pierden su paz, y bienaventurança. Aconsejava, que si alguno pedia cosa que fuesse poco conveniente concederla, se avia de procurar guardar paz, y de tal manera negarle lo pedido, que quedasse amigo y satisfecho el mismo a quien se negava. Solia dezir, que el oficio del Religioso era, antes facar los hombres de la vida de Palacio para traerlos a Christo, que meter alguno en Palacio. Era tambien dicho suyo, que si se avian de pedir a Dios milagros, mayores se requerian para guardar los Mandamientos solos, que los consejos Evangelicos; por-  
que

que a los consejos, el mismo Christo exortò claramente. Al contrario mostrò, que en la possession de las riquezas avia gran dificultad, y peligro de la salvacion. Todo el libro de los Exercicios, y las Constituciones estan llenos de una doctrina, y prudencia divina, fundada en Fè, y Evangelio. Solia tambien dar San Ignacio estos ocho documentos para alcançar la perfeccion con gran atajo.

1 No contradizir, ni contender con ninguno en cosa alguna, porque mas te aprovecharà rendirte y sugetarte a otro, que salir con la tuya.

2 Tener en todas las cosas obediencia ciega, y sugetar de buena gana el juyzio a otros.

3 No mirar faltas ajenas, y encubrir las que uno sin querer viere. Al contrario de las faltas propias, ha de ser uno perpetuo fiscal, y verdugo, y desear que se sepan.

4 Considerar primero que se haga alguna cosa, o diga alguna palabra, si ha de ser de provecho al proximo, y de gusto de Dios.

5 Tener siempre libertad de espiritu, sin encogerse por causa alguna, ni por respecto de persona por poderosa que sea.

6 No admitir con facilidad a todos a trato familiar, sino es a aquellos, en los quales se viere primero espiritu de Dios.

7 Exercitarse siempre en buenas obras, y

*Vida de S. Ignacio*

de caridad, sin perdonar a trabajo del espíritu, o cuerpo.

8 Hazerse necio al mundo. Y assi fera uno sabio delante de Dios.

CAPITULO XV.

*De la admirable esperanza de San Ignacio,  
y algunos de sus milagros.*

**F**VE y igual a la Fè de San Ignacio su esperanza y confianza en Dios, provada contra todo el mundo, que le procurò derribar sus aitos intentos, que con el ayuda de Dios emprèdio y, execarò. No se puede significar mejor lo bien que de Dios sentia que con lo que dixo al Padre Lainez, que si le dieran a etcoger yrse luego al Cielo, y asegurar su salvacion, o quedarse en la tierra para trabajar mas por Dios, pero con riesgo de su salvacion, antes escogiera esto: lo uno por el zelo y caridad con que mirava primero por la gloria de Dios que por la suya: lo otro, porque dezia que no avia Principe, que si viesse que un criado suyo por servirle mas se privasse de grâdes gustos, y se pusiesse a grâdes trabajos y peligros, pudiendole ayudar que no lo hiziette, y despues le remunerasse, largamente; pues porque le ha de sentir mejor de un hombre que de Dios, y no confiar mucho



mucho de su infinita bondad, y desseo de nuestro bien. Tenia en las demas cosas tan noble y leal confianza en su Dios, que no podia vivir con confianza en cosa humana: y assi quando navegò para Italia, no pudo sufrir el dinero que avia allegado de limosna, y luego lo arrojò como cosa apestada en la orilla del mar, llevando solo por abundantissimo viatico la esperança en Dios solamente. Otras vezes dava a los pobres el dinero, que para su escaso sustento avia llegado de limosna. Dezia, que si se lo mandasse el Sumo Pontifice, se engolfaria en una nave, sin velas, ni remos. Quando estava preso en las carceles dexava de hazer diligencia, porque se manifestasse su inocencia, entendiendo en enseñar a otros presos las cosas de su salvacion, y cometiendo toda su causa a Dios, que obligado con la confianza que de su Magestad hazia su fiervo, siempre le facò de aquel trabajo con mayor honra y credito de su Santidad. Admirava tanto este descuydo de si, y cuydado de los otros, y fervor quando estava en la carcel, que un gravissimo Varon Maestro en Alcalá q̄ lo vio dixo espantado a los discipulos, vengo de ver a San Pablo en las prisiones. Y San Iuan Chrisostomo nos dixera que venia de ver al Baptista preso, o dixera de San Ignacio lo que de San Iuan dixo. *Quieres saber que cosa es sobre la naturaleza humana,*

Vida de S. Ignacio

que metido uno en carcel no estè sollicito de su peligro sino de la salvacion de otros. En las necesidades y pobreza que padecio en Roma, siempre confiò en Dios, y mostrò bien su Magestad quanto le agradava la confiança de su siervo con suceffos milagrosos. Aviendo en Roma el año de 555. gran falta de mantenimientos, Dios nuestro Señor proveyo a mas de ciento y sesenta personas que estavan de la Compañia en aquella Corte, y esto tan abundantemente, que lo tuvieron muchos por cosa milagrosa. En otra ocasion se padecia mucha necesidad en la casa, y se temia mayor; y por la gran confiança que San Ignacio tenia en Dios. Viniendo un dia el comprador a boca de noche, azià casa le salio al encuentro un hombre, que sin hablarle palabra, le puso cien coronas de oro en la mano. Y luego desaparecio subitamente quedando el hermano espantado y erizandosele los cabellos. Y saliendo el mismo comprador una mañana a comprar, se encontro con uno, que le puso en la mano una bolsa llena de dineros, sin poder conocer al bien hechor, que aunque al principio entendio ser engaño del demonio, despues hallò ser providencia de Dios, y que toda era moneda de oro verdadero y fino: y casi en el mismo tiempo buscando el Procurador ciertos papeles en un arca, que estava en lugar publico, y sin cerradura,

radura, y llena de trapos viejos, hallò dentro cierta cantidad de coronas de oro nuevas, y relucientes, con las quales socorrio aquella necesidad. Y aviendose acabado una noche todo el pan, vino, y leña que avia en casa, otro dia de mañana llegó a la puerta una carga de leña, que una señora embiava, y entrando el Portero a ponerla en la despensa, con la priesa se dexò la puerta de la calle abierta, y acordandose, y volviendo luego a cerrarla, hallò que le avian puesto dentro un costal con trigo, y un pellejo con vino, sin que se supiesse el bien hechor, aunque se procuro saber. Y destas sucedian muchas, no solo en Roma, donde estava este Santo, pero en otros Colegios nuestros que por su intercession con patentes milagros les proveia Dios en sus necesidades; y assi nunca por verse pobre, o necesitado, dexò San Ignacio de recibir a ninguno que fuesse bueno para la Compañia, y pareciesse venir llamado de Dios. Y hubo ocasion en que estando la casa en necesidad, en pocos dias recibio en la Compañia muchos que la pedian, y dezia. *Sirvamos nosotros a Dios, y no nos faltará nada, esperemos en Dios, baziendo lo que devemos, y seremos en sus riquezas apacentados.* Y viendo uno que considerada la prudencia y providencia humana era imposible que se sustentassen los nuestros, dixo que era cosa

*Vida de S. Ignacio*

He milagro, mas San Ignacio le corrigio diziendo. *Que milagro? milagro seria si assi no fuesse.*

Por esta confianza tenian tanta eficiacia sus oraciones, para recabar de Dios lo que queria. Y assi dire aqui algunos milagros de los que hizo en vida. En Barcelona se ahorco un hombre, el Santo en el instante que lo supo volo a su casa, hizo poner al muerto en la cama, y luego retirandose a parte hizo oracion por el: cosa admirable que en el mismo punto resucito de repente a villa de todos, pidio un Confessor, y despues de confesado con grande sentimiento de sus pecados, torno a espirar. Estando para morir el Padre Simon Rodriguez, abraçandole San Ignacio le dio salud. A Iuan Baptista Coco se le quemó una mano, con que no podia hazer accion, ni obra alguna con ella: el Santo con su oracion le sano luego. Libro con la señal de la Cruz muchos endemoniados. Vinoco Vizcaino, llamado Mateo, aunque no era de la Compañia vivia en casa, y estando ausente unos pocos dias nuestro Santo Padre entro en el el Demonio, y le atormentava terriblemente. Amenaçavan los nuestros al Demonio, diziendole que volveria presto S. Ignacio, y le haria salir mal de su grado de aquel cuerpo. Mas el Demonio respondia. *No me mentey s a Ignacio, que es el mayor enemigo*

enemigo que tengo en el mundo. Bolvio a casa el Santo, y sabiendo lo que passava, llevo a su apolento al moço, y encerrosse a solas con el: lo que hizo, o dixo no se supo, pero desde entonces quedo libre del Demonio Mateo, y se entro Religioso. A un Hombre que avia tenido muchos años gota coral, cõ levantar los ojos y el coraçon al Cielo le dio sano. A otra muger tifica, y para morir, la dio con su oracion entera salud. En el Colegio de Loreto, por embidia que tenia el infierno de que estuviessen los hijos de San Ignacio en la casa de la Virgen, y del fruto que alli hazian, no dexavan vivir los Demonios a los nuestros, apareciendoseles en varias, y terribles formas de hombres fieros, y bestias, y no aprovechando exorcismos, ni otras plegarias, avisaron a nuestro Santo Padre, pidiendole su ayuda, el Santo lo encomendo a Dios, y les embio una carta fuya, con la qual al punto que se leyo en el Colegio cessaron aquellas visiones, y hasta oy no se han atrevido los Demonios aparecer:

El Padre Leonardo Cesselio por el ardiente desseo que el tenia de ver a tanto Santo varon, como nuestro glorioso Padre, le pidio licencia para yr a pie desde Colonia de Alemania, donde estava, hasta Roma para verle, el Sãto le respondió que se estuviessse quedo, que Dios daria traza como se pudiera ver: y

*Vida de S. Ignacio*

estando una vez en su aposento descuydado se le aparecio San Ignacio, que vivia en Roma, y estuvo con el hablando un buen rato, dexandole lleno de gozo. Su salud parece que tenia en la mano, porque si estando enfermo era alguna vez necessaria su presencia para alguna obra del servicio de Dios, luego estava bueno. Parece que de su cuerpo hazia lo que queria hallandose de repente con habitos de cosas que nunca avia exercitado. Fue en Paris a visitar un Doctor Theologo para ganarle para Dios, y hallole jugando a los Trucos que viendo a San Ignacio por escusar su accion le importunò a que jugasse con el el Santo, resistio un poco; pero al fin condecendio con el con esta condicion que el que perdiessa hiziesse treynta dias lo que el otro dixesse, vino el Doctor en ello, y con ser tan diestro, y San Ignacio no aver tomado en su vida taco en la mano, jugò tan diestramènte que no le dexò ganar mano alguna, demodo que el Doctor conocio el milagro, y se sugetò al Santo para que hiziera del lo que quisiera. El qual le hizo hazer treynta dias de exercicios, de que salio otro hòbre, y desseosso de servir a Dios muy de veras.

Quando estuvo un poco de tiempo en su tierra enfermo, y muy flaco hizo algunos Sermones en los campos, por la mucha gente que le venia a oyr, y con no poder echar  
recio

recio la voz del cuerpo por su gran flaqueza, le oian todos claramente, aunque estavan muchos apartados del, mas de trecientos passos. Vna muger que tenia un braço seco, y muerto, con solo labar la ropa de San Ignacio sanò. Aqui quiero referir lo que San Odon Cluniacense dize comparando a San Martin con los Apostoles. *Si alguno me obgetare que a la sombra de San Pedro se ponian los enfermos, y sanaban: tambien hemos leydo que con la manta, o estera sobre que San Martin dormia se baziã frequentemente virtudes; y mas es que una manta vieja y vil estando Martin ausente obra un milagro, que la sombra de San Pedro (lo qual sin su presençia no se pudo hazer) de remedio al que le pide, o al que estava enfermo.* Torno agora a las maravillas de San Ignacio. Con solo visitar a Alexandro Petronio le dio salud, viendo el enfermo al Santo, que echava de si rayos de gran claridad con que se ilustrò el aposento, que estava antes escuro, como si entrara en el el Sol. A un Iudio llamado Isac de un coraçon empoderado, y que queria bolverse al Iudaismo, no aprovechando ruegos, ni promessas de otros, ni otro medio alguno, con solo que le dixo San Ignacio: *Quedaos con nosotros Isac,* de repente se aplacò y hizo lo que el Santo le mandò baptizandose luego.

Persuadia con blandura San Ignacio a

Vida de S. Ignacio

cierto Cavallero , para que se remplasse , y pudiesse en razon; mas como vio que no aprovechava por bien, mudò estillo, y començole a menazar con la justicia Divina, con tan grã espirtu, y fuerça, que parecio a todos los presentes claramente que se estremecieron las paredes, y techo de la casa, demodo, que aterrados se hincaron de rodillas , pidiendo misericordia a Dios, y el Cavallero desmayado se echò a los pies del Santo confesando su culpa, y prometiendo la enmienda. Eleuterio Pontano avia sido molestado del Demonio con terribles tentaciones, y solo con su presencia y voz le librò San Ignacio de todas. Dize San Bernardo en caso semejante. *Este milagro se ha de preferir a la resurreccion de un muerto, porque aqui revive el nombre interior, en esso otro caso el exterior.* Otro tanto le sucedio con un hermano llamado Juan Paulo, y a otro que estava muy terco, no queriendo seguir los consejos saludables que le dava, con una sola palabra le troco demanera, que sin ser mas en su mano, començo a dezir. *To lo hare Padre, yo lo hare.* A un Cardenal de la Santa Iglesia, y al Doctor Miguel de Torres, que eran muy averfos al Santo Padre, y se recatavan del, como de herege, con solo que les habló, el Cardenal, se echò a los pies del Santo, y le pidio perdon, señalando una limosna que le dio por

soda



toda su vida, y fue siempre gran protector nuestro, y al Doctor Torres, con solo que le dixo San Ignacio, que se entrasse en la Compañia, sin esperar mas le obedecio. Todos estos, y otros milagros de San Ignacio estando vivo son efectos de su confianza, por la qual Dios oia sus peticiones, o para mostrarle fino con el, prevenia a sus deseos, haziendo lo que el Santo pidiera, que es estilo que usa con los que confian mucho en su Magestad, hazer por ellos, aun lo q no han pedido.

## C A P I T V L O XVI.

*De la excesiva caridad, y amor de Dios de San Ignacio.*

**E**L mayor milagro de San Ignacio, fue su amor con Dios, y excesiva caridad, que es la Reyna de todas las virtudes. No se puede exagerar mas, que con lo que dixeró los Comissarios Apostolicos de nuestro Santissimo Patriarca. *Encendio en su coracon tan pura caridad para con Dios, y la conservò siempre, que desterro totalmente de sí su proprio amor. Dixo una vez, que si le dieran a escoger, queria mas vivir con incertidumbre de su bienaventurança, y servir entretanto a Dios, antes que morirse con certeza de su gloria, y que juzgava que le seria mas dificultoso, y de mayor tormento*

Vida de S. Ignacio

tormento oyr blasfemar contra el nombre de Dios, que padecer las penas del infierno, si Dios le embiara allà. Finalmente se abrasava en tan excesivo amor de Dios, que todo el dia le estava desseando, y no pensava, ni hablava, ni codiciava otra cosa sino agradarle, y cumplir su voluntad. Todo entero se entregava a el, a el solo se avia determinado de seguir, aunque por esso se quedasse sin el Cielo, y la tierra: Todo su pensar, su bablar, su obrar referia a Dios, como a su fin, y lo con agrava a su Magestad, y su gloria, y honra, y en su boca traia siempre, como por divisa propria, a mayor gloria de Dios. De aqui le nacia aquel grande gozo de espiritu, de que este siervo de Dios estava lleno, aquella serenidad, que siempre mostrava en el rostro, aquella paz interior de su alma. Deste amor le nacia que en todos sus trabajos, y persecuciones no avia menester mas para consolarse, y bñarse de gozo que acordarse de su Dios. Ni avia vez que hiziesse oracion a la Santissima Trinidad, que le era muy frequente, por ser muy devoto deste mysterio, que no tuviesse en su alma una inexplicable alegria, y consolacion. Las vezes que mirava al Cielo le parecia estiercol este mundo, y se elevava con un ansioso desseo de ver a Dios, y llegar a su patria. El desseo de ver a Christo le apre- miava tanto, que desseava sumamente morir, sino fuera necessaria mas su vida para el  
bien

bien de los proximos , y quando caia malo con la esperanza de su partida se enagenava los sentidos, absorto en su Dios. Este mismo desseo le hazia tener siempre la muerte presente, y parecerle que se llegaria presto, aunque poco que se dilatasse le parecia por otra parte mucho. Y assi se estrañava quando oia dezir alguno de aqui a tres , o quatro meses hare esto , diziendole muy maravillado. *I E S V S hermano y tanto piensa vivir como esso.* Y aunque en toda España se tenga por muchas razones por cosa afrentosissima descender de los Hebreos , con todo esso San Ignacio que era muy limpio , y noble dezia, por el amor que tenia a Iesu Christo, y desseo de ser en todo humiliado y oprobrio de los hombres, que se holgara ser de aquel linage, para ser aun por este camino mas cercano segun la carne a Christo , y su Madre , siendo de su parentela, y mas despreciado del mundo ; lo qual procedia del ardentissimo amor que les tenia, y del grande fervor con que se mortificava , y assi por solo que antes presumio mucho de su limpieza y nobleza , como era assi que fue de lo mas puro y noble de España , por despejarse de todo afecto de carne y sangre, se determinò vencerse tanto hasta que no sintiesse disgusto en cosa tan despreciada y abatida de todos , y contraria a su generosidad que cierto fue acto poco imitable,

*Vida de S. Ignacio*

table, y argumēto de fumo desprecio y aborrecimiento de si mismo, y mortificacion muy grande. Regalandose con Dios, dezia por instantes con lo intimo de su coraçon. *Que quiero Señor fuera de vos, o que querre?* Quando hazia las doctrinas en Roma, solia concluir diziendo. *Amad a Dios de todo coraçon, de toda vuestra alma, de toda vuestra voluntad:* lo qual repetia con tal fervor, y encendimiento del rostro, que parecia echava llamas, y que abraçava los coraçones. Siendo ya viejo estava de ordinario malo con grãde astio, y arcadas del estomago, y con ninguna cosa se le aliviava mas, que oyendo las alabanças de su Dios, o el canto de la Iglesia, por ordinario y humilde que fuesse; porque no solo su alma se regozijava con su amado, sino su carne y todos sus huesos. Con todo esso juzgando ser mayor servicio divino otra cosa, no puso coro en la Compañia, contra la inclinacion de su gusto, y necesidad de su salud. Entre las grandes cargas de su officio, y otros negocios gravissimos se ocupava con todas sus fuerças, porque alguna muger de la casa publica dexasse de pecar, y si alguna se convertia, el mismo siendo ya viejo y General de la Compañia la iba acompañando por las calles, y llevaba a un Monasterio sin empacho ninguno; y como le dixessen, que e causava en vano, porque luego se bolviã a

su pecado, el respondió. *Yo estímará por gran premio de todas las obras buenas, y trabajos de mi vida solo impedir, que una destas enjola una noche no pecasse contra mi Dios.*

## C A P I T V L O XVII.

*Del ardiente amor de los proximos que tuvo San Ignacio.*

**T**AN ardiente amor de Dios no podia ser esteril, ni dexar de luzirse el fuego de su coraçon en las manos y obras, amando a los proximos, y deseando su salvacion a costa de su vida. Estando en Paris San Ignacio trabajo muy de veras para sacar a un hombre de la amistad que con una mugercilla tenia y como con palabras no pudiesse persuadirle su bien: sabiendo que una noche de invierno frigidissima avia de passar para cumplir su gusto junto a un lago, se entrò en el San Ignacio, cubierto todo de aquella agua elada, salvo la cabeça, y así le espero, y en llegando cerca aquel hombre perdido dió voces, diciendo. *Adonde, adonde vas miserable, no ves la espada de la Divina Iusticia, que te amenaza. Anda adelante, anda, cumple tu maldito gusto, yo estare aqui afligiendome entre tanto por tu causa, hasta que acostamiá a plaque el enojo de Dios.* Con este espectáculo de tan  
 estu;

*Vida de S. Ignacio*

estupenda caridad atonito aquel hombre se reduxo, y dexo su pecado. Por grandeza de otros Santos se dize, que por librarfe de su carne se metieron en estanques de agua fria, mas San Ignacio hizo tal estremo, no por peligro de pecado proprio, sino por evitar el ageno: Por librar a otro no se tornasse a machar con alguna culpa grave, no gusto bocado en tres dias enteros, sino es el pan de lagrimas, derramandolas continuamente, y orando por el, hasta que alcanço su perseverancia. Estudiando en Barcelona avia un Monasterio de Monjas de grande anchura, y licencia, procufo muy de veras su recogimiento, y reduxo algunas a verdadera penitencia, despidiendo totalmente la correspondencia de sus devotos, no los queriendo admitir por diligencias que hizieron. Ellos se enojaron desuerte con San Ignacio, que le cargaron de palos, hasta que pensaron quedava muerto, y estuvo muchos dias en la cama, pero apenas convalrecio, quando torno a llevar adelante la reformation del Monasterio, y avisado de algunos se guardasse, por que le sucederia otra peor, y que corria gran riesgo de su vida. El respondio, *que cosa para mi es mas desseada que morir por Christo, y mis proximos.*

A todos queria ganar para Dios, procurando enriquezerlos con bienes del Cielo,

no haziendo caso de la tierra, y si alguno le pedia favor para assentar con algun Principe le respondia: *Yo no conozco Señor ni mayor, ni mejor, que el que yo para mi escogi a este si que-  
reys servir de muy buena gana os ayudare con  
todas mis fuerças.*

Quando era menester para ayudar a los pecadores les contaua, y descubria todos sus pecados de la vida passada, por ocultos y vergonçosos que fuessen. Con esta arte ganó para Christo muchas personas. Dezia que si fuera menester por la salud de alguna alma passaria las mayores afrentas del mundo, y que no rehusara andar por las plaças publicamente con qualquier traje afrentoso, y ridiculo, si fuera menester. Supo que avia un hombre q̄ en sesenta años no se avia confessado, y cō sus oraciones le convirtio. Por amor de los proximos assentò en su tierra que se tocasse todos los dias una campana, para que rogassen todos por los q̄ estavan en pecado mortal, y padecian en el Purgatorio. Fue causa q̄ en Roma se fundasse el Colegio Germanico, para extirpar la heregia del Imperio, y tambien la casa de los Huerfanos, la de los Catacumenos, la del Recogimiento de las malas mugeres convertidas, empeçando el Santo con cien escudos que recógio, y luego ofrecio liberalmente, estando el y los tuyos en gran necesidad. Hizo que se fundasse otro Monaste-

*Vida de S. Ignacio*

rio para recoger las mugeres que corrian peligro de su castidad, hasta sacarlas, o meter las monjas, o reconciliarlas con sus maridos. Alcançò de su Santidad, que se renovasse la Decretal de Inocen. III. para que los Medicos no curassen al enfermo, hasta que se confessasse. Hizo tambien que Paulo III. instituyesse en Roma el supremo Consejo de la Santa Inquisicion, y señalasse quatro Cardenales: que en aquel santo Tribunal velassen, que ha sido el remedio de Italia.

Estendióse tambien su caridad a la misericordia corporal, hizo hazer en su tierra, y lo mismo procurò despues en Roma, que todos los tullidos, y otros mendigos impossibilitados de trabajar se sustentassen en un lugar diputado. Sirvió mucho tiempo a los enfermos en los hospitales, curando sus llagas, besandolas, y lamiendolas: dando tal exemplo de caridad a sus compañeros, que uno dellos recogio en su cama a un leproso q̄ en el hospital no avian querido admitir, y aunque a la mañana aparecio cubierto de lepra, porque quiso Dios que se supiese obra de tan gran caridad q̄ avia hecho, al otro dia amanecio limpio y sano, sanandole Dios repentinamente. Las limosnas que S. Ignacio allegava para si las dava a los pobres quedandole el con los mēdrugos de pan mas duro, y negro, dādo lo mejor a los otros, cō grāde gozo y lagrimas.

Hizo



Hizo en su tierra que la Cofadria del Santissimo Sacramento pidiesse limosnas, que despues repartiessse a los vergonçantes, y que su hermano cada Domingo diesse doze panes de limosna en honra de los doze Apostoles. A ningun necesitado, enfermo, o encarcelado faltava, visitandolos, consolandolos, y remediandolos.

Con los enfermos de casa era tan caritativo, que aunque fuesse vendiendo las alajas necessarias se les avia de dar quanto el Medico ordenava. Y una vez mandò gastar todo quanto dinero teniã en casa, porque se comprasse un regalo a un Hermano coadjutor que estava en la cama, aunque el comprador le replicò, que no quedava ni un maravedi, para lo que avian de comer los demas. Tenia ordenado que dos vezes cada dia le diesse cuenta si avian traydo lo que para los enfermos era menester, una vez que por su gran flaqueza y achaques nombrò Vicario General mandò que con el tratassen todas las cosas, y solo reservò para si lo que tocaba a los enfermos: Solia dezir: *Mas estimo yo la salud de qualquier Hermano, que todos los tesoros del mundo, porque quando uno està enfermo no puede trabajar, ni ayudar a los proximos. y quando està sano puede hazer mucho biẽ en servicio de Dios.* Este cuydado en los enfermos fue tã grãde q̃ el P. Pedro de Ribadeneira cuẽta de si, q̃ una

*Vida de S. Ignacio*

vez que le sangraron de noche, mandò a uno que se estuvièsse con el hasta la mañana. Y no contento con esto despues de todos acostados, solo San Ignacio no dormia embiando algunas vezes quien reconociesse el braço, y viesse si estava bié atado. Sobre todo se esmerò en el amor q̄ tuvo con sus enemigos. Largamente pagava con buenas obras las malas que le hazian, venciendo los beneficios que bolvia a las injurias recibidas: No dio una seña de disgusto, ni enfado con los que mortalmente le perseguian, y con falsos testimonios eran ocasion de acreditar mas su virtud, y acrisolar su caridad. Vno que en Paris avia hecho algunas injurias a San Ignacio, y despojadole de la limosna que avia allegado, viendose despues camino de España muy enfermo, confiò tanto de la Santidad q̄ avia echado de ver en nuestro Santo Padre, que no teniendo a quien acudir, le avisò por una carta de sus trabajos: luego que el Santo la recibio, se partio sin comer bocado, ni gustò, ni bevio nada en tres dias de camino, en que corrio descalço veynte y ocho leguas, hasta llegar donde estava su enemigo, a quien con una caridad admirable consolò, y sirvio en su enfermedad, y dio finalmente salud. Vna persona Religiosa le embio un recado descomedido, y que avia de hazer quemar quantos avia

en la Compañia desde Perpiñan hasta Sevilla; mas el Santo respondió con mucha humildad. Pues yo desseo que esse Padre, y todos los suyos, no solo quantos ay desde Perpiñã a Sevilla, pero en todo el mundo verlos abrazados en amor de Dios.

## C A P I T V L O XVIII.

*De la caridad de San Ignacio en la fundacion de la Compañia de I E S V S.*

**T**ODA la vida de San Ignacio, sus trabajos, y desvelos a esto aspiravan a hazer bien a todos, y conquistar todo el mundo para Christo, y no se contentando con lo que el hazia por si, para trabajar con mas manos, y amar a Dios con mas coraçones instituyò la Compañia de I E S V S, efecto grande de su caridad: della dicen los Comissarios Apostolicos. *Tenia San Ignacio un animo mayor q̄ el mundo, y estendièdo las obras de su piedad a mas espacio q̄ de un siglo, juntò en la Iglesia de Dios una legion fortissima, q̄ ponièdo la vida por la hòra de Dios, se juramètasse a la obediència del Pontifice.* Por fundar una Religiõ q̄ se empleasse en esto, no perdonò trabajo, y emprèdio tan ardiète caridad en los suyos, q̄ han dicho algunos q̄ si huviera vivido

*Vida de S. Ignacio*

hasta aora, no huviera ya que hazer en la Igle-  
fia, toda la Gécilidad estuviera còvertida, las  
heregias extirpadas, y los fieles todos refor-  
mados, casi como si fueran Religiosos. Podra  
escusar esto de demasiado encarecimiento a  
quien considerare el fervor de aquellos San-  
tos, a quien viviendo S. Ignacio, les pudo co-  
municar su ardiente zelo, como S. Francisco  
Xavier, y los SS. PP. Andres de Oviedo, Pe-  
dro Canisio, Josef de Anchieta, q̄ tâbieu le al-  
cançò, quatro Apostoles delas quatro partes  
del mundo, Oriente, Occidente, Setètrion, y  
Med odia, y otros Santos hijos suyos en q̄ el  
estampò mas inmediatamente su espíritu en  
los 15. años q̄ vivió fundada la Compañia. Pa-  
ra esto recogio en su Religion empleos nue-  
vos y propios de caridad, que otras Religio-  
nes no viavan entonces: la enseñança de la do-  
ctrina Christiana a los niños, y gente ruda; la  
criança de la juventud, y enseñança graciosa  
y liberal, desde la cartilla, y Gramatica: las  
Misiones por todos los Reynos, y discurrir  
por los lugares mas necesitados, con que se  
ha hecho, y haze increyble fruto, asì convir-  
tiendo infieles, como ayudando a los Catoli-  
cos; visitar, consolar, y socorrer los que estan  
en las carceles y hospitales: dar los exerci-  
cios espirituales; propagar, y defender la Fè;  
administrar liberal y graciosamètè los Sacra-  
mentos, y otros ministerios con que se ayudã  
las

las almas. Y no solo se deve a San Ignacio lo que haze la Compañia, pero aun lo que hazen otras Religiones, que con su exemplo han renovado semejantes ministerios: como consta claramente de la frecuencia de los Sacramentos, que como advierten los Sumos Pontifices en sus Bulas, y los Iuezes de la Canonizacion de San Ignacio este Santo la introduxo, o renovò en la Iglesia, y ya todas las Religiones la predicán, y ayudá a ella. El Cardenal Baronio viendo que en la Iglesia de la Compañia de Iesus de Roma començò a renovarse el vfo de los Sacramentos la llamó a imitacion de S. Gregorio Nacianzeno en semejante ocasion, *Anastasia*, que quiere dezir, *Resurreccion*, porque en ella refucitó la frecuencia, y estima de los Sacramentos, y de alli se comunicò por toda la Iglesia. En esta parte no dexarè de dezir quan agradable fuèsse en este servicio a Dios, por lo que revelò a una gran sierva suya, y de espiritu muy provada, a la qual despues de comulgar la hablò el Señor asì, como ella escribio de su mano. *Ay hija, y que gusto me das en comulgar, mira no tengo otro desabogo, para esso me quedè; mira mis jardines, aqui tengo encerradas mis delicias, aqui tègo las flores de las almas q̄ me reciben cõ amor, llora por mi el olvido q̄ ay de mi. q̄ me quedè, para q̄ me recibã, y no ay quiè me quiera. V nos se desviã por temor,*

### Vida de S. Ignacio

otros por amores, q̄ tienē a otras cosas. Finalmē  
se todos se escusā, y mi beneficio se quedaracio por  
falta de quiē le reciba, apenas hallo quiē me quie-  
ra: y assi a quiē me recibe le tengo aqui en mi co-  
raçõ, porq̄ no se me vaya, ay q̄ no hallo quiē des-  
bogue, y refrigere mi amor. Si alguiē tēgo s̄o los  
dela Compañia, estos q̄ administran mis Sacra-  
mentos con liberalidad, son los que me festejan, y  
y me desahogan, y ay tanta malicia en el mundo,  
y esta la virtud tan humillada, que porque me  
delician son perseguidos: pero no importa, que  
aqui los tengo encerrados en mi divinidad. Y el  
muy Reuerendo y erudito Padre Fray Gero-  
nimo Roman hablando del provecho que hi-  
zieron los primeros Padres de la Compañia  
de IESVS en Roma, dize assi. En un momen-  
to se mudò toda Roma, porque como estos amigos  
de Dios se esparciessen por Regiones, ò barrios  
para mas comodamente aprovechar a todos, acu-  
dian a ellos, y tenian entera noticia del proue-  
cho que hazian en todas parts. Ahora comencò a  
refrescarse aquella antigua devocion de la pri-  
mitiva Iglesia, frequentando la confesion, y la  
comunión: agora se hinchian los Templos y cam-  
pos de gente que oyan la predicacion: agora vie-  
rades como viejos y moços, hombres y mugeres,  
mancebos, y donzellas frequentavan el oyr Mis-  
sa, el confessar de ordinario, el andar recogidos  
el hablar con templança, usar de los regalos con  
limitacion, &c.

## CAPITULO XIX.

*Del odio que el Demonio tuuo a San Ignacio, y tiene a la Compañia de IESVS.*

**P**Or todos estos servicios de Dios es aborrecida del mundo, y su Principe el demonio la Compañia de Iesus, y procura quanto puede desacreditarla, principiando su embidia desde su glorioso Fundador, a quien tuvo un entrañable odio, aunque no le descubrió tanto, hasta que echò de ver que tratava de veras de hazer gente para Dios, y fundar una Religion que se empleasse en hazer fruto en las almas. Todo el tiempo que nuestro Santo Padre se ocupò en penitencias, y purificar su alma, en Manresa le dexò uivir en mayor paz, y en buena reputacion, y admiracion de todos; pero luego que dio principio con mas fervor a una uida Apostolica, y zelosa de las almas, que redimio nuestro buen Iesus, començò a perseguirle con todas sus fuerças, trayéndole por carceles, desacreditando su doctrina, incitando quien le perseguiesse, levantándole testimonios, y armando contra el todo el infierno, no se contentò de perseguirle por medio de los hombres, sino que por si mismo tentò de matarle. Estando en Roma llegó el demonio ahogar a san Ignacio, y le apretò

*Vida de S. Ignacio*

la garganta de manera, q̄ si no fuera porque le defendio la invocacion del nombre de Iesus, acabara con el, lo qual como temiesse el Demonio, tiro su primer golpe a parte, que impedia el hablar, para que no pudiera dezir Iesus, que eran las armas que tenia: pero San Ignacio se hizo tanta fuerza para invocárle, que quedo desde entonces por muchos dias ronco. Otras vezes fue maltratado, y herido de los espiritus infernales, como S. Antonio, y Santa Catalina de Sena. El Hernano Iuan Paulo que fue su compañero oyò varias vezes los terribles golpes que le davan, mas el Santo le mando que se estuviessse quedo, y no allegase a su aposento, aviendolas a solas con todas las fuerzas del infierno: finalmente lle go a tanto dominio sobre los demonios, que apareciendosele en varias, y disformes figuras, mientras estava en oracion no haz a el Santo caso dellos. Vna vez en Manresa se le aparecieron en figura de varias sierpes, que le caian sobre la cabeça, mas el los desprecia va tanto, que sin moverse persevero en su cõtèplacion, y lle go a tãto dominio sobre las potestades infernales, que con el baculo solamente los auyentava. Del Colegio de Loreto huyeron solo con averse leydo en el una carta del Santo Padre. Otra vez aunque se atrevieron a apalearle, no le pudieron hazer daño alguno, por guardar Dios a su siervo.

Estando



Estando el hospital de Antecana de Alcalá infectado de malos espíritus: quedò libre, y limpio dellos, despues que se hospedò alli S. Ignacio, al qual quisieron aterrarr los demonios luego que entro; mas el Santo con grande animo desafiò a todo el infierno, diciendo, que si Dios les avia dado licencia que viniessen sobre el, con lo qual huyeron, los demonios de modo que no tornaron mas. Muchas vezes, assi estando vivo San Ignacio, como despues de muerto confessavan las potestades del infierno, que no tenían mayor enemigo que San Ignacio, forçandolos Dios a confessar esto por los cuerpos que poseian. Muchos casos destos cuentan otros Escritores, que por no alargar este tratado, no quiero especificar. En Modena huvò quatro hermanas endemoniadas, que fueron libres por los merecimientos de San Ignacio con extraordinarias significaciones de lo que este Santo podia sobre los espíritus malos, que tampoco quiero particularizar, solo dirè, que queriendo los demonios encubrir, que eran echados por la oracion del Santo Padre Ignacio, atribuyendo aquel efecto a la virtud de otros Santos, a quien las dichas hermanas tenían particular devocion, al tiempo del salir eran forçados a confessar la mentira que avian dicho, y dar la gloria a San Ignacio,

*Vida de S. Ignacio*

Ignacio, diciendo, que Dios se queria servir de solo el en aquella ocasion. Otras vezes con gran rabia al salir davan gritos, diciendo, donde está tu poder. O Lucifer, pues un pedaço de papel con la figura deste Clerigo nos echa, sin que le puedas resistir! Y aviendo muchas vezes estado todo el dia conjurandolos sin fruto, dezian, que jamas se partician sino invocando a San Ignacio; porque Dios assi lo queria. Y en diciendo el Sacerdote. *Yo os mando por los merecimientos del B. P. Ignacio*, luego salian con gran rabia y furor: otras vezes dezian. Ay, ay, Dios, como nos privas de la gloria, por darla a este Clerigo, cojo, y vizco! Los mismos efetos que avian hecho la estampa, y la reliquia de nuestro Padre San Ignacio, hizo el libro de su vida, porque llevado a casa de las mugeres, para que le leyessen, y puesto sobre su cabeça, o pecho, o leyendose algun Capitulo de aquella vida, eran los demonios forçados a partirse, y rendirse a la voluntad de Dios, que es maravilloso en sus Santos, y les da virtud para hollar al Leon, y al Dragon, a triunfar de todo el poder del infierno. Otra vez salio de una muger el Demonio por los merecimientos de San Ignacio, y tornando amenazarla el mal espiritu, que en figura de una sierpe muy disforme la perseguia, haziendo juntamente burla de un Padre de la

Com-

Compañia, se aparecio San Ignacio a la muger, y diziendola que no temiesse, aueritò al Demonio con un açote de fuego, demodo, que no torno mas. El odio que hasta oy en dia tiene el infierno a los hijos de San Ignacio; se echarà de ver por lo que passò año de 1627. en una Ciudad de Alemania, no lexos de Lucemburg. Estava muy adelante la fundacion de un Colegio nuestro en aquella Ciudad. El Demonio rezelandose de lo que podia perder, incitò a algunos, para que lo contradixessen, principalmente un Capítular de la Iglesia Mayor, a quien los nuestros en Roma avian criado, y enseñado. Era muy docto, y de grande autoridad, que con todas sus fuerças lo contradexia; diziendo mil injurias contra la Compañia. Un dia que a las murmurò, al anochecer se le aparacio el Demonio, acompañado de dos mugeres hermosas, que serian tambien malos espíritus; y dançando de contento entre ellas, le dio muy alegre gracias del mal que avia hecho; y dicho contra los Iesuitas, añadiendo, que si entravan en la Ciudad, todo su partido yria perdido. No parece que se arrepintio el Canonigo de lo hecho; pero Dios que buelue contra los malos sus armas, y los sabe coger con su misma astucia, ordenò que le acometissen los demonios en figuras de perros negros, que le trataron tan mal, que parecia

muerto,

*Vida de S. Ignacio*

muerto, y a otro dia respirando un poco, salio de su casa corriendo como un desesperado, Porque le yvan acompañando los perros, y se fue a pedir favor a un Padre de la Compañia que avia negociado la fundacion, y de quien el avia dicho mas males, y arrodillado a sus pies le pidio perdon, y que le oyesse de penitencia; aviendose confessado, se fue a unos Comissarios, que el Duque de Neoburg avia embiado para aquel negocio, por ser suya aquella Ciudad, y se dexixo de todo lo que avia afirmado

C A P I T U L O XX.

*Del levantado don de Oracion de San Ignacio.*

**A**Limentava San Ignacio el fuego de su Amor con largas horas de oracion. Desde el principio de su Conversion gastava cada dia siete horas, fuera de las Missas que oia. y Visperas, y Completas, a que asistia mientras se cantavan, Despues de ordenado Sacerdote dava dos horas gracias despues de la Misa, regalandose con su amado Iesus, por lo menos una hora, por mas ocupaciones que cargassen. Tanto, que una vez que le mandò su Santidad que fuese al sacro Palacio a las seys de la mañana, por

por obedecer puntualmente, y no faltar a sus ejercicios, sino llevarlos hechos, los empecô desde las dos de la mañana, teniendo dos horas de oracion, luego otra hora de Miffa, y otra de gracias. Gastava casi la mitad del dia en rezar por las lagrimas, y favores del Cielo, con que le era fuerça interrumpir el rezo. Estuvo apique de cegar con gran dolor de ojos, por las lagrimas que vertia, y su cuerpo se consumia por los frequentes extasis que le arrebatavan, por lo qual sus companeros impetraron del Sumo Pontifice dispensacion del rezo. Pero poco aprovechò esto, porque en otras oraciones y la Miffa (en la qual sino llorava mas que tres vezes se tenia por indevoto, y seco) corrio el mismo riesgo. Hasta que por ruegos de los Medicos, y de otros sus hijos que pusieron en su mano el remedio, pidio a Dios le diese poder para templar las lagrimas; lo qual alcançò demo- do, que quando queria no llorava, teniendo en su libertad este afecto sin menoscabo de las visitaciones Divinas, que ygualmente le bañavan de suavidad, y dulçura, secos los ojos. Su oracion era tan fervorosa, que muchas vezes cayo malo por la fuerça de su espíritu. Solia quedar tal despues de dicho Miffa, que no podia andar, y era fuerça llevarle en braços a su aposento, y sino es estando muy fuerte, no podia dezirla.

Obier-

*Vida de S. Ignacio*

Observaron sus hijos, que las mas vezes era despues deste diuino sacrificio , quando caia malo. Para el dia que avia de celebrar se pre parava la tarde antes , leyendo en el Missal toda la Missa que avia de dezir : lo qual hazia con tantas lagrimas, y suauidad de espitu, que no podia respirar, ni hablar. Abrafava se con tan grandes ardores de amor de Dios mientras dezia Missa, y oraua, que por todas las partes del cuerpo parece que ardia , y el rostro se le encendia , y ponía tan colorado como grana, las venas le sobresalian, el corazón le dava golpes en el pecho, y a vezes el cabello se le erizava. Esta intension y fuerza de su espíritu, no solo era en la Missa, pero en qualquier cosa en que mirasse a Dios , como quando echava la bendicion a la mesa, quando despues dava gracias, y en qualquier cosa se ponía tal, que no parecia que con su alma solo estava presente a Dios; pero que con los mismos ojos del cuerpo le estava uiendo , y adorando, brotando el incendio de su pecho en todo el cuerpo que le inflamava por defuera, de manera , que se estremecian los que le miravan , uiendole todo encendido como una ascua de fuego. Cosa maravillosa, que no le distraja, ni le impedia, mientras estava en oracion, ruydo alguno, ni cosa que sucediesse, fino es que fuesse por algun descuydo suyo. Vna vez, mientras oraua, le truxeron cartas  
de

de su tierra, el por no interrumpir la dulce conversación con Dios, no hizo mas que echarlas en el fuego, sin querer leerlas. Aviafe en la oracion passivè mas que activè, como el divino Hierotheo, dize San Dionisio, aviendo llegado al supremo grado de contemplacion, y union con Dios que suele aver en esta vida: eran muy frequentes sus arrobamientos. Vna vez, que fue al principio de su conversion estuvo ocho dias enteros en un perpetuo extasi, sin comer, ni beber, como si estuviera muerto, y le huvieran sin duda enterrado, sino fuera, porque advirtieron que el coraçon le palpitava algo, que era solo el miembro que le quedò con vida. Tenia presente, y tan facil la entrada con Dios, que con qualquier cosa, con la vista de una flor, luego le entregava el coraçon, y tomava ocasion de amarle. Todas quantas acciones hazia las fazonava segun San Basilio con la faldela oracion. Mientras orava le vieron muchas vezes levantado de la tierra, y echando luzes de si. Tuvo semejante favor que San Martin, porque estando diziendo Missa se vio sobre su cabeça un grande fuego. Semejante atencion, y intensión que en la oracion, ponía en qualquier obra que hazia por servicio de Dios, y eran todas las que hazia, procurando siempre la perfeccion dellas, pues las hazia por amor de tan gran Señor:

*Vida de S. Ignacio*

con lo qual estava siempre en una continuã oracion. Y lo mismo desseava de sus hijos. Vna vez vio a un Hermano, que con descuydo hazia algunas cosas, y preguntole por quien las hazia? El respondio, que por amor de Dios. Mas el Santo le reprehendio severamente, diziendo: *Pues yo os certifico, que si de aqui adelante lo hazeys de essa manera, que os tengo de dar una muy buena penitencia. Porque si lo hizierades por los hombres, no fuera gran falta hazerlo con esse descuydo: pero haziendolo por tan gran Señor, es muy grande descomodimento hazerlo dessa manera.*

CAPITULO XXI.

*Del admirable dominio que tuvo S. Ignacio sobre sus pasiones.*

**P**Ara llegar à tan alto punto de oracion, de tal manera domo, y casi extinguió sus afectos San Ignacio, que no parecia hombre, con tal paz de sus pasiones sujetas a la razon, y tan incontrastable, que parecia espiritu puro. Cosa tan admirable, singularmente la admiraron los Señores Cardenales de la Congregacion de Ritus, y los Auditores de Rota, venerando el *perfectissimo domino* que tuvo San Ignacio sobre los *movimientos del coraçon. y todas sus pasiones.*  
Todas



Todas las regias, no para mal, sino por necesidad, y razon en quanto servian a la virtud, y fue esto en tanto grado, y connatural en el, que juzgaron los Medicos avia mudado totalmente el téperamento, porque como por su natural fuesse ardiente, y colerico, y como un fuego, le calificavan por frio, y flematico; y no era sino que troco condicion, transformandose aun segun la condicion del cuerpo en Christo I E S V S su amado, dexando de ser colerico por ser manso, y humilde de coraçon, como de si dize el mismo Señor. Parece que tenia ygualmente dominio sobre las demas afecciones de su cuerpo, que sobre las lagrimas diximos; porque quando queria reprehender a alguno, por echar de ver ser necessario entonces un poco de aspereza, en su mano estava inmutarse, y exasperar el rostro; mas en acabando, al punto se restituia a la paz, y afable serenidad que antes, como si en su vida no se huviera enojado. Alfin se hizo señor, y Rey de su coraçon y afectos, y potencias, mostrando se benigno y modestamente risueño, o lloroso quando queria, segun lo que dize San Juan Climaco. *Se, como Rey en tu coraçon sublime, residiendo como en throne en la humildad, y mandando a la alegria, diciendo: Vete, y vaya, al dulce llanto: Ven, y venga, y al cuerpo tyrano, haz esto, y*

*Vida de S. Ignacio*

*hagase; si alguno con el dichoso y pravo so lloro se adornare como con vestido de bodas, este cono cera y percibirá una especial alegría y risa del alma.* En todas las demas cosas fue su animo siempre uno mismo, y ygual en si, aunque el cuerpo padeciese extrinsecamente varias disposiciones, y enfermedades, no fue menester jamas aguardar coyuntura, ni tiempo para cogerle de sazón los que del quería recabar algo, porque siempre era uno, siempre puesto en Dios, siempre se guiava por razón, así en ocasiones de tristeza, como de alegría, que fue lo que con grande admiración notò en nuestro Santo Padre el Cardenal Quiroga Arçobispo de Toledo, y Inquisidor mayor. Finalmente en este Santo se ha hecho algun lugar la sentencia de Philon que a algunos Santos que no por magisterio humano, sino que Dios por si mismo quiso enseñar como fue San Ignacio, les levanta a tan alta perfección, que no solo les haze señores y Reyes de sus afectos y cuerpo, pero Dioses. Desta manera declara el gran Señorío que sobre si alcançan. La compostura del animo de San Ignacio se echava tambien de ver en el cuerpo. El Rey Don Iuan el Tercero de Portugal, por la gran devoción que tenia a nuestro Santo Padre encomendo mucho a su Confessor, que partia de Portugal para Roma; que estuviesse muy atento, y cõsiderasse

fiderasse todas las acciones de San Ignacio, y que por menudo se las escribiesse, y el lo hiziesse assi, y escrivio al Rey, que lo que podia dezir a su Alteza en lo que se le avia mandado, que ningun rato de oracion, ni licion espiritual le encendia rãto en amor de Dios, quanto el rato que con atencion estava mirando a San Ignacio, y el Beato Fray Iuan de Texeda de la Orden de San Francisco, que tratò familiarmente con San Ignacio, solia dezir del. *Que consolava solo con su presencia a todos los que se le llegavan, que era un templo de paz, y que hazia todas las cosas con grande libertad de espiritu.*

Por esta libertad, y paz de su alma se dezia comunmente, que era San Ignacio el Contèptus mundi animado. La verdad es, que practicaua todo lo que enseña aquel librito de oro, que le fue muy familiar, y cada dia dos vezes leia en el, y assi tuvo el desprecio del mundo muy entrañado, desde que le tocò Dios. Y quando yua a Montferrate vestido costosamente, como cauallero, y soldado vizarro, y en una cavalgadura bien adereçada, por vencer la verguèça, colgo de la silla unas alpargatas, y una calabaza, y un saco, de que despues se vistio, llevandolo descubierto de proposito, para que se riyessen del los q encontrava, y desta manera enseñarse a hazer burla, y risa del mundo.

CAPITULO XXII.

*De la profunda humildad, y paciencia de San Ignacio.*

**T**ODA esta grandeza de Santidad, y de favores del cielo, sustentò S. Ignacio en una singular humildad y gualmète grande, que su prodigiosa virtud, y como desde que se convirtió fue Santo, desde entòces fue humilde. Andava medio desnudo, y lo que tenia vestido era de andrajos, o un saco muy vil: acogíase con los mendigos a los hospitales, aunque tuviesse otras comodidades mejores. Aborrecia como la muerte ser estimado, y porque lo fue de un Senador de Venecia, luego se huyo de su casa.

Bolvièdo a su tierra para cobrar salud, por orden de los Medicos, le conocio un hõbre en el camino, y procurando no ser honrado del, ni de los suyos, q̄ temia, q̄ con el aviso de aquel hõbre le auian de hazer grãde hõra, se le huyò, y no quiso entrar por camino; sino por breñas, y con mucho trabajo se fue solo, y no hubo remedio de hospedar-se en casa de su hermano, sino en el hospital con los pobres, pidiendo por las puertas limosna. Encubria la nobleza de su sangre, y los dones de Dios q̄ estavan en su alma, y las visiones y regalos

galos q̄ del cielo recibia. Porq̄ su Cōfessor no descubriessse las q̄le avia comunicado, alcãçõ de Dios muriesse antes que el. Dezia que los de casa le davan exēplo, y le confudian, desagravanlose solo de si. En la primera eleccion de General que se hizo en la Cõpañia, quito tener tan poca parte en ella que en su voto no quiso señalar a ninguno, sino al que tuviera la mayor parte de los votos, sino es q̄ fuera el mismo en lo qual, demas de su humildad resplandecio su prudencia, y ygualdad de animo para cõ todos sus hijos y estima q̄ dellos hazia. Deseava q̄ su cuerpo despues de muerto le echassen en el campo, o en un muladar, para que las aves, y fieras le comiessse: seguia el juyzio de otros, aunque fuessen inferiores quando echava de ver que dello no se seguia inconveniente: deseava entrañablemente ser risa, y escarnio de todos, y sino fuera por el provecho de los proximos dezia que andaria por las plaças desnudo, y lleno de inmundicias para ser tenido por loco. Presso una vez de los soldados Españoles se hizo tonto para ser mas despreciado, y maltratado por Iesu Christo.

Quando empeçõ a estudiar Gramatica, siẽdo ya hombre de treynta años, pidio de rodillas a su Maestro, que lo açotasse rigurosamente como a niõo quando le viesse que no traia con diligencia la licion. Resistio porfiada-

Vida de S. Ignacio

mente ser electo General, hasta que le instarõ tanto sus compañeros, y su Confessor se lo mandò, que no pudo dexar de responder al llamamiento divino. Mas empeçò a exercitar el nuevo cargo, haziendose cocinero de la casa, y despertador de los demas. Despues con todas fuerças procurò renunciar aquella honra. De sus cosas no hablava, sino por necesidad del bien del proximo, y entonces moderadamente, cumpliendo lo que dize Sã Gregorio del Apostol. *Encubria sus bienes por la guarda propria, mas publicava sus visiones divinas, y admirables por la necesidad agena.* Teniase por el mas vil de los hombres, y mas necesitado de la mano de Dios. Quando oia dezir el fruto que la Compañia hazia en el mundo, o qualquier cosa que cediesse en honra suya se encogia, y cubria de una verguença virginal, derramando muchas lagrimas. Sètia en el alma ser alabado, y como entendiesse que su Confessor el Santo Padre Diego de Eguia, que era ya de setenta años, dezia del lo que conocia, le dio penitècia que tres dias arreo se disciplinasse cada dia tres vezes, y como despues tornasse a alabarle, no se quiso cõfessar con el, y le mandò sopena de excomunion, y de echarle de la Compañia, no dixesse cosa de alabança suya. Al principio tuvo algunas tentaciones de vanagloria, mas despues las reprimio con tanta fuerça, que en

el

el primer año de su conversión arrancò totalmente este vicio, de modo, que despues le era tan seguro dezir sus virtudes, quando importava al servicio divino, como si publicasse sus pecados. Iamas consintio, aunque lo procuraron muchos, que le pintassen. Quisole enganar el Cardenal Pacheco, y visitandole una vez que estava el Santo enfermo, ordeno que entre tanto por unas hendeduras un famoso pintor le copiasse; pero el Santo lo devio de conocer por revelacion divina, porq̄ sucedio un milagro extraño, y semejãte al q̄ cuetã los Historiadores Ecclesiasticos, y S. Agustín, y S. Iuan Damasceno de Christo, q̄ no le pudo retratar el pintor q̄ embio el Rey Agabaro para esto solo. Porq̄ juto cõ la Magestad del rostro mudava S. Ignacio, tãtas formas, y semblãtes, q̄ el pintor no pudo dibujar nada. Por su humildad se estuvo año y medio preparãdo de dia, y de noche con increíble cuydado, y atencion de su espiritu, para dezir la primera Missa, hallãdose siẽpre indigno de aquel acto, cõ conocer en si tãtos favores de Dios, como hemos dicho. Fiava desta virtud el buen successo de todas las ocupaciones de la Cõpañia; y asì quando fueron el Padre Lainez, y el Padre Salmeron al Concilio Tridentino, embiados del Papa por Theologos de su Santidad; y quando fueron el mismo Padre Salmeron, y el Padre Paschasio por Nun

*Vida de S. Ignacio*

cios Apostolicos de Hibernia, y quando embio a San Francisco Xavier, y al Padre Simon Rodriguez a Portugal desseados mucho del Rey, les mandò que antes de hazer otra cosa hizieffen por las calles la doctrina, sirviesfen en los hospitales, y viviesfen de limosna, y que despues cumpliesfen sus ministerios. Ilustrò su humildad con la paciencia con que llevò tantas persecuciones, escarnios, testimonios falsos, acusado, y perseguido en Barcelona, Alcalá, Salamanca, Paris, y Róma, maltratado en carceles, no mas que por hazer bien, mas todo lo llevò con mucha paz, y gozo; juzgandose por indigno de bien alguno, y merecedor de todos los males. A los que eltorvavan sus injurias, y afrentas, les rogava instantemente, no le impidiesfen su bien; hazia gracias a sus calumniadores, premiandoles sus agravios con todo el bien que podia. Como un pastorcillo del campo viesse passar a S. Ignacio tan pobre, y humilde como solia se riyò del, el Santo se detuvo, y preguntandole otros, porque se parava, respondió: *Porque tengo de quitar a este muchacho el gusto, y entretenimiento que le ha deparado Dios.* Recibiendo el Santo mas contento con aquel desprecio, que otros con las mayores horas del múdo. Algunas vezes quãdo començo a predicar por las plaças mas publicas de Roma, le tiravan los muchachos



tronchos, y naranjas, mas el con gran paz perseverava en su Sermon, como si fuera una estatua. Dezia que estimava el mas todas las persecuciones que sufrio antes, y despues de fundada la Compañia, que todas las honras del mundo. Estando preso en Salamanca, y preguntandole, si le era pesado estar en la carcel, respondio. *Tan grande mal os parece la carcel. No ay en Salamanca tantos grillos, ni esposas, como yo desseo por amor de Iesu Christo.* Su paciencia no le contentava con llevar bien sus trabajos, persecuciones, deshonoras, necesidades; pero a imitacion de los Apostoles se regozijava en el alma, gozándose, y no cabiendole el coraçon en el pecho de la alegria, que tenia de verse digno de padecer por Iesu Christo,

## CAPITULO XXIII.

*De la milagrosa castidad, y pureza de animo de San Ignacio.*

**C**ompañera de la humildad es la castidad que en San Ignacio fue tan maravillosa, que despues que hizo voto della, y le visitó la Virgen nuestra Señora, trayendole el don desta virtud del Cielo, no tuvo hasta la muerte, como ya hemos dicho, manzilla alguna en su carne, ni aun en el pensamiento,  
con

*Vida de S. Ignacio*

con ser de natural fogosísimo. El Padre Ma feoescribe, que jamas tuvo sentimiento de carne. El Padre Orlandino, que guardò su cuerpo, y alma immaculada. Tenia juntamēte tanta cuenta con su pensamiento, que no sufria en el por un momento un pensamiento ocioso, examinando cada hora su conciencia para purificarla mas. Usando para lo mismo del examen particular en que siempre se hallò que aprouechava, guardando perfecto recogimiento de sus sentidos: En oyendo alguna cosa menos conveniente entrava dentro de si con su Dios para responder, o hazer lo que fuesse mas gloria suya. No le salia de la boca palabra, ni hazia accion, que no la pensasse primero, y endereçasse a Dios. Quando era necesario reprehender a alguno no excedia en nada, no vsaua de superlativos, por no faltar un punto a la verdad. Nunca dio oydos a los que deslustravan con sus platicas los proximos, ni aun de vicios publicos, consentia hablar delante de si: si acaso sin querer el oya algunos los excusaua, o disminuia: y si no podia el hecho, por lo menos en la intencion, y voluntad. Con los de casa era tan mirado, que si con solo dar parte a uno de las faltas de otro se podian remediar no las consultava con dos. Vna vez se acusò mucho q̄ dixo una falta a tres, bastando dos para su correccion, aunque no se perdia nada con el

terce.

tercero, y fino es para emendarlas no las de zia, ni al que erro. De tal manera era compuesto en todas sus palabras, y acciones por menudas que fuesen, que quien mas le trataua mas se admiraua del, mas le reuerenciua contra la comun condicion de los hombres, que la mucha conversacion les haze ser despteciados, o menos estimados, y lo que dize San Cirilo, que al que es muy familiar le pierden la reuerencia los que le conocen. Su Confesor el bendito P. Diego de Eguia, estava no solo admirado, pero como atonito de lo que veia en el de grandeza, de santidad significando cosas mayores que de los Santos ordinariamente se celebran.

## CAPITULO XXII.

### *De las rigurosas penitencias de San Ignacio.*

**C**ON tener San Ignacio tan muerta la carne desde el principio de su conversion, q̄ por singular fauor de la Virgē, nunca la amañillo, y cō ser tan dueño de todos sus afectos, como hemos dicho, no perdono aspereza, cō que pudo afligirse. Ayunando todas las semanas enteras, fino es el Domingo, a pan y agua, que por amor de Dios recebia de limosna. Dormia en la tierra desnuda, o en  
unas

*Vida de S. Ignacio*

unas tablas entre las inmundicias de los enfermos del hospital aunque de noche mas orava, que dormia, passando las noches con su Dios. Fuera de un aspero cilicio, affigia rigurosamente su carne con un cingulo de hierro, o cadena. Cada dia tres vezes se deciplinava cruelmente, algunos escriven que con cadenas de hierro, a imitacion de Santo Domingo: andava los pies descalços, la cabeza descubierta, despues en Barcelona quando estudiava traia çapatos pero sin suelas. Dexò crecer el cabello, y uñas para satisfazer por el demasiado aliño que en su mocedad tuvo, no perdonandose en nada que le pudiesse ser de tormento. Despues de viejo guardò mayor severidad consigo, que podia; apenas comia, perdiendo casi todo el sentido del gusto, sin tener apetito a ningun manjar: no se quexava en sus enfermedades por cosa desabrida, que por inadvertencia le dieffen, como vino avinagrado, y otros yerros a este modo. Castigò una vez gravemente al Ministro, porque le puso en la mesa un razimo de ubas mas, que a los demas, no le valiendo por escusa averlo hecho por sus enfermedades, y canas, y autoridad de su cargo, y ser Padre de todos. El aposento que escogio para vivir siendo General era muy tosco, y estrecho, baxo, y escuro; diez palmos tenia de alto, catorze de ancho, y veynte

veynte y nueve de largo. Por la caridad, y talud de los proximos no perdonava a rigor: ya metiendose en lagunas eladas. ya ayunando sin comer bocado por algunos dias, continuos con otros grandes trabajos.

## CAPITULO XXV.

*Del testamento de San Ignacio, que dexò a los suyos, y de su singular obediencia.*

**H**E dexado hasta aqui de tratar de la obediencia de San Ignacio, porque donde mas descubrio la estima que desta virtud tenia es el testamento que hizo, encomendando a sus hijos lo que mas desseava dellos, y que juzgava les avia de ser de mas importancia para florecer en todas virtudes y perfeccion, dexandonos por herencia la virtud que tenia el muy assentada en su animo. Es pues todo su testamento, y ultima voluntad, encargar una perfectissima obediencia. Poco antes que muriesse, no contentandose con aver escrito aquella admirable carta de la obediencia que tenemos, llamando a un Hermano que le escribiesse le dixo. *Tomad la pluma, y escribid, que quiero dexar escrito a la Compania, lo que yo siento de la obediencia, y dictò en lengua Castellana once Capítulos que*

Vida de S. Ignacio

que quiero poner aqui, con sus mismas palabras, para que cosa tan provechosa, a los Religiosos tan necesaria nos quede mas en comendada, dicha por boca de un tan santissimo varon, y de nuestro amado Padre. y son los siguientes.

1 *A la entrada de la Religion, o entrado en ella, devo ser resignado en todo, y por todo delante de Dios nuestro Señor, y delante de mi Superior.*

2 *Devo dessear ser governado, y guiado por el tal Superior q̄ mira a la abnegació del proprio juyzio, y entendimiento.*

3 *Devo hazer en todas cosas, donde no ay pecado, la voluntad del tal. y no la mia.*

4 *Ay tres maneras de obedecer. Vna, quando me mandan por virtud de obediencia, y es buena. Segunda, quando me ordenan que haga esto, o aquello, y esta es mejor. Tercera, quando hago esto, o aquello, sintiendo alguna señal de Superior, aunque no me lo mande ni ordene, y esta es mucho mas perfeta.*

5 *No devo hazer cuenta si mi Superior es el mayor, o mediano, o el menor, mas tener toda mi devocion a la obediencia, por estar en lugar de Dios nuestro Señor, porque a distinguir esto, se pierde la fuerça de la obediencia.*

6 *Quando yo tengo parecer, o juyzio que el Superior me manda cosa que sea contra mi conciencia, o pecado, y al Superior le parece lo contrario,*

trario, yo devo creerle, donde no ay demostracion, y sino lo puedo acabar conmigo, alomenos deponiendo mi juyzio, y mi entenaer, devo dexarlo en juyzio, y determinacion de dos, o tres personas. Si a esto no vengo, yo estoy muy lexos de la perfeccion, y de las partes que se requieren a un verdadero Religioso.

7 Finalmente no devo ser mio, mas de aquel que me crio, y de aquel que tenga su lugar para dexarme menear, y governar, assi como se dexa traer una pella de cera cõ un hilo: tanto para escribir, o recibir letras, quanto para hablar cõ personas, con estas, o con aquellas, poniendo toda mi devocion a lo que se me ordena.

8 Que yo devo hallarme como un cuerpo muerto, que no tiene querer, ni entender; segundo como un pequeño Crucifixo, que se dexa bolver de una parte a otra sin dificultad alguna: tercero, devo assimilar y hazerme como un baculo en mano de un viejo, para que me ponga donde quisiere, y donde mas le pudiere ayudar: assi yo devo estar aparejado, para que de mi la Religion se ayude, y se sirva en todo lo que me fuere ordenado.

9 No devo pedir, rogar, ni suplicar al Superior, para que me embie a tal, o tal parte para tal, o tal oficio mas proponer mis pensamientos, o desseos, y puestos, echartos en tierra dexando el juyzio, y el mādamiẽto al Superior para juzgar y tener por mejor lo que juzgare, y lo q̄ mādare.

Vida de S. Ignacio

10. Tambien en cosas leues y buenas se pueda pedir y demandar licencia, assi como para andar las estaciones, o para demandar gracias, o cosa, assi similes con animo preparado, que lo que se le concediere, o no, aquello sera lo mejor.

11. Assi misno quanto a la pobreza, no teniedo, ni estimando en mi cosa propria, de vo hazer cuenta que en todo lo que posseo para el uso de las cosas, estoy vestido y adornado como una estatua: la qual no resiste en alguna cosa, quando o porque le quitan sus cubiertas. Hasta aqui son palabras de nuestro Santo Padre, el qual como Maestro desta escuela de la perfecta, y cumplida obediencia, la guardava exactissimamente. Porque en el tiempo que avn no estava fundada la Compania, quando perdieron la esperança de poder yr nuestros primeros fundadores a Ierusalen, el Padre Laynez le dixo, que le venia desseo de yr a la India, a procurar la salud de aquella ciega Gentilidad, que perecia por falta de obreros Euangelicos Yo (dize el Santo Padre) no desseo nada de esso. Preguntado la causa respondio: Porque aviendo nosotros hecho voto de obediencia al Sumo Pontifice, para que a su voluntad nos embie a qualquiera parte del mundo en servicio del Señor, hemos de estar indiferentes: demanra q̄ no nos inclinemos mas a una parte que a otra. Antes si yo me viſse inclinado como vos a yr a la India, procuraria de inclinarme a la parte  
contra.



*contraria, para venir a tener aquella ygualdad è misericordia, que para alcançar la perfeccion de la obediencia es necessaria.*

Siendo ya General de la Compañia, dixo diversas vezes, que si el Papa le mãdasse, q̄ en el puerto de Ostia (que es cerca de Roma) entrasse en la primera barca que hallasse, y que sin mastil sin gouernalle, sin vela, sin remos, sin otras cosas necessarias para la navegacion, y para su mantenimiento atrauesasse la mar, que lo haria, y obedeceria, no solo cõ paz, mas aun con contentamiento, y alegria de su anima. Y como oyendo esto un hombre principal, se admirasse, y le dixesse: y que prudencia seria essa? Respondio el Santo, *la prudencia Señor, no se ña de pedir tanto al que obedece y executa, quanto al que manda y ordena.* Con este sentimiento encargõ tanto la obediencia ciega con rendimiento de todo juyzio proprio; y solia dezir: *Que los que solamente obedecen con la voluntad, y no con el juyzio, no tienen sino un pie en la Religion.*

Lo que mas es, que no solo a su legitimo Superior era obediētissimo, pero a qualquiera que tuvielse una sombra de Superioridad, aun al Medico, y enfermo, estandoles sujeto totalmente con rendimiento de todo parecer proprio, aun con riesgo de la vida, deponiendo todo su juyzio y prudencia, co-

*Vida de S. Ignacio*

mo si fuera niño. Es admirable, y por ventura no se hallaran muchos semejantes el exemplo que deito sucedio. Vna vez por no dezir cosa que fuera contraria a lo que el Medico avia ordenado, ni contradizirlo en lo mas minimo, con ver que avia errado la cura, y que los medicamentos que le avia aplicado le causaron dolores mortales que le hazian desmayar, y que dentro de poco moriria sin duda, se determinò a sufrir todo, y callar, disponiendole para morir, queriendo antes perder la vida que faltar un punto a la perfeccion de su obediencia, que tenia a todas las criaturas Y assi encomendando la administracion de la Compañia a otros Padres, mandò no le entrassen a ver para poder prepararse mejor para la muerte, confiando solo en Dios, que no permitio que una virtud tan heroyca le fuesse dañosa, verificandose con sentido mas superior lo que Galeno dize, q̄ al q̄ obedece al Medico Dios le ayuda. Porque sus hijos turbados por ver en aquel estado a su Padre tan amado, llamaron a Alexandro Petronio insigne medico de aquellos tiempos, que entrando a ver al Santo, dio voces, diciendo, que le avian muerto, y aplicandole los remedios contrarios le librò Dios con esta providencia de aquel peligro, por el deseo que tenia que sus hijos floreciesse en esta virtud les exercitava mucho en ella.

Estando

Estando una vez comiendo el Santo, y assi-  
siendole alli un Hermano que le servia, le  
mandò que no estuvièssè en pie, sino que se  
sentasse en una silla que alli estava, el Her-  
mano, o por humildad, o por respeto, o en-  
cogimiento rehusò sentarse: pero el Santo  
glorioso estimando en mas la obediencia que  
aquel encogimiento le penitencio la falta, y  
le mandò que tomasse la silla, y la sentasse  
sobre su cabeça, y que dixesse a todos los  
que entrassen, que estava de aquella manera,  
porque no avia obedecido, sentandose en  
ella como se lo avian mandado.

## CAPITULO XXVI.

*De la devocion de San Ignacio con la Virgen  
Señora nuestra.*

**P**Ara alcançar todas estas virtudes, valio  
mucho a San Ignacio la devocion de la  
Sacratissima Virgen, de quien fue muy tier-  
no hijo, y devoto, recabando por su inter-  
cesson muchos favores del Cielo. Al prin-  
cipio de su conversion, antes de levantarse  
de la cama, delante de una Imagen desta  
Señora se ofrecio por medio de la Madre al  
Hijo, para que le recibiesse por soldado, y  
fue tambien oyda su fervorosa oracion, que  
en el mismo tiempo se estremecio el apo-

*Vida de S. Ignacio*

lento, quebrandose las vidrieras del, y en toda la casa se sintio un estallido muy grande; De alli a poco estando temeroso de su flaqueza, le visitò esta Señora, y traxo el don de la castidad. La primera estacion que hizo, despues de leuantado de la cama fue a nuestra Señora de Monferrate, donde escogio el dia de la Anunciacion para tornarse a ofrecer por soldado de su Hijo, vistiendose de un toco sacro, y velando toda la noche delante del Altar de la Virgen. El libro que poco despues escrivio de los Exercicios, fue por ensenança desta Señora, que esto mas tiene para ser estimado. La vision marauillosa que tuvo, quando el Padre Eterno, le encomendò a su Vnigenito, la alcançò por medio de la misma Virgen, a la qual, y al Padre Eterno pedia de continuo por aquellos dias le pudiesen cõ su Hijo, y no menos le encomendò a la Madre a su bendito Hijo que el Padre Eterno. Para los primeros votos que hizo en Francia con sus compañeros escogio una Iglesia de nuestra Señora del Monte de los Martyres, y el dia de la Assumpcion; tomando todos desde aquel punto a la Virgen nuestra Señora por su Madre y Patrona, y celebrando despues aquel dia, como el que fue del primer nacimiento de la Compania. Para su primera Missa escogio tambien el templo de nuestra Señora de las Nieves, en

el pefebre en que recinò la Madre de Dios a fu Hijo recién nacido, para que por medio de la intercefsion dela Madre le tuviefle por fuyo fu Capitan Iefus. Para la fundacion dela Compañia, quando San Ignacio, y fus compañeros hizieron las primeras profefsiones que en ella ha auido, quifo fueffe tambien delante de nueftra Señora, diziendo en fu altar San Ignacio la Miffa, y haziendo el primero profefsion, añadiendo en la formula, que aun aora tenemos aquella claufula, *delante de la Sacratiffima Virgen.* En todos los ofrècimientos que de fi hazia a Dios, era poniendo por medio a esta Señora, y en prefencia fuya; afsi lo enfeña muchas vezes en el libro de fus Exercicios, y lo pufò en la formula de los votos que hazemos los de la Compañia, como acabo de dezir, para que como los Reyes Magos ofrecieron al Hijo fus dones, por medio de la Madre, afsi los de la Compañia ofrezcan fus votos. Para la primer cafa Profeffa, que fue la de Roma, defseò mucho que fueffe una Iglefia de nueftra Señora, llamada de la Eftada, porque naciera la Compañia en cata de la Virgen, y lo alcançò finalmente, fiendo como la patria donde nacio esta fagrada Religion los braços y patrocinio de la Reyna del Cielo. Todos los dias luego que despertava, lo primero que hazia, era re-

*Vida de S. Ignacio*

zar el Rosario muy de espacio ; encargò tambien a los suyos esta devocion del Rosario , y las horas de la Virgen , por los favores que avia en sï experimentado , que se recebían en esta devocion. Muy insigne fue aquella ilustracion que tuvo en Manresa , mientras rezava las horas de la Madre de Dios , representandosele la Santissima Trinidad , y viendo distintas las tres Personas con sus processiones y origen. Las Constituciones de la Compañia de IESVS, quando las escrivia , las ofrecia al Padre Eterno por medio de la Reyna del Cielo, para que se las aprovasse , y lo alcançò ; y la misma Madre de Dios se las aprovo , y confirmò. Otra vez , como ya hemos hecho mencion , vio al Padre Eterno , que le mostro lo mucho que se agradava que la Virgen intercediesse por el , y luego vio a la misma Señora , como estava rogando por el. El extrasi que tuvo de ocho dias enteros , fue tambien por beneficio desta Señora , y fue de Sabado a Sabado , y por consiguiente la fundacion de la Compañia se deve a ella , pues en aquel rapto , como dize el Padre Burgeseo , y otros Escritores le revelò Dios el modelo de la Religion , que queria que fundasse. De otros favores , y visitas que le hizo la Reyna del Cielo , diximos en el cap. 4.

Por

Por ruegos de San Ignacio fue esta Señora a visitar a Pedro Ferro, hombre de mucha virtud, que estava enfermo, y apareciendosele le dio salud, como San Ignacio lo dixo el dia antes, y lo recabò con sus oraciones de la Reyna del Cielo. El dia de la Natividad de la Virgen alcançò della favor para sus Compañeros que estavan afligidos en Venecia, y les manifestò antes lo que despues sucedio, porque el dia de la Octava de aquella fiesta, sin pensar salio en el Senado sentencia en su favor contra personas principales, y muy poderosas de aquella Republica, como el Santo lo avia prometido, y alcançado de la Reyna de los Angeles. El amor que tenia a esta Señora, le hizo dessear ser muy cercano a ella, aun segun la sangre como ya hemos dicho. El zelo que tenia de su honra fue muy grande, aun quando no avia entrado en la vida del espiritu, ni avia recebido tantos favores suyos; porque se encontro con un Moro, que negava su perpetua Virginidad se moria de pena, y le matara sino fuera porque la misma Señora lo impidio, y le libò con singular providencia de aquel peligro. El poder tan extraordinario que tuvo sobre los demonios, ellos mismos confessavan, que era principalmente por la devocion que tuvo con la Reyna del Cielo. Estando en

*Vida de S. Ignacio*

Modena conjurando a uno muy rebelde , sa-  
lio diciendo : *San Ignacio , San Ignacio ; San  
Ignacio , me echa por su humildad y pacien-  
cia , y por la devocion que tuvo a la Santissi-  
ma Virgen.* Señal es tambien de la misma  
devocion , que algunas vezes quando San  
Ignacio se ha aparecido a sus hijos , aya  
traydo a la Virgen consigo. El Concilio  
de Tarragona atribuye al favor de la Vir-  
gen toda la Santidad deste gran siervo su-  
yo , y assi dize : *La Virgen Santissima en  
aquel sagrado lugar de Monferrate concibio al  
sagrado Ignacio , y aviendole abrazado en su  
gremio , abrio , y comunicò con el las entrañas  
de su misericordia , de penitencia , y de humil-  
dad , y de todas las otras virtuales , para que  
en Manressa , lugar tan vezino de Monferra-  
te pusiessse los primeros fundamentos de aquel  
alto edificio de Santidad , que despues avia de  
edificar , y de tal manera estando , aun como  
embuelto en el vientre , le favorecio , y con  
pacto del Cielo , le alimentò , y llenò con su es-  
piritu divino , que siendo Ignacio aun niño , co-  
mo cerrado en las entrañas de su madre dava  
saltos de plazer , y muchas vezes estando fuera  
de si , y levantado sobre si , vio como en un  
espejo el inesable mysterio de la  
Santissima Tri-  
nidad.*



## CAPITULO XVII.

*Quanto ha procurado la Virgen que sus hijos  
muy devotos , y queridos , lo sean de  
San Ignacio , y entren en su  
Compañia.*

**L**As mercedes y visitas del Cielo , que hizo la Reyna de los Angeles a San Ignacio , prendas ciertas de quan agradable la fue su devocion , ya las contamos en el Capitulo quarto. Ahora añadiré otros favores que por el hizo a la Religion que fundó , porque no menos se puede dezir Compañia de IESVS , que congregacion de Maria , o Esclavitud de la Madre de Dios ; porque assi como heredaron sus hijos el espíritu de su S. P. y la devocion que con esta Señora tuvo ; assi han heredado sus favores , siendo muy singulares , y muchos los que de su mano han recebido ; no me alargaré en esto como pudiera , por la brevedad que pretendo ; pero el afecto no me permite que lo paffe todo en silencio. Contaré aqui algunos de los muchos a quien la Sacratissima Virgen ha aconsejado sean hijos de San Ignacio , y entren en su Compañia ; q es cierta señal de quan servida fue deste Santo , y lo es de su Religion , pues con tales demonstraciones  
pro:

*Vida de S. Ignacio*

procura sus aumentos, escogiendo para ella personas que la avian de ser de edificacion, y honra. Por el capitulo passado consta ser la Madre de Dios muy principal causa de la fundacion de la Compania de IESVS, y mucho mas Auçtora desta Religion que san Ignacio; porque no dudo, sino que con sus ruegos recabò de Dios su fundacion; porque segun canta la Iglesia de la Virgen. *tu sola mataste todas las heregias en el vniuerso mundo.* Corre a cargo de la Reyna del Cielo embiar Capitanes a la Iglesia que la defiendan, y si no fuera esto por medio desta Señora no se verifica, que ella sola despues de Dios era la causa principal de la extirpacion de las heregias. En la eleccion de san Ignacio se vio este cuydado mas manifestamente, porque el mismo año que Luthero empeço a sembrar su heregia, se aparecio la Virgen a san Ignacio, aceptandole por hijo suyo, y le truxo el don de la castidad, y despues le enseñó los Exercicios espirituales que por enseñanza desta Señora escribió con los quales se fundo la Compania de IESVS, y el mismo san Ignacio se determinò a fundarla con especial reuelación del Cielo, y fauor de su Reyna. Y pues todos los primeros Compañeros de san Ignacio los ganó en los Exercicios, a la Virgen los deve: y así salieron todos muy especialmente devotos desta Señora: la qual confirmo

tam-

tambien las Constituciones desta su Religión, como obra suya : fuera desto ha declarado su voluntad a muchos , mandandoles expresamente que entrassen en ella.

Luego que se fundo la Compañia, estando vivo el B. P. Pedro Fabro, primer compañero de san Ignacio , se aparecio la Virgen al Santo Patriarca Nuño Barreto, que era entõces Clerigo seglar, mientras dez.a Missa, trayendo la Madre de Dios consigo , al Santo Pedro Fabro, la qual dixo a su sieruo Nuño, *Ten buen animo hijo, partete luego a Coimbra, y ve al Colegio de la Compañia de I E S V S, donde hallaras a este hombre que traygo conmigo, y haz lo que te ordenare, que el te dira lo que es la voluntad de mi Hijo.* Hizolo assi, y luego que vio al S. P. Fabro, sin averle visto antes le conocio, y el Santo Padre, le dixo se entrasse en la Compañia, donde vivio con admirable santidad, y gran provecho de las almas y despues por su vida santa, y fervoroso espiritu, fue escogido entre otros muchos , para ser embiado a Etiopia por Patriarca de aquel Imperio. A otro cavallero de Castilla, llamado Iuan Nuñez de Guzman estando durmiendo se le aparecio tambien la Madre de Dios, acompañada del mismo Santo Padre Fabro, y del Padre Francisco de Estrada, que entonces predicava en España con grande espiritu, y le dixo: *Quieres servir a mi Hijo hasta no poder*

*Vida de S. Ignacio*

*poder mas?* El respondio, si Señora. *Pues sigue a estos*, dixo la Virgen, señalando a los dos Padres, y con esto desaparecio. El devoto moço, no sabiendo donde los hallaria por discurrir ellos por diversas partes de España, pidió a la Virgen que se los deparase, y así lo hizo, porque saliendo por un camino, se encontró con ellos, y el P. Fabro le dixo. *Quieres servir a IESVS, hasta no poder mas*, Luego le reconoció con tan buenas señas, pues eran las mismas palabras que la Virgen le dixo, y se echó a sus pies; y le recibieron en la Compañía. Estando desahuciado de los Médicos el Beato Stanislao Kostka, se le apareció la Reyna del cielo, con el niño IESVS en los brazos, y le dixo, que se entrasse en la Compañía, y dexándole al niño IESVS sobre la cama desapareció, dándole juntamente salud, y el bendito mancebo luego cumplió lo que le mandó esta Señora, cuyo especialísimo devoto fue. Muy cuydadoso estava el venerable Padre Diego de Ledesma del estado que avia de escoger, y de la perseverancia de su castidad, hasta que estando orando se le apareció nuestra Señora con Santa Maria Madalena, y las dos Santas Virgines, Santa Catalina Martyr, y Santa Catalina de Sena. Llenose el Padre Diego de un inexplicable gozo, luego oyó a la Virgen nuestra Señora, que le dixo *entra te en la Compañía,*  
y no

y no dudase de la guarda de la castidad y perseverancia, que estuviessse seguro, y alegre, que nunca le faltaria su amparo, y que otra vez le vendria a ver a la hora de su muerte para asegurarle en aquel trance de su perseverancia: Lo mismo confirmaron las tres Santas que venian con su Reyna, las quales quando se boluieron al cielo oyo el Padre que cantavan en honor de la castidad este cantar. *La castidad es don divino, y son divinos los premios que concede Dios al continente.* Y con esto le dexaron lleno de jubilos de su espiritu, y se cumplio todo lo que la Virgen le prometio, floreciendo hasta la muerte en la Compania, con gran opinion de su virtud, y pureza de alma. Pidiendo el Beato Luis Gonçaga a esta Senora fauor, y la declaraciõ de su voluntad, para escoger el estado, y Religion en que mas serviria a su Hijo, oyo despues de aver comulgado en la Iglesia deste Colegio de Madrid una voz, que le dixo, que se entrasse en la Compania de I E S V S, lo qual executo y fue en ella admirable exemplo de santidad. Aviendo el siervo de Dios Pedro de Añasco, grande Apostol del Peru, caydo en una grandissima enfermedad, siendo de 22. anos inuoco muy de veras el fauor la Virgen; ella le visito baxando del cielo, y trayendo en los braços a su bendito Hijo y despues de averle consolado, y prometido

salud

Vida de S. Ignacio

salud, le dixo que se entrasse en la Compañia, quedò por toda su vida el Santo Padre muy agradecido a esta Señora, y con tanta cabida con ella, que dezia que no avia avido Sabado (el qual dia siempre ayunava) en que no huviesse recebido alguna gran merced de su mano, y todas las vezes que se acordava de aquella primera visita, y la hermosura de la Madre, y del Hijo, no cabia de gozo, y alegria, y assi en las muchas ocasiones que se le ofrecieron de padecer, con la memoria de la Virgen se consolava, y regozijava.

Tambien al P. Sebastian de Barradas, mucho mas insigne en santidad, que en letras, mandò la Virgen entrar en la Compañia de I E S V S, hablandole una Imagen suya muy devota que ay en Lisboa, lo qual cumplio, dedicandose por muy hijo suyo, con tanto gozo de ser escogido desta Señora, que dando a uno que lo avia menester cuenta deste favor, no acaba de dezir, que la Virgen le avia mandado entrar en la Compañia de I E S V S. *Deziale. Hermano mio, la Virgen me mandò entrar en la Compañia de I E S V S, la misma Madre de Dios me lo mandò, ella misma me lo mandò que entrasse: Y muchas vezes dezia. Por cuyo mandado entramos acá, bemos de perseverar. Ella es nuestro Norte, Estrella del mar nuestra puerta y camino de salvacion, Patrona de la gracia, y Conciliadora de perseverancia.*

Al espiritualissimo Padre Cornelio Vischavero le enseñò la Virgen a donde estava el Padre Francisco Estrada, para que le tratasse, y oyesse, y siguiesse su instituto de vida, entrando en la Compañia. Al Santo Apostol del Brasil, y segundo Taumaturgo, en milagros, el P. Josef Anchieta le mandò la Virgen que fuesse a un albañil que estava enfermo, llamado Iuan Fernandez, y le recibiesse en la Compañia: hizolo asì el Santo P. y luego le mandò llevar a curar a nuestro Colegio. Tuvo tambien revelacion de su muerte, la qual sucedio como el Beato P. la avia dicho con circunstancias muy particulares. El Hermano Reynero Hacio Coadjutor tambien iba a Treveris con intento de ser Religioso, mas en el camino cayò malo tan gravemente, que no pudo passar adelante, y estando bien congoxado se le aparecio la Madre de Consolacion con grande magestad, y resplandor, y le exortò a entrar en la Compañia, prometiendo que llegaria a Treveris, y que moriria en la Compañia: Con esto el piadoso mancebo se animò, y llegó hasta la Ciudad dicha, sustentandole el Angel de su Guarda. Cumpliose despues todo lo que la Madre de Dios le prometio. Tambien fue vocacion de la Virgen la del Hermano Benito de Gocz, en la qual sucedio un prodigio bien singular, que no quiero

*Vida de S. Ignacio*

dexar de referir. Aviendo este Hermano sido soldado, y vivido con la licencia que la milicia le dava, entrò en una Iglesia, donde avia un altar de nuestra Señora, con cuya presencia se movio tanto a penitencia, que poltrado delante de sus aras, la pedia con lagrimas, que recabasse el perdon de su Hijo. Caso maravilloso, que el Niño IESVS que renia en braços la Madre de misericordia, comenzó a llorar juntamente con Benito, derramando lagrimas tan blancas, como de leche, y tan copiosamente, que cayendo en el Altar le humedecieron, con la qual Benito muy compungido, hizo una confesion general, y respondiendole al llamamiêto del Cielo; el mismo dia, que se cumplia un año deste prodigio entrò en la Compañia.

No obro menor milagro la Reyna de los Angeles, para que el Santo, y docto varon el Padre Tomas Sanchez entrasse en la Compañia; porque aviendo pedido muchas vezes ser recebido en ella, y aviendo sido siempre deshechado, estando ya desesperado de conseguirlo, por ser notablemente tartamudo; por la qual falta nunca le quisieron admitir. El se fue a una nuestra Señora q̄ay muy devota en Cordova; y poltrado delante de su Altar la pidio con lagrimas le quitasse aquel impedimento, para poder servirla en la Compañia de IESVS; diziendo, que no se levanta-  
ria



ria de sus pies, hasta que le otorgasse esta merced. Fue cosa singular, que al punto se la quito aquella deformidad del hablar, y viendo los Superiores milagro tan claro, luego le recibieron.

Otro milagro obro la Virgen, para que su devoto, y milagroso Hermano Alonso Rodriguez entrasse en la Compañia de Iesus como escribe el Padre Iuan Burgesio. Tambien perteneze a la gracia de la vocacion un milagro que obro esta Señora en el Hermano Enrico Delfon, con el qual persevero muy contento, y con gran edificacion, y admiracion de todos. Estava muy desconsolado por ser rudissimo, de muy corto caudal, y sin memoria alguna, de modo que no podia aprender nada de las cosas espirituales, que aun los Hermanos Coadjutores de la Compañia deven saber: fuesse con esta pena a nuestra Señora, y viendo que no tenia remedio la ofrecio todo su coracon, y se puso en sus manos: desde aquel punto alcanço tan grande sabiduria de las cosas espirituales, que personas muy doctas en Teologia venian a oirle, y le llamavan poco de ciencia, tan admirables, y profundos sentimientos dezia, y juntamente quedo con una tan extraordinaria memoria, que no oia un Sermon, que despues de muchos años no le repitiesse enteramente.

Estando en Medina del Campo el ilustrado,

*Vida de S. Ignacio*

do, Santissimo varon el Padre Baltasar Alvarez vino un seglar a hazer los exercicios espirituales de la Compania, y a entrar en ella: El demonio que lo sentia mucho, le perturbò de manera, que le hizo arrepentirse, y que no quisiere ya entrar en la Compania, sino bolverse a su casa. Rogole el S. P. Baltasar, que si quiera una noche se esperasse, hizolo asì, y el Padre se fue delante de un Altar de nuestra Señora, donde galtà toda la noche, pidiendola alcançasse luz al que estava engañado del demonio, y significasse qual era su voluntad, y de su bendito Hijo; asì lo hizo la Madre de misericordia moviendo el coraçon de aquel hombre con un sueño, en que vio dos fieros hombres que estavan a la porteria de nuestro Colegio, aguardandole para darle de puñaladas, afirmandole que si no entrava en la Compania, sin duda se las darian, y dexarian alli muerto. El suceso confirmò ser el sueño beneficio de la Virgen, porque no vio la hora de amanecer para echarse a los pies del Santo Padre, que le avia alcançado de la Madre de Dios aquella merced.

Por ruegos del mismo Padre tornò esta Señora: a un novicio que se avia salido con intento de yrse a la Cartuxa, supo el Santo Padre Baltasar aquella misma noche como avia faltado, acudio a su amparo la Virgen  
nuestra

nuestra Señora, delante de la qual estuvo hasta la mañana, pidiendola declarasse aquel moço en que se queria servir del: Ella se lo concedio, y le revelò que bolveria aquella misma noche, lo qual sucedio assi, aviendo corrido el Novicio gran riesgo de desesperarse. Porque el demonio luego que le vio fuera le tentò fuertemente, al fin por ruegos de la Virgen le vino luz del Cielo de lo que le convenia, y se bolvio, y vivio en la Compañia. En algunos ha negociado la Virgen la entrada desta Religion, mediando su bendito Hijo, como passò con el Beato Stanislao, y Beato San Luys Gonçaga, y el Hermano Benito Gomez: entre los quales se puede contar el Padre Adalberto Bausch, que estando en un Colegio nuestro, vio en la Hostia al Niño IESVS, con una hermosura extraordinaria. Preguntòle Adalberto. *Que quereys Señor de mi, que quereys Niño Dios que haga*, y respondió el Niño IESVS. *Lo que quiero es que te quedes donde estàs*, y con esto se entrò en la Compañia, donde estava. Tambien fue oraculo del Cielo que recibio por el santissimo Sacramento la entrada en la Compañia. Del Padre Bartolome de Bustamante, que luego al punto que oyò le mandava Dios acompañar al Beato San Francisco de Borja, dexando todas las cosas lo cumplio entrandose en la

*Vida de S. Ignacio*

**Compañia.** Parece que en estos Padres, a los quales fue oraculo el Santissimo Sacramento, y como su conjetura, y fuertes divinas para conocer ser la Compañia de **IESVS** la Religion en que Dios queria servirse dellos, se cumplen las palabras que San Dionysio dize hablando de la Eucharistia. *De la Comunión del Sacrosanto Sacramento conjeture la Compañia de IESVS.*

Seria menester hazer un grande volumen, si huvisse de contar los favores, y providencias milagrosas con que ha traydo la Virgen a infinitos a esta Religion, esto bastará para consuelo de muchos, y mio que me gozo estar cierto averme puesto ella de su mano en esta casa suya, y con aborrecer yo antes a la Compañia, como lo hazen muchos sin causa alguna, solo por no averla rrutado, me troco esta Señora el coraçon, demanera que quando la pedi Estado en que sirviessse a su Hijo, escogi por mejor el de aquella Religion con quien mas mal estava, ella sea bendita por las misericordias que me ha hecho, asì en la vocacion a esta Religion, como en su conservacion, y perseverancia; y las mismas gracias la podran dar todos los que en la Compañia viven: que deuda suya es la devocion, y gusto que en ella tienen,

## CAPITULO XXVIII.

*Como nuestra Señora tiene cuenta cō el gobierno  
de la Compañia de IESVS, y juntamente  
los Santos devotos de la  
Virgen.*

**L**A Reyna de los Cielos como Madre, y fundadora desta Religion de la Compañia de IESVS, mas que San Ignacio lo fue, la mira como cosa suya, y no solo la prouee de sujetos escogidos de su mano, pero tiene cuenta con su espiritu y gobierno. Muy regalada fue aquella vision, que un gran siervo de esta Señora tuvo, que estava entonces en un Noviciado nuestro. Vio que estando todos los Novicios en oracion, entrò la Virgen con un vaso en la mano; y que fue dando a todos uno por uno a gustar de aquella suavidad del Cielo, significando que el gusto con que vivian, y regalos de su espiritu era beneficio suyo. Visita tambien nuestros Colegios, como superiora dellos. Por ser de alguna edificacion dize lo que passò en un favor destes. Vio un Santo Padre que la Virgen visitava todos los aposentos de un Colegio de nuestros estudiantes, como lo suelen hazer los Superiores, solo dexò de entrar en uno. La causa le fue dicho que era,

*Vida de S. Ignacio*

porque estava alli un libro de un Poeta , que tenia unos versos poco limpios ; tanto es lo que la Virgen ama la pureza.

Al Santo Padre Martin Gutierrez , quando era Rector le venia la Virgen a avisar de las cosas secretas, y peligros de sus subditos, para que los remediasse , y aspi previno el riesgo que pudo correr la castidad de un buen Hermano, y siervo de Dios, que estava fuera de casa, y una muger le perseguia.

La cuenta que tiene con el gobierno desta Religion la Reyna de los Cielos se vio claramente en la eleccion por General del Padre Claudio Aquaviva , que se supo muchos dias antes, por aver avido revelacion della, y que la Virgen le escogia para aquel cargo. Vna noche levantandose a orar , como tenia de costumbre el Padre Tomas Albiger, que estava entences en Paris, gran siervo de Dios, rogando fervorosamente por el acierto en la eleccion de General, vio a la Madre de Dios, que entrava en medio de los Padres de la Congregacion , que estavan juntos en Roma, y escogiendo al mas moço de todos, que era el Padre Claudio , tomandole por la mano se les puso a todos delante, diziendoles. Elegidme a este por General, y todos al punto lo prometieron.

Tambien el Padre Claudio Matheo, Provincial de Francia, hombre de rara virtud, y  
espi-

espiritu: estando orando en aquella hora, que antes de la eleccion tienen oracion los Padres de la Congregacion todos juntos, vio a la Virgen Santissima acompañada de San Bernardo, que baxava del Cielo, y tomando en medio al Padre Claudio Aquaviva, le presentaron ante el Trono de Iesu Christo, ofreciendosele para que fuese General de su Compañia, lo qual concedio Christo, y echò su bendicion al Padre. En esta vision se ha de considerar, que no solo la Virgen, pero los Santos que fueron mas hijos, y devotos suyos tienen cuenta con la Compañia de I E. S V S, como cosa muy propia de su Madre, y Señora. Los Santos del cielo bien conocen este favor, y a los de la tierra, ella les inspira que ayuden a los de su Religion.

El P.M. Avila Apostolico varon, y devotissimo hijo desta Señora, a todos sus dicipulos quantos pudo, y conocia eran a proposito, despues que tuvo noticia de la Compañia les exhortava se entrasen en ella, ya algunos se lo mando expresamente, y el se entra en ella, si tuviera mas salud, y menos edad. Los Santos Padres de la Cartuxa, que esta su Religion fundada debaxo del titulo y patrocinio de la Virgen, ella les ha inspirado nos favorezcan, y amen con muchas demonstraciones, sustentádonos, defendiendonos, y acceptandonos por hermanos, comunican-

*Vida de S. Ignacio*

donos sus merecimietos. Lo mismo hã hecho los Padres de S. Benito en Monferrate, casa tã favorecida de la Madre de Dios. La devocion con la Cõpañia de S. Teresa de Iesus, quando vivia, cuya Religion tãbien estã de baxo del amparo, y nõbre de la Virgen: conocida cosa es, y no fue menor la del B. Iuã Micõ, y B. Luis Beltran, entrambos de la Religion de Sãto Domingo. El Sãto varõ, y grã siervo de Dios Fray Iuã de Texeda Religioso de S. Francisco, dixo al B. S. Francisco de Borja entrasse en la Cõpañia, queriẽdo el S. P. entrar se antes en S. Frãisco. Mucho mas de finteressadamẽte se holgarã del gusto de la Virgẽ los Sãtos del Cielo: Singular exẽplo es el de S. Diego de Alcalã, q̃ fue devotissimo de la Madre de Dios. Pidiendole con fervorosa oraciõ en su Capilla de Alcalã el P. Pedro de Saavedra, q̃ estava inclinado a ser Frayle Frãisco, le declarasse la voluntad de Dios: subitamẽte oyò un ruydo dentro del arca, donde estava el cuerpo Santo, como si se meneara, y oyò una voz que le dixo, que nuestro Señor se serviria mas que fuese de la Cõpañia de Iesus. Avida esta repuesta se le ofrecio luego q̃ tenia esto grandes dificultades, y que el no las podia vencer, y pensando en esto le parecia de repẽte que veia la Imagen de S. Christoval, como comunmente se suele pintar: Y como esto lo tuviesse por distraccion, y tenta-

cion,



cion, procurava echarlo de si, y bolver a su oracion, y como le bolviessse esta representacion segunda, y tercera vez: dixo al Señor. Si es esta impertinencia quitadmela, y si por aqui me quereys responder, declaradmelo, que no lo entiendo, y luego se le ofrecio que dezia el Señor: mira esse hombre como passa contrastando las aguas, y olas de esse rio, estrivando sobre el baculo que lleva en la mano, y mirando no las aguas que passa, sino al Niño Iesus que lleva sobre sus ombros; no mires las dificultades que has de passar, sino la ayuda del baculo de la Cruz en que has de estrivar, abraçando con gana los trabajos, y mirando a Iesus, que es tu guia y Capitan en cuya Compañia entras, y con cuyo favor todo te sera facil. Todo esto es favor de la Virgen, que no pueden dexar de favorecer los Santos a los que ella con tantas demonstraciones ha favorecido.

## CAPITULO XXIX.

*Como San Ignacio comunicò su espiritu a sus compañeros, y singularmente la devocion de la Virgen.*

**C**OMO escogio Dios a San Ignacio para Padre y Fundador de la Compañia de

*Vida de S. Ignacio*

de IESVS, puso en el la idea del espíritu que queria que tuviesse esta nueva Religion, y que fuesse como su semilla, para que del se derivasse a los que recogia, y allegava por compañeros para esta obra de Dios, hazien- doles un traslado de si, ingeriendo en sus co- raçones semejante zelo de las almas, des- precio del mundo, y un habito de prudencia semejante para ordenar algunas cosas ocur- rentes, que no estaban prevenidas, porque es cosa maravillosa la sympathya de espiri- tus, que hubo entre San Ignacio, y San Fran- cisco Xavier, con ser el compañero que mas lexos estuvo, y a quien tuvo menos tiempo y comodidad de instruyrle, y comunicarle, porque en cosas tocantes al instituto de la Compañia, de que no avian tratado, orde- nava lo mismo San Francisco Xavier en el Oriente, que San Ignacio en Europa, vien- dose manifestamente que era uno el impulso de Dios que les regia. Podia provar en mu- chas cosas como San Ignacio comunicò su espíritu a sus compañeros, y despues a los demas sus hijos, seria muy largo en todo, mas por la brevedad que pretendo, solo pondre exemplo en esta materia tan regalada de la devocion a la Virgen. El primer compañero de San Ignacio fue el Santo Pedro Fabro, gran martillo de los hereges, que al mismo tiempo impugnava en Alemania, que otro  
Fabro

Fabro en Francia se revelò contra la Iglesia; porque afsi como a San Ignacio opulo Dios contra Luthero; afsi a sus hijos contra los otros herefiarcas deste tiempo. Pues este Santo varon como tuvo un mismo animo con su glorioso Padre, tuvo semejante devocion con la Virgen, tanto que merecio, aun estando vivo, que quando la Reyna de los Cielos se aparecia a algunos iba acompañada deste divino varon; y mandava a sus devotos que le buscassen, y hiziesen lo que el les mandasse. Dezia este S. P. para excitar a la devocion desta Señora, que afsi como uno quiere entrar en Palacio, primero procura tener cabida con algun Privado; afsi el para ser recebido entre los siervos de Dios, queria grangear la voluntad de su Madre, y dedicarse todo a ella. San Francisco Xavier, que fue el segundo compañero de San Ignacio, fue tan devoto desta Señora, que el demonio no lo pudiendo sufrir, procurò estorvarle su devocion con todas las potestades del infierno que le acometian con horribles haullidos, y luego cruelissimos golpes, y açotes, mas el perseverava constantemente delante del altar de la Virgen, invocando su ayuda. Hizo muchos milagros con su intercessión. Muy celebrado fue quando con una Missa de la Virgen librò a un endemoniado mudo y enfermo, expeliendo al demonio,

*Vida de S. Ignacio*

monio, restituyendole el habla, y dando entera salud. Con otras tres Missas que ofrecio a nuestra Señora librò de naufragio a una naue, y un batel que la avian amarrado para q̄ no le lleuassen el viento y las olas, mas fue tã grande la fuerça de la tempestad, que le arrãcò, rompiendo las maromas, y dandole todos por perdido, les dixo san Francisco Xavier, que no se perderia, particularizando como avia de venirse a juntar a la naue, sucedio todo como el Santo lo dixo, quando llegò desembarcaron en la naue los que en el venian, y pensando los de la naue que no quedavan mas, dixeron los del batel, que faltava el Santo Padre Xavier, que le dieffen la mano, para que saliesse, y diziendo los de la naue que con elios estava, porfiavan los otros que no, sino con ellos, y que todo el tiempo de la tempestad les avia consolado, y despues guiado el batel a donde estava la naue. Tan gran milagro como este de aver estado este Santo en dos lugares, fue por la devociò de la Virgen. La devocion del Padre Diego Laynez, tercero compañero, y muy querido de san Ignacio por sus letras, prudencia, y sobre todo por su obediencia y virtud, confirmò Dios con una cosa que fue tenuta en el Concilio Tridentino por milagro. Tratavase del pecado original, y pidiendole que dixesse su parecer, con estar entonces con unas quar  
nas

tan ardientes, y muy flaco, y debilitadísimo, el se animó por no perder ocasión de hazer la causa de la Virgen su querida Madre: y estuvo orando tres horas por su limpia Cõcepcion, con tan gran fuerça, y erudicion q̃ espantò a todos, y no dexando a otros hablar mas de una hora, gustavan de oyr tan largo tiempo a este devoto y doctissimo Padre. Al cabo de tan prolixo, y fervoroso razonamiento quedò con tantas fuerças, que tornara a començar con mas aliento. Persuadiò lo que quiso al Concilio, poniendose por su causa en la Sesion quinta aquella declaracion tan honorifica a la Virgen, en que el Concilio confiesa, que no es su animo incluyr a esta Señora en lo que del pecado original dize. Fuera cosa muy larga particularizar mas la devocion destos Santos Padres, y del Padre Salmeron, que cada Sabado consagrava a las alabanças desta Señora; y los otros compañeros de San Ignacio. Basta lo que el Padre Juan Burgesio escribe.

### C A P I T V L O XXX.

*Como es legitimo espiritu de todos los hijos de S. Ignacio la devocion de la Virgen.*

**P**Assaré ya a hazer alguna memoria, de como en toda la Compañia de I E S V S redundò

*Vida de S. Ignacio*

redundò este espíritu de tierna devocion con la Madre de Dios , en virtud del qual cumple con su instituto , y hereda el espíritu doblado de Elias destos tiempos , y gran zelador de la gloria de Dios San Ignacio , que afsi como Elias dexò su espíritu a Eliseo con su manto; afsi nuestro Santo Padre nos dexò el fuyo con la devocion de la Virgen , y por dezirlo afsi con el manto que le cubria, y amparava, que es el manto, y proteccion desta Señora, por lo qual la vio el Santo Padre Martin Gutierrez , que tenia debaxo de su manto a todos los dela Còpañia de IESVS. En todas las diferencias de las ocupaciones que ay en esta Religion , se hallaran personas santissimas de gran ternura con la Virgen. Deste Santo Padre Martin Gutierrez, ya hemos dicho algo , y despues diremos mas , porque le premiò la Virgen su devocion con muchas visitas que le hizo. Entre otras una vez, que estava afligido con un testimonio que le levantaron por una mugercilla, y cierto Obispo de España le consolò , y le dixo. *De que estás triste , tu no sabes que mi Hijo y yo estamos muy satisfechos de que en esto que te oponen , nunca en toda tu vida nos has ofendido, pues porque temes?* En todos los Colegios que entrava, fervorizava la devocion con la Madre de Dios, que no avia ninguno, que en pidiendole alguna cosa en nombre de

la Virgen la negasse. Imitole el divino varon el Padre Baltasar Alvarez, cuya devocion con esta Señora fue tan pesada al demonio, que no dexò modo ni arte que no maquinasse para divertirle, y una vez estando con grande afecto orando, le dixò claramente. Afloxa tu, y yo afloxaré, particularmente en dexar de hazer esta devocion q hazes a esta muger que llaman Maria. Encomendole una vez esta Señora, que fuesse tambien muy devoto de su Esposo San Ioseph. El B.P. Gonçalo Sylveira fue tan hijo desta Señora, que la tuvo por compañera para la mission que hizo a Monomotapa, cuyo Rey convirtio por su medio, porque se le aparecio al Barbaro cinco vezes, y habló, viniendo con la misma figura que tenia una imagen que le dio el B. P. Gonçalo. Estava este Padre tan embevido en la devocion desta Señora, que quando encontrava su imagen se parava luego, y arrodillava delante della gran rato. Gasto por mucho tiempo una hora entera cada dia en meditar las virtudes, y excelencias de la Madre de Dios.

El Padre Ioseph de Anchieta, admirable por su gran santidad y milagros prodigiosos, desde niño se consagro con voto de castidad, por hijo de la Madre de Dios; canto en elegantes versos las atabanças de toda su vida, las cuales començo quando estava en rehe-

Vida de S. Ignacio

nes en poder de los Tamuyas, gente barbara è inhumana. Fue tan agradable este servicio a la Virgen, que por el le librò de muchos peligros de alma y cuerpo, y aviendo los barbaros amenazado muchas vezes de matar, y señalado dia en que le avian de comer, el dezia con grande animo, no lo hareys asì, aunque querays, que no ha llegado mi hora, no me matareys: y era porque la Virgen le avia prometido, que hasta que acabasse y perficionasse aquel poema de sus alabanças que avia comenzado no moriria. Despues salio de aquel peligro, y cumplio lo que avia ofrecido a la Virgen: obrò muchos milagros por su intercessiõ, y la misma Señora le conservò vivo, y sossegado en lo profundo de un rio, donde estuvo media hora assegado sin tragar una gota de agua. En su conversacion y cartas no cessava de encomendar su devociõ, en una dize. *Tened por muy favorable y diligente ayudadora a la Santissima Virgen Reyna nuestra, Madre de Dios, no os aparteyd della, a ella siempre orad, para que no nos dejempare, porque con su ayuda podemos todas las cosas.* Lo qual el Santo experimentò en si, porque parece que debaxo de su mano y poder estavan todas las criaturas para hazer dellas lo que quisiessè. El B. San Francisco de Borja no perdia ocasiõ de aumentar la devociõ de la Reyna de  
los





*Vida de S. Ignacio*

parar alli, y mas con el impetu con que yna rodan lo, la mula. Lo cierto es, que antes que orasse el Santo Francisco, por el huvo lugar de matarse el Padre Bultamente; y assi parece averle hecho aquel milagro por la devocion de entrambos, y intercesion de la Virgen, de quien los Santos Padres eran devotissimos.

Al segundo Ambrosio en el amor de la virginidad el Padre Cornelio Vischaveo la Virgen le truxo a la Compañia, donde su principal empleo fue consagrar virgines a la Virgen de virgenes por la devocion que la tenia. en lo qual tuvo tanta gracia, que en habiandole las donzellas, las inspirava Dios desseo de pureza y virginidad: tres que estavan determinadas de calarle, haziendo burla de lo que se dezia, que luego se trocavan las que tratavan con el Padre, vinieron a el por entretenimiento, y sacar falsa aquella fama, mas luego las inspiro Dios semejante desseo, y se desposaron con Iesu Christo. La devocion del Santo Bernardino Realino, conocida cosa fue, murio un Sabado, dia de la Visitacion de la Virgen. El Padre Iuan Ramirez varon Apostolico, en quien resucito el espiritu del Santo Padre Iuan de Avila, fue tan tierno amante desta Señora, que consultando con ella amorosamente, y preguntandola, si se abria, por impedirle la piedra la continuacion

cion de su predicacion , aviendolo contradicho todos , una Imagen de la Virgen abaxò dos vezes la cabeça , dardole a entender que si , y luego sin saber este suceso mudaron de parecer todos los que antes lo estorvarò , saliendo con admiracion de todos milagroso el efecto. El Padre Geronymo Cavalio , por su devocion fue tambien visitado desta Señora,

Del Padre Iacob Rhen, varon de gran santidad, a quien venian las animas del Purgatorio a pedirle rogasse por ellas , no se puede explicar con quanto afecto amava a la Madre de Dios, nunca se le caia de la boca, ni del coracon, , *Ave Maria, llena de gracia.* Deseò mucho tiempo saber que alabanza seria a la Virgen agradable , y le fue dicho que llamaria , *Madre admirable* , que es como compendio de todas sus alabanzas ; y estando una vez oyendo las Ledanias de la Virgen, en llegando a dezir *Mater admirabilis.* Se le aparecio la misma Señora tan admirable , y hermosa , que el no cabiendo en si de gozo, y admiracion, a voces repetia, *Madre admirable, Madre admirable.* El fervoroso Padre Gaspar Barceo de quien los Moros dezian , que era S. Iuan Bautista, y en quien vivia el espiritu de San Francisco Xavier, tuvo tambien semejante devocion con la Virgen de Virgines , por la qual fue esta

*Vida de S. Ignacio*

Señora su compañera en su predicacion, apareciendose despues a los Moros, a quien avia predicado el Santo Padre. Tambien el Padre Claudio Aquaviva fue devotissimo esclavo de la Reyna del Cielo, de quien fue escogido por General, y el encomendò encarecidamente su devocion a toda la Compañia, a la qual librò de grandes afflictiones, mandando se dixessen por toda ella sus **Ledanias**. El invicto Martyr de Christo el fervoroso, y Apostolico varon Padre Carlos Espinola por la tierna y gran devocion que tuvo a esta Señora fue el primer inventor de la corona de sus privilegios, inventando una nueva corona para alabarla, rezando nueve Ave Marias a honor de los nueve meses que hospedò al Hijo de Dios en sus entrañas, y meditando nueve privilegios de la misma Virgen en que merecio ser agradecido de Dios su hospedage. Para los devotos que quisieren practicar esta devocion. El primer privilegio es ser Madre de Dios. El segundo, ser Madre, y Virgen. El tercero, no sentir carga en su preñez, sino mayor alivio. El quarto, parir no solo con dolor, sino con sumo gozo. El quinto, averla dado Dios mayor plenitud de gracia, que a todos los Bienaventurados juntos. El sexto, quedar aun despues de parido a su Hijo, por el mas puro, y mas digno Templo de la santissima Trinidad. El septimo,

timo, darnos Christo en el santissimo Sacramento, la carne, y sangre que recibio de sus entrañas. El octavo, ser escogida de Dios para ser piadosa Madre de los hombres, y segunda Eva que recompense el daño de la primera. El nono, ser como un cielo Empyreo, a quien no se ataban de asistir los mas altos Angeles, aun quando estava en esta vida, admirados de su grandeza, pureza, santidad, y dignidad. Con esta ternura con la Virgen alcançò este Apostolico varon tan glorioso Martyrio, al qual un Santo Padre de nuestra Compañia se lo profetizò, antes que entrasse en ella fue quemado vivo por Iesu Christo, predicando su palabra y Evangelio, aun en el mismo tormento, cumpliendo hasta morir su officio de Apostol; reduciéndose a algunos por las razones que dezia a dexar el mundo. El Padre Iuan de Trexo fue de los más afectuosos devotos que ha tenido la Reyna de los Angeles, tenia hecho voto de no negar nada que en su nóbre le pidieffen; iba muchas vezes a pie a visitar una hermita de la Virgen, dos leguas distantes de poblado, donde regava con lagrimas el suelo, y despues le barria con su rostro, besando a menudo la tierra. Ygual afecto con esta Señora tuvo el Padre Rafael Riara alcançando della muchos favores. Este Padre fue el que profetizò. el Padre Francisco Toledo,

*Vida de S. Ignacio*

que avia de ser Cardenal treynta años antes que lo fuesse, como lo dize la Historia Pontifical, que dize tambien del mismo Cardenal Toledo, como fue toda su vida devoto de la Madre de Dios con grande estremo. El Hermano Francisco Fernandez, estudiante, fue tambien muy hijo de la Virgen, estando con una recia, y ardentissima quartana, postrado delante de nuestra Señora, a cuya Iglesia avia ydo mandandole el Santo Padre Joseph Anchieta que dexasse alla la quartana, y estando actualmente con ella pidio a la Virgen le la quitasse; pues su Superior le avia mandada no bolviessse con ella, oyole nuestra Señora por su devocion, y obediencia, y nunca mas le bolvio. La devocion de los primeros Padres, que fueron al Brasil, manifesto la Virgen milagrosamente, porque teniendo necesidad de agua en la casa que edificavan con una Iglesia a honra desta Señora, ella les favorecio con una fuente milagrosa. Estando uno cortando unas ramas de un grande arbol, se arrancò el arbol, poniendo blandamente en el suelo al que estava subido arriba, y arrancando gran parte de un monte con sus rayzes, pescubrio una hermosa fuente, que aprovò el Cielo ser beneficio suyo, por los milagros que se han hecho, beviendo los enfermos de aquel agua, siendo tenida por milagrosa de los mismos Gentiles. El fervoroso

Her-

Hermano Diego de Sarabia Coadjutor, aunque nos acordamos del tarde, no tuvo el postrer lugar entre los hijos de la Virgen, devotissimo fue desta Señora y de su Rosario, que siempre llamava el santo Rosario, y su afecto aprobo el Cielo con algunas maravillas, vna vez saliendole al encuentro en Valencia unos çossarios, el sin miedo alguno sacando su Rosario les dixo, con esto no os temo. Y fue assi que escapo de sus manos, sin daño, ni molestia alguna.

## CAPITULO XXXI.

*Como lo que escrivio S. Ignacio, y despues sus hijos se deve a la Virgen.*

**T**Odas las letras de la Compañia se deven tambien a nuestra Señora; porque assi como lo que escrivio nuestro Santo Padre, fue por beneficio suyo; assi mismo todas las demas letras de sus hijos es deuda suya. Por esto ha tenido tanta fuerte esta Religion en su doctrina, y libros, que parece fue algun pronostico desto averse fundado con el libro de los Exercicios, que enseñó nuestra Señora a nuestro Santo Patriarca, como escrive el Padre Luys de la Puente, y la Virgen misma se lo revelo a una sierva suya. Las constituciones de la Compañia tambien fueron es-

*Vida de S. Ignacio*

critas con ayuda desta Señora, que despues ella misma las aprovò, y confirmò. Pues assi como asistio la Reyna delos Cielos, a lo que escrivio nuestro Santo Padre, assi ha favorecido a sus hijos en sus escritos; mirencse quales ayan sido los Escritores mas insignes de nuestra Compañia en todos generos de doctrina, y los hallaremos especialissimos devotos desta Señora.

En controversias se señalò el Padre Canisio, cuyo libro de Beata Virgine espantò a los Hereges, y no es menester mas prueba de su santissima devocion, que ver como encienden en ella a todos los que le leen. Apoya en el su purissima Concepcion, a quiè han seguido cosa de sesenta Escritores de la Compañia, devotissimos desta Señora, y como observò el Padre Vazquez, ninguno ha avido en esta Religion, que o por escrito, o palabra aya significado lo contrario; porque como un principal fin de la venida de la Compañia al mundo, fue para apoyar la Concepcion purissima de la Madre de Dios, como le fue declarado del Cielo al S. Hermano Alonso Rodriguez; es gracia de la vocacion sentir altamente desta Señora. Del libro del S. P. Canisio escribe assi el Cardenal Hosio en una carta que embiò al mismo P. *No se olvidara de la obra tan santa de V. P. la Santissima Virgen, a la*  
*qual*



*qual ha procurado engrandecer con sus escritos, de tal manera, que no se yo, que otra persona la aya hecho mas illustre. Y no ignorava este doctissimo Cardenal lo que San Ilesonfo, S. Epifanio, San Iuan Damasceno avian escrito en honra de la Virgen. Rezava este Santo Padre con gran ternura el Rosario de nuestra Señora, repitiendole las mas vezes que podia al dia, y assi por su devocion ha obrado su Rosario despues de muerto muchos milagros. El Cardenal Belarmino fue tambien devotissimo desta Señora, añadiendo cada dia al Oficio Mayor el de la Virgen Santissima, el qual rezava desde muy niño de rodillas, y las Ledanias desta Señora, y el Rosario cada dia las mas vezes que podia.*

*En materias morales, no ha avido quien se aya aventajado al Padre Tomas Sanchez tiernissimo esclavo de la Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, la qual hizo en el un insigne milagro, porque entrasse en la Compania de IESVS, tenia escrito en un librito suyo, y mucho mas en su coraçon estas palabras. *Todo mi cuydado, y solicitud sea el Santissimo Sacramento, Christo crucificado, y la Virgen Maria Señora nuestra, con la qual tengo de tener singular aficion, y cuydado; acudire a ella, como a Madre en todas mis necesidades, estudios, y dificultades, por ella darè gracias a Dios, por qualquier obra hecha en su servieio;**

*por*

*Vida de S. Ignacio*

*por ella pedir perdon de qualquiera falta , por ella encomendarè a todos los que me hizieren mal.* Ayunava a pan , y agua todos los dias antes de las Fiestas de nuestra Señora , y en meditar sus virtudes , y grandezas gastava los dias enteros.

El Maestro de Teologia Escolastica de estos siglos el Padre Francisco Suarez , no fue menos devoto desta Princesa del Cielo , como sus escritos declaran , los cuales fuerõ tan agradables a la Madre de Dios , que por aquel punto que trato de la excelencia de merecimientos de la Virgen sobre los demas bienaventurados , vino la misma Virgen al Santo Padre Martin Gutierrez , Rector del mismo Colegio de Salamanca , donde estava el Padre Suarez , y le dio las gracias por ello. Todas las dificultades encomendava este gran Doctor a la Virgen , y quando se andava passeando le veian muchas vezes hincarse de rodillas delante de una Imagen fuya , dandola gracias por las soluciones , y argumentos que hallava.

De Teologia Mistica ninguno ha escrito mas cumplidamente que el Padre Diego Alvarez de Paz , tan gran devoto de la Madre de Dios , que obro un insigne milagro con el para que pudiesse escribir sus libros , dandole estilo de repente , por ser antes inhabil para escribir el assunto que  
empren-

emprendió, y acabo perfectísimamente.

En Escritura escribió acertadamente el devotísimo Padre Sebastian de Barradas, a quien como ya hemos dicho hablo una Imagen de nuestra Señora, mandole entrar en la Compañia, no cabia de gozo quando oia hablar della, no se hartava de dezir sus alabanzas. Semejante devocion, y afecto con esta Señora tenia el venerable Padre Gaspar Sanchez, de que yo soy testigo: y así como a devoto, y hijo suyo se le aparecio, estando enfermo, mas el humilde Padre no se atrevio a mirarla a la cara, ni a la de su Hijo, con las quales visiones le aseguraron ser predestinado. Tambien merecio ser visitado desta gran Señora por la devocion que la tenia el Padre Manuel Deza, insigne, no solo en Escritura; pero en Teologia Escolastica, y Moral. Ni fue menor la piedad del Padre Iuan Maldonado, y Iuan Fernandez, Todos ingnes Escriturarios, y zelosos siervos de Dios, y su Madre. En Artes, y en la interpretacion de Aristoteles, fue admirado por Maestro de los de su tiempo el Cardenal Toledo: si bien fue hombre en todo admirable, en Teologia Escolastica, y Moral, en Escritura, en Philosophia, en la qual predicacion de la palabra de Dios en consejo, y prudencia. Nunca los Papas le apartaron de su lado, sino es para negocios de la Iglesia, que solo espe-

*Vida de S. Ignacio*

esperaban del su sucesso, favoreciendole Gregorio XIII. Sixto V. Clemente VIII. con honorificos elogios. La causa que dio Clemente VIII. porque queria darle el Capelo fue, como dize la Historia Pontifical: *Porque hazia escrupulo que no oyesse todo el sacro Colegio su parecer, como el le oia particularmente en secreto.* Pues hombre tan insigne, y de la Compania de IESVS, y tan vtil a la Iglesia, como pudo ser sin particular devocion a la Virgen: Guardava como dize la misma Historia, una Quaresma entera antes del dia de su gloriosa Assumpcion con tã grande rigor, que por no quebrantar su ayuno, aun con beber solamente se le origino la enfermedad de que murio, y fue yendo a pie a visitar a Santa Maria la Mayor. La misma Historia Pontifical añade, que fuera desto ayunava todo el año quatro dias cada Semana, y todos visitava el Templo de Santa Maria la Mayor, y los dias de sus fiestas principales le llevaba un presente. Suplicò a nuestra Señora que si algun servicio la avia hecho se lo pagasse en alcãçar de su Hijo le sacasse desta vida, antes q se viesse en Conclave, y assi se lo otorgò: murio en la octava de la Natividad de la Virgen, y despues se aparecio aun Santo varon, y le dixo como por la intercessiõ de la Madre de Dios se avia salvado. Ser deuda de esta Señora la doctrina de aqueste varõ, lo cõfirman algu

nos, con q̄ en los Comentaríos sobre S. Lucas se excedió a sí mismo por tratarse en este Evangelio mas cosas de la Madre de Dios. Los Escritores de la Compañía, q̄ dedicaron sus plumas a gloria dela Virgen son muchos, y de singular afecto con ella, mas no se puede, ni pretendo dezir todo.

Igualmente se han professado por hijos de la Madre de Dios los Escritores de otras facultades, y ciencias naturales, procurando quanto han podido en ellos aumentar la devocion, y honra desta Señora, aun las Mathematicas no han dexado de emplearse en su servicio, pues han averiguado conclusiones semejantes de principios Teologicos, que la Virgen al tercer dia de su santissima Concepcion, aunque no fuesse santificada sino con un grado de gracia solo, merecia en dos horas mas, que toda la multitud de los predestitados, aunque en toda su vida, o estado de merecer cada uno, huviera merecido diez millones de grados de gracia, y fueran ellos mas que los granos de arena que pudieran llenar todo el espacio que ay desde el centro de la tierra, hasta el firmamento, conforme el computo del Padre Clavio, hinchendose todo este espacio por todos lados, la qual cuenta aun pienso que es corta. Que hará no solo siendo concebida la Virgen con un grado de gracia, sino con mas gracia que se diera

*Vida de S. Ignacio*

diera a todos los hijos de Adan, juntos en el estado de la inocencia, y no solo haziendo un acto da caridad cada quarto de hora, pero muy muchos, y casi cada instante, y esto despues de toda su vida.

C A P I T V L O   X X X I I .

*Como a todos los grados que S. Ignacio ordenò en su Religion ha favorecido la Virgen.*

**A** Penas ha avido hombre insigne en nuestra Religion en virtud, o letras, que no se señalasse tambien en la devocion de la Virgen, consagrandose todos los estados de personas que fuesen tiernissimos hijos de la Madre de Dios.

Al Estado de los Hermanos Coadjutores honrò el venerable, y santissimo varon el Hermano Alonso Rodriguez, tan querido hijo desta Señora, que estandose un dia regalando con su Madre, la Madre de Dios, llevado con su simplicidad del encendido afecto de su pecho, la dixo sin reparar. O Señora mia, mucho mas os amo sin comparacion, que a mi mismo, mas os amo Madre mia, que vos me amays: Mas la Virgen apareciendosele luego le corrigio, diziendo. *No es assi mi Alonso, que yo mucho mas sin comparacion te quiero, que tu a mi me amas.*

Fueron

Fueron tan agradables a la Virgen todas las devociones deste Hermano, que le mandò las escribiesse para que otros las usasen, principalmente un Oficio que rezava de la purissima Concepcion. Seria nunca acabar dezir el afecto que este siervo de Dios tuvo con nuestra Señora, y las mercedes, y visitas con que se lo pagò. No me quiero detener en contar la gran Santidad y milagros deste Santo Hermano, como ni la de los demas que hazemos mencion en este Capitulo, porque estan escritas sus vidas milagrosas, y yo solo quiero apuntar aqui succintamente con el exemplo destes pocos por no estenderme a mas historias, como los Santos de todos estados que ha avido en la Compañia, fueron especialmente favorecidos de la Virgen, remitiendo sus vidas, y milagros para otros que las han historiado.

Otro Hermano santissimo fue Juan Ximeno, de muy singular, y filial afecto con la Virgen, de la qual alcançò milagrosamente una obediencia admirable, y otras heroycas virtudes, desde que una vez le dixo la Virgē santissima, que caminasse seguro por la senda de la obediencia ciega. Jamas sintio dificultad alguna en cosa que le mandassen por muy ardua que fuesse.

Entre los Novicios se ha señalado el B. Estanislao, Patron del Reyno de Polonia, que

L

murio

*Vida de S. Ignacio*

murio antes de hazer los votos : La misma Virgen le mandò entrar en la Compañia, y el siempre llamava Madre a esta Señora, no hartandose de pensar en ella, y alabarla. Alcançò della morir la vispera de su gloriosa Assuption, para hallarle el dia siguiente en la fiesta que harian los Angeles a su Reyna : y en señal de su devocion, siendo visitado primero de la Virgen fantissima espirò en aquel dia con el Rosario en la mano. Aora en el Cielo es muy poderoso con su Reyna en una milagrosa vitoria que tuvieron sesenta mil Polacos, contra novecientos mil Turcos. Vieron en el Cielo a este santo Mancebo que estava delante de nuestra Señora, pidiendola favor por los de su tierra, con lo qual animados mataron cosa de cien mil de los enemigos, huyendo los demas. Otros muchos milagros ha obrado con la cabida que con la Madre de Dios tuvo. Basta dezir que los muertos resucitados son diez y ocho. A tan gran Santidad llegò en nueve meses que vivia en nuestra Compañia.

Al estado de Estudiantes los que mas le han ilustrado son el bendito Hermano Juan Beremans, que murio estudiando Artes. Y el Beato Luys Gonzaga, que murio estudiando la Theologia, tuvieron entrambos la misma devocion.

El Santo Juan eremBans, por el tierno amor



amor que tuvo a la Madre de Dios, hizo voto delante del Sãtissimò Sacramento, y luego lo escrivio, y firmò, nõ con tinta, sino con su propria sangre de defender su limpia Concepciõ, miẽtras la Iglesia nõ determinava otra cosa. Cada dia nueve vèzes hincado de rodillas saludava a la Virgen, en memoria de los nueve meses q̄ hospedò en su virginal viẽtre al Hijo de Dios: diziendola a aquel vesiculo de la Iglesia. *Bienaventuradas las entrañas de la Virgen Maria, q̄ llevarõ en si al Hijo del eterno Padre.*

El Santo Luys Gonzaga fue traydo a la Compañia por mandado desta Señora, como ya diximos, y por su intercessiõ vino a tan grande Santidad, y el en especial dexò escrito de la humildad, que para alcançar mas esta virtud se avia de acudir a la Reyna del Cielo, por amar mas esta virtud q̄ otras, q̄ viene biẽ con la revelacion que tuvo Santa Melefidis, que la primera virtud q̄ desde niña, mas procurò la Virgen, fue la humildad, por la qual procurará ayudar con mas favores a los que viere deseosos de la misma virtud.

Del estado de Sacerdotes, y todas sus ocupaciones de Generales, Rectores, Operarios, Maestros, Predicadores, por los exemplos de los Capítulos passados, queda bien declarado, como en todos ellos han florecido varones señalados en Santidad, y en un filial, y muy tierno coraçon con la Virgen.

*Vida de S. Ignacio*

Ni el estado Episcopal, con ser tan pocos los que de la Compañia han sido levantados a el carece desta gloria.

El santo Patriarca Iuan Nuño Barreto fue especialissimo hijo de la Madre de Dios, y escogido della, como hermosa rosa para adornar este parayso de su Religion, regalandole con su presencia misma. No fue menos hijo, y devoto desta Madre de Misericordia el Santo Cardenal Belarminio, como ya hemos dicho: Por esta devocion de la Virgen se puede tener por dichosa la Compañia; y estimar se vincule en ella la gracia de la vocacion, y ventajas de su estado, y entender por esto que tieneu grandes prendas de su salvacion sus hijos, conforme a lo que al venerable Hermano, y querido hijo, de la Madre de Dios Alonso Rodriguez le fue revelado. Vio una vez a todos los nuestros con el rostro, y vestido de Angeles, y resplandecientes como el Sol, pidio a Dios le declarasse que era aquello. Respondio el Señor que aquella era la gracia de la vocacion, y la excelencia de la Compañia, y que todos quantos estavan entonces en ella que fue año de mil quinientos y noventa y nueve, si perseverassen en su vocacion se salvarian. Fuera desto vn Santo Religioso Capuchino, dixo a la hora de la muerte que dios le mandava dezir como se salvaban los que morian en la Compañia de Iesus.

Iesus. El otro Santo Padre de nuestra Religion declarò lo mismo.

El B. S. Francisco de Borja tuvo tambien revelacion de los muchos que se avian de salvar en la Compania, de lo qual son ciertas prendas la herencia que nos dexò nuestro Santo Padre de la devocion desta Sacratissima Reyna, que segun San Buenaventura es como *carácter de predestinados*. Mas no se estrechò el espiritu de San Ignacio solo a los de su familia, sino que semejante afecto a la Virgen comunicò a los de fuera, porque assi como nuestro Señor, no solamente ha santificado los estados y grados de la Iglesia con Santos que en ella se han señalado, pero tambien al estado de los Cathecumenos ha honrado con Santos, que en el ha avido, consagrando aun los desseos de ser por las aguas del Baptifino, admitidos entre los otros Fieles, sin llegar a efecto; pero ya se cuentan, y son de la Iglesia, porque lo merecio su afecto, assi tambien no solo ha consagrado todos los grados, y estados que en la Compania de I E S V S ay con Santos, y devotos de la Virgen, pero aun el estado de los pretendientes, consagrando los desseos desta Religion, y las ansias de ser hijos della, que aunque por falta de edad, o otras causas justas se detuvieron, y murieron antes de ver cumplido su desseo, pero no se han de dexar de contar

Vida de S. Ignacio

por de la Compañia de I E S V S: entre estos el mas seña ado en Santidad, fue el admirabile niño Alexandro Bercio, a quien su madre dedicò a la Compañia de I E S V S, y el en sabiendo la voluntad de su madre la confirmò con ardientes desseos, y pidió con lagrimas, y fino le detuvieran se huviera ydo algunas vezes hasta Roma a pie, por sacar dispensacion de la edad, por defecto de la qual no le podian admitir. De la Santidad deste niño escriven cosas muy admirables Victor Adamo, y tambien el Padre Basconzelos; yo solo dire aqui lo que toca a los favores que le hizo la Madre de Dios; y los mereçio el por su entrañable devocion: Aun estando en la cuna le visitò, y acariciò la Virgen nuestra Señora, y adornò con rosas del Cielo vistosissimas, y muy fragantes, despues, quando estava malo le venia a ver, y asistia algun tiempo a su cabecera, esparciendole algunas flores, significacion de sus virtudes, y gran pareza: por lo qual una persona muy Santa de Florencia, dezia, que este niño Alexandro era *Angel de la tierra, y flor del cielo.* Tambien le visitava quando estava estudiando, volviendole algunas vezes las hojas del libro. Con tener grandes visitas del cielo, porque los Angeles le eran muy familiares, era tanta la obediencia que tenia a su madre, que en llamandole ella las dexava luego todas,

das, y acudia a lo que le mandava. Fue especial de San Ignacio, y del Beato San Luys Gonçaga, procurando por imitar a nuestro Santo Padre hazer el bien que podia a los proximos, exortando con lagrimas a los criados de su casa, juntandolos a exercicios de devocion, y muy recias diciplinas, que ellos tomavan por su persuassion. En la ultima enfermedad de que murio, le visitò la Virgē Sacratissima muchas vezes, y finalmente espirò al tiempo que tocavan las Avemarias, quando el solia saludar a esta Señora devotissimamente. Vieron, y oyeron algunas personas tantas a los Angeles, que se convocarò para la muerte de su compañero, y uno fue embiado de la Virgen sacratissima con una muy hermosissima guirnalda, para coronarle: Quiso enterarse entre nosotros, para darnos su cuerpo, el que nos avia dado su animo, y tenia un mismo espiritu. Fue cosa maravillosa, y muy notada de todos, que en entrando en nuestra Iglesia el cuerpo mudò color, y de descolorido que tenia el rostro, se le enroseò, y puso tal, que parecia vivo, con grande hermosura. Vieron tambien, que quando entrava su cuerpo por nuestras puertas era en ombros de Angeles. Confirmò Dios la santidad deste niño Santo con milagros que por su intercesion obrò despues de su muerte, y con la devocion del pueblo, y memoria de sus vir-

*Vida de S. Ignacio*

tudes la qual sola reduxo a muchos a mejor vida. De las Congregaciones, que son como dize el Padre Juan Burgesio el tercer Orden de la Compania podia dezir mucho, porque en ellas ha redundado la devocion tierna de nuestra Señora, mas la brevedad que pretendo no me da licencia a contar algunas personas santas que han vivido en ellas, y de singular afecto con la Madre de Dios, como Juan Barratoro, que fue de sangre muy illustre. Diego de Vergara Español, y Miguel Ayaruno, que subio a grandissima santidad en todo el exercicio de virtudes, de penitencia, desprecio de si, humildad, oracion, y caridad.

C A P I T V L O   X X X I I I .

*Como de los ministerios de la Cõpañia de Iesus, que instituyò S. Ignacio ha cuydado la Virgen, y favorecidos los mucho.*

**N**O Solamente a la doctrina, y escritos de San Ignacio, y la Compania de Iesus ha favorecido ia Virgen, ni solamente ha aprobado en general a las Constituciones desta Religion, quando se lo pidio nuestro Santo Padre, pero a los demas ministerios en particular les ha ayudado y aprobado con algun favor

favor del Cielo. De los exercicios espirituales, cosa tan propria de la Compañia, la misma Virgen se dio por Fundadora, y se precio de averlos hecho semejantes, aunque seria incomparablemente con mayor excelencia, lo qual consta de una revelacion que refiere el venerable Padre Luys de la Puente, y es desta manera. Sabiendo una persona santa gran sierva de Dios, que los de la Compañia se recogian a hazer estos exercicios, como tenian de costumbre, quiso ella tambien recogerse para hazerlos en su casa del modo que pudiesse: y aviendo ya comenzado, estando una mañana con nuestro Señor en su oracion, vio con los ojos del alma venir y llegarle cerca della un Santo Angel de grande Magestad, y admirada de verle, y no sabiendo quien pudiesse ser, la dixo como era el Archangel san Gabriel, que venia a traerle un recaudo de parte de la sacratissima Virgen nuestra Señora, ella que era humilde, en oyendo esto se admirò mucho mas, y se encogio, y pidio al Angel, que antes de darla tal recaudo, la diese licencia para que tratasse de espacio con nuestro Señor de cosa tan grãde, como en casos semejantes solia hazerlo. El Angel que gusta mucho mas de la humildad y recato, y santo encogimiento, respondió, que era muy contento dello: y assi dexándole, como si alli no estuviera, se fue a nuestro Se-

*Vida de S. Ignacio*

ñor, que está presente en todo lugar, como la Fe nos lo enseña, y con grande sentimiento y afecto le representò su miseria y baxeza, suplicandole tuviesse misericordia della, y apartasse della todo lo que no fuesse muy conforme a su santissima voluntad. Aviendo estado un rato en esta, y otras peticiones, oyò la interior voz del Señor, que la dezia, que oyesse las razones que la queria dezir el Angel; entonces certificada ya interiormente, de que todo aquello era obra de Dios, de modo que su Magestad fuele hazerlo con sus siervos, y lo hazia con los Profetas, oyò de rodillas, y con grande reverencia el recaudo del Santo Angel, en que la dezia de parte de la soberana Reyna del Cielo, que en los Exercicios que avia pensado hazer de discurso, y meditaciones de las grandezas de Dios, y de los infinitos bienes, que por este Señor nuestro se nos comunicaron (casi al modo que se haze en la Compañia) recibiria muy particular servicio de lo que hiziesse, como lo avia pensado: porque la hazia saber, que ella era, y avia sido como Patrona y fundadora de aquellos santos Exercicios de la Compañia, y avia sido ayudadora, y como enseñadora del Santo Padre Ignacio, para que así le hiziesse; y en esta razon avia tenido en ella principio esta obra; y tambien porque ella  
se



se ocupava muy a la continua el tiempo y años de su vida en estos santos Exercicios.

Las doctrinas ha favorecido la Virgen, enseñandolas por si misma. En un lugar de las Filipinas, llamado Abuidgo, avia una muger Gentil, de noble linage, y viuda, la qual con una enfermedad de hydropefia, casi del todo estava consumida, estando pues muy cercana a la muerte, llamaron sus parientes un Sacerdote de la Compañia de I E S V S, el qual trabajò mucho para instruyrta en lo que era menester para bautizarla, pero ella era tan ruda, y de tan corto ingenio, que aun despues de todo esto no sabia perfinar-se. Procurò el Padre enseñarla, y cathechizarla lo mejor que pudo, segun la brevedad del tiempo, y segun su poca capacidad: y despues de averla bautizado se partio para otro pueblo donde le llamavan. Despues de dos dias de como avia recebido el Bautismo, aumentádosele la enfermedad, quedò la muger sin sentido, de manera, que todos entendieron estava muerta, sucedio esto a las dos de la noche. Entonces sus parientes començaron a llorar su muette, y con varios llantos, y clamores passaron todo lo restante de la noche, amortaljaron el cuerpo por muerto; pero al amanecer algunas horas despues deste raptò, començo a revivir la que entendian era ya muerta,

*Vida de S. Ignacio*

muerta, no sin grande admiracion de los que estavan presentes. Buelta pues en si les contò lo que avia visto, y es lo que se sigue. Pareciome dixo, que subia a un monte, y entrando por una llanura, lleguè al fin della, donde avia unas escaleras de metal: subiendo por las quales, vi una casa toda de oro; a la qual ninguna casa se puede comparar por mas rica y mas hermosa que sea, no me dexaron entrar en ella, pero poco despues se me apareció la santissima Virgen Maria, auaque no pude ver a su duicissimo Niño I E S V S, que estava en lo interior de su casa. Entonces la Virgen Maria estando presente un Angel en figura de un hermosissimo mancebo, me preguntò si era Christiana, y que si lo era, como no sabia rezar lo que deven saber los Chri- nos. Callando yo, la santissima Virgen hincandose de rodillas me dixo. Ven hija, y comiença a dezir lo que yo dixere, y en breve tiempo me enseñò el Padre nuestro, Ave Maria, y Credo: y acabado esto me dixo, buelvetehija, que aun no es llegada la hora de tu muerte, guiòme un Angel, hasta que poniendome en una encrucijada me dixo tomasse el camino de la mano derecha. Esto contò la India despues de aver buuelto en si a los que estavan presentes, y despues perfinándose començò a rezar el Padre nuestro, Ave Maria, y Credo, que la Virgen le avia enseñado:

ñado: no con pequeña admiracion de seys Indios que alli estavan, y sabian bien que un dia antes a penas se sabia perfinar: finalmête apretandola mas la hydropesia de que estava enferma, poco despues murio. El Padre Ignacio Martinez, varon de un espiritu Apostolico començando a hazer la doctrina en Portugal, preguntò si avia alguno que quiesse saludar a la Virgen, y dezir el Ave Maria. Callavan todos, por tener empacho los grandes de dezir en publico las oraciones; mas una criatura que no sabia hablar, que la tenia su madre en los braços dixo en alta y distinta voz, *Dios te salve Maria*. Con este milagro profiguieron los demas, *llena eres de gracia*, y la acabaron. A los Predicadores que se ocupan en la conversion de la infidelidad ha honrado la Reyna del Cielo, haziendose compañera dellos, usando semejante officio. El Santo Padre Gonçalo de Sylveyra convirtio al Rey de Monomotapa con la ayuda desta Señora, que le aparecio con grande resplandor a aquel gran Rey, y le habló, haziendo lo que el Padre Gonçalo avia de hazer, con lo qual se acabò el Barbaro de convertir. Quando el Apostolico Padre Galpar Barceo predicava en Ormuz se convirtieron muchos Moros, por averseles aparecido la Virgen, y avisadoles que oyessen al Padre, y hiziesen lo que mandasse segun ellos mismos afir-

*Vida de S. Ignacio*

afirmavan. No menos ha favorecido la Reyna del Cielo la administracion de los Sacramentos. En su misma casa de Loreto (que hasta este beneficio nos ha querido hazer esta soberana Señora de hospedarnos en la casa que recibio al Verbo Eterno, y mostrar con señales maravillosas quan acepta la era nuestro venida como luego diremos) estaban muchos de los nuestros confesando a los peregrinos, y para significar quan acepto la era aquel continuo trabajo que en su casa tienen los de la Compañia, baxò a vista de todos del Cielo, o de lo alto del Templo una gran luz que se puso sobre las cabeças dellos y en sus rostros. La misma Señora por si misma ha exhortado a los Sacramentos. A un mancebo de Alemania llamado Martin Guttric aparecio un dia de su Concepcion llena de resplandor, y le dixo: *Porque me saludaste devotamente vengo a ti a visitarte que te has de morir presto, haz llamar un Sacerdote q̄ te admita en el gremio de la Iglesia Catolica, confessa tus pecados, y recibe el cuerpo de mi Hijo, porq̄ la noche de Navidad quando salio de mis entrañas, aquella misma hora vendré por ti, y llevaré tu anima al Cielo.* El buen moço contra la voluntad de todos sus compañeros, que eran hereges hizo llamar al Predicador de Bamberg Federico Fotnero, que dizen era de la Compañia, aunque no lo tengo bien averiguado,

Hizo lo que la Virgen mandò, y dixole, que porque una vez le avia oïdo predicar las alabanças desta Señora le quedò esta obligaciõ de dezir a la Virgen siete vezes por la mañana, y siete por la tarde, hincandò las rodillas, *ora por nosotros*, por esso le avia hecho tan señalada merced. En el nuevo Reyno de Granada avia un Indio muy devoto de la Virgen. Vartia su Capilla con mucha devocion: lo que con su trabajo y sudor ganaba se lo ofrecia todo; y assi la avia hecho a su costa una corona, y una lampara. Estando pues para morir recebidos los Sacramentos embio a llamar muy apriesa a un Padre de nuestra Compañia, y le pidio le bautizasse. Respondiendo el Padre que el Bautismo no se podia recibir dos vezes. Repliquò el Indio que no estava bautizado, y que assi le avia llamado para que le bautizasse por orden de la Virgen que le avia venido a visitar cõ un rostro hermosissimo, y le dixo que no podia yrse cõ ella a ver a su Hijo, porq̃ no estava bautizado, por rãzon de que siendo niõsu madre le escõdio y despues dixo era Christiano: No le queria creer el Padre, pero fue providẽcia de Dios q̃ viviesse entõces la madre, y movida de Dios confesasse la verdad, que era assi como dezia su hijo, con lo qual el Padre le bautizò, y espirò al punto aquel buen Indio, diziendo que con la Virgen se partia.

*Vida de S. Ignacio*

No quiero dexar de dezir aqui un milagro de la Virgen, que passò por mi mano. Un pecador de los grandes que ha avido en todo genero de pecados, sino es heregia exterior, y quiza mayor de lo que se entendera por lo que he significado, vivia tan sin temor de Dios, que le tenia odio, y avia hecho muchas cosas por solo darle disgusto, no se avia confessado bien en su vida, y tenia firme resolution de no confessarse en toda ella, entregado ya todo al demonio, y para hazerlo sin mordimiento de la conciencia, huia de todos los Sermones, conversaciones buenas, y toda ocasion que le podia acordar su peligro, era ya hombre de edad. Quando estava mas en esta resolution, olvidado de si, y de Dios, una noche en sueños se le aparecio la Virgē, y solo advirtio della, que se le puso delante, y abriendo sus modestos y misericordiosos ojos le mirò, y luego desaparecio. El al puto desperto, movido tan de repente el coraçon, que se resolvia en lagrimas, y gemidos por sus pecados, porque luego que la Virgen le mirò, me dixo despues, que se le representaron todos, con ser innumerables, muchos de los quales dezia que jamas se acordaria de ellos, aunque lo pensara mil años, los quales vio tan clara y distintamente, que sino es por milagro, no pudiera tener tan entero y comprehensivo conocimiento dellos: mostròsele

juntamente su fealdad, y el desagradecimiento que avia tenido con Dios, dandole esperanza del perdon, con lo qual no via la hora de amanecer para confesarse, pero no pudo levantarse de la cama, porque le dio juntamente el mal de la muerte: y assi pidio con grande instancia un Confessor de la Compania: yo fuy a confesarle aquel mismo dia, contome lo que passava, y aunque yo con todo esso por parecer me dava lugar la enfermedad queria que se preparasse mas, por ser de tantos años la confesion, y de vida tan perdida, el me certificò tanto que no podia acordarse mejor de sus pecados, porque milagrosamente los tenia todos presentes, yo provè a oyrle, y confesose tan distintamente, y señalando el numero de los pecados, cõ todas sus circunstancias, sin tener yo necesidad de preguntar nada, que me parece, que fino es un buen Teologo, y despues de muchos meses de preparacion no se podia confesar tambien. Yo quedè admirado, y con ser la confesion de tanta consideracion, y de cosas gravissimas, y echa tan de repente en cosa de tres horas la acabè, y le absolvi luego, no por apretar la enfermedad, sino porque hallè que la confesion no podia ser mas entera, y la disposicion era cordialissima, deshaziendose en lagrimas, y sentimiento de sus pecados, hizo juntamente voto, si vivia de

*Vida de S. Ignacio*

Ter Religioso , no por desseo de la salud , sino por servir a Dios , y quedô tan conforme cõ su voluntad divina, que me pidio instantemente rogasse a Dios le llevasse, y que no le diesse salud. Cumpliose su desseo , porque dentro de cinco dias murio , recibidos con gran devocion los Sacramentos , y haziendo los actos mas fervorosos que yo he visto hazer , y con un dolor , que se le partia el coraçon , hablando con un Christo tan devotamente , que hazia llorar a los presentes, yo le preguntè si avia tenido alguna especial devocion con la Virgen. Respondiome q̄ solo le avia quedado de Christiano rezarla cada dia un *Ave Maria*; pidiendome que contasse a todos este caso, dandome licencia para dezir todo lo que quisiessè : con todo esso he aguardado a estar en tiempo y lugar , que sin aprovecharme de su licencia lo pueda publicar. Mucho mayor milagro fue este , que resucitar muertos, y para mi no me estrañara mas de ver salir a un muerto de muchos años vivo de la sepultura , que me admirè de lo que experimentè passò en aquella alma , y la milagrosa confesion que hizo, y la providencia de Madre, que tuvo con ella la Madre de misericordias.

La renovacion de los votos en la Compañia de I E S V S , que tuvo su origen de los primeros votos que hizieron San Ignacio

cio



cio y sus compañeros delante de la Virgen el dia de su Assumpcion, tambien ha favorecido el Cielo. En Colonia repararon un dia los Padres de la Cartuxa, que avia sobre unas casas de la Ciudad diez y seys columnas de fuego muy ardientes, procuraron certificarse, que casas eran, y averiguaron, que era el Colegio de la Compañia de IESVS; embiaron allà un recalado para saber, si se hazia entre nosotros alguna cosa particular, y hallaron que aquel mismo dia renovaron los votos diez y seys de los nuestros.

### C A P I T V L O XXXIII.

*De la proteccion y amparo que tiene San Ignacio, y principalmente la Virgen de los de la Compañia de IESVS en la hora de la muerte.*

**L**A Providencia y cuydado que nuestro glorioso Patriarca tiene de favorecer a los suyos, ha mostrado bien en el trance de mayor peligro, al salir desta vida, afsitiendo en aquella hora a sus hijos, o saliendo a recibir sus almas. Vn muy santo Religioso Descalço de S. Francisco, afirmó con juramento delante de un Obispo, que quando murio el fervoroso Padre Miguel de Fuentes Valenciano, vio que salieron a recibir su

*Vida de S. Ignacio*

alma la Reyna del Cielo con San Pedro, San Juan, y San Ignacio nuestro Padre juntamente, y que llevaba la Virgen una Corona en la mano, que luego puso en la cabeça a aquel Santo varon. Concordò el dicho deste Religioso Padre de San Francisco con la santa vida del Padre Miguel, y con lo que la Virgen le avia prometido, antes que muriesse, dizien dole estuviessse con buen animo, que no passaria por el Purgatorio, sino que derecho iria al Cielo. Tambien al Padre Manuel de Sa conocido por sus letras, y su virtud no fue menor, le vinieron a la hora de la muerte a visitar, la Virgen Santissima, y nuestro Padre San Ignacio, como lo refiere el Padre Ribadeneyra, en el libro de los Escritores de la Compañia. A mi Maestro el venerable Padre Gaspar Sanchez, que aunque tan moderno he querido hazer mencion del, dexando muchos que he conocido aver recebido semejantes favores, por no hazerle falta la antiguedad para la opinion que todos tienen de su santidad, estando enfermo se le aparecio San Ignacio nuestro Padre con San Francisco Xavier, con la qual vision, y otras que tuvo se consolo mucho, y quedò certificado de su salvacion, y de otras cosas que deseava saber, con que murio consoladissimo. La Virgen Santissima, como mas Madre de la Compañia, que es Padre San Ignacio, no ha favorecido

recido menos a sus hijos en la hora de la muerte; y assi recogerè algvnos casos de los muchos que pudiera, porque como esta Señora ha trahido a muchos a la vida dela Compañia, assi ha querido mostrar en su muerte, quanto se agradò de su vida, y aun a algunos que mandò entrar en la Compañia, les prometio de tornarles a visitar en la hora de su muerte. Al Padre Diego de Ledesma antes de entrar en nuestra Religion la Virgen se lo mandò y animò, prometiendole perseverancia, y de venirle a visitar a la hora de la muerte, como mas largamente hemos dicho. Lo mismo sucedio al Hermano Reynero Haccio, saliendo entrambos muy consolados de esta vida con el recebimiento de la Madre de Dios. Tambien al B. Estanislao, a quien mandò entrar la Virgen en la Compañia, en la hora de la muerte le vino a visitar con un exercito de virgenes, con las quales estuvo hablando un rato el purissimo mancebo, hasta que su espiritu se fue con ellas para seguir al Cordero. Otros muchos son los que han recebido semejantes favores desta Señora en la hora de su tránsito. El Santo y fervoroso Padre Francisco Lopez, compañero del Apostol de Etiopia, el Santo Andres de Oviedo estando en la hora de la muerte, mandò hazer una Cruz en cierto lugar, mas despues dixo, que la Virgen avia echado ya de alli

*Vida de S. Ignacio*

al demonio , luego murio , diziendo estas palabras. *O santissima Señora , santissima Señora nuestra. Veo a la sacratissima Madre de Dios admirable , con una divina hermosura , dexaame seguiria. que ya se parte :* y con esto espirò. Tambien el muy Religioso P. Alòso de Santiago , supo la hora de su muerte , y la dixo antes; llegado ya cerca del trance ultimo le vino primero a visitar, y consolar otro Santo Padre, ya difunto, llamado Christoval Cabrera, que avia sido compañero suyo muchos años. Mas ya quando estava para espirar, le visitò la Madre de Dios , muy acompañada de Santos , y no cabiendo en sí de gozo dixo. Alegrense todos los que estan aqui, porque veo a los Ciudadadanos del Cielo , y a su Reyna la santissima Madre de Dios : y repitiendo esto la entregò su espiritu. Al Padre Martin Gutierrez avisò la Virgen ocho dias antes de su muerte , como se llegava su hora, para que se dispusiesse para la partida , como sucedio en un dia de Sabado, dedicado a esta Señora , cuyo hijo fue muy devoto , y despues de muerto sin saberse como, ni de donde , ni a donde se fue vino una modestissima Matrona a amortajarle , que juzgaron ser nuestra Señora por lo menos seria por su orden. El mismo favor recibio el santissimo Padre Bernardino Realino devotissimo de la Virgen , de saber el dia de su muerte.

muerte, que seria un Sabado dia de la Visitacion de nuestra Señora, que tambien asistio a su tránsito.

El Padre Gonçalo Sylveria supo tambien el martirio que le esperaba, por favor desta Señora, cuyo esclavo perpetuo fue, y se preparò para el. El Padre Ignacio de Azebedo murio con un milagro que hizo la Virgen con una Imagen suya, que no la pudieron apartar del, asistiendo mas a su espiritu, y fixa mas firmemente en su coraçon.

El fervoroso Padre Garcia Rodriguez tuvo largo tiempo visitas del Cielo, y oyò sentenciar en favor la causa de su salvacion, por el patrocinio desta Señora, murio lleno de gozo: a todos los que entravan en su aposento hazia estar descubierta la cabeça, y con reverencia, hasta un Padre viejo que entrò a verle con un baculo en la mano, le advirtio que le dexasse, porque veia de continuo presentes a Christo, o su Madre.

Muchos otros han sido los siervos de Dios, que han partido desta vida favorecidos de la Reyna de los Cielos; pero como no se pueden contar todos los antiguos, no hemos hecho memoria de los que hemos conocido. No dudo tampoco, sino que la Virgen socorrerà a sus hijos, y de S. Ignacio en las penas del Purgatorio. Ella misma dixo al

*Vida de S. Ignacio*

devoto Padre Geronimo Cavalio, varon de gran virtud, como su cuydado no solo era libranos de culpas, sino tambien de las penas del Purgatorio.

C A P I T V L O   X X X V .

*Del odio que el Demonio tiene a los de la Compañia, por ser tan favorecidos de la Virgen Señora nuestra.*

**P**OR ultimo argumento de los favores que la Virgen haze a la Compañia, y de la gran deyoçion, y afecto que san Ignacio y sus hijos tienen a esta gran Madre de misericordia: quiero proponer el odio, y embidia que el demonio les tiene por esta causa. Y aunque lo pudiera provar con las vezes que maltratò a San Francisco Xavier con crueles golpes, porque acudia a su Altar, y la ojeriza que tuvo al Santo Padre Baltasar Alvarez por la devocion desta Señora, como el mismo Demonio confesso, y ya hemos significado, no me quiero detener sino en contar lo que passò en el Colegio de Loreto, por los favores que la Virgen hizo alli a los nuestros, y las señales del Cielo, y demostraciones visibles con que en casa los admitio, quando el Papa Julio III. fundò en aquel Santo y tremendo lugar un Colegio nuestro, dando  
la

la penitenciaría de tan frecuentado Santuario a los Confesores de la Compañía. Dire primero algunos destos favores de la Virgē, y luego la embidia del Demonio, que parece andaban en competencia el Cielo y el inferno, declarando con señales visibles, el uno el gusto de vernos hospedados en casa de la Virgen, el otro su rabia, y ojeriza. Estas significaciones divinas fueron muchas, y refiere algunas Turfelino en la Historia de Loreto. Porque luego que llegaron los hijos de San Ignacio a aquella casa Santa para vivir allí, celebrò el Cielo su venida con grandes fuegos, y luces que se vieron sobre el Templo, y casa de la Virgen. Aparecieronse unas Estrellas que salian de aquel lugar Santo, y despues se tornaban a recoger en el, lo qual sucedio muchas noches, durando la mayor parte dellas que hubo tiempo para que viniessen de pueblos apartados, a donde corria la fama, por ver aquel prodigio. Pero para que se estendiesse mejor ser favores que hazia la Virgen a los de la Compañía, y quanto se agradava de los ministerios que exercitavan en su casa. Estando uno de los nuestros predicando vieron claramente baxar una grande claridad del Cielo, despues ponerse sobre aquella sacrosanta Capilla, y luego yr a donde estava el Padre predicando, y dando una buelta por el auditorio se tornò a

*Vida de S. Ignacio*

subir al Cielo, dexando en los presentes grãde mocion, lagrimas, y fervor, que les durò por muchos dias, principalmente al Padre Rafael Riera devoto siervo desta Señora, que fue uno de los presentes. Torno a asegurar la Virgen este favor, aun mas estendido; porque predicando otra vez otro de la Compañia, y estando tambien muchos della en otra parte confesando, baxò otra gran Luz de lo alto del Templo, y se detuvo un poco sobre la Capilla de la Virgen, de alli se fue al Predicador, mostrandole a todo el Auditorio, despues torciendo al lado, se fue a donde estavan los Confessores, y puso sobre sus cabeças, y luego sobre las de los penitentes, ultimamente retirandose a donde estava un Crucifixo, dexò a todos llenos de devocion y ternura.

Pero las mayores señales de los favores de la Virgen fue el fervor que sintieron los nuestros. Luego que entraron en aquella santa Casa, hallandose otros con el qual han cumplido alli tan acertadamente sus ministerios, que es cosa conocida lo que se ha aumentado la devocion de aquel lugar, y la multitud de Peregrinos que van aquel Santuario, despues que está alli la Compañia de N. S. V. S. Demodo que ha sido necessario que los Pontifices acrecentassen el numero de los nuestros  
que



que alli residen para poder satisfazer a los muchos que concurren, y algunos Canonigos que al principio llevavan mal la Compañia de nuestros Padres, por entender que se disminuyria de sus rentas, por aver de partir con ellas, han echado de ver lo que se les han aumentado con muchas y muy grandes donaciones que a aquella Casa se han hecho. Mas el demonio no podia ver a los hijos de San Ignacio tan favorecidos de la Virgen nuestra Señora con semejantes demonstraciones, y regalos, y assi procurô echar el resto, para hazerles cruda guerra hasta echarlos de alli, si pudiesse importunando, y tentando a los de la Compañia de I E S V S, como antiguamente al grande Antonio apareciendoseles en diversas figuras, ya de animales, ya de hombres, ya de los Santos del Cielo, como de San Paulo, y otros Apostoles para procurarlos engañar, otras vezes con violencia, y fuerça, y grandes ruydos. Y como no podia prevalecer contra los Padres antiguos, acometio tambien a plantas mas tiernas. Vna vez estando un Novicio muy mortificado puesto en oracion se le aparecio el demonio en figura de un Etiope, y exhorto con gran fuerça y Retorica, a que no se maltratasse tanto, sino que gozasse de los gustos que podia,

repre-

*Vida de S. Ignacio*

representandole con gran viveza los deleytes de la vida passada, y las dificultades y asperezas de la Religion, mas como el buen Hermano no hiziesse caso de sus razones airado el Demonio contra el le dixo: Pues no hazes caso de mi consejo estos sean tus gustos, y deleytes, y diziendo, y haziendo, le echò un baho por la boca tan pestilencial que durò hasta otro dia, y penetrò los aposentos vezinos que no avia quien parasse alli. Acometian los demonios a los mas virtuosos con tanta importunidad, que ni dormir de noche les dexaban, quitabâles las mantas de las camas; quando querian hincarse de rodillas para orar les hazian caer, burlandolos, y persiguiendolos de todas maneras para echarlos de Loreto. El que mas padecio fue, el P. Rector que era el P. Oliverio Maraneo, porque compadecido de los suyos, les ordeno q quando viniessse a ellos algun Demonio se le embiasen a el, mandandosele de parte de Dios: Y assi acudian los Demonios al aposento del Rector, al qual no entraban sin primero tocar. Mas el Rector que era siervo de Dios aunque conocia quienes eran, no dexaba de dezirles que entrassen, porque no fuesen a otros, y cò grande animo les dezia que hiziesen en el todo lo que pudiesen, si Dios les daba licencia, procuraban aterrarle con grandes ruydos, terremotos, acometimientos, y figuras.

Mas

Mas el siervo de Dios con su paciencia, y cõ la señal de la Cruz, los ahuyentaba por entõces, mas despues bolvian: fue esta persecuciõ de las potestades infernales de las mas terribles y manifiestas, que yo he leydo averse hecho a Comunidad. Y aunque no cessaban nuestros Padres de valerse de medios divinos y conjuros, no aprovechaba nada, y la Virgen que por otra parte tanto les favorecia, parece que en esto se olvidaba dellos; y no era sino que queria mostrar quan grande Santo era su siervo Ignacio. Y asì duro esta persecuciõ hasta que le avisaron de lo que passaba, pidiẽdole como a Padre les encomẽdasse a Dios. El Santo les respondió diziendo que lo haria asì, que tuviesse buen animo, y esperassen en su Magestad. Fue cosa maravillosa, que desde que se leyó la carta, y nombre de San Ignacio en Loreto, pudo tanto su firma, y sus oraciones, que desde aquel punto cesó toda aquella tan importuna plaga: demodo que nunca mas osaron aparecer los espíritus malos, reverenciando asì los Principes de las tinieblas al siervo de Dios, y devoto

Hijo de la VIRGEN  
IGNACIO.

CAPITULO XXXVI.

*Milagros de San Ignacio.*

YA hemos dicho de los milagros que San Ignacio obrò en vida, aora recogeremos algunos de los innumerables q̄ obrò despues de muerto, y las maravillas que Dios por hòrar a su siervo. Luego que aspirò se aparecio su alma gloriosa a una santa señora, llamada Margarita Gillo, que estava en Bolonia, y era muy benefactora de los nuestros, a la qual dixo. *Margarita yo me voy al Cielo, mirad que os encomiendo la Compañia.* Tambien se aparecio a Iuan Pasqual su devoto, y queriendose llegar al Santo, se lo estorvò. A otras muchas personas aparecio despues de muerto, haziéndolas muchos beneficios. Como no pudieffe una donzella con lamparones llegar al cuerpo de San Ignacio quando le enterravan por el gran concurso del pueblo, luego que la tocaron con un pedaço de su vestidura sanò. Las flores, y rosas que estuvieron sobre su cuerpo dieron salud a muchos enfermos.

El Padre Nicolas de Bobadilla, uno de los compañeros de San Ignacio, aviendo estado muchos dias enfermo, al punto que se echò en la cama del Santo estuvo bueno.

Quando se trasladò el cuerpo de San Ignacio

nacio se oyò por dos dias en su sepulchro musica del Cielo, y una harmonia de dulces voces, vieronse tambien dentro luces como estrellas resplandecientes.

Luego despues que murio publicaron los demonios su muerte, y grande gloria, forçandoles Dios a engrandecer a quien tanto aborrecian. Estando conjurando una muger en la ciudad de Trapania en Sicilia, forçò Dios al demonio a dezir que su enemigo Ignacio ya era muerto, y estava en el Cielo entre los otros fundadores de Religion, Santo Domingo, y San Francisco. Los muertos que ha resucitado son muchos. Vno en Manreia; dos en Muniebrega, otro en Barcelona despues de muerto el Sãto como advierte el Illustrisimo señor Cardenal Ludovisio, porq̃ quãdo vivia resucitò a otro hombre en la misma Ciudad. El sexto fue en las Indias donde son tantos los milagros que ha obrado este Sãto, que ha ganado tan de coraçon el afecto de todos, que en toda la nueva España su dia es fiesta de guardar, y en otras muchas partes.

A un hombre llamado Benito Lopez, le salieron por las espaldas cinco hombres dandole recias estocadas, hasta que le derivaron del cavallo: el en esta ocasion se encomendò a San Ignacio, y al punto se aparecio alli el Santo, y cogiendo el manto con ambas manos le defendio, y apartò  
las

*Vida de S. Ignacio*

llas espadas de los que le tiraban estocadas, y aviendo ahuyentado el Santo aquellos facinerosos, desaparecio, hallandose Benito sano, y bueno de las heridas mortales que antes avia recebido.

En Roma tenia una honesta Matrona muy malo a un hijo suyo, llegando se el dia de nuestro glorioso Padre le encomendo al Santo con mucho afecto, y a la mañana de su vispera hallo a su hijo bueno, y sano, diziendola el mismo muchacho, que estava bueno, porque San Ignacio avia venido y dadole salud, tocandole con la mano en el rostro, y mandado que se levantasse, pidio luego de comer, mas al punto lo troco, sucediendo esto dos o tres vezes, hasta q̄ la madre maravillada de aq̄llo, dixo, sin duda que el Santo quiere que ayunes su vispera, diole despues a comer de vigilia, y abraço muy bien el estomago la comida, con admiracion de todos. En Galicia sucedio un incendio de unos grandes montes, que persevero por algunos dias, veniale trayendo un recio viento a las mieses, y poblado tan cercano ya, que no faltavan quatro passos, entonces un devoto hombre tomo una Imagen de San Ignacio, y arrojala dōde estava mas crecida la llama, y amenaçava mayor mal. Al punto se apago el fuego: Visto el milagro una piadosa muger, que vio echar la Imagen por devocion que la dio de adorarla

se metio entre los tizones calientes que estavan humeando , y sin reparar en nada metio la mano entre ellos , y las zenizas , y rescoldo, sin sentir daño alguno, sacando la Imagen, de en medio de las ascuas.

Vn hombre que vio el Cielo muy cargado en tiempo que el tenia trigo en las heras, temeroso del daño que le podia suceder , acudio a San Ignacio , haziendole un voto , pagole el Santo la confianza que de su patrocinio tuvo , porque sobreviniendo tan grande tempestad, que se llevó el trigo de las parvas vezinas que estavan al rededor , y nadando todo lo demas en agua ; no cayo ni una gota en su hera. Vna muger estando muy temerosa de lo mal que avia de llevar su marido, quando viniesse topar a un hijo suyo que se le avia quebrado un brazo, encomendole a San Ignacio , apenas avia acabado su oracion, quando se le unio el hueso , y hallò al hijo con el brazo sano, y fuerte con grande alegria suya, y agradecimiento al Santo,

Avia entre dos casados diferencia , como se avia de llamar un hijo que les nacio, la madre por la devocion que tenia a nuestro Santo Padre queria que se llamasse Ignacio: El padre por estar en aquella Ciudad las reliquias de San Ireneo , queria se llamasse assi. Duraron en esta competencia tres meses , hasta que el padre burlandose dixo una vez, preguntamos

Vida de S. Ignacio

remos al niño, como que se llamarle; y respon-  
dió la criatura con voz clara, y distinta, *Ignacio*, espantado el padre del prodigio le llamó  
así, y le dedicó al Santo. En una noche antes  
del día de San Ignacio, cayó en su casa un  
hombre muy devoto, llamado Angelo Lopez  
luminarias de papel muy pintadas, y escritas,  
y en cada una la Imagen del Santo: algunos  
emulos de nuestra Religion, no les pareció  
bien tanto afecto; sucedió que por correr  
recio, y se encendió una luminaria: fue  
cosa de gran gusto para los murmuradores,  
empegaron a voces a hazer burla del, silvado,  
y diziendo que se quemara el Santo, que se  
quemara el Bienaventurado; mas el piadoso  
hombre, confiado en los merecimientos de  
su Patron, se salió a responder, diziendo con  
gran fervor, yo se que es tan grande la Santi-  
dad, y gloria de San Ignacio, que sabra librar  
su Imagen del fuego? sucedió así que se que-  
mó todo el papel alrededor, quedando entera  
la Imagen sola, sin daño alguno.

Otra noche de su fiesta, aviendose dis-  
parado algunos tiros de artilleria para ma-  
yor celebridad del Santo, una niña que no  
sabia hablar, ni en su vida avia oydo el nom-  
bre de San Ignacio, dixo a voces. *Mañana  
es día de San Ignacio*: espantados los que la  
oyeron deste milagro, se bolvieron a pre-  
guntar quien era mañana, y repitió lo mismo.

En



En Mantresa estava llorando un niño por temor q su madre le avia de castigar por auer-  
 fele caydo una gallina en el poço, y ahogado-  
 se, sacaronla cõ unos garabatos los vezinos,  
 y viendola el niño muerta començo a llorar  
 mas, y juntandose los otros muchachos co-  
 mençaron a clamar S. Ignacio dadnos la ga-  
 llina viva, y a vista de todos despues de tanto  
 tiempo muerta, y quemados los pies refucitò  
 buena y sana, solo que de alli adelante anda-  
 va sola, y no se juntava con las demas.

Un hombre llamado Christova: Martin  
 de Peredes, que quatro años avia no se podia  
 menear, viendo como los demas se regozija-  
 van en la fiesta de S. Ignacio, dixo muy triste  
 todos se huelgan, y yo solo estoy aqui melan-  
 colico, sin participar de la celebradad deste  
 Santo; fue cosa de maravilla, que al punto se  
 sintio bueno, y fuerte. Otra muger estando  
 con semejante impedimento en un dia de S.  
 Iguacio le vino desseo de assistir en nuestra  
 casa a la Miffa, al momento se sintio buena, y  
 cumplio su desseo.

Vna muger a quié el Sâto avia dado vista,  
 estando de una mortal enfermedad, desauca-  
 da por quatro Medicos, confiada por la expe-  
 riencia q tenia del favor del Sâto se encomen-  
 dò a el muy de veras, y a la noche llamò a grã  
 prisa a una donzella que la assistia, diziédola,  
 que viniesse corriêdo, para que viesse la clari-

*Vida de S. Ignacio*

dad que avia traydo San Ignacio que la visitò, en llegando la dixo. *O si huvieras llegado mas presto, y como vieras a mi San Ignacio, que estuvo aqui, y me visitò, con lo qual estoy buena, y sana:* Fue asì, assegurando el milagroso suceso, que fue verdad aquella del Cielo.

En Macerata una muger llamada Isabel Morena sobrina del Obispo de la misma ciudad, que estava para morir, y sin esperança de vida, se le aparecio San Ignacio, y tomandola por la mano la dixo, que presto cobrarìa salud que se levantasie, y hiziesse gracias a Dios, por la misericordia que con ella usava. Iuan Leida estava en Mallorca en semejante peligro, encomendose muy de veras a San Ignacio, y aquella misma noche en despertando vio todo el aposento lleno de una claridad del Cielo, dando voces a su muger, dixo, no veys como me ha sanado San Ignacio, y luego se levantò bueno, y sano, y en amaneciendo se fue a nuestra Iglesia a dar gracias al Santo.

A muchos otros dolientes ha venido del Cielo para curarlos, a otros para que reciban los Sacramentos. En las Annuas de Mexico del año 1619. escrivieron que se aparecio tres vezes a un enfermo: la primera vez avisandole se confesasse, porque dentro de quinze dias avia de morir: la segunda acordandole un pecado que se avia dexado, para que

tam-

tambien le Confessasse : la tercera vez vino muy alegre, y tomando al enfermo por la mano fue con el visitando todos los que estavan en la cama malos en el pueblo, no sintiendo entretanto aquel enfermo dolor, ni molestia alguna, hasta que se acabò aquella visita, que luego le tornò a la cama, y murio el dia que San Ignacio le avia dicho. Puedese dezir deste Santo, lo que San-Pedro Chrisologo de Abraham, que yqual officio de hospedar hazia en el Cielo, que en la tierra exercitò. Afsi San Ignacio, parece que tambien se ocupa aora en bien de las almas, y obras de caridad, visitando hospitales. En Bacza sucedio, que algunas personas desauciadan, sin tener devocion, ni aun noticia del Santo, clamavan San Ignacio, San Ignacio, y sanavan de sus enfermedades mortales: Preguntado uno, porque le avia llamado, dixo, que en el coraçon se lo dezian. Vna Beata de la Orden de S. Francisco, llamada Maria de Alava, que estava muy afligida en el espiritu, le aconsejaron que se encomendasse al Santo Padre Ignacio, porque por el alcançaria alivio, y remedio de su trabajo, y ella haziendo oracion a nuestro Señor se olvidò del nombre de Ignacio, y dezia, o San Atanasio, ayúdame delante de nuestro Señor, para que me libre desta tentacion, y afficcion grande que padezco, diciendo estas palabras, oyò una

*Vida de S. Ignacio*

voz que le dixo : *No se llama Atanasio, sino Ignacio. Y no dudes sino que por su intercesion alcançarás lo que pidieres al Señor, y así lo alcançó.*

Barrolo me Côtesti tenia unos dolores de cabeça, tan terribles, que le hazia dar de calabazas por los suelos, fuera de esso tenia una inflamacion en los ojos, tan grande que no veia, y con tan intensos dolores, que dezia se dexaria tatar los ojos, si huviera qu'en lo hiziesse, però acordandote de San Ignacio, pidió que le truxessen una reliquia suya, y al instante que se la traxeron cesò todo el dolor, y cobró la vista, pero para que se entendiesse mas ser beneficio del Santo: sucedio dos o tres vezes, que en sacando la Reliquia del aposento tornavan al punto los dolores, pero en metiendola dentro luego cessavan hasta que despues de tres o quatro dias quedò sano, como si en su vida no huviera estado malo. Con ocasió deste milagro sucedio otro tan notable, que cuenta la Bula de la Canonizacion de S. Ignacio, y por ser semejante no quiero repetir.

Navegava un Padre de la Compañia que se llamava Natal Malucio a Sicilia, fue presso de los Turcos, y tuvo una gran tempestad, en la qual penso perecer: Encomendose a San Ignacio, y oyo luego una voz que le dixo. No dudes que no te ahogarás en esta tormen-

ra, ni yrás a tierra de Turcos: la tormenta cesó, el navio de los Turcos fue preso de los Christianos, cerca de la isla de Lampadofa, y así quedó libre del mar, y de los corsarios. En otros muchos peligros ha favorecido S<sup>ñ</sup> Ignacio a los que navegavan, demodo, que ya algunos Autores le han contado por singular patron de los navegantes.

En Florencia castigo un Maestro nuestro de Gramatica, a un estudiante de los estudios, el qual se enojo tanto con el, que le levanto un testimonio infame, de que dio querrelia el padre del estudiante, al Superior de la Compania, que llamo al estudiante para tomar su dicho, y antes de llegar a ello dexole en un aposento solo, el temiendose que los Padres querian hazer en el algun castigo exemplar, con un cuchillo que consigo tenia, tentado del demonio se degollo, quando bolvieron los Padres le hallaron de aquella fuerte todo ensangrentado. Supose luego en la Ciudad, y corrió la voz, que los de la Compania avian muerto a un estudiante, por que avia descubierto aquel delicto abominable de su Maestro: fue tan notable el escandalo, que querian todos hundir a los nuestros, y los huviera envesado el pueblo, sino fuera porque les guardaron por orden del Gran Duque, vieronse los nuestros asistidissimos, sin saber que hazerse, solo hallaron

*Vida de S. Ignacio*

hallaron por ultimo remedio acudir a su Santo Padre, que postrados delante de su Imagen, le pedian mirasse por ellos. Cosa maravillosa, que luego revivio el mancebo sano de aquella herida mortal, confessando la verdad de lo que avia pasado; y como su Maestro estava inocente de lo que le avia levantado, y que no eran los Padres los que le avian muerto, sino el con su propria mano. Con este milagro tan patente trocaron el pueblo, y los padres del estudiante todo su enojo en aficion, y estima de San Ignacio.

Yo conozco a otro que está en la Compañia, por otro milagro que este glorioso Santo hizo con el el año de 1623. aqui en Madrid, miétras yo estoy en este Colegio. Fue el caso, q̄ cayò de una ventana de quatro altos sobre unas losas, iba cayèdo de cabeça, mas el invocò a San Ignacio, y se hallò sentado sobre las losas, sin daño alguno. Yo le vi quando vino a dar gràcias a nuestro Sãto Padre a su Capilla y a ofrecerse por hijo suyo, y asì lo cùplio en grandose en la Compañia, y oy vive en ella.

En Manresa ay un Christo de alabastro delante del qual solia orar San Ignacio, sucedio una vez en la vispera deste Santo, que empezò a sudar el Christo, y despues a otro dia, mientras Missa vertiendo unas gotas coloradas, que parecia sudor de sangre: fue el caso averiguado por milagro, y por señal de algu-

algunas afficciones que en aquel tiempo sucedieron a la Compañia, mostrando en esto su Capitan IESVS el amor que tiene a los hijos de San Ignacio, pues sus trabajos llora por todo el cuerpo con lagrimas de sangre.

Fue tambien prodigio de otras tribulaciones que despues padecio la Compañia, el milagroso sudor de dos Imagenes de San Ignacio, que estos años passados sudaron. Vna en Antequera, otra en Munebrega, obrando Dios por ellas muchos milagros, pero singularmente por la de Munebrega, que si huviera de cõtár las muchas, y grandes maravillas, hasta resucitar muertos, q por ella ha obrado su divina Magestãd; manifestando la grande gloria de su siervo, seria menester q se escribiesse una historia de muy grãde vo'umẽ.

El Padre Ribadeneyra, el Doctor Blas Sanchez, y el libro de la gloria de San Ignacio, y la Bula de su canonizacion cuentan otros muchos milagros, porque no ay parte del mundo que no aya experimentado su favor, ni enfermedad, ni trabajo de los afligidos que no aya este Santo socortido, y aliviado, y aunque sus firmas han sido especialmente instrumentos para obrar Dios muchas maravillas, por qualquier Reliquia suya, o de su vestido se han hecho grandes milagros, y lo q mas es por el libro de nuestras Reglas, cõ solo la relacion que tienen cõ nuestro Santo.

*Vida de S. Ignacio*

En Ebesperga de Alemania, estando una muger con recios dolores de parto; y aviendo pasado dos dias, y dos noches con grandes fatigas, y ansias, y sin poder parir, al tercero dia se ha lo tã desmayada, y sin fuerças, que parecia estar mas para morir, que para parir. El marido afligido sobre manera, fue a un Padre de la Compañia que alli estava, pidiendole consejo y socorro en aquella tribulacion. El Padre acordandose de los milagros que nuestro Señor obrava en muchas partes por la intercesion de S. Ignacio, especialmente con las mugeres peligrosas de parto, hincado de rodillas, y con gran devocion suplico al Santo que favoreciesse aquella pobre muger en tan extrema necesidad. Y (porque no tenia otra Reliquia suya que embiarle) como las Reglas que el mismo Santo Padre avia escrito para la Compañia con tanta devocion y lagrimas, y embuestras, y atadas en un papel se las dio al marido para que se las pusiesse, como una cosa sagrada, diziendole, que no dudasse, sino que Dios la favoreceria. Hizose assi, y luego cobro fuerças la muger, y de alli a cinco horas pario un hijo embuelto como un ovillo, con grande admiracion de la comadre, y de las otras mugeres expertas, y vivio el hijo y la madre. Si tienen nuestras reglas tanta virtud para la vida temporal con personas estrañas, quanta fuerça tendran



dran en los propios hijos de San Ignacio para la vida eterna.

Ha se experimentado singularmente el patrocinio deste Santo con mugeres de peligro so parto, y contra endemoniados, y para librarse de peste. Desto ultimo dirè alguna cosa, porque los beneficios que ha hecho a las mugeres en su parto, y a los que han sido affligidos del demonio, es cosa mas sabida de todos. Agora recientemente año de 1630. por auer librado de peste con su intercession a la ciudad de Bolonia le ha votado por su Patrõ. Vn Padre Religioso, y grave, de la Orden de San Agustin, morador del Convento de la ciudad de Burgos, estando en Quintanilla de Somuõn, lugar del Arçobispo de Burgos a donde avia ydo por caridad para administrar los Sacramentos a los apellidados: a los onze de Noviembre del año de mil y quinientos y noventa y nueve, fue a confesar una donzella como de veynte y dos años, llamada Maria, hija de Iuan Gomez labrador, que estava con una recia calentura, y herida de peste: a la qual aconsejò que se encomendasse muy de veras al B. San Ignacio, y le puso sobre el pecho una Imagen del dicho Santo, y con solo este remedio, dentro de una hora el mismo Padre la hallò sin seca, ni calentura. Muchas personas heridas de peste en la Ciudad de  
Bur-

*Vida de S. Ignacio*

Burgos, beviendo del agua en que un hueſſo de San Ignacio avia ſido bañado, y encomendandose a el, recibieron entera ſalud, y Francisco Ortiz Cura, y Beneficiado de San Pedro de Salehizes, dize que fueron muchos los que aſſi ſanaron; y que el les dava el agua, porque faltando los remedios humanos, acudio a los divinos, y que eſto fue publico en la ciudad. Lo miſmo teſtifica el Bachiller Sancho de Cantabrana, Cura, y Beneficiado en la Igleſia de San Eſtevan, averle ſucedido a el en ſu perſona, aviendo ſido herido de peſte, y de vnas tercianas recias y fuertes, y que tomando del agua ſobredicha, y encomendandose a San Ignacio ſanò. Y Abel de la Torre Cura, y Beneficiado en San Martin de la miſma ciudad de Burgos, eſtando herido de peſte beviendo de la dicha agua que le truxo ſu madre, al miſmo punto que la tomò, ſintio la ſalud, y ſe le quitò la calentura. Mayor milagro fue quando librò a una muger de la contagion y peſte eſpiritual. Quiſo forçar un negro a una muger India, ella hincada de rodillas, le pidio por amor de Dios muchas vezes no la hizieſſe tal agravio, y no aprovechando nada, nombrò entre ſus plegarias y ruegos a San Ignacio encomendandose a el en ſu coraçon. Fue coſa maravilloſa, que al punto perdio las fuerças aquel moço laſcivo ſin poder menear los

los braços, quedando todo entorpecido, con lo qual se librò la muger, que fue despues muy agradecida al Santo. Concluyo este Capitulo de los milagros con uno potentissimo, que fueedio en el Convento de Santo Domingo de Lima, que servira para aumentar en muchos la deuocion deste gran siervo de Dios. Referirè el caso con las mismas palabras del testimonio jurado que dieron del los Religiosos de Santo Domingo, y en su nombre su Procurador General el Padre Fray Bartolome de Ayala, que dize asì.

El Padre Fray Alvaro de Molina Sacerdote professo del Convento del Rosario de Lima, que estudio en Santo Tomas de Avila en España; y en esta Provincia ha sido compañero de dos Provinciales, y Prior del Cuzco, que es la segunda casa de la Provincia, y de Ariquipa que es la tercera, y Procurador General en esta Provincia del Piru con voto en Capitulo Provincial de su Orden, y Difinidor conforme al estilo della. Ha estado paralitico, y tullido de pies, y manos mas de ocho años, sin que por ningun modo y manera pudiesse andar sobre sus pies, ni levantar las manos a la boca, ni a la cabeça, y que para yr a alguna parte le avian de llevar en un carreton que para el efecto tiene: de ocho dias a esta parte que leyo la historia y vida del P. S. Ignacio de Loyola le cobró devo-

cion,

Vida de S. Ignacio

cion, y continuò por todos estos dias: y el día de la octava de todos Santos deste año de mil y seys cientos y siete, como a las cinco de la tarde, poco mas, o menos, despues de aver hecho voto al dicho Santo de ayunarle su vigilia, y el hazer la memoria en Maytines, y Visperas con Antifona, y Oraciõ, y ferle muy devoto a el, y a su Orden, le dio un impulso que se levantasse. Al punto, dicho día se levantò con el dicho impulso y devociõ, y anduvo corriendo sobre sus piés todos los claustros altos del Convento, y bajò las escaleras a la Iglesia, y asistio al. *Te Deum laudamus*, que todo el Convento cantò en canto de organo, y despues acá se ha cõtinuado el dicho milagro.

Item con dificultad grandissima se percibia lo que habiava por el notable impedimẽto, y torpeza de la lengua; de manera, que para enten ter una palabra se la avian de preguntar muchas vezes, y llegarle muy cerca. Agora despues del dicho milagro, habla clara y distinta y perceptiblemente, de suerte, que no se le conoce impedimẽto, ni que le aya tenido.

Item unanimes y conformes todos los Religiosos con alegria comun; y universal han solemnizado este milagro, y dado gracias al Señor por el, y cobrado particular devociõ al gloriosissimo San Ignacio de Loyola. Y porque esto es assi verdad, y lo jura cada uno de

de nosotros, lo firmé en Lima a nueve de noviembre del año de mil seyscientos y siete. *Fray Bartolome de Ayala*. Demas de lo referido, el Medico que curava aquel Convento de Lima, y se llamava el Doctor Fernando de Baldes, que despues vivio en Sevilla, haziendo su officio de Medico, dixo, que fue testigo de vista deste milagro, porque entrando el a visitar los enfermos del Convento, halló el Convento alborotado con lo que avia sucedido, y topó al dicho Fray Alvaro andando por la casa, y le dixo, que ha sido esto P. Fray Alvaro? Respondio, señor Doctor, Dios y el Santo Padre Ignacio me ha sanado. El mismo dia que sucedio este milagro estava en nuestro Colegio de la misma Ciudad un Hermano muy al cabo de un recio tabardillo, esperando la muerte, y recibidos el Viatico, y la Extremauncion: llamavase Christoval de Mesa, y refiriendole el caso uno de los que asistian a la cabecera, para que se encomendasse a su Santo Padre; fueron tan grandes los jubilos que le causò esta nueva, que se encendio en devocion, y pidio le dexassen levantar para yr a la Iglesia a ayudar a los Padres y Hermanos a cantar el *Te Deum laudamus*. Valiale su Fè, no menos que la vida, porque desde este punto començo a mejorarse su salud, y en breve se le quitò la calentura: cosa que tuvieron los Medicos por gran milagro.

*Vida de S. Ignacio*

4agro. Y la ciudad cobro tan grande estima de la santidad del glorioso Santo, que desde entonces acuden a el en sus necesidades, y muchos alcançan remedio dellas por su intercession, como lo mostraron otros cinco casos maravillosos que sucedierõ en aquellos dias, que no se cuentan por no alargar esta Historia.

C A P I T V L O   X X X V I I .

*De la gran gloria de San Ignacio, como fue Apostol del mundo.*

**T**ODos estos milagros son testimonios de la santridad de San Ignacio, que no fue menor que los altos officios que quiso Dios que en su Iglesia hiziesse; porque el mismo Señor que escoge a uno, le dispone con su divina gracia para el grado de que quiere servirse del, y a San Ignacio no escogio solamente para una dignidad y officio, sino para ensalçarle con muchas prerrogativas, y no en pequeño punto en cada una; porque casi quantas excelencias se celebran en los Santos, en San Ignacio se hallarán. El es Apostol del mundo, Martir por la salvacion agena, Doctor de la Iglesia, Profeta, con semejante favor que los Evangelistas, y de una misma dignidad con el purissimo coro de

Virgenes. Quanto al Titulo de Apostol las Relaciones de la Rota, y Cógregació de Ritus le llaman *Apostol de los Indios y Barbaros, y de otras naciones*, por aver embiado a todas sus hijos para evangelizar el Reyno de Dios. El Papa Gregorio XV. en una carta que escrivio al Obispo Virdunense, alabandole, que dexado el Obispado entrasse en la Compañia, llama a San Ignacio *Propagador del Imperio Christiano*. Otros Doctores dizen del que fue *segundo salvador*. Y le aplican lo que San Gregorio Nacienceno, dixo de San Atanasio, que en el alcançò el *Hijo de Dios compañero de la guerra*, y el Espiritu Divino hallò un hombre que en vez suya espirasse. Beda llama a San Gregorio Magno, Apostol de Ingalaterra, por aver embiado a predicar la Fè en aquel Reyno a Agustino, y otros Monges: no con menor razon se podra dezir San Ignacio Apostol del mundo, pues por todo el embiò sus hijos a predicar a Iesu Christo; y no ay rincón de tierra en que no ayan entrado hombres Apostolicos de la Compañia de IESVS, por lo qual la llaman muchos Religion de Apostoles. Los Padres Bernabitas dizen en una Epistola: *De los hijos de San Ignacio salieron nuevos Apostoles, y una nueva Iglesia, emula de aquella primera Apostolica*. Pedro de Navarra grave Escritor los llama *verdaderos Apostoles*. Los Comissarios

*Vida de S. Ignacio*

Apostolicos en sus Relaciones, dicen en especial de San Francisco Xavier, *verdaderamente de Xavier no se ha de dezir menos, que de los grandes Apostoles.* Y otra vez. *Levántole Dios a la gloria de los Apostoles.* Y nuestro santissimo Padre Urbano VIII. le llama absolutamente *Apostol de la India.* Lo que mas admira, que estuviessen en la Compañia, siendo vivo San Ignacio fuera de otros muchos vorones de gran santidad, hombres tan insignes, como San Francisco Xavier, el Santo Andres de Oviedo, el prodigioso Joseph de Anchieta, y el cuchillo de los hereges Pedro Canisio, quatro Apostoles de las quatro partes del mundo, de Oriente, Occidente, Septentrion, y Mediodia. Dudo que aya tenido otra Religion en este particular mayor fuerza que esta, q̄ fuera de su Padre y Fundador, y otros muchos Santos varones, q̄ fueron llamados y tenidos por Apostoles, y excelentes en milagros aya alcanzado en espacio de quinze años quatro hombres, que fueron de tan estupenda santidad y milagros, y de utilidad de la Iglesia, como los que hemos dicho.

San Francisco Xavier conocidissimo es por su admirable santidad, fervor y trabajos, mas anduvo que San Pablo, y mas navegò. Argonauta Christiano le llamó Florimundo Remundo, y parece que conociendo

do



do San Ignacio que era varan que no le bastava un mundo, ya que el se quedava en Europa le embio a mundos nuevos para que fuesse Vicario de su fervor, y charidad. Destos dos Santos dize Juan Ciampolo en la respuesta de Gregorio XV. *Cosa averiguada es que la charidad celestial de dos hombres no pudo caber en el vastissimo espacio de un Orbe, al qual todo en muchas edades de siglos la atrevida fortaleza de los Romanos no pudo hollar con sus victorias, ni el curioso estudio de los Griegos pudo ilustrar con sus escritos.* Espantò tanto a los Gentiles su Santidad de San Francisco Xavier, que creyendo que era Dios, y no hombre, hizieron Cabildo, ò Concilio General los Sacerdotes y Sabios de los Gentiles sobre lo que avian de hazer para reverenciar a Xavier, y resolvieron embiar algunos dellòs por Embaxadores al mismo Santo, y far de su dicho, como antiguamente lo hizieron los Indios con San Juan Bautista, el creer que fuesse Dios, o no. El Santo oyendo tal embaxada se humillò diziendo, no merezco ser criatura, y quereys que sea el Criador. Cò todo esto no pudo estorvar q los Embaxadores prostrados a tus pies no le adorassen, como lo cuenta Pedro Ordoñez de Zevallos en su viaje, diziendo, que se lo dixo uno de los Bonzos que fueron con la embaxada, y a

### Vida de S. Ignacio

quien convirtio el Santo; allegavase a su santidad la virtud de hazer milagros. Podrase colegir quãtos haria en cosas menores, pues muertos solamente ha resucitado mas de veynte y seys; el Cielo mismo le respetò, parose el Sol una vez como a otro Josue. Del fruto que hizo en la Iglesia dize Tomas Bozio Autor gravissimo. *Atrevereme a dezir que todos los hereges juntos que na avido en tantos siglos, no han infestado con sus heregias a tantas naciones quantas Xavier solo ha ilustrado con la luz de la virtud, y piedad Christiana.* Despues añade. *Todos quantos hereges ha avido desde el principio de la Iglesia por tantos siglos, por mas de mil y quinientos años no han convertido a sus heregias tantas gentes idolatras, o de qualquier otra manera agenas del rebaño de Christo, quantas Xavier solo convirtio en onze años.* Del Santo Anares de Oviedo basta dezir que ygualò con San Francisco Xavier en opinion de santidad entre los infieles, teniendole por cosa divina; y assi ibã en sus pleytos para determinarlos a jurar sobre su cuerpo, teniendo aquel juramento por certissimo. Fuera de tu estupenda santidad, en el zelo de la salvacion de las almas, en milagros, en trabajos fue digno de la compañía de Apostoles. Entre otros grandes milagros que obrò Dios por los merecimientos deste gran siervo suyo, fue uno como el que sucedio

al passar del arca del viejo Testamento por el Jordan, deteniendo el impetu, y olas de un cauda o rio, dexando seca la madre. Las obras prodigiosas del Apostol del Brasil el glorioso Padre Joseph de Anchieta le merecieron el nombre del segundo Thaumaturgo. La mar, la tierra, los elementos todos, las aves, las fieras, la naturaleza toda le obedecia, las aguas hinchadas del mar se dividian, para que pisasse sus arenas, las aves para hazerle sombra le iban fabricando un perpetuo toldo con sus alas estendidas, las fieras, tigres, y onças se arrodillavan a sus plantas. Del Santo Padre Pedro Canisio Apostol de Alemania, testigos tenemos mas de cerca. Por el fruto que hizo este Santo Padre, dixeron principalmente los Commissarios Apostolicos, *que la vida, y Religion de San Ignacio fue escogida de Dios para la defensa de Alemania.* Y otra vez dizen. *En San Ignacio mostrò Dios quanta cuydado tenia de su Iglesia.* Y el Obispo Albergato en una carta que escrivio al Põtifice dize de S. Ignacio. *Este Santo Bienaventurado engendrò para bien de la Iglesia Catolica la Compania, que se ha opuesto como muro a toda impiedad por defender la casa de Dios, hablo como testigo de vista, y si callara, hiziera una gran maldad.* La cantidad del Santo Padre Canisio, los mismos hereges reconocieron, y provò Dios con muchos mi-

*Vida de S. Ignacio*

lagros en vida, y despues de muerto; solo dirè uno bien reciente. Llegò pocos años ha a Alemania un Breve de su Santidad, segun el qual ningunas imagenes se podian tener en parte ocasionada a hazerles reverencia Religiosa que no fuesse de Santos aprovados por la Sede Apostolica. Un Padre tenia la imagen del Padre Canisio entre otras de Santos, tuvo escrupulo, que le obligava el mandato de su Santidad, y cogio la pintura, y metiola en un arca; pero quando menos penso la vio puesta en la parte que antes, tornò a quitarla, y encerrada en el arca, echando la llave, y guardandola: sucedio lo proprio, hallandola donde antes. Dio cuenta a su Superior, el qual atribuyendo el caso a imaginacion del Padre, guardòla en el arca, y se llevó la llave. Mas tercera vez la encontraron en la parte que antes, vino despues esta imagen a manos del Duque de Neoburg, que la estimò por gran tesoro, y por tal la emprestò a su Confessor, quando le embiò a esta Corte para tratar ciertos negocios graves con su Magestad Catolica, para que se consolasse en el camino con aquella prenda milagrosa, y con esta ocasion la vi yo. Y aora actualmente cnyda San Ignacio del Imperio de Alemania con un milagro continuo que se podra contar aver durado desde su Canonizacion, sino se engañò.

engañò en su sospecha el invictissimo Emperador Ferdinando II. que oy vive , el qual por la devocion que tenia a este Santo, se persuadia que el bien de Alemania dependia de su Canonizacion , como dize Nicolao Zambecaro , y lo refirio en publico Conitorio delante de Gregorio XV. y assi instava a su Santidad mucho , para que la acelerasse , alegando su sentimiento , y presumpcion *que pertenecia a la conservacion , presidio , y ornamento de Alemania , si se honrassse entre los Santos aquel , cuya vida , y cuya Religion fue escogida de Dios para defenja de Alemania.* Estas son sus palabras. El suceso lo ha mostrado por el feliz estado de la Iglesia con tan milagrosas victorias y prosperos sucesos en casos desesperados , como ha tenido hasta aora , y nunca ha estado aquel Imperio despues de tantos males con la pujança , y Magestad , y autoridad , como en los años que han corrido despues de la Canonizacion deste Santo. Desuerte que se ha restituydo a su antiguo resplandor. Ni solo de Alemania, y Europa, ha tenido cuydado especial S. Ignacio, pero de las otras tres partes del mundo; Asia, Africa, y America , de donde escriven muchos milagros deste Santo, y felicissimos aumetos dela Christiãdad despues de su Canonizacion. En Africa el Imperio dilatadissimo

*Vida de S. Ignacio*

de Etiopia se ha reducido, y dado obediencia a su Emperador al Pontifice Romano, y tenido yguales victorias, y tan milagrosas contra los infieles que le querian resistir como nuestro Emperador de Alemania. En Asia fuera del aumento de la Fè en las partes conocidas, se ha introducido de nuevo en el estendido Reyno del Catayo, que poco ha le hallò nuevamente un Padre de la Compañia pasando increíbles trabajos, y en el ha predicado el Evangelio, y sugeradole muchos con tan gran contento de su Rey, que le ha edificado a su costa Iglesia. En America tambien ay nuevas conquistas por Iesu Christo. Demodo que la causa de la Fè nunca ha estado de mas victoria. Y en los hijos de San Ignacio se han renovado grandes fervores, y deseos de passar entre infieles trabajos para llevar el nombre de IESVS en todos los fines de la tierra. Y espero en Dios yrà esto siempre adelante, porque segun dixo Surio en su Historia, que el Espiritu Santo era Autor, y *Procurador* de la Compañia, el mismo que arraygò, y principiò en San Ignacio tan ardiente zelo de gloria de Dios, procurará que sus hijos le imiten.

Fuera destos quatro Apostoles de las quatro partes del mundo, vivieron en aquellos quinze años que vivio San Ignacio, otros hijos suyos insignes en santidad, el Santo Padre

dre Pedro Fabro, el segundo Apostol del Oriente, el Padre Gaspar Barceo, el Santo Francisco de Borgia, los compañeros del Santo Patriarcha Andres de Oviedo, los Santos Padres Antonio Criminal, Ignacio de Azebedo, y otros que florecieron con insignes virtudes, doctrina, y milagros. sin otros Santissimos Martyres. Por lo qual dize el Obispo Albergato. *Iuzgo por gloriosissimo a San Ignacio, que engendrò en la Iglesia coros de Confesores, Doctores, y Martyres..* Y el muy Reverendo y Erudito Padre Fray Alfonso Chacon por la multitud de hombres Apostolicos que ha tenido la Compañia para destruir las heregias, y toda infidelidad la compara al cavallo de Troya, por aver salido de ella contra la impiedad, y ignorancias del mundo, *rigurosas, y invencibles guardas y soldados de la virtud.*

## C A P I T V L O XXXVIII.

*Como San Ignacio fue Martyr por la Caridad.*

**N**O hizo falta a San Ignacio para el titulo de Apostol la prerrogativa del martyrio. La sagrada Religion de los Bernabitas, escrivio a los nuestros una carta, prendas de la devoció que a nuestro Santo Padre tenian,

*Vida de S. Ignacio*

donde claramente le llaman Martyr. Lo qual no es solo encarecimiento, ni todo modo de hablar, ni metáfora pura, porque bastante se podrá hallar en este grande Santo, lo necesario para el apellido, y excelencia del martyrio. Para el qual no es menester morir violentamente: porque San Juan Evangelista, y San Felix son verdaderamente Martyres; sin aver acabado con muerte violenta. Basta para ser uno en rigor Martyr, aver padecido tales trabajos, y peligro de la vida por Jesu Christo, del qual naturalmente no pudiesse salir, y solo por milagro aya escapado, perseverando despues hasta la muerte en gracia, que es lo que pasó al Evangelista San Juan, San Felix, San Eusebio de Vercelles, San Marcelo Papa, San Higinio, y otros Santos, segun Onufrio, a los quales la Iglesia celebra cõ officio de Martyres. Semejante privilegio se podia atribuyr a Sã Ignacio, porque si tuera Martyr, si por salvar a su proximo, o confessar los apestados, perdiera con voluntad la vida, conforme al sentido de la Iglesia, que celebra por Martyres a los Presbyteros de Alexandria, que murieron, ayudando a los apestados.

Tambien se podrá dezir, que no se ha de negar la gloria deste nombre a San Ignacio, pues por no aver rehusado perder la vida, quiso estar, y estuvo en tal peligro, que si

Dios



Dios con milagro no le librara , le mataran en odio de su caridad, y fervor.

Varias vezes confesò S. Ignacio, que no feria para el cosa de mayor gusto , que dar la vida, por evitar pecados , y no ver ofensa de Dios : varias vezes se vio en lances de perderla, y padecio trabajos increíbles, de dõde fue milagrosamente preservado.

No quiero aqui ponderar la singular providencia de Dios, que andando San Ignacio con un Sacerdote , que era Confessor suyo, para estorvar algunas ofensas de su Magestad le salieron a matar a palos unos locos mancebos, ofendidos de aquella buena obra, y con tener mayor odio con San Ignacio , y estar el muy quebrantado, y flaco , por su rigurosa vida, no permitio Dios que muriesse, como murio de los golpes su Confessor , con quien no tenian la oxeriza, librando a San Ignacio con muy singular, y milagrosa providencia. Basta el milagro que sucedio quando un atrevido, y desatinado hombre le acometio la espada desnuda para matarle, por aver convertido a San Francisco Xavier, y lo executara por no esperarse remedio humano , si Dios milagrosamente no le librara con su mano poderosa , para bien de muchos ; por que oyò aquel hombre furioso una voz del Cielo , que le estorvò el homicidio , quedando desmayado , y reconocido de su maldad  
postran-

Vida de S. Ignacio

postrandose luego a los pies de quien avia querido matar.

Y si fuera así lo que algunos han querido que valiesse a San Pablo, por primer martirio la voluntad que tuvo de ser anathema de Christo por sus Hermanos: En San Ignacio estuvo este afecto tan encendido, que escogio arricigar, o no asegurar la salvacion propia, por grangear la agena, y dexar por tiempo de gozar de Dios, por trabajar por el bien de las almas. Antes parecerà que hizo en esto mas que los Martyres, los quales murieron por asegurar su gloria; pero San Ignacio dexò aquello por Dios, que por alcançarlo luego padecieron tanto los Martyres, y no es menos vivir por Dios, dexando aquello por lo qual murieron otros. A esto llegó San Ignacio que dexò aquello por Dios, que por tenello luego los Martyres dexaron la vida. Vienen nacidas a nuestro Santo Padre las palabras que de San Pablo dize Soto. *Considera si puedes, que el desseo que San Pablo tenia de salir del cuerpo, y de gozar de Christo, era incomparablemente mayor que la codicia, y asan que los mortales tienen de vivir. De donde entenderas facilmente, quanto mas alto levantò su caridad para con su hermano, diziendo que desseava vivir en carne por un año, o un mes, y carecer de la bienaventurada vista de Christo, que si uno muy desseoso de vivir, dixera que esta-*

*va aparejado para dar la vida por su amigo. Y si fuera verdad lo que algunos pensaron que viesse en vida San Ignacio la esencia Divina, como San Pablo, y San Benito, no solo parece que setia afecto en cosa no experimentada, sino efecto el perder por tiempo la gloria que gustò por el trabajo desta vida, y por la salud de los proximos.*

De la continuacion en gracia de San Ignacio no se podra dudar con fundamento. Nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo, dize en la Bu'a de la Canonizacion, que desde que se convirtio, ni en palabra, ni obra cometio culpa grave, antes todos sus pensamientos, palabras, y obras, fue buscar la mayor honra de Dios. Los hijos que ha tenido Martyres San Ignacio son tantos, y tan illustres, que han enriquecido la Iglesia, y al mundo. Dize San Cipriano de los Martyres de su tiempo, que condenaban a las minas, que las minas que daban oro, le recibian con los Martyres. Con yqual razon podemos dezir que las Indias han recebido mas oro, y mas riquezas con los Martyres de la Compania, que ellas han embiado a Europa. Y aora arden tantos con el desseo del Martyrio, por el barato que ay del en el Japon como en la primitiva Iglesia, que instantemente estan importunando para ser embiados alla para ayudar aquella Iglesia con tan fervorosas ansias,  
que

*Vida de S. Ignacio*

que yo he visto las cartas, en que esto piden firmadas, no con tinta, sino con sangre propria en testimonio del desseo que tienen de derramarla por Christo. Cosa que enternece mucho, y para alabar a Dios q̄ en estos tiépos y entre nosotros veamos tan grande fervor.

C A P I T V L O   X X X I X .

*Como San Ignacio fue Doct̄or de la Iglesia, y Propheta, y tuvo gloria de virgen.*

**A** Llegase a los titulos gloriosos de San Ignacio el de la doctrina, y no quiero hazer cargo de lo que sus hijos en esta parte han ilustrado la Iglesia: porque de solo uno, que es el Padre Gabriel Vazquez, dize el Reverendo Padre Fray Iuan de San Bautista en la question septima, artic. 10. *Aquel Sol de la Teologia, y Maestro de Maestros, y Doctores, aquel hombre admirable, aquel Angel en vida, y entendimiento, y en la questió primera, articulo septimo. Maestro, Luz, y Sol de la Teologia, el Padre Vazquez dixo, aquel que justamente merece sin agravio a ninguno nombre de Doct̄or del Orbe, como en su tiempo el gloriosisimo Chrysostomo.* Pues no merecen menos que este Autor otros de nuestros Escritores, como el Padre Francisco Suarez, y el Cardenal

nal Belarminio, de quien han hablado aun  
mas encarecidamente los mesmos hereges.  
Ni el Cardenal Toledo fue tenido en menos,  
alabado de los sumos Pontifices Gregorio  
XIII. Sixto V. Cleméte VIII. Y assi Grego  
rio XIII. queriendo imprimir el P. Fráncisco  
Toledo, que entonces no era Cardenal los  
Comentarios sobre San Iuan no quiso que  
los reviesse, ni aprobafse nadie, sino que sin  
otra aprobacion mas que ser el Autor, los im  
primiesse, y assi se hizo *que no fue a mi ver otra  
cosa* (dize el Doctor Luys de Bavía) *que re-  
conocerle superior en ciencia al resto del mundo.*  
Pero no quiero tratar aqui sino de lo que por  
si mismo escrivio S. Ignacio, para enseñanza  
de muchos, y sin error alguno en todas sus o-  
bras, antes los libros q̄ tenemos del está con-  
firmados por los Sumos Pótifices, y despues  
de examinados los apices del libro de los  
Exercicios, dio una honorifica aprovacion  
Paulo Tercero, y le aprovaró varios Tribuna  
les de la Inqúisicion. Porq̄ escrivio S. Ignacio  
inspirado de Dios, y enseñado de la Virgen  
nuestra Señora, la qual despues confirmò por  
si misma sus escritos, por lo qual es Doctor de  
la Iglesia, con mayores excelencias que de  
algunos otros Doctores se dizen; pues no es-  
crivio como quiera, sino asistiédole muy par  
ticularmente el espiritu de Dios, y casi con-  
forme a lo que se dize de los Escritores Ca-  
noni.

*Vida de S. Ignacio*

nonicos, y Evangelistas, porque el mismo confesava de sí, que aunque se perdieran todos los libros sagrados, el creeria todos los mysterios de la Fé, como ellos los cuentan. Del libro de las Constituciones dixo el Cardenal Peronio, que despues de la Sagrada Escritura no avia cosa que fuesse mejor, ni obra mas Divina.

Del libro de los Exercicios dize el Padre Teofilo Bernardino, que se halla en el lo que no ay en otros libros, sino en la Sagrada Escritura, por la profundidad, y preñez de sus sentidos. El Papa Paulo Tercero atribuye a este libro los copiosísimos frutos que en todo el mundo hazen los de la Compañia.

San Carlos Borromeo dixo, que contenia la sabiduria verdadera de todos los libros. El Reverendo Padre Fray Luys de Granada, solia dezir, que fue tan grande la doctrina que recibio en los exercicios de San Ignacio, que toda su vida no bastaria para dezir lo que en ellos entendio.

El venerable Abad Ludovico Blofio, sacò dellos los frutos de Santidad q̄ se veê en sus libros, y embio sus Mōges de dos en dos a tomar los exercicios en Lobaina, adõde el mismo los avia hecho; y dexò ordenado en su Monasterio el mismo modo de oracion q̄ Dios le avia comunicado a el en aquel recogimiêto,

El Maestro Mancio de la Orden de Santo Domingo Catedratico de Prima de la Universidad de Alcalá, y hombre gravíssimo en su Religion, y celebre en España, dixo que estimava mas la Teologia de Villanueva, que era un Hermano sin ordenar, que por entonces dava los exercicios en Alcalá, que la de todos los Doctores della.

El Doctor Don Bartolome de Torres, hombre santíssimo, Catedratico de Sigüenza, bien conocido por sus escritos doctísimos, y despues Obispo de Canaria, solia dezir que en treynta años que reboluia a S. Tomas, y a Escoto, por maravilla hallava razon en ellos que no la pudieffe soltar: mas que las razones del Padre Villanueva, en los exercicios le atavan de pies, y manos, y desde Sigüenza embiava muchos Doctores, y Prebendados de aquella Iglesia a hazer los exercicios con el mismo Padre en Alcalá, y alcançavan en ellos gran aumento de virtudes, y dones sobrenaturales, y entre ellos fue uno el Licenciado Espinosa, Provisor, y despues Cardenal, Inquisidor mayor, y Presidente de Castilla, de quien (entre otras grãdezas suyas) ay memoria, que Presidiendo en el Consejo Real, a donde aora ay tantos pleytos pendientes, se tomó un dia por testimonio de escrivano que no avia ninguno, ni negocio por despachar.

*Vida de S. Ignacio*

El Doctor Miguel de Torres, Catedratico de Alcalá, dixo publicamente predicando, que avia aprendido mas Teologia en treynta dias de exercicios, que en treyta años que avia estudiado. Doctor de tan grande Doctrina fue nuestro S. Ignacio, de quien han aprendido sabiduria verdadera tantos Dctores, y Escritores insignes.

El Padre Francisco de Villanueva, de quiẽ se hizo mencion arriba, siẽdo hombre seglar, sin letras, o talento señalado alguno, alcançò en los exercicios tanta abundancia de luz, y gracia sobrenatural, que los hombres mas sabios doctos, y sãntos en todas las partes a donde vivia, despues le consultavan como a Oraculo, y fuente de sabiduria, y sin aver estudiado mas que solo terminos morales, soltava todas las dudas a los Artistas, y Teologos.

Otro semejante prodigio fue el Padre Francisco Estrada, que de los exercicios que le dio San Ignacio salio, con tanta copia de doctrina espiritual, fervor, y eficacia en el predicar, como testificò el fruto de sus Sermones en Italia, y mientras estudiava Artes en Lobaina, y las grandes conversiones que despues hizo.

Fue esta sabiduria del cielo de San Ignacio, pronostico de lo mucho que avia de florecer la Religion en doctrina, y las libras que



que escribió nuestro Santo Padre, fueron feliz principio de los que después escribieron sus hijos, como observò Pedro Pictaviense, en la carta que escribió a Pedro Venerable, por aver escrito un libro San Odon fundador de los Cluniacenses, donde dize. *Parece que dexò a sus hijos esta gracia de escribir por derecho de herencia, y que el la dedicò desde su principio.* Dize tambien de sus hijos. *Como por particular gracia, y prerogativa tengan desde tiempos antiguos, ocupacion de escribir.* Los Abades Cluniacenses, no solamente lo deven hazer por autoridad, pero sino lo hizieren, es necesario se averguencen, y corran como hijos bastardos, y no parecidos a su Padre, que han degenerado de su semeiça.

El don de Profecia de S. Ignacio, se podra echar de ver quan aventajado fue por las muchas cosas que dixo antes, que aconteciesen, especialmente de los successos de la Religion que fundò. Igualò tambien la gloria de los Virgenes, segun lo que dize Bachriario escribiendo a Ianuario. *Que una larga castidad equivale a la Virginitad.* Y no han tenido las Virgenes mayor pureza que la q̄ tuvo San Ignacio, desde que la Virgen de Virgenes le concedio el don de la castidad. A tan altos grados de santidad levantò Dios a N. S. Patriarca, por averle escogido para Padre de tantos Santos como ha avido en la Compañia

Vida de S. Ignacio

ña, como pondera nuestro santissimo Padre Urbano Octavo en la Bula de su Canonizacion.

*Verdaderamente, dize: fue varon digno, que le escogiera el Señor antes que otros, para que fuesse Capitan de aquellos que avian de llevar su santissimo nombre delante de las gentes, y pueblos, y que avian de traer a los infieles al conocimiento de la verdadera Fè, y reduzir los hereges rebeldes a la union de la Iglesia. y defender a la autoridad de su Vicario en la tierra.* La eleccion divina de San Ignacio, para Padre, y fundador desta Religion, fue como tambien pondera el R. P. Fray Luys Estrada Religiosissimo, y doctissimo varon de la Religion de San Bernardo, entre muchos hombres insignes en santidad, a quien inspirò Dios en aquellos tiempos desseo de fundar semejante instituto: como fue en España el Apostol de Andalucia el Padre Avila, y fuera del otros Santos Sacerdotes de Toledo, y en Italia el Papa Paulo III. y en otros Reynos otros varones Santos, que parece que quiso Dios tener en que escoger, y como entre muchos Santos elegir al mas Santo de aquellos tiempos, a quien avia inspirado aquella voluntad. El Maestro Avila dixo, que respeto de si, fue San Ignacio un Gigante que acabò con facilidad lo que el no pudo executar, y le remitió sus dicipulos, como  
hizo



*Vida de S. Ignacio*

han sido declarados por tales , con solemne canonizacion. Los dos son de la misma Compañia, San Ignacio su fundador , y San Francisco Xavier, de quien no quiero dezir nada, pues es tan sabido; como le ganó para Dios San Ignacio, y la estima que el, y los otros ocho primeros fundadores de la Compañia tuvieron de su Santo Padre, por la qual algunos dixeron, quando San Ignacio rehusava el Generalato que antes querian que se deshaziessse la Compañia, que el dexasse de ser su Padre, y cabeça, estimando mas a solo San Ignacio, que a toda la Compañia junta, con conocer ser obra tan de Dios, y la santidad de los demas hijos suyos. Los otros tres Santos Canonizados son Santa Teresa de IESVS, San Carlos Borromeo, y San Phelipe Neri, que todos tres fueron hijos espirituales de la Compañia de I E S V S, y devotissimos della , como constará de lo que diremos : y aunque es verdad , que otro ha hecho semejante trabajo , con todo esso añadirè algunos testimonios , bien particulares. En este Capitulo solo recogerè lo que Santa Teresa confiesa. Sea el primer testimonio un Capitulo de una carta desta Santa , que yo he visto de su misma letra , y mostrarè authenticado con Fè y testimonio de Escrivano , en el qual responde a lo que Christoval Rodriguez de Moya la a-

via

Via propuesto de fundar en Segura de la Sierra un Monasterio de Monjas Delcalças, en el qual entrarian dos hijas suyas, con tal que estuviesen sujetas a la Compañia de IESVS; dize pues la Santa. Junta nuestro Señor personas en estas cosas, que me tienen espantada, y hazen harta confusion, puesto que se han de escoger personas que sean de oracion, y para nuestro modo, y sino no las tomamos, dales Dios un contento y alegria tan ordinaria, que no parece sino parayso en la tierra. Esto es ansi, como se podra V. m. informar de muchas personas en especial, si acertassen a yr por ahi algunos de la Compañia de IESVS, que han estado por aca, y a mi me conocen, y lo han visto, porque ellos son mis Padres, y a quien despues de nuestro Señor deve mi alma todo el bien q̄ tiene si es alguno, y una de las cosas que me ha aficionado a essas señoras, es saber han tratado cō estos Padres, y a servir a V. m. en todo lo q̄ pudiere, porque no todas las personas espirituales me contentan para nuestros Monasterios, sino son las q̄ estos Padres confiesan; y assi casi todas las que estã en ellos, y no me acuerdo aora estar ninguna de las q̄ he tomado que no sea h̄ya suya, por q̄ son las que nos convienen, q̄ como ellos avian criado mi alma. Hame hecho el Señor merced, q̄ en estos Monasterios se aya plantado su espiritu. Y assi si V. m. sabe de sus Reglas, vera que en muchas cosas de essas nuestras Constituciones con-

Vida de S. Ignacio

formamos por que traxe yo Breve del Papa para poderlas hazer: y agora quando nuestro Reverendissimo General vino por aqui, las aprovò, y mandò se guardassen en todos los Monasterios que yo fundasse, y dexò mandado, que los Padres de la Compañia predicassen, y que ningun Prelado se lo pueda estorvar, y si ellos quisieren confessar, tambien lo puedan hazer, sino que tienen una Constitucion que se lo quita, y si es alguna vez no lo podemos acabar con ellos; assi que nos tratan y aconsejan muy ordinariamente, y nos hazen barto provecho. El mismo desseo que essas señoras tienen, tuve yo de sujetar esta casa a estos Padres, y lo procurè. Se muy cierto que no admitiran Monasterio, aunque sea de la Princesa, que ya ternian muchos en el Reyno; y assi no es cosa possible. Alabo a nuestro Señor, que de ninguna Orden se podria tener la libertad, que nosotras tenemos de tratarlos, y jamas se nos quitara, ni quita. En otra carta que escrivio a Doña Ana Enríquez dize. Para las cosas del alma hallo soledad, porque no ay aqui ninguno de los de la Compañia que conozco. Otra carta he visto que escrivio al Padre Gaspar de Salazar, Rector de nuestro Colegio de Cuenca, en que se confiesa por su hija espiritual, y le llama su Padre, y como a tal da cuenta de todas sus cosas, y aun del aprovechamiento de sus Monjas muy por menudo, y atribuye su provecha-

vehamiento y consuelo a las oraciones y consejos del dicho Padre, de quien estava deseosa de ver. Los libros de la Santa estan llenos de clausulas mas favorables. En el cap. 5. de su vida, pag. 24. de la impresion de Madrid del año de 1627. dize como los Padres de la Cõpañia de IESVS la acabaron de desengañar del todo de los malos principios que llevaba, poniendola grande temor, y agravandose los, que fue causa del sumo grado de perfeccion, a que despues aspirò y alcanzò.

Y en el cap. 23. pag. 173. dize. *Mas como su Magestad queria ya darme luz, para que no le ofendiesse, y conociesse lo mucho que le devia, crecio desuerte este miedo, que me hizo buscar con diligencia personas espirituales con quẽ tratar, que ya tenia noticia de algunos, porque avian venido aqui los de la Compañia de IESVS, a quien yo sin conocer a ninguno, era muy aficionada, de solo saber el modo que llevavan de vida, y oracion, mas no me hallava digna de hablarles, ni fuerte para obedecerlos, que esto me hazia mas tener; porque tratar cõ ellos, y ser la que era, haziaseme cosa recia. Y pag. 176. hablando de un siervo de Dios. Algunas vezes me maravillo, que siendo persona que tiene gracia particular en començar allegar almas a Dios, como no fue servido entendiesse la mia, ni se quisiesse encargar della; y veo fue todo para*

### Vida de S. Ignacio

mayor bien mio, porque yo conociesse, y tratasse  
gēte tā santa, como la de la Cōpañia de IESVS.  
Alli mismo pag. 180. Tambien me dava  
pena que me viesse en ca, a tratar con gente  
tan santa, como los de la Compañia de IESVS,  
porque temia mi ruindad, y parecia me quedava  
obligada mas a no lo ser, y quitarme de mis pen-  
samientos, y que si esto no hazia, q̄ era peor, y assi  
procure con la sacristana y portera, no lo dixesse  
a nadie. Y despues de aver dicho, como un lā-  
to Padre de la Cōpañia la endereçò en la via  
del espiritu, por andar antes errada, y como  
la puso en mortificacion dize. *Dexòme cōsola-  
da, y esforçada, y el Señor q̄ me ayudo y a el pa-  
ra que entendiesse mi condicion, y como me avia  
de gobernar. Quede determinada de no salir de  
lo que el me mandasse en ninguna casa: y assi lo  
hize hasta oy. Alabado sea el Señor, que me ha  
dado gracia para obeacer a mis Confessores,  
aunque imperfectamente: y casi siempre han sido  
destos benditos hombres de la Compañia de Ie-  
sus, aunque imperfectamente, como digo, los he  
seguido. Conocida mejoria comencò a tener mi  
alma como agora dire. Todo el cap. 24. es de  
alabanças de la Compañia, cōfessando como  
la enseñaron, aconsejaron, y purificaron su  
alma. Yo notarè algo en q̄ brevemente mue-  
stra el amor y estima que tenia de los Padres  
de la misma Cōpañia, pag. 182. dize. *Hazia  
mucha oracion, porq̄ el Señor me tuviesse de su  
mano,**



mano, pues tratava cō sus siervos no permitieffe tornasse atras, q̄ me parecia fuera gran delicto, y que avian ellos de perder credito por mi. Pag. 182. En este tiempo mudaron a mi Confessor deste lugar a otro, lo q̄ yo senti muy mucho; porq̄ p̄se me avia de tornar a ser i uyn. y no me parecia posible hallar otro como el. Quedò mi alma como en un desierto muy desolada y temerosa, no sabia que hazer de mi. Luego añade, vivia cerca, yo me holgava por tratar mucho con ellos, que de solo entender la santidad de su trato, era grande el provecho que mi alma sentia. Dize tambie, como hallò otro Confessor tan santo como el pasado, que aun la puso en mas perfeccion, y fue el S. P. Baltasar Alvarez, del qual dize. Este Padre me començò a poner en mas perfeccion. Deziame que para del todo contentar no avia de dexar nada por hazer: tambien con harta maña y blandura, porque no estava aun mi alma nada fuerte, sino muy tierna; en especial en dexar algunas amistades que tenia, aunque no ofendia a Dios con ellas, era mucha aficion, y parecia me a mi era ingratitud dexarlas; y assi le dezia, que pues no ofendia a Dios, que por que no avia de ser agradecida? El me dixo, que lo encomendasse a Dios vnos dias, y que rezasse el Hymno de Veni Creator, para que me diese luz de qual era lo mejor. Aviendo estado un dia mucho en oracion, y suplicando al Señor me ayudasse a contentarle en todo, comence el

Hym-

### Vida de S. Ignacio

Hymno; y estandole diziendo, vino me un arrebatamiento tan subito, que casi me sacò de mi; cosa que yo no pude dudar, porque fue muy conocido. Fue la primera vez que el Señor me hizo esta merced de arrobamientos, entendi estas palabras, ya no quiero que tengas conversacion cò hambres, sino con Angeles.

Cap. 26. pag. 190. dize el mismo Padre: Tenia yo Confessor que me mortificava mucho, y algunas vezes me affigia, y daba gran trabajo, porque me inquietava mucho, y era el que mas me aprovechò a lo que me parece, y aunque le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dexarle, y pareciame me estorvavan aquellas penas que me dava de la oracion. Cada vez que està va determinada a esto, entendia luego, que no lo hizjese, y una reprehension que me deshaziã mas, que quanto el Confessor hazia: algunas vezes me fatigava; question por un cabo, y reprehension por otra; y todo lo avia menester, segun tenia voco doblada la voluntad. Dixome una vez, que no era obedecer sino estava determinada a padecer, que pusiese los ojos en lo que el avia padecido, y todo se me haria facil. Otras muchas vezes habia de lo que la aprovechò este Santo Padre.

Cap. 33. pag. 271. Al fin deste tiempo aviendose ydo de aqui el Retor que estava en la Compañia de IESVS, traxo su Magestad aqui otro muy espiritual, y de grande animo, y en-

tendimiento. y buenas letras, a tiempo que yo estava con harta necesidad; porque como el que me confessava tenia Superior, y ellos tienen esta virtud en estremo de no se bullir, sino conforme a la voluntad de su mayor, aunque el entendia bien mi espiritu, y tenia desseo de que fuesse muy adelante, no se osava en algunas cosas determinar por hartas causas que para ello tenia. Ya mi espiritu iba con impetus tan grandes, que sentia mucho tenerle atado, y con todo no salia de lo que el me mandava. Estando un dia con grande afliccion de parecerme que el Confessor no me creia, dixome el Señor, que no me fagasse, que presto se acabaria aquella pena. Yo me alegrè mucho, pensando que era, que avia de morir presto, y traia mucho contento, quando se me acordava: despues vi claro era la venida deste Retor que digo, porque aquella pena, nunca mas se me ofrecio en que la tener, a causa de que el Retor que vino no iba a la mano al Ministro que era mi Confessor; antes le dezia, que me consolasse, y que no avia de que temer, y que no me llevasse por camino tan apretado; que dexasse obrar el espiritu del Señor, que a vezes parecia con estos grandes impetus de espiritu, no le quedava al alma como resollar. Fueme a ver este Retor, y mandòme el Confessor tratasse con el con toda libertad, y claridad. Yo solia sentir grandissima contradiccion en dezirlo; y es assi que en entrando en el Confessionario senti en

### Vida de S. Ignacio

mi espíritu un no se que, que antes, ni despues no me acuerdo averlo con nadie sentido, ni yo sabrè dezir como fue, ni por comparaciones podria. Porque fue un gozo espiritual, y un entender mi alma, que aquel alma me avia de entender, y que conformava con ella, aunque como digo, no entendiendo como; porque si le huviera hablado, o me huvieran dado grandes nuevas del, no era mucho darme goz o en entender, que avia de entenderme: mas ninguna palabra el a mi, ni yo a el nos aviamos hablado, ni era persona de quien yo tenia antes ninguna noticia. Despues he visto bien, que no se engañò mi espíritu, porque de todas maneras ha hecho gran provecho a mi, y a mi alma tratarle, porque su trato es mucho para personas que ya parece el Señor tiene ya muy adelante, porque el las haze correr, y no yr passo a passo. Y su modo es para desasirlas de todo, y mortificarlas, que en esto le dio el Señor grandissimo talento, tambien como en otras muchas cosas. Como le comence a tratar, luego entendi su estilo, y vi ser un alma pura y santa, y con don particular del Señor para conocer espíritus: consolome mucho.

Cap. 34. pag. 279. Consolavame mucho, que avia casa de la Compañia de I E S V S en aquel lugar, adonde iba, y con estar sujeta a lo que me mandassen, como lo estava acá, me parecia estariz con alguna seguridad. Cap. 38. pag. 326. De los de cierta Orden, y de toda

la Orden junta he visto grandes cosas, vilos en el Cielo con vanderas blancas en las manos algunas vezes; y como digo otras cosas de grande admiracion; y assi tengo esta Orden en gran veneracion; porque los he tratado mucho, y veo conforma su vida con lo que el Señor me ha dado dellos a entender. Habla la Santa de la Compañia de IESVS, como en su manuescrito original declarò expressaméte, y lo afirma el Padre Ribera en el lib. 4. cap. 5. de la vida de santa Teresa, la qual vida el R. Padre Fray Iuan de Iesus Maria, Carmelita Descalço en el compendio de la vida de santa Teresa, llama historia dignissima de Eè Despues de todos estos testimonios han querido algunos dudar dello, y yo para no dezir cosa sin fundaméto embiè al Escorial dode se guarda el original que con su mano propria escrivio la Sâta, para que se cotejasse el texto. El qual como lo vieron muchos testigos, y tēgo testimonio dello del P. Fr. Antonio Mauricio Bibliotecario de San Lorenzo el Real, dezia desta manera. *De los de la Ordē deste Padre que es la Compañia de IESVS, toda la Orden junta he visto grandes cosas, vilos en el cielo con vâderas blâcas en las manos, &c.* Acabava la Santa de hazer mēciõ de un Retor, de nuestra Compañia a quien de parte de Dios avia consolado, como se vera en sus libros impresos en el mismo Cap. pag. 333. *Estando en*

Vida de S. Ignacio

un Colegio de la Compañia de IESVS, con los grandes trabajos que he dicho tenia algunas vezes y tengo de alma, y de cuerpo, estava de fuerte, que aun un buen pensamiento a mi parecer no podia admitir: aviafe muerto aquella noche un hermano de aquella casa de la Compañia, y estando como podia encomendandole a Dios, y oyendo Missa de otro Padre de la Compañia por el, diome un gran recogimiento, y vile subir al Cielo con mucha gloria, y al Señor con el; por particular favor entendi yr su Magestad con el. Cap. 39. pag. 348. Estando en un Colegio de la Compañia de IESVS, y estando comulgando los hermanos de aquella casa, vi un Palio muy rico sobre sus cabeças; esto vi dos vezes; quando otras personas comulgavan, no lo via. Cap. 40. pag. 354. Estando una vez en oracion con mucho recogimiento, suaridad, y quietud, pareciame estar rodeada de Angeles, y muy cerca de Dios; comencè a suplicar a su Magestad por la Iglesia. Dioseme a entender el grã prevecho, que ha de hazer una Orden en los tiempos postremos, y con la fortaleza, que los della han de sustentar la Fè. Habla de la Compañia de IESVS, como dize el Padre Ribera, y Martin Martinez, que afirma que en los manuscritos està declarado su nombre, y que tambien lo dixo la Santa de boca, y escriviò por su mano. Y añaden, que en aquella revelacion dixo el Señor a Santa Tere-

**Teresa:** Si tu supieffes quanto han de ayūdar estos en los siglos venideros a la Iglesia afligida, &c.

En el libro de las Fundaciones repite la Santa muchas vezes lo que los de la Compañia de Iesus le ayudaron con gran estima de ellos. Leafe la primera fundacion de la Sāta, que por ser tanto lo que contiene de lo que se aprovechò de le Compañia, no se puede poner en este sumario.

Cap. 3. fol. 7. de su proprio M. S. que se guarda en el Eſcurial dize: *Pues estondo yo con todos estos cuydados, acordè de ayudarme de los Padres de la Compañia, que estavan muy aceptos en Medina en aquel lugar, con quien como ya tengo escrito en la primera fundacion tratè mi alma muchos años, y por el gran bien que la hizieron, siempre los tengo particular devocion. Escrivi lo que nuestro Padre General me avia mandado al Retor de alli, que acertò a ser el que me confesò muchos años, como queda dicho, aunque no el nombre llamaſe Baltasar Alvarez, que al presente es Provincial. El y los demas dixeron, que barian lo que pudiessen en el caso, y assi hizieron mucho para recabar la licècia de los del pueblo y del Prelado. Y despues està lo muy trabajosa y descòlata, dize assi. Passè con este trabajo basta la tarde, que embio el Retor de la Campaña a verme cõ un Padre que me animò, y consolò mucho.*

Vida de S. Ignacio

Fol. 48. ca. 15. empieça. Estava en la Ciudad de Toledo un hombre bonrado, y fierzo de Dios, Mercader, el qual nunca se quiso casar, sino hazia una vida como muy Cavilico, vobre de grã verdad, y honestidad, con irato licito allegava su hazienda con intento de hazer della una obra q̄ fuesse muy agradable al Señor, a lole el mal de la muerte; y llamavasse Martin Ramirez. Subiendo un Padre de la Compania de IESVS, llamado Pablo Hernandez, con quien y estava concertando la fundacion de Malagon, el qual tenia mucho desseo que se b.z. esse un Monasterio destos en este lugar: fuele a hablar y dixole el servicio que seria de nuestro Señor tan grande; y como los Capellanes y Capellanias que queria hazer las podia dexar en este Monasterio, y que se barian en el cierta fiestas, y todo lo demas que el estava determinao dexar en una Parroquia deste lugar, &c. Cuenta despues las diligencias del Padre Pablo, y como con el hermano del difunto lo efetuò; y los dos escrivieron a la Santa a Valladolid, por ocasion, y persuasion del Padre Pablo Hernandez, y se dexò todo al hermano del difunto, para disponer en obra pia, porque estava muy malo.

Fol. 59, como el Retor de la Compania de IESVS de Salamanca escrivio, movio a la Santa Madre a fundar en aquella Univerſidad, hizo mucho la Compania.



Fol. 98. Comencè a escribir estas fundaciones por mandado del Padre Maestro Ripalda de la Compañia de I E S V S, como dize al principio, que era entonces Retor del Colegio de Salamanca, con quien yo entonces me confesava. En la fundacion de Veas trata de una Hermana que acostandose una noche tuvo gran dèssèo de hallar la mas perfecta Religion que huviesse en la tierra para ser en ella Monja. Dize así Santa Teresa en el capitulo 21. *Vino alli un Padre de la Compañia de I E S V S, que sabia sus dèssèos, y dixole, que si ella hallasse aquella Religion que estaria contenta, porque entraria luego en ella, el tenia noticia destes Monasterios, y dixole como era aquella la Orden de nuestra Señora del Carmen, &c. Y assi procurò hazerme mensagero. Tambien sienten los de la Compañia de I E S V S, como es razon desta observantissima Religion.*

En la fundacion de Caravaca capitulo 26. dize, como predicando un Padre de la Compañia de I E S V S alli, tres donzellas, se avian ydo a su casa con determinacion de no salir, hasta que se fundasse Monasterio en el mismo lugar, y dize así. *Tenian noticia de lo que ha hecho nuestro Señor en fundar estos Monasterios que se la avian dado Padres de la Compañia de I E S V S, que siempre hã favorecido, y ayudado a ella.*

*Vida de S. Ignacio*

En la fundacion de Palencia cap. 28. dize los trabajos de aquella fundacion y quan desanimada estava , y en medio deste trabajo y aprieto dize. *Acerto a venir alli un Padre de la Compania de IESVS llamado el Maestro Ripalda con quien yo me avia confesado un gran tiempo, muy letrado, y gran siervo de Dios , yo le dixe qual estava y que a el le queria tomar en lugar de Dios , que me dixesse lo que le parecia, el me començo a animar mucho, &c.*

En el mismo cap. dize la animò mucho a esta fundacion el Padre Baltasar Alvarez Provincial de la Compania, dize assi. *Lo mismo me avia dicho poco avia en Toledo un Provincial de la Compania llamado Baltasar Alvarez.*

En la fundacion de Soria cap. 29. dize. *Aquel dia se dixo la primera Misa ( dia de la Transfiguracion se suple ) en la Iglesia con harta solemnidad, y gente, y predicò un Padre de la Compania.* Finalmente todo este libro en folio repite muchas vezes los servicios de la Compania de IESVS para la Santa, y su Religion, y agradecimiento de la misma Santa, por los beneficios espirituales, y temporales que sintio aver recebido. Y despues de muerta Santa Teresa, no dexaron de continuar los de la Compania lo mismo, favoreciendo a la madre Ana de IESVS: singularmente en la fundacion de Granada ayudò mucho

cho el Padre Gaspar de Salazar, como en aquella fundacion se dize.

La misma Santa conocio por revelacion de Dios, que el Santo Padre Baltasar Alvarez su Confessor se avia de salvar, y la mostrò Dios nuestro Señor un eminente lugar que avia de tener en el cielo, y añadió que aquel Padre avia llegado en la tierra a tan alto grado de perfeccion, que no vivia en aquel tiempo quien le tuviesse tan alto, y que segun aquel grado de perfeccion se le avian de dar los grados de gloria en el cielo, y que el excedia en perfeccion a todos los que avia entonces vivos en el mundo, en el qual tiempo avia hombres de insigne santidad en la Iglesia en la misma Compañia de IESVS, y fuera della.

Esta revelacion refirio la Santa misma al Santo Padre Baltasar, y a otros muchos Padres de la Compañia, y a algunas de sus Mōjas, y a otras personas Religiosas, que referian esto, como cosa certissima. Demas de esto la Santa tenia apartada, y notada esta misma Revelacion en sus Escritos mas secretos, los quales despues vinieron a manos de Don Diego de Yepes Obispo de Tarazona, que escrivio la vida desta gran sierva de Dios, año de mil seyscientos y seys, dedicada al Papa Paulo Quinto, y en aquellos escritos de la Santa leyò el mismo esta

*Vida de S. Ignacio*

Revelacion, y la dio a leer a otros.

La misma Santa preguntada por una Monja suya, si le seria conveniente tratar con el Padre Baltasar Alvarez? Respondio: *Gran merced, y misericordia os haria Dios, porque es persona a quien deve mi alma mas que a otra en esta vida, y que mas que ninguno me ha ayudado, y enaminado a la perfeccion.*

La misma Santa se aparecio muchos años despues de su muerte a cierta sierva de Dios, muy devota de la misma Madre, persona de muy grande virtud, y credito: y queriendo consolarla con cierta afliccion grande, entre otras cosas la dixo estas palabras. *Yo tambien soy hija de la Compania, y tube en ella Confessor, a quien reconozco, y venero agora en el Cielo.* Lo qual entendio del S. P. Baltasar Alvarez, porque aunque tuvo por Confesores a otros de la Compania, este Padre lo fue mas tiempo, y la ayudo con mas cuydado que otro alguno, para poner en execucion sus altos intentos, y la Santa se gloriava averle tenido por Confessor, y Maestro. Todo esto refiere el venerable Padre Luys de la Puente en la vida del Padre Baltasar Alvarez. La misma Santa supo por revelacion divina, la muerte de quarenta Padres, y Hermanos de la Compania, que iban al Brasil, y fueron muertos por los hereges: En el punto que los mataron, dixo al Padre Baltasar

far Alvarez su Confessor, que ella los avia visto en el Cielo, con coronas de Martyres. Asi lo dize Don Diego de Yepes Obispo de Tarazona, en la vida de la Santa lib. 3. cap. 17.

La misma Sãta vio el alma del Padre Martin Gutierrez de la Compañia de IESVS, que avia muerto en Francia por la Fè, que tenia Corona de Martyr, y cõ ella entrava triũfando en el Cielo, como se escribe en la vida del Padre Suarez, impressa en Leon de Francia, año de 1620. en el principio del primer tomo de Gracia.

Los Padres de la Compañia, que o fueron Confessores de la Santa, o a instancia della misma examinaron sus revelaciones, y su espíritu, y le aprobaron, fueron segun refieren los Escritores, y traductores de la vida de la Santa: el B. S. Frãncisco de Borja, Padre Antonio Araoz, Padre Gil Gonçalez, Padre Baltasar Alvarez, el santo Padre Martin Gutierrez. Padre Salazar, Padre Ripalda, Padre Pablo Hernandez, Padre Bernardo Alvarez, Padre Santander, Padre Francisco Kibera, Padre Enriquez, Padre Bartolome Perez. A los quales puede ver el Lector, referidos por sus nombres en el Cõpendio de la vida de la Santa, impresso en Roma, cuyo Autor es el Padre Fray Iuã de Iesus Maria Carmelita Descalço, lib. 1. c. 1. pag. 7. & 8. & lib. 1. c. 10. pag. 51.

*Vida de S. Ignacio*

& lib. 4. cap. 4. & 5. pag. 227. y en el Padre Ribera lib. 4. cap. 7. Demas desto el principio de la mas estrecha familiaridad, y trato con Dios que la Santa tuvo se deve al consejo, direccion, y estudio de un Confessor suyo de la Compania; assi lo testifica la misma Santa cap. 23. y 24. y D. Diego de Yepes lib. 1. cap. 11. y el Reverendo Padre Fray Iuan de IESVS Maria Carmelita Descalço en el compendio de su vida lib. primo, cap. 10. Para las Constituciones de su Reformation, se aprovechò de las de la Compania, tomando muchas dellas, como ella misma confiesa, y el S. P. Baltasar Alvarez la ayudò a hazerlas.

C A P I T V L O X L I .

*Como San Carlos Borromeo tuvo el espíritu de S. Ignacio, y fue hijo espiritual de la Compania de IESVS.*

**C**ON ser tan entrañable la devocion que tenia Santa Teresa a los Padres de la Compania de IESVS. No fue menor la que tuvo San Carlos Borromeo, y la estima que desta sagrada Religion hizo. Antes de dezir lo que los Auçtores de su vida escriben, trahere el testimonio q̄ el Papa Gregorio XIII. dio de lo q̄ sentia S. Carlos de la Compania.

En

En una Bula que concedio en favor del Colegio de Milan, que se fundò por el Santo Cardenal, trae las razones que le movio para ello, diziendo assi. *Considerando con animo solícito* ( San Carlos Cardenal ) *de quanto provecho han sido à la Republica Christiana los Colegios de los amados hijos, los Presbiteros de la Compañia de IESVS, que para mucho bien se han fundado en varias partes del mundo Santa, y piadosamente. Porque los dichos Padres de la Compañia, no dexando passar ocasion en que puedan exercitar su caridad con los proximos, se han esparcido por toda la redondez de la tierra, no llevando consigo neque saculum, neque p. ram, y inspirados, y llevados del espiritu, que da todos los bienes a los que le temen, no solamente aqui, y por todas las tierras de Italia, pero desde el Setentrion a Mediodia, tèdiendo sus redes, y ya no siendo pescadores de pezes, sino de hombres con la guia de aquel que es suma caridad, y bondad, no cessan cada dia de cumplir su ministerio, trayendo a los caminos, y veredas derechas a fieles, y infieles, y a las naciones derramadas por todas las partes del mundo, assi con el exèplo de buenas obras, como con la doctrina conforme a ellas, y ha podido con ellos tanto la caridad del proximo, que partiendose a tierras no conocidas, y a las Indias, no han dudado de reducir a los paganos a la Fè de Christo por la palma del Martirio. Demodo que con razon, y*

Vida de S. Ignacio

gran gozo de su animo , pueden dezir cinco ta-  
lentos me entregastes, veys aqui que sobre ellos  
he grangeado otros cinco. Aora recogerè lo  
que dizen los Escritores. Antes de cantar  
San Carlos su primera Missa se preparò para  
aquel sacrificio con los Exercicios espiritua-  
les de San Ignacio que hizo en la Casa Pro-  
fessa de Roma ; assi lo dize Marco Aurelio  
Gratarola en el libro de los sucessos de la ve-  
neracion de San Carlos. Despues quiso de-  
zir la segunda Missa en la misma Capilla de  
que vsava San Ignacio , como lo cuenta el  
Padre Sachimo , lib. 7. numer. 11. porque  
fue devotissimo el Santo Cardenal de nue-  
stro Santo Padre, procurando imitar su gran-  
de espiritu , y zelo , y para ser verdadero  
discipulo suyo no tenia libro mas estima-  
do , ni leydo , que el de los Exercicios  
de San Ignacio , que traia consigo , y u-  
na vez dixo al Duque de Mantua , que ala-  
bava su libreria , que tenia en la suya que-  
ra un librito ( hablando del de los Exerci-  
cios ) que contenia mas que todos los libros  
della.

Escogio por Maestro de su alma al P. Juan  
Bautista Ribera Espanol de nuestra Compa-  
nia que con los Exercicios de San Ignacio, y  
Reglas suyas le puso en un alto grado de  
perfeccion , y exercitò en muchas virtudes.  
Cada dia iba el Padre al Palacio Apostoli-  
co,



to, donde vivia el Cardenal, por ser su tio Pio III. y tratava con el mucho tiempo, ad virtieron esto los parientes del Santo, que aborrecian en el tanta virtud, y se bolvieron contra la causa della, persiguiendo al buen Padre con todas las artes que pudieron, que no sufrio pocos escarnios, y afrentes por esta causa, hasta que el Santo Cardenal lo advirtio y dio traça, como secretamente le viesse cada dia, como testificò Pedro Giussano, libro primo, capite quinto. Al principio hazia los Exercicios de San Ignacio cada año, despues dos vezes al año, exhortando a todos los que podia los hiziesen, ordenandolo a los Clerigos de su Seminario,; edificando para este efecto una casa, como escribe el mismo Giussano lib. segundo, cap. 16. lib. 7. cap. 11. y lib. 8. cap. 5. Sin esto en otras ocasiones ocurrentes que se ofrecian los hazia, como quando fue a Roma el año del jubileo, y fue a visitar a Turin la sabana Santa, y llevó consigo al Padre Francisco Adorno, para que le diese los Exercicios, y por el camino hazia que diese el dicho Padre puntos de meditacion a el, y a todos los de su casa. En otros caminos que hizo llevó consigo al mismo Padre por Maestro de su espiritu, y oia del las noches todos los puntos que avia de meditar, segun escribe Giussano en varias partes.

*Vida de S. Ignacio*

Un mes antes que muriese hizo el Santo Cardenal con todos sus criados los Exercicios espirituales de San Ignacio, dandoles el Padre Adorno, a quien tenia San Carlos dada la obediencia, y le tenia tanto respeto, que si passava por delante del, aunque estuviese el Padre durmiendo le hazia reverencia inclinando la cabeza; despertava el Padre a todos los de la casa del Cardenal, y el santo Prelado madrugava, y llevava luz al Padre, para que lo pudiesse hazer mas comodamente.

No hazia cosa sin el consejo, y orden deste santo Padre, que no le dexò hasta la muerte, asistiendo al santo Cardenal con un Crucifixo en la mano, y acordandole muchas cosas de consuelo, como refiere el mismo Giussano lib. septimo, cap. 12. lib. 8. cap. 3. Despues de muerto san Carlos aquella mesma noche se aparecio a su Confessor, y Maestro, el santo Padre Adorno, venia el santo Cardenal con sus vestiduras Pontificales, y lleno de gloria, y alegria, y dixo al Padre Adorno. *El Señor mortifica, y el Señor vivifica, yo estoy en buena parte, y tu presto me seguiras.* Y dentro de pocos dias murio el dicho Padre, con grande opinion de santidad. Guiuss. libro nono, cap. 14.

Toda su casa ordenò el S. Cardenal, como si fuera un Colegio dela Compañia, con semejantes.

ñantes costumbres, y aun con los mismos ofi-  
cios que tienen en la Compañía, teniendo co-  
sigo algunos Padres, que no los apartava de  
su lado, tomándolos por compañeros de sus  
cuidados, y oficio, y oyendolos, amandolos,  
embiándolos a cosas del servicio de Dios, to-  
mandolos por medio para las cosas que em-  
prendia. Fundó muchos Colegios de la Cóm-  
pañía, procuró se fundassen otros, ayudando  
el Santo a ello, y los Seminarios que el fun-  
dó sugirió a la direccion, y doctrina de la  
Compañía, todo queria hazer por medio de  
los nuestros y ayudarse dellos en todo lo que  
avia menester, como dize Giuffano, dando  
esta razon: *Porque como estan llenos de cari-  
dad, y adornados de gran doctrina, y pruden-  
cia eran eficaces, y muy fervorosos en los Sermo-  
nes, muy atentos, y diligentes en oyr confesio-  
nes, y en todo ministerio Ecclesiastico.* Por me-  
dio de los de la Compañía reformó tambien  
el Clero, y todos los estados de personas de  
su Arçobispado, que estava estragado mas de  
lo que se puede creer, porque fuera de los vi-  
cios en que estaban todos ardiendo; los Cu-  
ras no sabian la forma de la absolucion, y los  
seglares no sabian el Padre nuestro. Favore-  
cio a la Compañía en todas las cosas que pu-  
do, trasladó a su Colegio los cuerpos de san  
Fidele, y Carposoro, de la Abadia de Aro-  
na, aunque con gran contradiccion de aquel  
pueblo.

*Vida de S. Ignacio*

pueblo. Para muchos actos Eclesiasticos recogio las Iglesias de la Compania; en los caminos se iba a posentar a sus Colegios, dexando otros Palacios. Bolviendo a Milan el Cōde Renato Borromeo su primo le preparò suntuoso hospedaje, mas San Carlos le dexò por yr a hospedarse a la Cōpañia de IESVS, donde dixo la ultima Misa, y comulgò a nuestros Hermanos, como escribe Giuliano lib. 7. cap. 11. De quien se ayudò mas el Santo Cardenal, fueron el P. Iuan Baptista Ribera, el P. Benedicto Palmio, P. Iuan Baptista Perusio, P. Iacobo Crucio, P. Achilles Galiardo, Padre Francisco Adorno.

C A P I T V L O XLII.

*Como S. Felipe Nerio respetò a S. Ignacio, y lo pidio ser de la Compania de Iesus y como fue hijo espiritual della.*

**E**L Otro Sãto q̄ despues de fundada la Cōpañia de Iesus ha florecido en la Iglesia, y por sus grãdes virtudes, y milagros ha sido Canonizado en ella, es S. Felipe Nerio que tuvo singular devocion, y cordial afecto a S. Ignacio, y su Religion, de quien fue muy hijo, hazia que las annas de la Compania se las leyessen a el, y a sus dicipulos de Comunidad con las quales se fervorizava de manera, que

tuvo

tuvo gran desso de yr a las Indias a ayvdar a los de la Compañia en la conyersion de la Gentilidad, para lo qual hizo que se ordenas- sen muchos de sus hijos , pero como Dios se queria servir del en Roma, para la Congrega- cion que fundò , contentose su Magestad con solo la voluntad , como tambien en otro des- teo que tuvo de ser de la Compañia de Iesus en la qual pidio a S. Ignacio, que le recibiese, como el mismo S. Felipe lo contò a los Car- denales Cusano, y Belarmino. Pero el glorio- so S. Ignacio gobernado, y ilustrado de Dios, no le quiso admitir, para que instituyese otro santo instituto en la Iglesia , como despues lo hizo, fundando la Congregacion del Orato- rio. Pero quedò siempre S. Felipe con gran amor a S. Ignacio, y a la Compañia; solia dezir de nuestro Santo Padre ( como lo certifi- caron muchos con juramento, y entre otros Gallonio en la vida que escrivio deste Santo en Italiano) que tenia tanta santidad S. Igna- cio, que la interior hermosura de su alma se echava de ver por defuera, y q̄ muchas vezes avia visto Rayos de gr̄a claridad en sus ojos, y en todo el rostro de nuestro glorioso Padre, con este concepto y evidēcia que tenia de su santidad le iba a consultar en sus dudas; y quando estava affligido , con solo ponerse en presencia suya, con su vista se consolava. Des- pues de muerto nuestro Santo Padre per-

*Vida de S. Ignacio*

manecio San Felipe con semejante amor, y recurso a sus hijos, tanto, que aun siendo General de la Congregacion del Oratorio, se confessa va con el Santo varon el Padre Iuan Bautista Peruscio, tomandole por Padre y Maestro de su espiritu, y despues de aver renunciado el Generalato, no por confesarse con su General, dexò al dicho Padre Peruscio de tenerle por Maestro; antes estando muy enfermo, y siendo viegissimo iba muy lexos a dar cuenta de la conciencia al dicho Padre, y confesarse con el generalmente algunas vezes al año. De aqui se podra echar de ver la delicadeza de espiritu, y ultimo grado de perfeccion a que la Compañia de IESVS procura levantar a los que trata, si halla que son capaces. Pues los Santos que halta oy ay canonizados en la Iglesia, y vivido despues que San Ignacio fundò su Religion han sido hijos espirituales de sus hijos que han labrado tan preciosas piedras para la ciudad de Dios, que no han sido solo estas, porque pudiera dezir mucho de las otras personas que ha auido, celebradas en santidad en el mundo, como tambien han sido hijos espirituales de la Compañia de IESVS, y singularmente devotos suyos, como son los clarissimos espejos de Prelados y Eclesiasticos D. Bartolome de Torres Obispo de Canaria, insigne en su caridad y milagros, D. Iuan de

Ribera

Ribera Arçobispo de Valencia. Don Francisco de Reynoso, Obispo de Cordaua, y su sobrino Geronymo de Reynoso, todos celebres en virtud y santidad. Los admirables varones Francisco de Yepes, Gregorio Lopez, Pedro Pecador. Y de mugeres, Maria Diaz de Auila, Ana de Reyes, Doña Luyfa de Carauajal, Doña Maria Vela, La Madre Beatriz de la Encarnacion.

Esto es algo de lo que en España sabemos, que en otros Reynos no es menos. Y porque esto es argumento bastante de la perfeccion que el espiritu verdadero desta Religion practica; pues es fecundo de tales frutos, aun de puertas afuera. No quiero detenerme en los muchos que de dentro de casa, en tan pocos años podia contar: bien conocidos son los dos Santos Franciscos, Xauier, y Borja, el S. Paulo Mihi. S. Diego Quisai. S. Iuan de Goto, Los Santos Mancebos, B. Luys Gonçaga, B. Estanislao, Iuan Bercemanes, Iuan Antonio Apulo, Los Santissimos Varones, Andres de Oviedo. Ioseph de Ancheta, Pedro Fabro, Gaspar Barceo, Antonio Criminal, Gonçalo Sylveria, Baltasar Alvarez, Pedro Caniño, Iuan Barreto, Iuan Fernandez, Ignacio de Azebedo, Roberto Belarmino, Rodolpho Aqua Viva. Bernardino Realino, El venerable Hermano Alonso Rodriguez: y otros que si bien no estan canonizados, esperamos

R

que

## Vida de S. Ignacio

que lo estaran, sino es que la multitud no de lugar a todos: pero merecienlo su extraordinaria santidad, y raros milagros, y delante de Dios no es mas estar canonizado, q̄ merecerlo. De modo, que se verifica bien lo q̄ el Concilio Tarraconense dixo, q̄ sacò Dios a S. Ignacio del mundo, para que fuesse otro verdadero Abraham. y Padre de muchos Santos: y en su Religiosa posteridad todas las gēts. fuesen bénnitas.

### CAPITULO XLIII.

*Encomio de S. Ignacio, en que se resumen sus uirtudes.*

**P**ara conclusion desta historia, en que he cõtado algunas de las uirtudes, y grandezas del gran siervo de Dios S. Ignacio mi Padre; y para q̄ se vea como por ser parte, he andado corto en ellas, uiolentando a mi feo y cõcepto que de su prodigiosa Santidad tengo, quiero tornarlas a resumir, no con mis palabras, sino por la boca de quien no es parte como yo, y persona authorizada de todas maneras, por su dignidad, letras, y uirtud. Y es el Illustrisimo y Reverendissimo Señor Cardinal Ludouisio, Vicecanciller de la Santa Iglesia de Roma, y Arçobispo de Bolonia; el qual en vn Sermon que predicò en la Dedicacion de este Santo, q̄ su Illustrisima dedicõ en su Iglesia Cathedral, resume sus uirtudes y prerogatiuas; y dize assi.



**L**A Devociõ y afecto, que desde mis  
 primeros años he profesado a los  
 grandes merecimientos de San Igni-  
 cio, Patriarca glorioso de la Compa-  
 ñia de Jesus, y el encendido desseo de  
 que todos le tomen por particular pro-  
 tector de la salud de sus almas; assi co-  
 mo me incitan el dia de oy à hablar de  
 sus eminẽtes, y Angelicas virtudes, assi  
 tãbien me dã desseo (como dize S. Ge-  
 ronymo alabãdo a S. Paula) q̃ todas las  
 partes de mi cuerpo le cõvirtiesen en  
 otras tantas eloquentissimas lenguas,  
 si bien, ni todo esto seria bastante: *Si cū  
 ista corporis mei mēbra verterētur in lin-  
 guas, & omnes artus humana voce reso-  
 narent, nihil dignum virtutibus eius dice-  
 rē.* Seria bien necessario, q̃ baxassen oy  
 a este lugar, y hiziesen este officio aque-  
 llas Hierarchias supremas, q̃ fuerõ una  
 vez oydas en Roma, hõrar, y festejar la  
 translaciõ de sus santos huesos cõ har-  
 monia celestial, para q̃ ellas dignamẽte  
 dixesẽ, y cõ proporcionada eloquẽcia  
 aq̃ilas alabãças, q̃ sin cessar estã nẽpre  
 celebrãdo en el cielo. Pero ya q̃ no lo-  
 mos dignos desta gracia, podremos alo-  
 menos esperar q̃ este glorioso S̃ q̃ en ui-  
 da principaimẽte atẽdo, y cuydodel in-  
 terior de la coraçõ, atẽderã oy y, se pagará

S. Elia  
 non. 8.  
 p. 10.  
 27.

*Vida de S. Ignacio*

mas del afecto interior, que de las palabras, mas del coraçon, que de la lengua; mas de la voluntad, que de las obras:

*San Gre. gor.* *Nec respiciet quantum, sed ex quanto.*

Para pintar pues vna imagen de la santidad de Ignacio, lo mas al viuo que podamos, pondremos los ojos del anima en aquellos mismos originales, de los quales el copiò en si mesmo las lineas de toda perfeccion, y aquellos colores tan primos, con los quales, y con la ayuda de la divina mano, hermoseò su anima con maravilla de la Iglesia triumphante, y militante. Y reduzièdo el discurso a tres puntos. En el primero veremos, como Ignacio juntò, y amontonò en si las virtudes todas, y gracias, que admiramos en los Santos mas celebres de la Iglesia. En el segundo, quan uerdadereo, y perfecto imitador fue de Christo. Y consiguientemente, que serà el tercero, quanto le deve la Republica Christiana, y el mudo todo.

Y por abrirme puerta al primer punto, bien se vio, que Dios guiana a su fieruo Ignacio, y le llevaua a vna perfecta imitacion de los Santos, pues quiso, que el principio de su conversion fuesse la leccion de vidas de Santos, para que como

como folicita aveja recogiesse de cada uno el liquor de alguna uirtud , epilogando en si, y juntando todo lo bueno, que estava repartido en todos , como aconseja San Geronymo, quando dize:

*Vt ab alio discas humilitatem, ab alio patientiam, hic te silentium, ille te doceat mansuetudinem.* Que es puntualmente lo que propusimos en primer lugar, y començaremos aora a prouar.

S. Hieron. e-  
pist. 4.

Fue muy semejáte la conversion de Ignacio a la de Pablo Apostol, el uno y el otro soldados primero del mundo, y despues famosos Capitanes de Christo: pues assi como a Pablo derribò del cauallo el rayo de la divina voz, para q̄ de perseguidor que era, se levantasse Confessor, y Apostol; assi Ignacio en el Castillo de Pamplona en Navarra, herido gravemente en la pierna derecha, mas con la mano de la divina providencia, que del artillero enemigo, cayò mudo, y seglar, y se levantò espiritual, y celeste: de modo, que podemos aplicar a Ignacio el encomio, que dio Christo a San Pablo: *Uas electionis erit mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus.*

Act.

9.

Pues Ignacio tambien primero fue uaso de barro lleno de cosas de tierra: pero despues fue uaso de oro adornado

Vida de S. Ignacio

**Eccl.** de piedras preciosas: *Quasi vas auri fo-*  
**59.** *lidum ornatum omni lapide pretioso, di-*  
**Cant.** gno de tener en ti, y derramar por to-  
**1.** do el mundo el azeyte preciosissimo del  
**Bern.** nombre de IESVS, del qual està escrito  
**erm.** to, *Oleum effusum nomen tuum. effusum in*  
**15. in** *homines, & in illos homines, qui con-*  
**Cant.** *truerant tanquam iumenta in stercore suo,*  
como dize S. Bernardo, de donde pode-  
mos cõcluir con el mesmo Sãto a nue-  
**Ser.** stro proposito. *Cõuersus Ignarius cõuer-*  
**1. in** *lionis minister factus est vniuerso mundo.*  
**cõuer.** Y porque como dize S. Pedro Ch. y  
**S. Pau** *solago, Magisterij authoritas constat ex*  
**li.** *vita & docere factis sola est norma doctri-*  
na, en la penitencia bien te ve, q̃ Igra-  
cio te puso por exemplar para imitar a  
S. Iuan Baptista en el desierto: pues el  
Iacõ, el silicio, los cordales, y cadenas  
fueron las galas, y ornamentos de su  
**Ser.** cuerpo: *Ali enim penitentia magister*  
**167.** *indui debuit vestimento.* Dize el mismo  
Chryologo: las asperas, y sangrientas  
disciplinas repetidas muchas vezes al  
dia, la abundancia de lagrimas, los sacro-  
res, y trabajos de las peregrinaciones  
a Monferrate, a Roma, a Ierusalen: el  
ayuno de toda la semana a pan y agua  
(y esto pedido de puerta en puerta) el  
habitar en las horridas cavernas, el dor-

inir sobre el duro suelo, estos erã los regalos, y las delicias de su persona: de modo, q de Ignacio criado con tãto regalo en la Corte del Catolico Rey D. Fernando, y despues reduzido a tã riguroso modo de uida, se puede dezir lo q Christo dixo de Iuan: *Quid exiſtis in*

Mat.

11.

*deſertũ videre? hominẽ mollibus veſt. tũdẽ qui mollib' veſtiũtur, in domibus regũ ſũt.* Aviendo despojado, y desnudado por medio de tan rigurosa penitẽcia el fausto, y desarmado la soberuia, no fue dificultoso acompañarle la uirtud de la humildad: en la qual no me parece punto inferior Ignacio al humilde S. Francisco: pues si S. Buenaventura dize del, q por instincto de humildad quiso morir sobre la desnuda tierra: Ignacio en uida y en muerte tuvo tan baxo cõcepto de si, q desleò ser enterrado en vn muladar para q no qdasse del rastro, ni memoria alguna. *O humilitas, quæ nec poſt mortẽ de-*

Christo.

ſoſto.

hom.

45. in

Mat.

*ſioit:* podemos con razon exclamar cõ Crisostomo de la humildad de Ignacio. Mas Dios, el qual *exaltat humiles*, no solo no permitio, q su cuerpo tuuiesse sepultura tã indigna, pero en su trãslaciõ quiso, q sobre el araud, o por dezir mejor, carro triumphal, se uiesse claramẽte reipiãtecientes Estrellas, mostrãdo,

## Vida de S. Ignacio

que no menos que Ioseph merecia ser  
adorado de aquellas inmortales luzes,  
a cuya semejança resplandecieron sus  
uirtudes en la noche de aqueste siglo.  
Y si el descubrirse las Estrellas es señal  
que se ha ausentado el Sol, quien nega-  
rà, que aya sido vn Sol el anima del gna-  
cio, pues ausentandose ella del cuerpo,  
se dexaron ver en el tantas Estrellas.  
O sino digamos, y diremos uerdad, q̄  
con estas Estrellas se uerificò en Igna-  
cio, Padre de vna Religion, cuyo officio  
es enseñar, aquel Oraculo del Profeta

*Dan.* Daniel: *Qui ad iustitiam erudiunt mul-*  
*12.* *tos, quasi stella in perpetuas aternitates.*

La profundissima humildad de Igna-  
cio, fue como vn Soldado de guarda,  
de la castidad: *Humilitas enim custos, pra-*  
*de or.* *dicitia,* dize San Bernardo. fue la casti-  
*dine* dad en Ignacio incontrastable: la qual  
*vita.* si por medio de vn Angel se comunicò  
a santo Thomas de Aquino, quando re-  
cibio aquel sagrado cinto, symbolo de  
aquesta uirtud, a Ignacio fue comunica-  
da inmediatamente por la santissima  
Virgen, y su Hijo precioso, sintiendo el  
desde aquel dia totalmente apagado,  
no solo el fuego, mas qualquiera cente-  
lla de censualidad: y uiuendo de alli a-  
delante, como dezia el Apostol, en car-  
ne,

ne, como fino tuviera carne y fuera un  
 espíritu purissimo : *Vos autem in carne* Ad  
*non estis. sed in spiritu.* Privilegio sin du Rom.  
 da singularissimo, y dichosissimo, dize 8.  
 San Bernardo, el verte uno libre, à stre Bern.  
*pitu diabolicarum suggestionum, à strepi* /er. 1.  
*tu carnalium desideriorum, à strepitu mū* SS. A  
*di. Fœlix anima, qui linguas istas non* post.  
*exaudit, audiat licet. illa multum fœli-*  
*cior, (si tamen aliqua est) cui penitus non*  
*loquuntur.*

Y tal fue Ignacio, el qual assegurô tã  
 rico tesoro con vna perfectissima po-  
 breza Evangelica, descarnandose de to-  
 dos los interesses mundanos, y libran-  
 dose con esso de los mayores peligros  
 de la parte sensitiva, pues San Basilio  
 llama el oro, *Blandissimum anime insi-* Bast.  
*diatorem, parentem peccati, ac diaboli ad* liū e.  
*ministerium.* Ni se contentò solo Ignacio pis. ad  
 de abraçar tan estrechamête en si mes- Chyl.  
 mo la uirtud de la pobreza, sino que tã-  
 bien ordenô a sus hijos en las constitu-  
 ciones que la amassen como madre.  
*Diligant omnes paupertatem, ut matrē,* 5. p.  
 cosa que Ignacio como todo lo demas const.  
 mandò primero con el exemplo, que 1. §. 25

Vida de S. Ignacio

bre, *Martinus adhuc Cathecumenus hab me veste contexit*, no la merecio Ignacio menor, el qual al principio luego de su conversion, no solo se despojò de todos sus uestidos, hasta la camisa, vistiendo con ellos vn pobre: pero dexò tambien de vn golpe todas las riquezas por amor de Christo, y despues uiuiendo de limosna pegò a su Religion, y le empapò en las entrañas aquel espíritu de pobreza Apostolica, que en ella perfectamente se conserva.

Con razon se encarece la obediencia de Abrahã, quando le mandò Dios sacrificar a su hijo Isaac; si bien en este sacrificio al fin no tuvo parte el hierro, sino solo el desseo, y esto vna sola vez. Ignacio fue vn continuo, y clarissimo exemplo de obediencia en materias dificultosissimas, sacrificando tantas vezes a Dios por medio desta uirtud el entendimiento, y la uoluntad, como primogenitas de su alma *Per uictimas aliena caro*, dize S. Gregorio: *Per obedientiam uerò uoluntas propria maculatur*, y assi no ay que espantar, si le salian tan bien, y con tanta facilidad empresas arduas, y dificultosas de fundar, y dilatar por todas las partes del mundo, no tanto su Religion, quanto la Fè Catholica: pues

Greg.

35.

mor. 6.

10.



pues dize el Espiritu Santo; que *Vir obediens loquetur victorias*. No solo porq  
 dize San Gregorio en el lugar citado: *Quia dum aliena voci humiliter subai-*  
*mur, nos metipfos in corde superamus*. Si-  
 no también porque la obediencia es fe-  
 conda madre de las coronas, y palmas  
 que en la Iglesia se consiguen, de dōde  
 S. Pablo aviendo dicho de Christo, *Fa-*  
*ctus obediens vsq, ad mortem, mortē au-*  
*tem crucis, añadio, propter quod & Deus*  
*exaltavit illū. & donavit illi nomē, quod*  
*est super omne omne. Hac est merces obe-*  
*dientie Christi*, dize S. Cipriano. Y así  
 nosotros los dichosos sucesos de tātās  
 y tan gloriosas empresas de Ignacio, y  
 de su inuictissima Cōpañia, cō gran ra-  
 zō los podemos prohar a la exactissi-  
 ma obediencia, que en ella se professa.

Gratissimo es a Dios el sacrificio de  
 la obediencia, pero ha de ser sazonado  
 con la caridad, la qual llama S. Efrem,  
 sal de todas las uirtudes: *Amor est sal*  
*omnium virtutum*, y particularmente  
 de la obediencia, la qual sin amor, ni se-  
 ra sabrosa, ni durab'e. Bien seria mene-  
 ster aquella lengua abrasada de Igna-  
 cio para declarar su encendida cari-  
 dad, competidora de aquella, q̄ se hos-  
 pedò en el pecho de Maria Magdalena:

la

Pro  
 uer. 25.

Phil.  
 2.

Cipri.  
 serm.  
 de Af.  
 c. 15.  
 Domi  
 ni.

S. E-  
 phrē.  
 in pa-  
 renesi  
 de cha-  
 ri.

Vda de S. Ignacio

- la qual alcanço testimonio de grande amante, *Quoniam dilexit multum*, del mismo Christo, juez integerrimo del amor. La caridad fue, la q̄ hizo a Ignacio, que tanto, y con tantas ansias entre los peligros de la Palestina buscase la palma del martyrio, de modo, que le quadra bien aquel encomio de San Bern. Bernardo. *Etsi non semel effectu consumser. de mata passionis, sed toties martyr fuit affectu deuotissima voluntatis*: La caridad Mar. lo hazia parecer tan asqueroso este mundo, respecto del cielo, en el qual contéplado las noches enteras aquellas Estrellas y Globos celestiales, repetia: *Heu quã sordet tellus, cum cœlum aspicio!* La caridad levantandole el cuerpo de la tierra, y cercandolo de luz cõ vn coraçon, y labios de Serafin, le hazia dezir a gritos de su amado: *O Domine, si te homines nossent*. La caridad lo arrebatoua fuera de si, de tal manera, q̄ una vez entre otras durò ocho dias en vn extasi, teniendole ya comunmente por muerto: pero uiuendo el entonces en el seno de aquel, que es uerdadera uida, y gozando del privilegio dela Esposa, de la qual està escrito: *Ne suscite-tis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit*. La caridad finalmente le hazia

hazia suspirar, y desear con tantas ansias las alas de paloma para bolar con ellas a los castísimos, y eternos abrazos del fumo bien: de modo, que a qualquier asomo de enfermedad, mirandola como mensagera de aquella hora, en la qual avia de ver a su Redentor, y Señor, quedava por la fuerça del consuelo, y dulçura arrebatado todo en Dios. *Quis dabit mibi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam? Columba enim, pro signo dilectionis ponitur,* dize San Agustín, y es lo mismo que dixo el Apostol de si: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.*

Psal.

54.

Aug.

ibi.

Phil.

De la caridad de Ignacio para con Dios, podemos tomar la medida de la caridad, que tuvo para con los proximos. Tenia en su anima, y en su desseo el mundo todo, abrafavase de vna sed infaciable de la salvacion de todos, y le dava tanto cuydado el bien espiritual de los fieles, como si realmente fuera padre de cada vno. O como viene bié a Ignacio aquella alabança, que S. Iuá Chrystomo da al Apostol San Pablo: *Diuina illa anima vniuersum terræ orbem circumplexa erat, & in se ipso circumferebat omnes, omnes amabat, ut ac si genuisset, quin potius maiorem præferebat*

1.

Cryf.

inpro

oemio

epist.

ad Ro

man.

chari-

Vida de S. Ignacio

Hier. *charitatē, quā quivis pater,* y si es verdad  
epif. lo qd dize S. Geronymo, que *nihil impero*  
41. *sius charitate.* q̄ cosa no mādō, y impuso

la caridad a Ignacio en orden a salvar  
los proximos? que artificio, o que me-  
dios no le enseñō a que peligros no le  
pusō en que calumnias, trayciones, y  
odios no le metio? y con todo esto sin  
perder jamas el animo, antes cobran-  
do siēpre nuevas fuerças dezia alegre-

Hier. mente con el mismo Geronymo: *Gratias ago*  
epif. *Dēo meo, quōd dignus sim, quem*  
99. *oderit mundus.* Hieronle, y apalearon

le los hōbres, y los demonios, y tal vez  
le dexaron por muerto: echavanle de  
las ciudades, cargavanle de hierros, y  
cadenas, teniente en los cepos, y cala-  
boços, solo porq̄ trataba de convertir  
los pecadores a penitencia, y reduzir  
las almas a su Dios. *Et cū liber essem ex*  
omnibus, podía dezir cō el Apōstol: *Om-*

7. Co.  
pin. 9

*nium me servatū feci, ut plures lucrifacerē:*  
*Non uni servatū decia Chrysoſtomo,*  
*sed uniuerso orbi terrarū.* Y nuestro Igna-  
cio sin excepcion alguna de personas,  
fue tan universal bienhechor, que *non*  
*fuit, qui se abscoonderet à calore eius,* y tã  
perseverante en el parcir los rayos de  
su caridad, que aqueila misma noche,  
que murio, no dexō de atender a esto.

De

De Moyſes dize, *Moyſes ſeruus meus Iof. 1.<sup>o</sup> mortuus eſt*, y lo miſmo ſe puede dezir de Ignacio, entendiéndolo conforme la expoſicion de Cayetano, como ſi dixere *Caſe.<sup>o</sup> ra: Mortuus in ſtatu ſeruitutis meae, quid ibi, quid erat, quidquid operabatur meum erat, ſeruus enim, totum quod eſt, Domini eſt.*

Finalmente, ſi tanto nos admiran aquellos Santos, que mas ſe ſeñalaron en hazer milagros, como Taumaturgo, y otros, no eſta Ignacio fuera deſta cuenta, pues que ultra de otras muchas maravillas, que obrò en diversos lugares en vida, y deſpues de muerto, en ſola Eſpaña ha reſucitado tres muertos. Vno en Barcelonã, y dos en Munebrega: pero yo pienſo, que el milagro mayor ſobre todos los milagros, fue el niſmo Ignacio, como dixo bien a eſte propoſito S. Bernardo hablando de S. Maachias. *Primum & maximum miraculum ipſe erat.*

*Bern.  
in vi-  
ta S.  
Ma-  
chia.*

Si cõparada pues el anima de Ignacio con los Santos mas illuſtres de la Igleſia, campea tanto ſu hermoſura, q̄ ſerá, ſi provaremos, que fue vn verdadero, y perfecto imitador de Chriſto? que es lo que puſimos por ſegundo punto de nueſtro diſcurſo. Ni puede nadie

Vida de S. Ignacio

nadie con razon reprehender esta alabanza demasado atrevida, pues que el mismo Christo nos dá ocasion cõ aquel

**Mat.** combite tan levantado. *Estote perfecti*  
**5.** *sicut pater vester caelestis perfectus est:*  
lo qual no se enciende por ygualdad, si  
**1. Co** no por semejança, como tambien en el  
**rin.4** mesmo sentido dixo San Pablo a los  
Corinthios: *Imitatores mei estote, sicut*  
*& ego Christi.*

Christo nacio en vn establo, Ignacio, si bien pudiera nacer en lugar mas honorado, y mas acomodado del palacio paterno, pero por la devocion que su madre tenia al pesebre de Christo, nacio tambien en vn establo, porque no fue-se mas regalado el nacimiento del fundador de la Compañia de IESVS.

Christo de treynta años fue baptizado por mano del Baptista, Ignacio de la misma edad se baptizó con el agua de la contricion: *Fœlices lacryma*, dize

**S. Leo** San Leon, *Qua virtutem sacri habuere*  
**ser.9.** *baptismatis*, y en esta agua se çabullò  
**dePas** despues Ignacio tâto, que huviera perdido la viitta, si a instancia de los suyos,  
**Jo Do** finalmente no alcançara de Dios el dominio de sus lagrimas. Y sin duda, que  
**mini.** era razon, y justicia cuydar mucho de aquellos ojos de Ignacio, como de dos

centinelas, que continuamente descubrian las necesidades de la Iglesia santa, y como de dos pilotos, que guiauan tantas almas al puerto de salud.

Christo Señor nuestro eligio doze:

*Quos & Apostolos nominauit:* los prime *Luc.*  
ros compañeros que Ignacio escogio, 9.

fueron tambien llamados comunmente Apostoles en el Reyno de Portugal, entre los quales Francisco Xauier es honrado de la Iglesia toda, con el titulo de Apostol de las Indias. Y si el Saluador embio sus Apostoles a pescar

hombres, diziendo: *Euntes in vniuer. Mar.*

*sum mundum prædicate Euangelium omi.*

*ni creature.* Ignacio tambien a imitacion suya embio sus compañeros a las ciudades, Prouincias, y Reynos entre fieles, y infieles, con tanto fruro, que

*Pro retibus mores habentes,* en la pesca *S. I. si.*

de las almas, *Concluserunt piscium multitudinem copiosam.* Christo hazia pro-

feccion, y dezia: *Ignem veni mittere in* *bro 2.*

*terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* *epi. 51*

*Luc.*

Ignacio tambien acordandole de su nombre, encendio en el mundo el mis-

mo fuego de amor de Dios, y del pro- *Cryf.*

ximo, y como el todo ardia en este fue- *f. ho-*

go, viniendole bien la alabança q̄ Chry- *mil. 3*

stomo da a S. Pablo: *Vt enim missam uer. f.*

Vida de S. Ignacio

*Bern. ser. in Nati. m. S. Ioan. Bap. ti. Az.*  
*in ignem ferrum, totum profecto ignis efficitur, sic Paulus (podemos dezir nolo- tros : ) Sic Ignatius charitatis succensus, totus factus est charitas. Alsi tambien a los suyos, quando los embiava a misiones, solia dezirles: Ita, omnia accendite, & inflammato, nimirum tamquam accendi, & vehementer accensi, por vsar de las palabras de Bernardo Et quibus non timeatur à flatu quolibet, aut impulsione ventorum.*

*Mar. 30.*  
Christo Señor nuestro dezia: *Sinite paruulos venire ad me*, y Ignacio cõ vna aplicacion, y diligencia increyble, en las Iglesias, y plaças publicas, atendia a la enseñanza della edad, *Nulla enim Dei Regno*, dize Ambrosio; *Infirma gras.*

*Am. bro. in c. 15. Lucæ Ioan. 7.*  
De Christo se dixo, *Quomodo hic literas scit, cum non didicerit* X quien no se espanta de Ignacio, que no aviendo estudiado con la enseñanza sola del cielo escriuio un libro de la santissima Trinidad, dando principio felicissimo a los tesoros de tantos libros compuestos despues por sus hijos, con que han enriquecido la Iglesia santa.

Christo retirado en el desierto combatio con el demonio, y le vécio: Ignacio en la soledad de Manresa, y en otros lugares, uno a las manos diversas



las vezes con el mismo enemigo, y le uencio, y llegó a tanto, que la amenaza va, y echava con el bordon, como a perro, *Qui latrare potest, sollicitare potest*, dize Agustino: *Mordere omnino non potest nisi volentem.*

Aug.  
lib. 20  
de civ.  
c. 8.

Luc. 6

Christo, *Erat pernoctans in oratione Dei.* Y enseñò el uerdadero modo de orar: Ignacio se le passavan las noches enteras, meditando. Y en el libro de los exercicios espirituales, que compuso, aprovados, y encomendados por la Sede Apostolica: dexò un nuevo Magisterio, y admirable modo de tratar con Dios, y negociar la salvacion de nuestras almas. De modo, que quadra muy bien a Ignacio lo que el Concilio Ephefino dixo de San Iuan. *Astrum re vera magnum, & apprimè illustre. Astrum saluberrimum ijs, qui in pietate acquirenda negotiantur*, como a punto entre otros muchos lo experimentò bien San Carlos Borromeo, el qual con los exercicios espirituales de Ignacio dio principio a su santidad, y con estos mismos acabò su santissima vida.

Cōci.  
Esef.

El Salvador se dexò ver resplandeciente de algunos Discipulos en su Transfiguracion. Ignacio tambien fue resplandeciente de San Felipe

Ant.  
Gallo  
ni. in  
vita.

Vida de S. Ignacio

Nerij Neri, y de otros siervos de Dios.

anno A Christo dixo el demonio: *Venisti*

1538 *ante tempus torquere nos:* y el mismo fue forçado en Roma, y en Padua a confesar, que no tenia enemigo mayor en este mundo, que Ignacio, por lo qual vna noche mientras dormia, le apretò tanto la garganta, que le huviera allí quitado la vida, si Iesus, a quien invocò no huviera enfrenado el enemigo, el qual en aquel assalto mostrò bien su flaqueza, pues como dize S. Pedro Chrysol. *Maxima infirmitatis indicium est dormientibus irruisse.*

Cryso  
lo. ser.

97.

Mat.

9.

Christo con vn *sequere me* convirtio a S. Matheo, Ignacio con solo dezir: *Manè nobiscum Isaac*, convirtio en Roma vn pertinaz Hebreo, y sin duda era tenuta comunmente por milagrosa la fuerza, y eficacia de sus palabras, y el Beato Borja solia dezir, que Ignacio. *Loquebatur tanquam potestatem habens.*

Ioan.

8.

S: Christo dezia, *Non quero gloriam, meã*, Ignacio tuvo siempre en el coraçõ, y en la lengua el obrar, *Ad maiore Dei gloriam:* la qual le hizo, que a su Religion no le diese su nombre, sino el nombre de IESVS, el qual porque, *Glorificans se glorificat*, como dize la Iglesia

en

en la oracion deste Santo, ha sacado su nombre a luz, en tal modo, que sola la firma de Ignacio ahuyenta las calenturas, las landres, las enfermedades mortales, y los mismos demonios del infierno. Y San Francisco Xavier no hallaua joya mas digna de su coraçõ, que el nombre de Ignacio, pues como tal le traya siempre en su relicario.

Si Christo en la Cruz dize a gritos: *Sitis vestram salutem, vestram fidem,* como declara vn Doctor, Ignacio sedien to de la conversion de pecadores, que no hizo? que no pensò? tanto, que para convertir vn mancebo lasciuo en Paris, se metio desnudo en tiempo de invierno, hasta la garganta en vna laguna de agua friiissima, desde la qual amenaçando a voces a aquel mezquino cõ el rayo del divino castigo, le templò las llamas de la luxuria, y reduxo al saludable baño de la penitencia.

Christo murio en una Cruz, y Ignacio tambien, muriendo pudo dezir cõ el Apostol: *Christo confixus sum cruci,* por la perfecta mortificacion, como 2. declara Chrysoftomo, y por los tres uotos Religiosos tan exactamente obseruados de Ignacio, que como tres clavos le tuvieron siempre fixamente en-

*Dro.  
de Pas  
sio Do  
mini.*

Vida de S. Ignacio

Clavado en la Cruz de Christo.

Finalmente despues de su muerte Christo aparecio a muchos: Ignacio también luego en espirando aparecio en la ciudad de Bolonia, en Barcelona, y otras partes a muchos de sus devotos, hermoso, y resplandeciente.

Y si los Angeles hizieron fiesta sobre el Sepulchro de Christo, lo mismo hizieron sobre la tûba de Ignacio. Avie-

Rom.  
y 3.  
Chri-  
Iost.

do pues perfectamente cumplido el dicho del Apostol: *Induimini Dominum Iesum Christum. Hunc enim indutus,* dize

Chrylostomo: *Omnem simul in uniuersam virtutem habet,* Seame licito servirme de las palabras de San Buenavé-

tura, y exclamation de aquelle gran Patriarcha, (el qual por ser fundador de la Compania de Iesus, quito Iesus que le fuesse tan semejante.) *O verè Christianissimum virum, qui & viuens Christo*

Bona  
uè vi  
ta S.  
Frãc.  
v. 14.

*viuenti, & moriens morienti & mortuus mortuo perfectè esse studuit imitatione conformis, & expressa promeruit similitudine decorari.*

Vengamos al tercer pûto. Que edad, que sexo, que estado, q gente por barbara, y remota q sea, negar à las deudas infinitas que tiene a Ignacio? la edad de los niños ayudada cõ la enseñanza de

la Doctrina Christiana, viança que intro-  
 duxo Ignacio el primero con infinito  
 provecho del Christianismo: los meços  
 enseñados en las escuelas, medio efica-  
 cissimo para inxerir en los animos, jū-  
 tamente con la pureza de la doctrina, la  
 piedad, y bondad de las costumbres.  
 Los hombres ya crecidos, instruydos  
 tambien en tantos Oratorios, y Con-  
 gregaciones, uerdaderas academias  
 de penitencia, y de uida reformada. La  
 institucion, y fundacion de tantos luga-  
 res pios, de Virgines, de Convertidas,  
 de Huerfanos, de Catecumenos: el cul-  
 to de las Iglesias, la ueneracion, y fre-  
 quencia de los Santissimos Sacramen-  
 tos, de los Sermones, de las Lecciones  
 sacras, de los Exercicios Espirituales.  
 El buen exemplo, y santa emulacion,  
 causado en las otras Religiones, no son  
 todas estas obligaciones, y deudas al  
 zelo, y a la piedad de Ignacio? del qual  
 podemos afirmar lo que dixo Chrisof-  
 tomo de San Pablo: *Innumerabilia in Chry-  
 chinari, & excogitare mei est studij, & soft. à  
 diligentia.* homi.

Si bolvemos pues los ojos por el re- 22. in  
 sto del mundo, veremos la Mosco 1. Co  
 via, la Persia, Dalmacia, el Mon- rin.  
 te Libano, la Etiopia, cultivadas de

*Vida de S. Ignacio*

Ignacio, con frutuofissimas miffiones. La Germania, la Polonia, la Francia, Flandes, Inglaterra, Escocia, Irlanda, en gran parte, por medio de Ignacio defendidas, y escapadas de la heregia, y muchas dellas fortalecidas con presidios, y Collegios, y casas. Las Indias Orientales, y Occidéntales, Prouincias remotissimas, no solo por distancia de tierra, sino mucho mas de costumbres, vnidas todas en el capacissimo pecho de Ignacio, y por medio fuyo, y de sus compañeros, reduzidas de la gentilidad, y scisma al rebaño de Christo: pues por sola la mano Apostolica de Francisco Xavier fueron bautizados no menos de vn millon, y docientas mil personas.

Pero dexando a parte todo esto, no deve infinito a Ignacio, la Christiãdad, y el mundo todo por aver fundado una Religion tan eminente, la qual obligada desde que començo con particular uoto a la Sede Apostolica, entre fieles y infieles, con tantos trabajos, tantas fatigas, y peligros, ha siempre generosamente combatido en favor de la santa Fè. Ponganse los ojos en los primeros, y en los ultimos desta Religion, y podrase dezir lo que a semejante proposito

posito dixo Casiodoro: *Tot annis conti-  
nui simul splendet claritate virtutis, &  
quamuis rara sit gloria, non agnoscat  
in tam longo stemmate variata: saculis  
suis producet nobilis vena primarios, nes-  
cit inde aliquid nasci mediocre: tot pro-  
bati, quot geniti, quod difficile proue-  
nit, electa frequentia.*

Teltigo me puede ser la gran copia  
de sangre derramada por los comba-  
tientes de las esquadras desta Compa-  
ñia, que por aora nuevamente a nueue  
dellos a penas los han acabado de af-  
sar en el Japon a fuego manso: *Et seg-  
nior fuit ignis, qui foris vsit, quam qui  
intus ascendit.* Así, que no es maravi-  
lla, si atendiendo al principio, y al pro-  
gresso desta Relig: on, ha sido sentimie-  
to comun, que así como San Agustín  
nacio en Africa, al mismo tiempo que  
nacio Pelagio en Inglaterra, así tam-  
bien quando salio a luz aquel monstruo  
infernial de Lutero, embio Dios a su  
Iglesia con particular providencia a  
Ignacio y su Compañia, y desta mane-  
ra, *Dei filius belli socium nascitur spiri-  
tusque hominem, qui pro ipso spiret in-  
uenit.*

Si Ignacio pues amontorò, y epilo-  
gò en si las uirtudes y gracias de los

Casio  
do. li.  
3. epi  
Stol. 6

'San.  
Leo.  
ser. de  
Sãeti  
Lau.

San.  
Gre-  
gorij  
Naz.

de S.  
Atha

Vda de S. Ignacio

otros Santos, si en su conversion fue semejante al Apostol, si en la penitencia compitio con Inan Baptista, en la humildad con San Francisco, en la castidad con Santo Thomas de Aquino, en la pobreza con San Martin Obispo, en la obediencia con el Patriarcha Abraham. Si obrò cosas grandes a guisa de Taumaturgo, si amò eminentemete al Señor, como la Magdalena, si tuvo zelo encendido de la salud de las almas, como el Apostol, si lo que es mas imitó tan perfectamente, y con sus muchas uirtudes formò la imagen de Christo exemplar de toda la santidad y perfeccion, concluyamos con S. Pedro Chrysosol *Aperite sensus, corda dilatate, & gremiũ vestra mentis extendite, ut quicquid de caelestibus iste thesaurus vobis larguer effuderit, ad aeternam gloriam, & sensum perpetem possidere possitis.*

*Crys.  
serm.  
130.*

Llamo con razon a Ignacio tesoro, pues lo ueo lleno de oro finissimo de caridad con Dios, y con el proximo: fortalecido de diamantes de una inuencible fortaleza, adornado de Safiros de un trato, y familiaridad con el cielo, tal que mas de treynta uezes fue uisiblemente uisitado, y favorecido de Christo Señor nuestro, y de su santissima Madre:



Madre : enriquecido con tróperas de plata de la predicacion Evangelica, mediante la qual se puede con razon dezir del, y de sus compañeros: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum.* Tesoro esmaltado con su sangre, y con sus lagrimas mas preciosas, q qualquiera piedra preciosa, *Quidnä dic, oro,* podemos dezir con Chrylostomo. *Oculis illis formosius perpetuo lacrymarum imbre, & quasi margaritarum decore ornatis?* Tesoro finalmente comun, como el Concilio Ephesino llamó a S. Iuan, *Communem orbis terrarum thesaurum.*

*Psal.*  
18.

*Conc.*  
*cil. Ephes.*  
c. 9.

Si el mundo, pues todo deve tanto a Ignacio, razon es que se alegrén oy todos deste nuestro piadoso reconocimiento: principalmente aviendo sido quiza providencia divina, que se haga esta publica demonstracion, y honra a Ignacio en esta ciudad, en recompensa del mal tratamiento, y poco respeto, con que en esta misma fue hospedado, quando passò de camino por ella.

Y no dudamos, que el Apostol S. Pedro, el qual tanto favorecio a Ignacio en esta uida, desde el principio de su conversion, quando estando con heridas mortales, quiso curarle por su mano

*Vida de S. Ignacio*

mano, como a quien estava ya señalado para empresas Apostolicas, no dudamos digo, sino que el mismo Apostol con alegria grande lo recibirá oy en esta su Iglesia, como yo afectuosamente desseo, pido, y exorto a todos, que lo reciban con vn afectuosissimo sentimiento, en sus coraçones, para que este glorioso Santo, que por si, y por medio de sus hijos tantas almas ha reducido a Dios, nos alcance de su divina Magestad: *Vt recipiat nos in aeterna tabernacula.* Todas estas son palabras del Illustrissimo Cardenal Ludovisio, que en pocas hojas cifró las muchas uirtudes de este gran Santo.

(†)



# DEL ZELO. Y

SABIDVRIA DE S. IGNACIO

en la fundacion de la Compañia de IESVS,  
conforme a la sentencia de Santo Tomas,  
y idea de Platon, de la mejor  
Republica

PORELPADRE IVAN EVSE-  
*bio Nieremberg de la Compañia*  
de IESVS.



Vestros Santissimo Padre Urbano  
Oçtavo en la Bula de la Canoni-  
zacion de San Ignacio, para sig-  
nificar la alteza de perfeccion, y  
espíritu de Dios que llenò a este  
gran siervo suyo, dize del, que el blanco, y di-  
visa de todas sus acciones era la mayor glo-  
ria de Dios, aspirando a ella en todos sus pen-  
samientos, y obras, no se contentando con  
hazer todas las cosas por amor de Dios; y  
que fuesen del servicio divino, pero intensa-  
mente, procurando, y desvelandose, porque  
fuesen las que mas le sirviessen, y tales que  
juzgasse que eran mayor gusto, y gloria de su  
Criador; y si en acciones ordinarias, y de me-  
nor importancia tenia este cuydado; claro  
esta que en la fundacion de la Compañia de  
IESVS, que fue la obra de mas consideraciõ  
que

*Zelo de S. Ignacio en la*

que hizo, y en la que gattó mas tiempo; pues ocupò toda su ùida en ella, q̄ la avia de hazer tal, que juzgasse no podia hazerla mas perfecta, ni de mayor gloria de Dios, que de la manera que la hizo: y esto tanto mas, quanto mas el lo considerò, y con oraciones, y lagrimas pidio a Dios su luz, y acierto: y quanto conta mas que le asiltièssè para ello el Espiritu Santo, y favor de la Virgen con revelacion, y enseñaça divina que tuvo; recibiendo del cielo el modelo de la Religión que avia de fundar para mayor gloria divina, y bien de la Iglesia. Lo qual reconocierò los Sumos Pontifices. Gregorio Dezimotercio expresamente dize: que el Espiritu Santo inspirò a S. Ignacio que instituyèssè la Còpañia, y dièssè la traza que tiene de su instituto; y que con los hijos de esta Religion toda la Republica Christiana se alivia, y recrea. Primero de todos echò de ver esto Paulo Tercero, y reconoció ser el instituto desta Religion inspirado de Dios, y obra muy propria del Espiritu Santo: y assi dixo quando la confirmò. *Dignus Dei est hic*. Trocandosele el coraçon a el, y a otros Cardenales, que estavan resueltos de no consentir nuevas Religiones, pero a esta de la Compañia de IESVS, no pudieron dexar de còfirmar y alabar, tocados interiormente de Dios. Y aunque el dicho suceso que ha tenido la Compañia en tan pocos años

años es confirmacion de lo dicho: con todo esto con razon mostraremos, y declararemos brevemente la perfeccion de esta Religion, conforme a reglas de buena Teologia, y Filosofia, y a la idea, y sentimiento que formaron Santo Tomas de la Religion mas perfecta; y Platon de la Republica mas consumada que pudo alcanzar el ingenio de este gran Filosofo. Y cierto que es cosa de espanto, que un hombre idiota, y sin letras, como por entonces era San Ignacio, quando se determinò fundar la Compania; y despues quando escrivio sus Constituciones, aun que avia ya estudiado, y graduado en la insigne Universidad de Paris, pero sin libro alguno, mas que su Breviario: sacasse una obra tal, que la tuvieron por idea, perfectissima de semejantes obras, los Soles de Theologia, y Philosophia, Santo Thomas, y Platon: pero el Santo tuvo mejor Maestro, que fue el Espiritu Divino, y mejor libro, y dechado, que fue IESVS crucificado, y su vida santissima, y el Collegio Apostolico, que procurò imitar.

No es mi intento levantar mi Religion sobre las otras, a las quales reverencio, y humildemente admirò, como obras de Dios, y la Compania de IESVS se nombra la *Minima*: Porque así la llamó Nuestro Santo Padre, y han querido imitarle sus hijos; si bien

*Zelo de S. Ignacio en la*

Autores que no son de la Compañia, entre ellos los dos Illustrissimos Obispos, y eruditos Escritores Rutilio Benconio, *lib. 1 de lub. cap. 8.* y Antonio Zara, *sect. 2. memb. 2.ia* prefieren a todas las demas, ajustandola la profecia del Abad Ioachin, que dice de la Compañia de Iesus. *Vencerà su perfeccion a la de las otras Ordenes.* Tambié vn Teologo de Polonia *in Epist. ad Illust.* con muchos argumentos procura prouar ser la Compañia de Iesus la Religion mas perfecta: Pero esto fuera de ser cosa odiosa dezirse, y sin provecho alguno. Yo juzgo con San Buenaventura ser casi imposible poder determinarse.

Lo que se puede saber es, en que grado de perfeccion comun tambien a otras esia vna Religion: y esto mostrarè de la Compañia, declarando en quan alto grado de perfeccion la fundò San Ignacio; que si bien es el supremo de todos, conforme a Santo Tomas, no excluyo de esse mesmo grado de perfeccion a otras santissimas Religiones que florecen en la Iglesia, y son Hermanas mayores.

Antes quando còsidero, a cada vna de por si, me parece cada vna la mas perfecta, y que no tiene semejante; esta es la grandeza de Dios, tener tales esquadrones en su Iglesia, q cada vno parecia el mas luzido. Y assi no es mucho, que considerando aora a mi Religión, se me represente perfectissima, que no quita  
esto

esto la gloria y eminencia de otras; como la Iglesia quando considera las virtudes de un Santo que celebra, dize que no se halla otro semejante, lo qual no quita que tenga otros mayores: Y aunque digo que la Compania está en grado sumo de perfeccion con otras santissimas Religiones, en un mismo grado, o genero puede aver mas y menos. Y Dios premiará, y conocerá las ventajas de las demas.

R E G L A I.

*De Santo Tomas, para colegir la perfeccion de las Religiones.*

**L**egando a nuestro proposito enseña Santo Tomas en la 2. 2. quæst. 188. art. c. 5. que la perfeccion de las Religiones se ha de conocer como las demas cosas por la alteza de su fin, y de la excelencia, y multitud de los actos principales a que se ordena, y en que se exercita, y luego por la proporcion, prudencia, y eficacia de sus medios con que se ayuda. Todo esto escogio San Ignacio para la Religion que fundò en sumo grado de perfeccion. El fin suyo es el mas perfecto de todos, que es la vida mixta de contemplativa, y activa, principalmente en obras de misericordia espiritual para la salud de las almas, y

T bien

*Zelo de S. Ignacio en la*

bien de la Iglesia , comunicando a los otros lo que de Dios han recibido en la meditacion y oracion. El qual genero de vida , segun Santo Tomas, y los demas Teologos, y consentimiento de todos los Padres es el mas perfecto; y el que profesò Christo nuestro Maestro , y los Apostoles , procurando nuestro Santo Padre tuviesen semejante modo de vida sus hijos.

Y la razon nos lo enseña , porque aquello es en todo mas perfecto , que no solo es en si consumado , pero que se comunica a otros. Los arboles no llevan fruto , hasta que estan crecidos. Los animales no pueden engendrar, hasta que esten perfectos; assi es la mayor perfeccion, no solo ser bueno en si , pero hazer a otros buenos, y tener una virtud no esteril, sino fecunda, y activa; porque assi como el efecto , y obra se colige la perfeccion de su principio , assi no puede ser principio mas perfecto , que el que puede hazer tanto como es, y quien duda, sino que es mas precioso un arbol con fruto. Este fin de la vida mixta se halla mas expressamente declarado en las Constituciones de la Compania de IESVS en el principio del examen, y del sumario , que en las Constituciones de qualquiera otra Religion , aun las de Santo Domingo, y San Francisco, como lo vera quien lo corejare. Demodo que por parte del fin  
ninguno



ninguno otro instituto de Religion es mas perfecto que la Compañia de Iesus.

Los exercicios que tiene la Compañia de Contemplacion son muchos con frequentes retiramientos de todo trato humano, aun de los mismos Religiosos, vacando solo a la Contemplacion: cada año se haze esto una, dos, y tres vezes en algunos. El Noviciado, que es vida de Contemplacion es doblado: despues tienen los Padres otro año de retiro, fuera desto cada dia tienen señalado tiempo para oracion, y lición espiritual, y otros exercicios contemplativos, y el estudio de la sagrada Escritura; y todo el tiempo que sobrare de la necesidad de los proximos, segun la ocupacion de cada uno se deven dar por ordenacion que tienen a la oracion, y otros exercicios espirituales. Finalmente la doctrina espiritual, y Teologia Mistica que en la Compañia se pratica con tan illustres, y provechosos libros es argumento de su gran exercicio en esta parte. Estimò tanto el espiritualissimo varon Ludovico Blosio la oracion de la Compañia, que quiso ser su dicipulo, y confesò, que si pudiera se passara a ser de la Compañia con todos los suyos, pero procurò que los que podian fuesen della, y que sus Monges se instituyessen con semejante modo de oracion, como lo refiere Orlandino.

R E G L A II.

*Donde se trata de la excelencia de obras que  
exercita la Compañia de  
IESVS.*

**L**A Excelencia de obras en que se emplea la Compañia, y a las quales se ordena esta Religion, que es la otra cabeça, de donde Santo Tomas colige la perfeccion de las Religiones son las mayores, mas aventajadas, y mas agradables a Dios, que ay, porque son obras de caridad, y misericordia espiritual, que exceden a todas las demas obras de las demas virtudes; porque assi como el amor de Dios, y del proximo es el fin de todas las virtudes, y la virtud mas excelente de todas, assi las obras con que mas particular, directa, è inmediatamente se exercita la caridad, y son mas proprias desta virtud, y de la misericordia espiritual, son las mas excelentes, mas meritorias, y de mayor gusto de Dios, que las obras de las demas virtudes que la son inferiores, aunque entre la Religion, cuyas obras proprias no tienen que ver con las que son de suyo de caridad y misericordia espiritual, porque estas no solo son mayores en su genero que las obras de devocion y penitencias, pero llegó a dezir Santo Tomas 2. 2. quat.

quæst. 124. art. 3. ad 3. que son mas perfectas que el acto de martirio considerado segun su propria especie, no en quanto procede de caridad, antes por originarse desta virtud, junto con la dificultad que tiene despreciar la vida, es acto tan excelente. San Chrysoft. homil. 78. in Matth. llego tambien a posponer a uno que padece martirio, y es quemado, respecto de otro que por ser de edificacion y provecho al proximo dilata el martirio, o totalmente evita el ser Martyr. Con otros muchos lugares prueba la excelencia destas obras de ayuda de los proximos sobre las demas virtudes. El Padre Fr. Tomas de Iesus lib. 1. de convers. gent. Puedese tambien echar de ver la excelencia destas obras de caridad, y misericordia espiritual, por el caso que Dios haze de la limosna corporal: pues en el dia del juyzio no dará otra razon de la condenacion, o salvacion de los hombres, declarando solo estas obras de misericordia, por ser en su acatamiento muy agradables mas que otras: pues si tanto estima Dios el bien y misericordia que se haze al cuerpo, al qual procura affigir, y maltratar con mil trabajos, dolores, enfermedades, y miserias, como estimara la misericordia que se haze al alma, cuyo bien y salud procura, y dessea ardientemente, y por ella affige al cuerpo: y cierto que no fue exageracion lo

*Zelo de S. Ignacio en la*

que dize S. Chrift. hom. 2. in 2. Cor. y en el Psalm. 48. *No ay cosa alguna que se deya comparar al alma, ni todo el universo; demanera, que haràs mas si convirtieres una alma sola, que si repartieras a los pobres inmensas riquezas.* Y entre las obras satisfactorias la limosna prefiere a las demas, S. Tomas en el 4. dist. 15. q. 2. ar. 2. q. 1.

La estima que haze Dios de las obras de caridad sobre las demas la ha manifestado con notables revelaciones. En la vida del Abad Panumphio se cuenta, que con hazer una vida solitaria rigurosissima, mucho mas sin comparacion que en estos tiempos se practica, le revelò Dios que no avia passado los merecimientos de un chirimia, o trompetero de la ciudad, que poco avia dexado de ser saltador, y hombre muy luxurioso, y gloton; y llegado a averiguar todo el bien que avia hecho este hombre era, que estorvò que no forçassen a una donzella, y que a otra muger dio trecientos ducados para sacar a su marido de la carcel. Que merecimientos seran los de aquellos que toda la vida dedican a obras de caridad, y estorvan innumerables pecados; y mas si juntamente en si son perfectos. Con hazer el santo Anacoreta Macario en el hiermo una vida de excesivo rigor en ayunos perpetuos, y maltratamiento del cuerpo, y darse todo a la contemplacion de las cosas divinas,

le

le prefirió Dios dos mugeres casadas, ocupadas en su familia por vivir con caridad y cócordia, sin dezirse jamas una palabra mala, y con proposito de entrarse Religiosas, si sus maridos muriesen; pues si vi vir con paz y caridad, y có proposito de vida Religiosa es de tan grande merito, que será fuera de vivir los Religiosos entre si có caridad, hazerla a todo el mundo, y desentrañarse por hazer bien a todos, y poner en paz a otros, no solamente con otros hombres, pero con los Angeles, y con el mismo Dios. A otros hermitaños, que estaban muy satisfechos de su vida solitaria, les revelò Dios, que no excedian, o no llegaban a los merecimientos de algunos muy ocupados en bien de los proximos, como acòtocio a un Anacoreta, que le manifestó Dios la sãtidad de S. Gregorio, y a otro la de S. Ignacio nuestro Padre. Con otras revelaciones ha mostrado en particular su Magestad Divina, que la vida de la Compañia le agrada mas que la heremitica. Esto se ha de entender, siendo perfectas entrambas, y en las demas circunstancias yguales. Avia en Bassan, quando andavan por aquella tierra, S. Ignacio nuestro Padre, y sus compañeros, un hermitaño de insigne sãntidad con ygnal opinion della, tuvo desseo de acompañarle en aquella vida un compañero de S. Ignacio desseoso de entregarse todo a la soledad; quiso poner por obra

*Zelo de S. Ignacio en la*

su intento, pareciendole que seria mayor servicio de Dios: mas presto le mostrò su Mageltad, quanto mas le agradava, que trabajasse tambien por la salud de las almas, con una vision que tuvo en el camino, saliendole al encuentro un hombre a cavallo, todo armado, y muy airado, que le acometio, y siguió, hasta que se bolvió corriendo, y echò a los pies de San Ignacio. El Santo Patriarca Luã Nuño Barreto, antes de ser de la Compañia, queria entrarle en una Religion del todo cõtemplativa; mas una noche le parecio que estava cantando Misa el S. P. Pedro Fabro, y que el le servia de Diacono, y al dar la paz se la daua por el lado derecho, mas el Padre le dixo, que no se la diesse sino por el otro lado. Replìcò el que no se avia de hazer afsis; mas el Padre Fabro tornò a dezirle, que por el otro lado la avia de dar. Con esto despertrò, y entendio, que le avia Dios querido declarar que no hallaria mas la paz, y regalo del espiritu en la vida contemplativa que buscava, que en la ocupada en ayuda de las almas; de alli a poco se le aparecio, estando despierto la Virgen que traia consigo al Padre Pedro Fabro, y le dixo que hiziesse lo que el Padre le diria, que fue entrasse en la Compañia. Confirma esto lo que sucedio a un Varon Apostolico Religioso de San Francisco, que despues de aver trabaxado mucho

en la conversion de los Indios, desseando recogerse para prepararse para la muerte, se retirò dandose a la contemplacion. Pero cada vez que se ponía en oracion se le representava Christo Crucificado que le dezía, porque me has dexado en esta Cruz, y tu andas buscando tu quietud y descanso, con la qual vision se tornò a la ocupacion antigua.

Es tan excelente esta accion espiritual por la salud del proximo, que es de mayor perfeccion, y merito hecha con tus debidas circunstancias, que la actual contemplacion, como dize el Padre Suarez, y el Reverendissimo Padre Fr. Iuan del Espiritu santo General de los Carmelitas descalços en una carta de oro, que escrivio a su Religion. La razon es; porque aquella obra es mas excelente, y perfecta, que es mas divina, y agradable a Dios; y tal es aquella accion por la salud de las almas, conforme a San Dionisio cap. 3. de Celest. Hierarch. donde dize que es la cosa mas aventajada de todas, y mas divina ser cooperador de Dios por la salud de las almas, y mostrar en si quanto sea posible la accion divina de la salvacion de los hombres. San Chrysostomo *in Psalm.* 48. San Gregorio *homil.* 12. *in Ezech.* y otros Padres dicen, que no ay cosa a Dios mas agradable. Y quando Christo Señor nuestro antepuso la contemplacion a la accion, solo la antepuso a

*Zelo de S. Ignacio en la*

accion corporal de misericordia corporal, no a accion de misericordia espiritual, quando se saca el alma de pecado; porque esta es mas excelente y agradable a Dios que la cõtemplacion. Es esto tambien clara sentencia de San Bernardo, con ser tan dado a la contemplacion, el qual *en el serm. 12. in Cant.* hablando con un Monge contemplativo le dize. *Tu bien hazes en velar en tu guarda, pero aquel que ayuda a muchos, mejor haze, y cosa mas provechosa.* Y lo exagera tanto, que compara los contemplativos a las mugeres, y los ocupados en la salud de las almas a los varones, y fuertes soldados. San Gregorio passa adelante *en el Past. 1. p. cap. 5.* que reputa como por culpa la contemplacion, respecto desta accion, que quiere se exercite aun con detrimento de la devocion, y de la misma contemplacion, y Christo nuestro Redentor a la bendita virgen Catalina de Rocaniso, y otros Santos ha despedido de su contemplacion, porque vayan a ayudar al proximo. San Bernardo en el lugar citado prefiere los que trabajan entre los proximos, aunque tengan algunas faltas a los Religiosos contemplativos, y de gran aspereza de vida, y observancia. Y San Chrisostomo *orat. 5. contra Iudæos* dize, que con ayudar al proximo se recompensan todas las faltas de uno, y apunta faltas harto graves, y que



no tiene con esto comparacion, ni ayunos, ni vigili-  
as, ni dormir en el suelo, y homil. 25.  
in cap. 10. epist. 1. ad Cor. dize. *No ay ofi-  
cio que pueda ser de gran consideracion, quando  
no se aprovecha al proximo. Lo qual muestra  
aquel que bolvio el talento entero y le castigaro,  
porque no le adelantò. Y assi tu hermano mio,  
aunque te mueras de hambre con ayunos, aunque  
duermas en el suelo, aunque comas ceniza, aunque  
te bañes de lagrimas, sino aprovechas a alguno,  
no hazes cosa grande.* Esto se ha de entèder en  
comparacion del ministerio de las almas; por  
que en si cosa es grãde, y muy grande la vida  
solitaria, y la penitente, y de grandissima hõra,  
proyecho, y edificaciõ de la Iglesia. Bien mo-  
strò lo mismo S. Pablo, pues segun exposicion  
de muchos Padres *ad Thimot 4.* al exerci-  
tarse en ayunos, disciplinas, y otras asperezas  
corporales, con ser en si cosa de tan gran me-  
recimiento, y necesidad para conservar el  
espiritu, y actos de mucha virtud, lo llamò co-  
sa de poquito provecho, si se compara con las  
obras de piedad, y caridad. Vease lo que di-  
zen S. Tomas, S. Anselmo, S. Bruno, Caye-  
rano en los Coment. San Bernardo Apol-  
logia ad Guillem. sobre el lugar de San Pa-  
blo, y otros Padres y Doctores. Tanto como  
esto vale con Dios el empleo, y ocupacion en  
el bien, y salvacion de los pecadores; y aunque  
es verdad, que el contemplativo podra ayu-  
dar

*Zelo de S. Ignacio en la*

dar a los proximos con oraciones instantes, y penitencias rigurosas, que por ellos ofrezca, no tiene que ver esto con el actual trabajo, y sudor en la misma ayuda, y obra con que se convierten los pecadores, si se haze con pureza de intencion, y verdadero amor de Dios. Lo qual declara la historia que cuenta Theodoretto *lib. 4. hist. cap. 16.* y Nicephoro *lib. 11. ca. 23.* de Eulogio, y Protogenes, que se concertaron de ayudar a los proximos; Eulogio orando perpetuamente, Protogenes trabajando: pero con ser antes Eulogio el mas celebrado en santidad de aquellos tiempos, se le adelantò presto Protogenes. Porque sin duda es muy a proposito *ceteris paribus*, para llegar a grandes merecimientos la vida mixta, o activa en accion espiritual. Lo primero, porque exercita mas todas las virtudes, y por caridad, y en grado mas heroyeo, como prueba el Padre Fray Tomas de Iesus, *lib. 1. de convers. gent. c. 6.* Y de aqui se siguen grandes ventajas de merecimientos. Lo segundo, por los mayores trabajos que se padecen. Lo tercero, por el singular patrocinio que Dios tiene con tales personas, y cuydado que tiene de llenarlas de gracias, como las ve ser tan provechosas a la Iglesia, y compañeros, y coadjutores de Iesu Christo, como tambien advierte el mismo Auctor *cap. 8.* Y los padres regalan al  
ama

ama que da leche a sus hijos. Lo quarto, porque se necesitan a ser mejores, y edificar con el exemplo. Lo uno, porque estan a vista del mundo su enemigo. Lo otro, porque es medio necessario el exemplo para ayudar a otros. Lo quinto, porque se veen tambien necesitados de tener a Dios muy de su mano y grato; assi para salir de los peligros en que andan, como para alcançar con oraciones el bien del proximo. Lo sexto, porque imitan mas a Christo, y esta es otra causa porque sea el mas excelente de todos este empleo, y ocupacion de vida, como el mismo Padre Fray Tomas de Iesus cap. 4. observa, y San Chrysoft. hom. 25. in cap. 19. epi. 1. ad Cor. dize, *esta es la regla de perfecta caridad, este el certissimo termino, esta es la suprema cumbre de todo, buscar el provecho de otros, y la utilidad comun de todos.* Luego da la razon. *Porque nada nos puede hazer tanto imitadores de Christo, como el cuydado de los proximos.* Y en la hom. . 4. in Matth. pone tambien la suprema imitacion de Christo en ganar a otros para Dios. Lo mismo confirma San Augustin. Lo septimo, por la ferviente devocion, ternura, y goze espiritual con que estan bañados los varones Apostolicos, como tambien lo pruebã con el exemplo de S. Francisco Xavier el dicho Padre Fr. Tomas de Iesus ca. 10. y deste gozo nace gran pròp

*Zelo de S. Ignacio en la*

ritud en las acciones, y perseverãcia en ellas y animo para hazer y padecer mas por amor de Dios. Lo octavo, por el grande don, y frecuencia de oracion, tratò con Dios, y alteza de contemplacion, que por este estado activo en accion espiritual se alcanza, y Dios se lo tiene prometido, como el mismo autor cap.6. confirma con vn lugar del cap.56.de Isayas, que trae a este proposito, diciendo que los hijos del Peregrino, o Peregrinos, a quien promete Dios aquel don de oracion, son los varones Apostolicos que discurren por todo el mundo por la gloria de Dios. No tendran en esto poca parte los de la Compañia, que son propriamente hijos de Peregrino, de aquel gran santo Peregrino a Monferrate, y Ierusalem, y que despues anduvo muchas ciudades, y provincias de Europa por la gloria de Dios, y sus hijos discurren agora por todo el mundo cõ el mesmo fin. Y verdaderamente si se consideran los Sãtos mas cõtemplativos que ha avido en la Iglesia, son muchos los mas ocupados y zelosos en la salvacion de las almas un S. Pablo, un Hierotheo, que predicò en España, un Dionysio Areopagita, un San Bernardo, que estuvo tambien ocupadissimo en la predicacion, en Cõcilios, en largas jornadas que hizo en servicio de la Iglesia que tuvo a este prodigioso Santo por unico remedio de las afflicciones

nes que padecio en su tiempo. Y en nuestros tiempos, San Ignacio nuestro Padre fue gran Maestro de oracion y espiritu, y Santa Teresa de IESVS, a quien tambien escogio Dios para la salvacion y perfeccion de innumerables, y para ser Doctora de Teologia Mystica.

*Sentencia de S. Tomas de la perfeccion de los Religiosos solitarios.*

**D**espues de todo esto algunos (no se con que interes, y menos con que razon, sino es que lo sea sin ninguna derogar la gloria de la Compañia de IESVS) han inventado que la Religion de los solitarios sea mas perfeta que las Religiones mixtas, esto es, que las que se ocupan en enseñar y predicar; pero en esto no hazen menos injuria a las Religiones de Santo Domingo, S. Francisco, y las demas Mendicantes, y es expressamente contra S. Thom. en el articulo 6. citado, y contra todos los Teologos, donde a las Religiones que se ocupan en enseñar y predicar dan el supremo grado de perfeccion entre las demas Religiones, y luego a las Religiones contemplativas solamente en las quales se encierran los solitarios. Quando despues el Santo Doctor en el art. 8. prefiere la vida solitaria a la acompañada, ò social, y

ceno-

*Zelo de S. Ignacio en la*

*cenobitica*, no habla de las Religiones mixtas, antes las excluye primero desta compa-  
racion, exceptuando de la doctrina de aquel  
articulo 8. a los que se ocupan en la vida  
mixta en predicar, y enseñar; a los quales en  
ninguna manera les es a proposito vivir  
retirados. La qual vida mixta prefiere a las  
demas, y dixo, que era el sumo grado de per-  
feccion en las Religiones, y despues no se  
avia de contradezir tan presto, prefiriendo  
la vida solitaria que se ocupa en solo contem-  
placion.

Es pues el discurso del Santo este, que el  
sumo grado de perfeccion tiene la Religion  
que se emplea en enseñar y predicar; y des-  
pues la que se ocupa en contemplar; pero  
porque ay dos generos de contemplativos,  
unos que viven en comunidad en los Monas-  
terios, debaxo de Superior, y en compañia  
de muchos: otros que viven en soledad en los  
yermos, pregunta despues qual vida destos  
es de mas perfeccion, y responde que la de los  
contemplativos solitarios es de mas perfec-  
tos, que la de los contemplativos cenobiti-  
cos, por razon de que han menester sean los  
solitarios muy hechos, por aver de bastarse  
a si, y regirse, y por los grandes peligros que  
ay en aquella vida, y no tener superior que  
les ayude y gobierne: y assi dize, que los  
Monjes antiguos no passavan de los Monas-  
terios

terios al yermo, hasta que eran muy perfectos, y con acuerdo de su Superior. Demodo, que el Santo no compara aqui la perfeccion de una Religion con otra: sino la perfeccion de unos Religiosos con otros de una misma Religion, esto es de los que quedavan en los Monasterios, o de los que passavan a vivir al desierto: a donde no avian de passar, sino los ya perfectos. No de otra manera que se pueden comparar entre si los Religiosos de una Religion de vida mixta, como en la Compania de IESVS los que se exercitan en los Colegios, y casas de Provacion, y los Profesos, que se embian a misiones, y a discutir solos por diversas partes del mundo, sin vivir en comunidad, para lo qual van solamente los que se juzgan perfectos, por la misma razon que dixo Santo Tomas, por ser este estado mas peligroso, y estar sin superiores: y assi comparando los solitarios de la vida contemplativa, con estos solitarios llamemoslos assi de la vida mixta, pues no estan en comunidad, ni tienen vida social de muchos. Es estado este de varones mucho mas perfectos, que no el de los solitarios contemplativos. La razon es clara, porque si dize Santo Tomas que es vida de perfectos la de la soledad: porque se han de bastar a si mismos, sin que aya quien cuyde dellos, ni gobierno, ni guarde esta misma razon, y mucha

*Zelo de S. Ignacio en la*

mayor ay en los misioneros de la Compañia de IESVS: porque tambien es necesario que se balten a si, y no solo esto sino que sobren para otros, que no solo sean suficientes para conservarse a si en virtud, pero que les sobre virtud para comunicarla a otros, como dize el Santo en el Opusc. 18. cap. 17. *Cosa es manifesta, que mas perfeccion se requiere, para que uno comuniqua a otro la perfeccion, que para que sea en si perfecto.* Y no solo por esto, sino porque tiene mas cõtrarios, y es mas peligroso conservar la virtud uno solo en medio del mundo, y gente pecadora, q̃ en el yermo de la soledad, como pòdera S. Tom. *Opus. 18. c. 20.* y S. Chrysost. *lib. 6. de Sacerdotio*, dõde dize, que no tiene comparacion un solitario, aunque fuesse tan Santo como Elias, respecto de aquel que en medio del mundo se da todo a los pueblos por su salvacion, y persevera inmoble y fuerte contra los pecados que vee. Lo mismo confirma San Agustin. *Epist. ad Valer.*

Puedese tambien echar de ver la diferencia de vida entre los solitarios antiguos en el yermo, y estos misioneros, y operarios Apostolicos en medio del mundo, por lo que dize San Ambrosio lib. 3. epist. 25. ad Vercellentes. *Esta vida està en la estacada, aquella en el retiro de las cuevas; esta pelea contra la confusion del mundo, aquella contra el*  
*apetito*



*apetito de la carne; esta sujeta los deleites del cuerpo, aquella los huye; esta mas grata a Dios, aquella mas segura; esta se endereça. y rige a si, aquella se reprime: Y luego añade. Aquella pelea, esta se retira; esta vence las caricias del mundo aquella las huye: por esta se ha triunfado del mundo sujeto, con aquella el mundo se está seguro solaçando: para esta està crucificado el mundo, o ella està crucificada al mundo, de aquella es ignorado: esta tiene mayores tentaciones, y por consigüente mayor victoria: en aquella es menos ordinario resbalar y su guarda mas facil. Donde claramente significa S. An brolio el mayor peligro de la vida mixta, pero consigüente ser de mas perfectos, y de mayor victoria y gloria que la vida de los solitarios. Y S. Antonio, y S. Ben to quãdo fueron ya muy perfectos salieron a la vida mixta.*

*Allegase a esto, que si S. Tomas tornara a cõparar los generos de Religiones diversos, uno con otro, huviera procedido sin metodo, y filosofado muy inconseqüentemente: porque si despues de aver preferido en el art. 6. la vida mixta a la contemplativa, y por consigüente a la solitaria, que es especie de la cõttemplativa, prefiriera luego en el ar. 8. la solitaria a la mixta, totalmente se cõttradixera, y huviera procedido cõ grã confusion, como si uno despues de aver cõparado los animales entre si, y preferido al hombre a los de nas.*

*Zelo de S. Ignacio en la*

Luego tornalle a preguntar, si el cavallo era el mas perfecto de los animales, y respondiese que si, prefiriendole al hombre, no seria mas discreto que este el discurso del Santo Doctor. Pero fuera del contexto y discurso de Santo Tomas se echa de ver evidentemente que no conpara en el *art. 8.* una Religion con otra, sino los Religiosos entre si de vna Religion segun diversos estados, porque no ay Religion de solos solitarios, sino todas tienen, y han tenido algun tiempo a los tuyos en vida socia, y cenobitica, esto es, viviendo debaxo de obediencia, y en alguna comunidad. La causa es, porque la Religion no es estado de perfectos, sino estado de perfeccion: y assi para enseñarla es fuerza aya alguna comunicacion: por lo qual quando dixo Santo Tomas que la vida, o Religion solitaria era de perfectos, no hablo de toda la Religion, sino de aquellas personas de la Religion que podian por si estar a solas en el yermo sin peligro: porque no ay Religion alguna que toda ella sea estado de perfectos, sino exercicio de aquellos que caminan a la perfeccion, como Santo Tomas dize muchas vezes, *2. 2. q. 186. art. 7. y q. 187. art. 6. y q. 188. art. 1.* fuera de que tambien el Santo en el *art. 6.* llama perfectos a los Religiosos de vida mixta, diciendo con San Gregorio que es de perfectos por la abundancia de su

con-

contemplacion comunicar a otros lo contē-  
plado en la doctrina, y enseñança.

Hase de advertir tambien, que la conclu-  
sion de Santo Tomas no ha lugar en algunos  
Religiosos deste tiempo que estan en el de-  
sierto, porque la vida destos no tiene el ries-  
go de los antiguos, por vivir debajo de Su-  
perior, y yr al yermo, como escuela de per-  
feccion, no como a estado de perfectos, y assi  
embian a estos desiertos a los que han mene-  
ter perfeccionarse mas, y que tienen imper-  
fecciones, no como antiguamente a solos  
los perfectos. Todo lo qual advirtio del de-  
sierto de los Descalços del Carmen, el Re-  
verendo Padre Fray Tomas de Iesus Maria  
en la instruccion espiritual a los del desierto,  
cap. 3. y assi destos solitarios, ni habla razon  
de Santo Tomas, ni su conclusion: pero por  
otros lados los Carmelitas Descalços, aun  
los que estan en los Monasterios, o antes, o  
despues de salido del desierto, empleandose  
en la vida mixta quanto les diere lugar su in-  
stituto tendran estado de Religion de mayor  
perfeccion, que los Religiosos solitarios  
antiguos: que solo vacavan a la  
Contemplacion.

COMO LAS RELIGIONES QUE SE ocupan en salvar almas, aunque fueran activas solamente, en este genero de accion y misericordia espiritual, serian mas perfectas que las solo contemplativas, y solitarias.

EN todo lo dicho se ha hecho la causa comun de todas las Religiones Mendicantes. Y aunque esto que diremos aora toca tambien a todas, pero con alguna especialidad a la Illustrissima Religion de Santo Domingo, cuya gloria, y lustre, procurarè aora reverenciar, en lo qual servirè tambien a mi Religion, cuyo instituto es tan parecido, y afsi su causa una misma. Han llegado a dezir algunos por no dar tanto a las Religiones Mendicantes por la excelencia de la vida mixta, que no son todas Religiones mixtas, sino que algunas lo son accidentalmente, y que estas no se han de preferir a las contemplativas, porque son absoluta y essencialmente activas, y ordenadas por su primer instituto y reg'la a accion; y que aunque tambien usan de exercicios contemplativos, como son la oracion mental, y el estudio, no es porque se ordenen a la contemplacion, sino porque lo toman como medio para exercitar la accion a que de suyo estan ordenadas, y hablã no de  
accion

accion corporal solamente, sino de espiritual, de salvar almas. De modo, que quiéren que una Religion que está ordenada a predicar y enseñar no sea Religion mixta, sino substancialmente activa, aunque tenga juntamente exercicios de contemplacion, y que sera mas imperfecta que las solo contéplativas, sino está en su Regla expressamente declarado el fin de la contemplacion y vocacion del ocio santo. En toda esta doctrina falsa y singular, y sin exemplo de los Teologos antiguos se haze gran agravio a la Religion de Santo Domingo, aunque no se aya dicho por ella; porque se figuriera que no fuera Religion mixta la que lo es tanto, que no ay otra Religion que mas lo sea, y fue la primera idea y exemplar de Religiones mixtas fuera de la de los Apostoles. Es tambien contra la doctrina y sentimiento comun, y la misma verdad q̄ está dando voces, y pregonado q̄ esta santissima Religión está en supremo grado de perfección, y S. Tomas así lo sintio, y q̄ su Religion era mixta; y ninguna lo es mas substancialmente como régo dicho. Mas segū la senténcia referida se avia de dezir lo cótrario; porq̄ si miramos su Regla, y a la confirmación de la Sede Apostolica, en el fin q̄ proponen de su instituto no se haze mencion de contemplacion, ni se dize palabra de vida mixta, sino solo de la accion, que es la predicacion, y salvacion de las almas.

### Zelo de S. Ignaci o en la

En el Prologo de las Constituciones de los Predicadores nam. 3. se declara su fin assi, direlo como está en latin. *Ordo noster specialiter ob predicattonem, & animarum salutem ab initio noscitur institutus, & studium nostrum hoc debet principaliter intendere, ut proximorum animabus p. ssumus utilis esse.* En estas palabras con que se declara el fin desta excelentissima Religion, solo se haze mencion de accion, no de contemplacion, pero de la accion mas excelente de todas. Del mismo fin como unico haze mencion la Bula de su confirmacion, y por la misma causa y fin, esto es, porque *ad predicandi officium trahere destinarentur.* La han hecho muchos favores y gracias, y concedido muchos privilegios los Sumos Pontifices, y assi segun la opinion dicha, pues sola mente se dize que esta Religion se ordena a la predicacion, haziendose solo memoria de la accion se avia de dezir que es Religion activa esencialmente y no mixta, sino es accidentalmente, y mas imperfecta que las contemplativas. Cosa nunca oyda a los Teologos y contra toda razon.

Por lo qual digo en este punto dos cosas contra aqueste modo de dezir. La primera, que basta que una Religion se diga que se ordena a accion espiritual, esto es, a enseñar, y predicar, y salvar las almas, para que entiénda

ser Religion mixta. La segunda cosa que afirmo es, que aunque huviera una Religion, que no fuera mixta, sino solo activa en esta acciõ espiritual de salvar almas, y enseñar, y predicar, que seria por su fin, y segun su genero mas perfecta que las contemplativas solamente. La primera conclusion pruebo con la autoridad de la Illustrissima Religion de Santo Domingo, la qual siempre se ha tenido, y rendra por Religion mixta, tanto que ninguna se deve tener por mas, y toiamente su fin se declara en sus Constituciones, y en la Bulla de su confirmacion, como acabo de dezir, ser la predicacion y salvacion de las almas; porque basta solo esto, para que se entienda ser mixta. Lo segundo lo pruebo con la autoridad de Santo Tomas, que en la 2. 2. *quæst.* 188. *art.* 6. supone que es mixta una Religion con todo lo que es menester para profesar a las contemplativas, por el mismo calo que se ordene a enseñar, y predicar: porque en aquel articulo distingue el Santo tres generos de Religiones, para averiguar qual es mas perfecto, uno de las Religiones contemplativas solamente, orro de las activas solamente con accion de misericordia corporal, y el tercero de las mixtas que prefiere a las otras dos, y concluye absolutamēte, diciendo, *que el sumo grado en las Religiones tiene, la que se ordena a enseñar, y predi-*

Zelo de S. Ignacio en la

car, en las quales palabras se ha de notar, que no dixo el Santo. *La que se ordena a contemplar, y juntamente a enseñar, y predicar,* ni dixo: *la que es mixta,* ni tampoco dixo, *la que se ordena a enseñar, y predicar de lo que ha contemplado:* sino solamente, *la que se ordena a enseñar, y predicar.* Porque con dezir esto dezia todo lo demas, y supone que esta Religion es contemplativa, la qual se ordena a una accion, para la qual es necessaria la contemplacion, y no se puede dar bien sin ella, y que la accion espiritual como la predicacion, y doctrina supone abundancia de la contemplacion.

Demas desto, lo mismo podrian dezir estos Autores de los Apostoles, que no ayan tenido vida mixta, sino accidentalmente, y assi que feria mas imperfecta, que la de los contemplativos solitarios; porque el principal fin, para que fueron escogidos de Christo que señalan los santos Padres, no es la contemplacion, sino la predicacion; antes no se que aya alguno especificado, y expresado que los escogio Christo para contemplar, señalando este fin particular del Apostolado, y de su eleccion, aun con ygualdad a la accion. Y en los Evangelistas el fin particular del Apostolado, se señala por esta accion. Por San Matheo dixo Christo capit. 4. *venios tras mi, y os hare que seays pescadores de hombres.* Y



por San Lucas capit. 9. a uno que llamó diciendo *sigueme*: y queriendo detenerse hasta enterrar a su Padre, le dixo el Señor. *Dexa a los muertos, que sepulten a los muertos, pero tu anda y predica, el Reyno de Dios, &c.* Lo mismo tambien podian calumniar en general a todas las Religiones Mendicantes, cuyo fin principal señalan el ayudar las a'mas sin mas mencion, como consta de San Buenaventura, *in tracta. quare Fratres Minores predicant.* Y Bañez 2. quæst. 33. artic. 3. dubit. 3. y Fray Tomas de I E S V S, lib. 2. de conversi, gent. p. 3. cap. 1. y otros Autores.

La segunda conclusion en que afirmó que basta, para que una Religion se prefiera a las de la vida contemplativa, que se dixera Religion de vida activa, con tal que su accion fuesse la doctrina y predicacion, en la qual se comunica a otros lo que a uno se ha contemplado, es tambien clara sententia de Santo Tomas, en la 3. part. quæst. 40. art. 1. ad 2. donde dize. *La vida activa por la qual predicando, y enseñando comunica a otros, lo que ha cõtèplado es mas perfecta q̄ la vida, q̄ solo cõtèpla.* Dõ. le se ha de reparar q̄no dixo S. Tomas, *la vida mixta*, ni tampoco, *la que se ordena a contemplacion*, y accion juntamente, sino solo dixo, *la vida activa*; pero declarando aquel genero de acciõ espiritual

*Zelo de S. Ignacio en la*

ran excelente, y San Bernardo Serm. 12. in Cant. La accion solo de ayudar a otros la prefiere a la contemplacion. Y la venida de Christo al mundo, no tuvo por su fin principal la contemplacion, que no se dize que baxò del Cielo el Hijo de Dios para contemplar, sino para predicarnos la verdad, enseñar el camino del Cielo, y salvarnos, y la vida santissima fue la mas perfecta de todas, aunque segun la opinion dicha se huviesse de dezir activa. La razon, porque la Religion que se ordenara solamente a esta accion espiritual de salvar almas, enseñar, y predicar, seria mas perfecta que las solitarias, y contemplativas solamente, es porque la perfeccion de las Religiones se ha de medir por la perfeccion de sus fines, y como sea en si con sus devidas circunstancias cosa, y accion mas excelente la salvacion de las almas que la contemplacion retirada. La Religion que se ordena a aquella accion tendria lo bastante para preferirse a la que se ordena a solo contemplacion, y así aquella subtileza y distincion de la sentencia que refutamos de Religiones mixtas accidentalmente, o activas substancialmente, si son de accion espiritual es impertinente, para que no sean preferidas a las solitarias, y conzemplativas. Que sea la accion de salvar las almas con sus devidas circunstancias, cosa mas excelente que la  
actual

actual contemplacion ya lo dexamos prela-  
do arriba; y no es menester repetir lo dicho.  
De nuevo se podia alegar San Gregorio Na-  
cienceno, y San Gregorio Magno, San In-  
nocencio, Chrysost. Beda, y otros muchos  
Padres, que estan diciendo que no ay cosa  
mas agradable a Dios que sacar los hombres  
de pecado, y el zelo de las almas: Y Chri-  
sto Señor nuestro jamas prefirió la contem-  
placion a esta accion espiritual, sino a la ac-  
cion corporal, de misericordia corporal, co-  
mo tan bien hen os advertido, y es mucho  
de notar las distinciones de acciones que  
da Santo Tomas, 2. 2. q. 188. art. 6. una  
que consiste en la obra exterior corporal, co-  
mo dar de comer al pobre, servir al enfer-  
mo, otra que nace de la plenitud de la con-  
templacion, como la enseñanza, y predica-  
cion, y otras obras, con que se saca un alma  
de pecado, y este genero de accion prefirió  
a la contemplacion sola.

Otra razon para probar lo mismo, que la  
vida activa en esta accion espiritual sería mas  
excelente, que lo que solo contempla, da in-  
mediatamente Santo Tomas en el lugar que  
acabamos de citar de la 3. p. suponiendo es-  
ta doctrina, y es esta la razon *porque la tal vi-  
da activa presupone abundancia de contempla-  
cion. y así Christo escogio tal vida.* De donde  
se sigue que una Religio, aunque no se orde-  
nasse

*Zelo de S. Ignacio en la*

nasse primeramente a la contemplacion, sino solo a esta accion espiritual, porque esta accion presupone grande contemplaci6n, como el mismo Santo dize en el lugar citado de la 2. 2. y assi la ha de usar, aunque sea como medio para exercitar aquella accion, seria la tal Religion activa, de la manera qhemos dicho, mas perfecta por este lado q no la c6ntemplativa. Y assi las Religiones M6dicantes, como S. Domingo, S. Francisco, la Compa1ia de IESVS, aunque fuesen solamente activas, en la forma dicha serian mas perfectas, seg6n su genero, que las que contemplan solamente.

Pero quanto a la Compa1ia de IESVS quiero advertir que en ningun caso se podra dezir, que es activa solamente, aunque se habble de accion espiritual, porque en sus constituciones est6 declarado, mas que en otras Religiones mixtas, y Mendicantes. El fin de la vida mixta, no solamente la accion de salvar almas, sino la contemplacion vacando a si mismos, como consta claramente del cap. 1. Exam. §. 2. y del principio del Sumario de nuestras Constituciones, d6nde se dize. *Finis huius Societatis est, non solum saluti, ac perfectioni propriarum animarum cum divina gratia vacare.* En lo qual se declara la vida contemplativa, lo qual significa el Verbo *vacare*; y porque a la perfeccion propria se vaca muy principalmente por el ocio santo de

de la contemplacion , y luego significa la accion añadiendo. *Sed cum eadem impense in salutem, & perfectionem proximorum incubere.* El qual fin de la vida mixta del ocio de la cōtemplaciō en que primero se perficiona uno, y de la ocupacion dela accion con q̄ se ayuda a los proximos, ni en las Cōstituciones de S. Domingo, ni en las Reglas de S. Fráncisco está tan declarado, como en las de la Cōpañia. Pero no digo por esso que es la Compañia Religion mas mixta, que estas dos, que fueron como los originales y exēplares de las Religiones de vida mixta q̄ a su imitaciō se fundarō.

Ha se de advertir, que no solamēte la vida activa en acciō espiritual seria mas perfeta q̄ la contemplaciō; pero q̄ quiere S. Tomas sea mas contēplativa. Y assi da a esta vida activa plenitud, y abundanciade contemplaciō. Las razones sō. Lo 1. porq̄ la cōtēplaciō y oraciō se presupone a su ministerio como cosa necesaria. Lo 2. porq̄ aunq̄ no se presupuiese necessariamēte, para hazerse cō fruto era menester valerse de Dios, y de la oraciō. Lo 3. porq̄ Dios prometio la cōtēplaciō a los operarios y ocupados en la salvaciō de los hōbres, segū el Profeta Isai. c. 56. cōforme a la explicaciō del P. F. Tom. de Iesus, q̄ advierte esto mismo. Y esta es la causa q̄ los q̄ hablā de Religiones Mēdicātes fueien explicar solamēte por su fin la accion de la salud de los hombres, porque

*Zelo de S. Ignacio en la*

porque con esto solo declaran ser mixtas, suponiendo la contemplacion y oracion que necesariamente han de tener. La qual contemplacion no sera menoscabo que en alguna Religion mixta no fuesse, como su ultimo fin y, igualmente con la accion espiritual de caridad. Porque basta que realmente tenga abundancia de contemplacion, aunque fuesse ordenada a esta accion. Antes toda contemplacion desta vida se ha de dirigir a la caridad y a sus obras, esto es, para obrar mejor, para tener mas caridad, y executarla. Y tan lejos está una Religion de perder el privilegio de vida mixta, porque use de la contemplacion como medio para este fervor, y accion espiritual de salvar los proximos, que antes es asfi que es medio y disposicion della, y asfi se ha de hazer tambien. Y si para solo en la contemplacion sin passar de alguna manera a la caridad de Dios y del proximo, no fuera ordenada; de modo, que la vida mixta, aunque tenga por fin la contemplacion, y la accion espiritual de caridad, puede subordinar la una a la otra y el mas principal, o mas ultimo es esta accion, esto es, la caridad en el mas alto grado puesta en execucion, no quedandose solo en el afecto, sino probandose en el efecto.

REGLA

## REGLA III.

*De a variedad, y multitud de obras de  
caridad de la Compañia de  
IESVS.*

**T**Orno agora a nuestro proposito, no solamé  
te de la grandeza, pero de la multitud de  
excelentes obras de caridad a que se ordena  
una Religion; colige Santo Tomas su perfec  
cion. Y no se que aya otro instituto en la  
Iglesia que se ordene a mas destas obras que  
la Compañia de IESVS, como observa Pai  
ya, y el Padre Nigronio, que dixo recogio  
San Ignacio en su Orden todas las obras de  
caridad, que en otras Religiones no estavan  
en uso. Ordenasse la Compañia a andar en  
misiones por todo el mundo; a acudir a las  
carceles, a visitar los hospitales, a predicar  
por las plaças, a hazer, y enseñar la doctrina  
Christiana, a enseñar los niños, a dar los exer  
cicios espirituales, a enseñar oracion, y mor  
tificacion; y guiar en el camino de espíritu  
solido, y verdadero, y levantar a la perfec  
cion los que son dignos de la vocacion divi  
na, a disputar, y conuencer los hereges: todo  
a imitacion de Christo, y cada dia saca nue  
vas invenciones para bulcar ocaiones de  
traer los hombres a Dios. Cosa conocida es

*Zelo de S. Ignacio en la*

de quan gran provecho han sido las Congregaciones, las quarenta horas, las comuniones generales: Allegase a todo esto, otros actos heroycos de excelentes virtudes, que exercita la Compañia, y se obliga a ellos con voto, como es no pretender directè, ni indirectè, ni aceptar dignidad alguna, de yr con peligro de la vida, y pidiendo limosna, y apie, y sin viatico entre barbaros en mandandolo el Sumo Pontifice; deno alterar la pobreza, sino es para estrecharla, y otros votos de cosas muy dificultosas de suyo, que hazen los Professos, y no es acto poco heroyco renunciar el derecho de su fama; para que sean manifiestas sus faltas al Superior, como Padre.

Concluyo esta parte con lo que el gravissimo, y muy erudito Padre Fray Geronymo Roman libro sexto de Republica Christiana, dize de la Compañia de IESVS, despues de aver tratado de las demas Religiones. *Miãdo con mucha consideracion el incremento de tantas Ordenes, como ya quedan señaladas atras, y como fueron creciendo y multiplicandose, y despues ver en esta de la Compañia de IESVS, tantas casas parece que en esta se encierran las demas, porque si en las otras buvo aspereza, doctrina, Doctores, Predicadores, y Maestros de muchas virtudes, en esta lo ay todo cifraao, porq̃ en esta se halla la escuela de la templança, continencia, y verguença, el desprecio del mundo, el amor*  
del



del proximo, el zelo de las almas. En esta sazón, y por medio deste instituto bolvio a renovar se la antigua costumbre de la frequentacion de los Sacramentos de la Penitencia, y Comunión; el refrenarse los hombres de las blasfemias, y juramentos, el saludarse las gentes con palabras santissimas, y de mucho amor. Oy vemos por medio desta Religion, la modestia en los mancebos, lo buena criança en los niños, la honestidad en las donzellas, la gravedad en las matronas, y en fin una universal reformation en todos los estados. Todo esto es deste Autor.

REGLA IV.

*De la eficacia, y proporcion de los medios.*

EL otro camino por donde se ha de colegir la perfeccion de una Religion es la proporcion de los medios, y su exercicio a proposito para conseguir su fin, conforme a la doctrina de Santo Tomas en el lugar citado, que no quiere sea regla la cantidad, esto es, ni la excelencia de los medios, ni su multitud, sino solo su orden, conveniencia, y eficacia, y en una palabra la discrecion, como expressamente advierte el Sãto Doctor; demo- do, que ni la mucha abstinencia, ni ayunos, ni pobreza, ni Coro, ni clausura; juzga  
X 2 que

*Zelo de S. Ignacio en la*

que sean señales de la perfeccion de las Religiones, sino la proporcion, y orden con el fin de cada una. Lo qual torna a advertir en el mismo articulo sexto ad tertium diziendo: *Que la estrechez de las observancias, no es aquello que es mas loable en las Religiones, como dixo San Antonio, por lo qual no es mejor una Religion, porque tenga mas estrechas observancias, sino de que con mas discrecion estan ordenadas sus observancias al fin de la Religion.* De suerte que no quiere que se mida su perfeccion de la grandeza de las penitencias, y rigores, y pobreza; porque no por ser la Cartuxa mas rigurosa, y mas recogida que la Religion de S. Francisco se ha de dezir que es mas perfecta, antes fuera la Religion de San Francisco no tan perfecta si tuviera yqual clausura, porque para su fin fuera desordenado, ni por ser la Religion de San Francisco mas pobre que la de Santo Domingo, tampoco se ha de dezir mas perfecta. La razon desto es, porque el medio en razon de medio, no tiene mas bondad que la que tiene en orden a su fin, por la proporcion que con el tiene, no por lo que en si es: Vna espada no seria mejor si fuera toda de oro, que si de fino azero, y tan grande podia ser, aunque fuesse de azero, que no fuesse de provecho para pelear con ella. La proporcion es lo que da ser a todo instrumento, no su materia, sino es por ser proporcionada. Y

así

así no es argumento entre Teólogos de mayor perfeccion la que algunos imaginaron, quando es licito el transito de una Religion a otra mas rigurosa, porque esto depende aora de derecho positifo, no de la naturaleza de las cosas; y no porque el derecho juzgasse a alguna Religion por de mayores rigores, se sigue que fuesse mas perfecta; y lo que mas es segun San Buenavétura, Paludano, Sylvestre, Navarro, Cordova, no se siguió que sea mas estrecha. Por lo qual con tener la Religion de San Francisco menor observancia en la abstinencia, clausura, y otros rigores corporales, que la Cartuxa. S. Buenaventura *in quest. circa Reg. quest. 13.* y Cordova *super Reg. S. Franc. c. 2. q. 17.* y otros Canonistas juzgaron que la Religion de San Francisco es mas estrecha. y lo mismo sintieron los Padres de Santo Domingo de su Religion, como consta de sus Constituciones, *dist. 3. c. 13. §. 4. cum declaratione,* y Sylvestro *Verbo Religio. 4. q. 6.* que dize que fue así declarado en Paris, que por esso miradas las cosas sin derecho positifo se podian passar de la Cartuxa a su Religion como mas estrecha: y lo mismo siente Navarro, *conf. 68. de Regularibus,* del transito a la Religion de San Francisco. Pero en esto que los hombres controvierten sobre el hecho Dios sabe lo que ay, y pagara a cada uno segun sus meritos. Su Magestad Divina

*Zelo de S. Ignacio en la*

sea bendita en todos sus siervos que en tan lucidos, y diversos esquadrones militan por su gloria, y honra, y los Santos Padres de la Carthusia, que es Religion de grandes Santos no cesan con sus oraciones de hazer gran fruto en la Iglesia; y yo juzgo que el fruto que nuestra Religion de la Compania ha hecho, en gran parte se les deve: porque luego desde que se fundò la Compania de IESVS recibieron en su seno, y gremio a esta Hermana menor, haziendola participante de todas sus oraciones, y merecimientos, y otras muchas buenas obras, hasta sustentar a los nuestros aceptandolos por hermanos suyos. Y bien se echò luego de ver con el aumento tan milagroso que tuvo la Compania, lo mucho que aprovecharon las oraciones, y hermandad de tan grandes siervos de Dios, lo qual agradecemos, y admiramos su rigor, y observancia con tan gran lustre de Santidad, que por tantos años ha conservado, como si fuera oy su principio. Y aunque aya otras Religiones mas estrechas pocas, o ninguna se podra alabar de mas segura, y pertrechada; a titulo de lo qual el derecho permitio el transito de otras Religiones a ella: si bien ya està esto menos libre por privilegios de otras Ordenes. Pero tornando a mi discurso; ansi como Santo Tomas no haze caso para medir la perfeccion de las Religiones de la cantidad de los medios, quanto

quanto a su grandeza , tampoco; quanto a su numero; no porque falte a la Religion de Sãto Domingo la descalcez, ni porq̃ en su principio le faltasse el Coro , si es verdad lo que juzgaron algunos, se ha de dezir que fue mas imperfecta que la Religion de San Francisco, porque si una Religion tiene los medios convenientes , y eficaces para conseguir su fin, aunque tenga menos medios , que otra no importa nada para su perfeccion.

Supuesto pues que la perfeccion de los medios consiste en su proporcion , y discrecion no le falta esta gloria a la Compañia de IESVS, que de todos es admirada, y alabada por la discrecion , y prudencia , con que està dispuesto su instituto , y el suceso tan prospero muestra la eficacia , y proporcion de sus medios : aun los mesmos hereges se admiran de su traza , y prudencia de sus medios : por lo qual dixeron , como refiere Paiva libro de Orig. Societat. que fue la Compañia de I E S V S , trazada, y bien ordenada por el Pontifice Romano, para establecer la Iglesia que se yba a caer. Y no derogada nada a su perfeccion que le falten algunos exercicios, que tienen otras Religiones, porque si tienen los bastantes , y muy eficaces como los tiene verdaderamente , no ha menester mas para su perfeccion , fuera de que si faltan a la Compañia de I E S V S algunas

*Zelo de S. Ignacio en la*

gunas cosas que tienen otras Religiones, son las que son menos proporcionadas, y eficaces para su fin, como es el Coro, conforme a Santo Tomas, y a otras Religiones faltan otras cosas que la Compañia de IESVS tiene. Demas desto suple la Compañia de Iesus qualquier falta con otros exercicios, y empleos que no tienen otras Religiones. Todo esto se echara mejor de ver quando detienda en particular a algunos medios que oponen a la Compañia al parecer de algunos de menor perfeccion, porque aviendo averiguado la mucha que tienen, siendo los que menos lo parecen, califiquen a los demas por prudentes, eficaces, y perfectos.

**QUE CONVENIENCIA TUVO**

*San Ignacio para no encargar a los suyos el Coro.*

**A** La eficacia, y proporcion de los medios de la Compañia de IESVS, pertenece, q̄ para insistir con mas asistencia, y menos escu a a los medios mas eficaces de la enseñanza, conversion, y salvacion de los pecadores, ahorrò prudentissimamente San Ignacio de las ocupaciones menos ordenadas a este fin, y que aunque en sí eran muy loables, y del decoro de la Iglesia; pero porque en la observancia dellas florecian con grande edificaciõ  
las

las de las Religiones, no juzgo que avia necesidad de professarlas en la suya, pues se avia en aquella parte cumplido, y satisfecho abundantissimamente al Culto Divino; y así no quiso que se empleassen los suyos en ellas, sino que se diessen totalmente, y sin escusa a los medios mas activos, y inmediatos del bien de los proximos. Lo qual hizo tambien siguiendo la doctrina de Santo Tomas, y de algunos Santos; pongo exemplo en el caer del Coro, que es acto de tan gran virtud, retrato del Cielo, estrenas de la gloria, ocupacion de los Angeles, y el oficio de los bienaventurados. El qual con todo esto juzgò Santo Tomas. *secunda secunda, quæst. 92. ar 2. ad 3.* ser menos proporcionado, no solo para convertir a los pecadores, convencer los hereges, dilatar la Fè por el mundo, pero aun para mover a devocion, por lo qual dize, que los que se ocupan en traer los hombres a Dios, no se deven ocupar en el Coro; *Porque no se distraygan de cosas mayores.* Y juzga, que es mas noble moao de provocar los hombres a devocion por la doctrina y predicacion, que por el canto. Y lo que mas es San Gregorio, y el Concilio Romano, como està en el Decreto d. 92. can. in Sancta Romana; vedò a los Diaconos, que antiguamente enseñavan, y predicavan al pueblo el assistir al Coro, porque no desistiesen, o se descuydassen de la predica-

*Zelo de S. Ignacio en la*

cion; en lo qual parece que no solo niega el Santo la proporcion del Coro, antes su carencia juzga mas a proposito para cumplir mejor con la predicacion, y doctrina, segun lo qual antes se auia de juzgar por perfeccion de la Compania su carencia, pues es para mayor bien de las almas. Fuera de que el Coro no es tan a proposito, comparado con otros medios de la predicacion para convertir los pecadores; y dilatar la Fè, no lo es tampoco, ni tan proporcionado para habilitar los predicadores, y otros operarios de la salud ~~de~~ ~~de~~ de las almas, quanto lo es la oracion mental, segun lo que notò San Iuan Climaco en el grado quarto, la qual oracion, y meditacion es muy necessaria para tales personas, y quedará menos tiempo al trato de los proximos, si se huuieran de exercitar en oracion, y estudio, que es lo mas necessario; y luego en el Coro que no lo es tanto.

De mas, que la falta del Coro suple la Compania de IESVS, o con tener mas empleos, y mas generos de obras de caridad, por la salud de los proximos, porque no exercitan comunmente tan diuersos medios en esta parte otras Religiones, o por lo menos lo recompensa la Compania con otras particularidades, que no tienen otras Ordenes, y tiene la Compania de IESVS. Dezir que pudiera la Compania dar tambien



bien lugar al Coro, poco importa, por que para lo que toca a su perfeccion esencial en sumo grado, ora tenga Coro, ora no, no haze al caso, por no carecer por esso de medios eficaces dara conseguir su fin. Como un hombre no se deve dezir mejor que otro, porquo sea mas musico, y la perfeccion accidental del Coro la suple la Compania de I. E. S. V. S., con otros actos de virtudes como dixc, y no ay Religion que no carezca de alguna perfeccion que tiene otra. Fuera de qué lo mismo se pudiera dezir a San Pablo, en la 1. a los Corinth. capitulo primo, que se escusò de baptizar, y otros ministerios, por darse mas sin estorvo a la predicacion, y a los demas Apostoles: *Actorum 6.* que se escusaron de dar de comer, y repartir limosnas, con ser cosa de mas servicio de Dios, que el Coro, por estar mas desembaraçados a la enseñanaça de la palabra divina. Lo mesmo se pudiera objectar a San Gregorio, y al Concilio Romano, que prohibieron a los Diaconos el Coro, por q̄ asistiessen mas a la predicacion. Lo mismo se puede dextr a las demas Religiones en otro genero, q̄ no tienē unas lo q̄ tienē otras, y se les pudiera objectar, porque no lo jütavan todo, y no es menos graciosa esto objeccion contra la Compania de I. E. S. V. S., que si a otras Religiones se les objectasse, porque no ha-

*Zelo de S. Ignacio en la*

zian voto de no pretender Dignidades, de yr sin viatico, y con peligro de la vida entre infieles, de estrechar la pobreza, porque no enseñavan a los niños, porque no se recogian cada año una, o dos vezes, a exercicios espirituales, porque al cabo de sus estudios no tornavã otro año al Noviciado, despues de aver tenido dos : porque no hazian renunciacion de su derecho, para que se manifesten todas sus faltas al Superior, como Padre, porque no se abstengan de las limosnas , por ministerios espirituales, y otras cosas que tiene la Compañia , de que carecen otras Religiones. Y ansí aunque es verdad que pudiera juntar todo la Compañia , pero disminuyera de otra parte, y menoscabara, o de la oracion, o del estudio necessario para su fin principal, que es el trato, doctrina, y salvaciõ de los proximos. Y no es mucho que no junte la Compañia de IESVS ordinariamẽte lo que no es tan proporcionado para su instituto, y ay tanta copia dello en otras Religiones , y no la haze falta ninguna para conseguir su fin. Demas, que si en la Compañia pudierã unos acudir al Coro; otros no podrian por las ocupaciones necessarias que suelẽ ocurrir cada dia a los particulares, de donde se seguiria desorden, y desigualdad en la Religion, y no se hiziera aq̃lla accion con el decoro y puntualidad devida. Ay tambien mas razonable causa, porque la  
Reli-

Religion de Santo Domingo, y San Francisco no ay dexado el Coro, por no ser Religiones Clericales: y assi avian mas de tener algunos exercicios Monacales. Remato esta materia con dezir que nuestro Santo Padre con ser muy aficionado al Coro tanto, q̄ al principio de su conve[n]cion asistia a todas las horas en la Iglesia, y despues se le quitavan sus muchos achaques, en oyendo cantar los Oficios Divinos, con todo esto no puso Coro en su Religion, porque juzgò ser servicio de Dios otra cosa; y assi se lo revelò su Magestad; y finalmente con Bula particular de Gregor. XIII. està confirmada, y aprovada la carencia del Coro en la Compañia. Las razones del Pontifice son, porque este mas desembaraçada para la enseñanza, liciones, y predicaciones, y otras ocupaciones de mas inmediato provecho del proximo. La otra a posteriori por el gran fruto que ha hecho en la Iglesia desta manera, y aunque el gran fruto que ha hecho la Compañia en la Iglesia, dilatandola, defendiendola, y ilustrandola con sus escritos, no se aya de atribuyr a la carencia del Coro, como algunos lo atribuyeron: pero ha se de atribuyr a su instituto, cõ el qual està conjunta, y eslabonada la carencia del Coro.

Concluyo, que no ay razon de calumniarse, que se dexè una obra de tan gran virtud,  
por

*Zelo de S. Ignacio en la*

por hazer otras en que se entiende ser mas servicio de Dios, que bien se puede dexar a Dios por Dios. Y aunque el coro es ocupacion y oficio de Angeles, el salvar los hombres es oficio de Dios.

*DE LA SEMEJANZA AL OFICIO*

*Episcopal, y vida Apostolica.*

**P**Vedese declarar mas la perfeccion de la Compania de IESVS, por la razon de Santo Tomas secunda secunda, quaest. 188. articulo 6. que lo que es sumo en cada genero, es regla de lo demas, y conforme a San Dionisio en todos los grados los fines de los primeros se juntan con los principios de los segundos, y como el oficio Episcopal sea el estado mas perfecto que ay en la Iglesia, y lo mas primo de perfeccion, aquella Religion sera mas perfecta, que mas se acerca al empleo de los Obispos, y como su principal oficio sea de suyo enseñar, y predicar. La Religion que mas se emplea en esto sera mas perfecta. Esta razon del Santo, facilmente se podra echar de ver quanto se ajusta a la Compania de IESVS.

Declaro mas este discurso de Santo Tomas, los Obispos se dizen que estan en estado de suma perfeccion; porque estan en estado que la comunican a otros, y a ello se obligan  
por

por su oficio con riesgo de la vida que han de poner por sus ovejas. Todo esto participa la Compañia de IESVS con grande semejança, porque se obliga a lo mismo con voto muy apretado, no obstante qualquier dificultad, aunque sea andar peregrinando por todo el mundo entre Barbatos sin viatico, pidiendo de limosna la comida; y arriesgandose a peligros de la vida. Allegase a esto que fue instituyda para ser coadjutora de los Obispos, especialmente de la silla Apostolica, como consta de sus Bulas, y los hereges lo dizen, llamandonos unas vezes *galgos del Papa*, otras *esclavos del Pontifice Romano*, y por lo mismo llamo a la Compañia Clemente VIII. como refiere el Padre Suarez. *Braca derecho de la silla Apostolica.*

Mas expressamente se echa de ver esto en la imitacion de la vida de Christo, y de los Apostoles, que es el dechado de perfeccion, porque quanto a su principal empleo, y fin, que es la salud de las almas, evangelizar la palabra de Dios, entender la Fe, defender la Iglesia, convertir los pecadores, y perfeccionar los justos, les imita con todas sus fuerzas la Compañia de IESVS.

COMO LA VIDA COMVN  
fue de importancia para el instituto  
de la Compañia de  
IESVS.

**P**ara este fin es la vida comun en lo exterior, quanto al vestido y comida, y bebida, que tambien es conforme a la sentencia de S. Tom. 3. p. q. 40. art. 2. & 3. donde dize, que Christo guardô el modo de vivir comun, y que fue muy conveniente fuesse assi, para que desta manera ganasse mejor a los hombres. Y si Christo, y todos los Apostoles anduvieron descalços, con sandalias, no fue en aquel tiempo, y tierra contra el vso comun de los mas andar assi, o con sandalias, o sin ellas, los pies desnudos. Porque esta costumbre, aun los Cortesanos, y donzellas principales guardavan. Clemente Alexandrino, que fue tan cerca no de los tiempos Apostolicos aconseja, *lib. 2. Pæd. sap. 11.* que todos anduviessen los pies desnudos para vivir mas sanos, y estar mas agiles. Neron muchas vezes andava los pies desnudos, y Caligula con sandalias. Y si ygual vso durara aora, anduvierran los de la Compañia de IESVS descalços, y por sus reglas lo devrian andar, donde otros Sacerdotes anduviessen assi.

Aver sido la vida de Christo comun en lo  
exte-

exterior, no se puede negar, porque consta de los Evangelistas, y lo dicen fuera de S. To- mas, y otros Doctores en la 3. p. q. 40. ar. 2. muchos Padres que citan como San Irineo, San Chrysostomo, San Agustin, San Gerony- mo, San Ambrosio, Theophilato, &c. Con lo qual se compadece aver sido muy pobre, co- mo lo concuerda S. Thom. *art. 3.* y tambien aver padecido mucho, y aver pasado una vi- da trabajosa, y austera en lo interior, porque con la vida comun en lo de fuera se compade- cen muchas aspereças.

Algunos ingeniosos para calumniar han llegado a dezir, que aunque sea verdad que la vida de Christo fuesse comun en lo exterior que no se devia imitar, y que era imperfección seguirla; porque dicen engañados con un lugar de San Buenaventura mal entendido, que fue obra de condescencion, que no se deve imitar; facil es equivocarse con la palabra, *condescencion*; Porque dos maneras de códes- cencion se pueden considerar en Christo, una de las que fueron para consuelo de los fla- cos, como la tristeza del guerto, el temor de la muerte, y las que son a este modo: otras de las que hizo no para consuelo de flacos, sino para ganar los pecadores; no para conioiar nuestra flaqueza, sino para sacar algunos della, condescendiendo con los que tratava en su conversacion para hazerse afable, como quã-

*Zelo de S. Ignacio en la*

do comia con los Publicanos para sanar sus  
almas, y otras obras, con que procurava ha-  
zerse amable; y todas estas obras segundas  
nos propuso por dechado de vida, y perfec-  
cion, como lo dize San Buenaventura *en su*  
*Apologia paup. 2. resp. 2. cap. 2.* y propone  
a San Pablo que las imitò diziendo. *El prin-*  
*cipal seguidor de la perfeccion el Apostol se nos*  
*propuso, para que le imitassemos en el rigor de*  
*vida; pero tambien en una piadosa condescen-*  
*cion con los proximos, escribiendo a los Corin-*  
*tios dize. Heme hecho en lo: flacos, flaco para*  
*ganar los flacos. Heme hecho todas las cosas*  
*con tocos para salvar a todos, y esta manera de*  
*condescencion ac edificacion encargò Christo a*  
*sus Discipulos quando les embio a predicar, di-*  
*ziendo; hospedaos en la misma casa, comiendo, y*  
*beviendo de lo que alli huviere. Y luego aña-*  
*de. Esta forma de vida dio el Señor a sus Dis-*  
*cipulos con yqual piedad que providencia, para*  
*que condescendiesen con otros y pudusien llevar*  
*varonilmente el trabajo que les avia pu sto.*  
*Y quien quita, que si Christo condescendio*  
*con algunos para salvar sus almas, que no*  
*sea perfeccion imitar esta condescencion*  
*para ganar a otros pecadores. Que sea a*  
*proposito la vida comun para esto, la elec-*  
*cion que della hizo Christo para si, lo mue-*  
*stra; pues la vida austera, y rigida en lo ex-*  
*terior la dexò a San Juan, como dize San*  
*Chri-*



Chrisostomo, y la comun tomò para si para hazer mas fruto, y ganar mas facilmente a otros. La experiencia lo ha mostrado da quanto provecho fue a San Francisco Xavier, y a otros Apostolicos varones de la Compañia, su vida por de fuera comun para convertir los pecadores que no pocos ganò San Francisco Xavier, comiendo con ellos; y haziendoseles muy comun. Lo qual no pudiera hazer con habito de penitencia, y aspereza, como San Juan Bautista vestido de pelos de Camelio, y con aquel su traje penitente si se fuera como Christo a comer con los Fariseos, y Publicanos, antes diera escandalo a los mismos con quien comiera que les hiziera provecho, no así Christo con su modo de vida ordinaria. Por lo qual San Ignacio queriendo imitar la vida, y ocupacion de Christo, ordenò prudentissimamente que en esto le imitassen sus hijos: por lo qual instituyò que su vestido y comida fuesse comun, pero como de pobres, porque con esta vida comun supo juntar pobreza y rigor. Y para que imitassen en todo la vida trabajosa de Christo, les encargò *en el Exam. ca. 4. §. 40.* y està *en la regla 11. Sumarij*, que estuviesen dispuestos para sufrir semejantes trabajos, y persecuciones con deseo, y gusto: porque la imitacion de Christo en la actual ocasion de padecer, no està en la voluntad

Zelo de S. Ignacio en la

de uno, y solo está a cargo nuestro la disposición, y promptitud de animo, y esta ya la encargó y ordenó nuestro Santo Padre.

En esta parte no es poco aspera de suyo, y trabajada la vida de la Compañía de IESVS. Paiva grave Escritor en el libro de *Origine Societ.* dize. *Seria cosa infinita contar quantos de la Compañía en este officio de enseñar el Evangelio y apartar a los Indios de su impiedad, han sido cruelmente acotados? Quantos atados con cadenas? Quantos aberrojados miserablemente en cárceles? Quantos casi muertos de hambre: y quantos finalmente muertos por Christo con varios generos de tormentos.* Y en Europa, aun entre Carolicos no padecen poco, sufriendo injurias, murmuraciones, testimonios, persecuciones, cosas de suyo muy arduas, y que a muchos les serian mas amargas que la muerte. La qual han escogido algunos hombres antes que ver menoscabo de su honra, y fama. Es tan grande de suyo este sentimiento, que en algunos casos elucsan los Teologos el homicidio por defensa de la honra, y para evitar grave perdida de la reputacion, que aunque es verdad que no hable este con los finos siervos de Dios, que han de tener la estimacion humana debaxo de los pies, quando no se espera della ser vicio divino, y San Ignacio encargó encarecidamente a los suyos, no solo el desprecio de honras, pero desfer

ser escarnecidos por Iesu Christo quando no se impide la gloria divina. Echase de ver quã heroico acto es no tener en esto sentimiento, o llevarlo con paciencia, por lo que comunmente lo sienten los hombres. Que dirè de las persecuciones que suelen ser tales, q̃ aũ a Profeta Elias en el 3. Reg. 19. con ser tan santo le hizo, segun la explicaciõ de algunos, aborrecer la vida, y el Apostol San Pablo en la 2. ad Cor. 1. dize de una persecucion que tuvo en Asia, que le hizo enfadarse cõ la misma vida, conforme declaran San Anselmo, San Bruno, y S. Tom. y a algunos Santos que murieron de su muerte natural, celebra la Iglesia por Martires con officio de Martir por las persecuciones que padecieron antes, como San Felix de Nola, San Eusebio de *Vercellis*, y San Marcello, y San Higinio, segũ Onuphrio. Tienen los de la Compañia segũ San Bernardo la marca de los buenos de hazer mas bien, y padecer mas males, y gozar menos aplausos y gracias de los hombres. Demas desto la vida comun en la Compañia es tal, que admite entre nosotros asperezas exteriores. Demodo, que no es singularidad qualquier penitencia aun en la calidad de los manjares, y abstinencias, como lo advierte el Padre Claudio Aqua Viva nuestro Quinto General en la carta de la oracion y penitencia: y està expressado en un Canõ de nuestras

*Zelo de S. Ignacio en la*

Congregaciones generales, que declara no ser singularidad en la Compañia ayunar uno en dias que toda la comunidad no ayuna, sino que come carne.

*DE LA PERFECCION DE LAS Religiones Clericales.*

**P**Or ser Religion Clerical tiene otra excelencia la Cõpañia, pues mas se requiere para perficionar Sacerdotes, q̃ no a los q̃ no lo son. Y esto tiene particular la Cõpañia, q̃ no tienen otras Religiones de Monges y Frayles, que es ordenarse de suyo, no a la perfeccion Christiana, como quiera, sino a la perfeccion Sacerdotal en su proprio grado, y mas eminente, que es la administracion de Sacramentos, doctrina, y predicacion. Quien quisiere ver mas desto, el Padre Suarez lo trata, y no quiero trasladar lo que dize. Solo quiero añadir, que si bien las Religiones Clericales merecen tambien justa estimacion por aver sido Religion de Clerigos. La primera de la Iglesia, y de la qual fueron los Apostoles, como enseñan el Padre Suarez, el Padre Geronymo de Platina, y otros Doctores, para que la Compañia de IESVS es especialmente muy una con aquella primera Religion de los discipulos de Christo, porque Christo no solo fundò estado de Religion en general, sino Religion

ligion particular, como prueba el Padre Suarez tom. 3. de Relig. lib. 3. cap. 3. con particular instituto. Demodo, que no errò mucho en afirmar un Doctor que se podria dezir ser una misma Religion ( lo qual deve entenderse, sacando la Dignidad Apostolica, no el empleo, y ocupacion ) con la Religion de los Apostoles con semejante propiedad, y por ventura en parte mayor, que la Religion de los Cluniacenses, y Camaldulenses, se dicen ser de la familia, y Religion de San Benito. Y que San Ignacio fue no tanto inventor de nueva Religion, quanto restituydor de la antigua, como dizen de San Eusebio de Vercellis, y de San Agustín, que no fueron fundadores, ni inventores, sino restituydores de las Religiones Clericales. Lo qual se podra colocar no con pocos indicios. Lo primero, porq̄ fuera de ser Religion Clerical la Compañia, es su fin el mismo que el de los Apostoles, no solo en administrar los Sacramētos, enseñar, y predicar como quiera, sino discurriendo por todas las partes del mundo, para convertirle, y llevar por todo el el nombre de I E S V S, como de hecho lo cumple, y fue proprio de los Apostoles, y para esto intituyò Christo el Colegio Apostolico. Expresamente está declarado este fin en sus constituciones, part. 3. capit. 2. parte sexta, capit. 3. §. 5. Y en el sumario donde se dize.

Zelo de S. Ignacio en la

*Nuestra vocacion es para discurrir, y hazer vida en qualquier parte del mundo, donde se espera mayor servicio de Dios y ayuda delas almas.* Lo segundo, porque la Religion de la Compañia es de misioneros, segun el fin dicho, haciendo especial voto al Sumo Pontifice para ser embiados a qualquier parte del mundo a pie, sin viatico, y con peligro de la vida para predicar el Evangelio. Lo qual fue especial empleo de los Apostoles que fueron elegidos, y embiados para hazer este officio y Apostol. Esto quiere dezir *el embiado*. Lo tercero, la intencion de San Ignacio, esso pretendio renovar en su Religion aquel primer empleo de los Apostoles, por esso tambien queria dar principio a su fundacion en Ierusalen; y desde alli embiar a los suyos por toda la tierra a convertir el mundo; y su animo este fue imitar la vida Apostolica en todo. Lo quarto, por la misma causa quiso que su Religion se llamasse Compañia de IESVS, como lo fueron los Apostoles, a los quales Nono Panopolitano, y otros Padres llaman Compañia, o Compañeros de IESVS. Lo quinto, para esso dispuso fuera del fin algunos medios en la Compañia semejâtes a los Apostoles, como la pobreza tan estremada de los Professos, sin possession, ni reditos algunos, aun para el Culto Divino, y tambien el Habi-to, y vida comun exteriormente, como dize

San

San Buenaventura que concedio Christo a los Apostoles. Y el voto de perfecta obediencia universal que prueva el P. Suar. tom. 3. de Relig. lib. 10. cap. 9. num. 9. ser posible en una Religion en particular, y que esta obligacion univerial tuvieron los Apostoles en su Religion, mixta y ministerio de la salvacion de las almas: tambien le tiene la Compañia, como el mismo Doctor observa. Finalmēte tener por principal Regla la ley de la Caridad que el Espíritu Santo imprime en los coraçones de sus siervos, como se dize al principio de nuestras Constituciones, y fue Regla de los Apostoles, segun el mismo Autor lib. 3. cap. 3. num. 10. sin otras obligaciones a observancias, y ceremonias particulares de su particular Religion. Lo sexto, las Constituciones de la Compañia son los consejos y advertencias que dio Christo a los Apostoles, y el sumario dellas no es sino la nata del Evangelio, que aunque es esto general de la perfeccion Christiana, con gran especialidad, y por su Regla particular toca a los de la Compañia a imitacion de los Apostoles. Lo septimo, assi como los Apostoles estavan obligados con voto especial a S. Pedro Sumo Pontince (despues de la Ascension de Christo, como el mismo P. Suar. nota lib. 10. cap. 9.) para hazer el mayor servicio divino en cumplimiento de su ministerio de la

*Zelo de S. Ignacio en la*

predicacion por todas partes, discurriendo por el mundo, que fue su vocacion: assi los de la Compañia se obligan con voto especial, y inmediato a su successor el Romano pontifice para cumplir lo mismo, y es su vocación particular. Lo octavo, la acepcion y sentimiêto comun, no solo de los mas, pero tambien de prudentes fauorece lo mismo; y assi en todo el Reyno de Portugal, el nombre que tiene la Cõpañia es los Apostoles. Lo nono, en otros Reynos los llaman Iesuitas, nombre que tuvieron los primeros Religiosos de la Iglesia, esto es, los fieles primitivos, como refiere S. Epiphanio Hæreti. 29. que fuerõ llamados del nombre de IESVS, Iesseos, o como otros dizen Iusuitas, y fueron Religiosos juntamête con los dicipulos de Christo como observa el P. Geronymo Plati. Lo dezimo, el sentimiêto de los doctos, porque muchos Doctores graves en sus escritos nos dã el nõbre de verdaderamête Apostoles, en la vida de S. Ignacio citamos algunos, y no quiero trasladarlo aqui por no alargarme Lo 11. las Profecias q̃ precedierõ de la Cõpañia dizẽ lo mismo llamãdo a los desta Religion claramête Apostoles, como consta de la insigne revelacion de la esclarecida Arcangela Panigarola, y dizẽdo q̃ tendriã el mismo instituto de vida: De las quales profecias ya referimos algunas en la vida de S. Ignacio. Agora añado q̃ casi parece pre-



vino S. Isaaco Syxo cõtêporaneo de S. Gregorio Magno, en el c. 17 de su Cõtêptus mûdi, que el instituto, y empleo de la Cõpañia feria la Religion y orden de Christo y los Apostoles, pues tiene semejante fin, y empleo, sus palabras son. *Bueno es enseñar a los hombres el bien, y atraberlos a que vivã debaxo de la disposicion divina, y sacarlos del error, trãsfiriẽdolos al conocimieto de la verdad, porq̃ es este el ordẽ de Christo y los Apostoles, y es en gran manera sublime.* Lo 12. el aborrecimiento que el mûdo tiene a los de la Compañia, y las persecuciones y murmuraciones que padecen, sin estorvar nada desto a sus minister os, antes prosperandolos, fue suerte tan biẽ de los Apostoles, que ha heredado la Compañia con su instituto. Christo dixo expresamẽte a los Apostoles, que les avia de aborrecer el mûdo, y avia de ser perseguidos. Ni faltaran siempre persecuciones, y murmuraciones de la Compañia hasta que ella dexè de ser lo que debe, que esperamos en Dios que nunca degenerarã, aun que ni esta murmuracion la faltará. Porq̃ miẽtras ella cumplierè con su instituto el demonio no ha de dexar de desacreditarla, y los malos de tenerla odio, y los hereges embidia; pero assi mismos se hazen daño, no a ella, como pondera el Padre Fray Laurencio Surio. Y si los no malos no dizen tanto bien della, es por engaño, o passion, como el mismo

*Zelo de S. Ignacio en la*

*Autor dize en los Comment. año 1540. por estas palabras. No ignoro que algunos varones de buenas costumbres se ayan dexado llevar de algun afecto humano contra la Compañia: pero esto nace, que no tienen bien conocida a esta Religion, porque muchas vezes se mueven por sinistras sospechas, personas que no son de mal proceder, porque al fin somos hombres, y como hombres no pocas vezes nos engañamos. Pero yo estoy con certidumbre persuadido que qualquiera que conociere bien la Compañia que no es posible que dexee de sentir bien della.*

Finalmente, digo que se podra engrandecer la Compañia con semejante alabança que dize Pio IIII. en una Bula de los Canonigos Reglares que instituyò San Agustin. *Este orden fue instituydo de los Apostoles. Y a la Compañia se podra tambien encomendar diziendo. Este orden fue instituydo en los Apostoles.* No quiero en esto encomendar a sola mi Religion, porque ay tambien otras Apostolicas en la Iglesia, sino agregarla con ellás, y conservar la en su puesto, y grado, que una piedra para venir assentarla en su lugar la suelen levantar más. Y si bien se considera no es lo dicho sin fundamento; pues como acabamos de dezir la intencion del Fundador, esta fue renovar el empleo, y instituto de vida de los Apostoles, y las profecias por nuevos Apostoles declararon la Religion de la Compañia, y

muy

muy graves Doctores assi lo han entendido, dandola esse nombre, y la accepçion comun de muchos Reynos lo confirma, y la substancia y fin del instituto el mismo es sin duda. Y si ay variedad en los accidentes, se podra hallar semejante en algunas otras Religiones respecto de sus principios.

### LOS FRUTOS QUE PRODUCEN

*las Religiones son algun argumento de su perfeccion.*

**L**Os frutos son tambien señal de la virtud de su rayz, y si medimos por ellos la perfeccion de la Compañia de IESVS, la encontraremos muy grande. Gravissimas personas, y Sumos Pontifices, han significado a la Compañia, como por perifrasi la Religion que ha hecho muchos frutos en la Iglesia, como tambien Theodoro Petreio Cartusiano dixo. La esclarecida con triunfos de hereges, como Gregorio XV. escrivio. La que se opuso contra toda impiedad, como el Obispo Albergato engrandece, y otras alabanças a este modo: Surio llama imensos a los frutos que ha hecho la Compañia. Solo seys años despues de fundada la Compañia, dize Paulo III. en la Bula de la aprovacion de los exercicios de San Ignacio, que no cessava de hazer copiosos frutos en todas las partes

*Zelo de S. Ignacio en la*

tes del múdo, q̄ cada dia se ha ydo adelatãdo, y hasta aora dura. Vno que dio buelta al múdo, y advirtio los trabajos de los nuestros por la salud de las almas, dize assi en el lib. 3. de su viage, c. 14. *Têgo para mi que fundò Dios esta santa Religion en el fin del tiempo, y en los ultimos trances para con ella conquistar y cõvertir tan gran mundo a do passan cada dia, y han passado tantos trabajos, qual se pueden ver en essos libros, y crean todos es necessario ver los Reynos y tierras tan distintas que han convertido, y lo que con ellas passan para creerlo, y como son dellos propios los que escriuè aquellas misiones se acortan y callan sus inmensos y grandes trabajos: y si el Señor fuera servido de dar me ta lento para dezir las cosas que dellos en aquellas partes he visto, y entendido, me parece que en muchos tiempos no pudiera escriuirlas, y assi digo, que el Señor que les ha dado, y da de continuo tan ferviente caridad, y escogio para que lleven su santo Evangelio a tantos Reynos, les dè nuevo esfuerço para que passen a estas partes, y bagan el fruto que en otras: pues son los Apostoles de aquellas partes tan incansables en este ministerio de llevar almas a Dios, que es indecible.*

Diego de Paiva Teologo del Rey de Portugal en el Concilio Tridentino lib. 1. *Orthod explicat.* dize. Que en solo tierra de Goa passan algunos dias los convertidos por los de la Cõpañia a tres mil, y algunos años a veyn-

te mil, como còltò de lo que los Virreyes de la India escrivieron, y luego pòdera el mismo Autor, que seria en otras Provincias. De San Francisco Xavier se dize, que el solo por su mano dio el agua del Bautismo a un milion y docientas mil personas, de sus còvertidos. Acerca del provecho q̄ se haze en los hereges escribe el mismo Doctor, q̄ Kernnicio grãde herefiarca, dezia por esto, q̄ nacio ia Còpañia para destruycion y peste de su evangelio.

Pero no quiero detenerme en esta parte, porque los frutuosos trabajos de la Còpañia de Iesus son bien conocidos, y actualn ète lucen como antes, de que son reciètes testigos las còversiones nuevas del Catayo, y Etiopia Reynos dilatadissimos, y otras muchas. En solo Etiopia es tan copiosa la mies delos q̄ se còvierten, q̄ por cartas del año de 1627. se sabe q̄ solo un Padre en menos de mes. y medio baptizò mas de cinco mil y ciē almas y quedava prosiguiendo en el mismo trabajo. Solo advierto q̄ entre los frutos de la Còpañia, no solo se hã de còtar los q̄ ella por si haze, sino los q̄ cò su ocasiõ, o industria, o exẽplo hazen otros; perq̄ unos frutos son semilla de otros; el fruto que hizo el divino è ilustrado varon el Padre Baltasar Alvarez en S. Teresa de Iesus, se multiplicò en el que hizo S. Teresa en el venerable y santissimo P. Fray Iuan de la Cruz, clarissimo espejo de penitencia, espi-  
ritu,

*Zelo de S. Ignacio en la*  
ritu, y toda santidad; y luego el que hizo este Santo varon en otros muchos. El fruto que hizo el Padre Iuad Bautista Ribera Espanol en San Carlos Bortomeo, y el Padre Bautista Perucio en San Felipe Nerio, aescultò tambien con gran fecundidad en otros muchos. Gran gloria de la Compañia de IESVS, que tres Santos que solo ay canonizados defuera desta Religion, que han vivido despues que ella està en el mundo ayan sido sus hijos, y tan utiles a la Iglefia. Y no poco han participado otras Religiones del fruto de la Compañia de IESVS. El Padre Fray Ioseph de Velasco de la Orden de nuestra Señora del Carmen, de Regular Observancia, confiesa que solo el Padre Iuan de Bonifacio avia dado a las Religiones mas de mil y docientos hijos.

*DE LA OBSERVANCIA DE LOS  
tres votos.*

**O**Tro camino para conocer la perfeccion que señala S. Tom. en la 2. 2. q. 188. ar. 7. es la observancia de los votos graduada segun la excelencia de cada uno dellos; porque enseña, que mas perfecta Religion sera la que tuviere mayor obediencia, y castidad, que la que tuviere mayor pobreza, midiendo la mayor perfeccion por la guarda de las mayores virtudes. Y aunque en la Compañia:  
la

la pobreza que se guarda en los Professos en particular, y comun es muy perfecta, y estrechissima es aun mayor su observãcia, y rigor en las otras dos virtudes. S. Teresa de Iesus vio a los de la Compañia en el cielo con una vanderã blanca por la gloria de la castidad.

En tiempo de Felipe segundo corrio voz, y fue persuasiõ aun entre cuerdos, que traia los de la Compañia consigo una yerva, con que no sentian movimiento de la carne, y era efficacissima para guardar castidad: tanto que embio aquel Sabio Principe a Don Iuan de Zuñiga, para que preguntasse al Padre Antonio de Araoz de su parte como se llamava aquella yerva, y donde se hallava. Al qual respondió el prudente Padre que dixesse a su Magestad, que aquella yerva tambien podia aprovechar a los Reyes, para acierto de su oficio, y que se llamava el temor de Dios. Esta grande persuasiõ se originò en parte del recato, que veian en los nuestros, y algunos successos heroycos q̄ acòtecierõ en defensa de esta virtud singular fue el del P. Oliverio Marano, que provocado de una muger lasciva q̄ le avia llamado para confessarse, no teniendo otro remedio, metio la mano en un vaso de inmundicias, que eita va junto a la cama, y se embarrò toda la cara cõ aquellas suciedades, con lo qual se defendio, y convirtio a verdadera penitencia aquella atrevida muger.

En la obediencia fuera de la guarda obser-  
vante desta virtud, tiene la Compañia otro  
voto mas de obediencia para cumplirla con  
riesgo de la vida, y qualquier trabajo entre  
los Turcos, Etiopes, Indios, y otros barbaros.

**QV AN ORDENADAMENTE DIS-**  
*puso San Ignacio la pobreza de la Compañia*  
*de IESVS, conforme a la sentencia*  
*de S. Tomas.*

**N**O he dicho esto por ser pequeña la po-  
breza en la Compañia de IESVS, en  
particular, y común; antes es en los Profes-  
sos della, tan grande, y rigurosa, que el Padre  
Fray Nicolas de IESVS Maria en la Apolo-  
gia que anda con su nombre la propone por  
un retrato de la pobreza de los Apostoles,  
y exemplo primo desta virtud, sino porque  
no me quiero valer de su grandeza, para Pro-  
var su perfeccion, porque es sentencia de  
Santo Tomas en la *Secunda secundae, quaest.*  
*188. ar. 7.* Que la pobreza es el menor instru-  
mento para la perfeccion Religiosa; esto es  
respeto de la castidad, y obediencia, y que no  
se ha de medir la perfeccion de la Religion,  
por la mayor pobreza, sino por su proporciõ,  
y orden; porque puede ser que una Religion  
mas rica, sea mas perfecta q una muy pobre;  
y vemos que se halla la suma perfecciõ de un  
estado



estado con riquezas, como passa en el estado Episcopal. Y así solo trataré muy brevemente de la proporción, y discreción con que ordenó S. Ignacio una estremada pobreza, de modo que fuese de la mayor que ay, y juntamente mas proporcionada, lo qual hizo siguiendo la sentencia de S. Tomas en el *ar. 7. mado*, don le enseña, el Santo, que a los Religiosos contemplativos les conviene tener riquezas en común; no tanto a los Religiosos que se emplean en la vida mixta, que tienen mas de acción espiritual, los quales quiere, mas que vivan de limosna.

Signio puntualmente esta perfección S. Ignacio; porq̄ como ay en la Compañia dos generos de personas: Vnos q̄ son los Professos, que se ocupá en la vida mixta, y acciones de misericordia espiritual, estando totalmente dedicados a la predicación, y doctrina, administración de Sacramentos, y otros ministerios espirituales; por ello las Casas Professas, dōde ellos vivē, y se depará para ellos, quiso tuviesen la mayor pobreza del mundo, que ni aun para la sacristia consintio que tuviesen un maravedi de renta, sino q̄ todo fuese de limosna; y en lo demas imitando la pobreza de Christo, y sus Apostoles, conforme la declaran los Doctores, de S. Domingo, y S. Francisco, S. Tomas, San Buenaventura, San Antonio, Paludano, Sylvestro, y dilatadamente Cordova.

*Zelo de S. Ignacio en la*

Las otras personas son las que se ocupan en la vida contemplativa, y no han pasado a la activa, como los Novicios, y los Padres después de acabados los estudios mientras están en tercera probacion, y los Estudiantes, y así consintio que los Colegios, y casas de Provacion, que de suyo se ordenan para tales personas tuviesen rentas, conformandose con las Religiones cõtemplativas, y la sentencia de Santo Tomas; porque supuesto que aun no servian a los proximos, no les fueffen cargosos, pidiendoles limosnas, y por las demas causas que Santo Tomas tuvo. Ni estorva a esto que en estas cosas acesforiamente aya tambien operarios, para que no se pierda el fruto que se pudiese hazer en todas partes; porque no se ha de mirar fino a su principal fin, no a lo acesforio.

En los Colegios de Estudios que son los mas, ay otra razon particular porque se les aya permitido rentas, para no distraherse los Estudiantes de sus ocupaciones por falta de lo necesario, ni tener que buscarlo, o estorvarse con otros ministerios, y tambien por serles necesarios mas gastos, por lo menos en libros y papeles. Por la misma causa los Concilios han sido muy liberales con los que estudian para el bien de la Iglesia, para que no les falte nada: y Religiones observantissimas han permitido menos estrechura en esta parte,

parte, y consentido a los Estudiantes conforme a su Regla sin otra particular licencia de Superior vender y trocar libros, tēniendo para hazerlo dominio sobre ellos, segun dicen algunos de la Religion de Santo Domingo. De lo qual trata el P. Fr. Hernando del Castillo en su Chronica lib. 3. cap. 68. Y dize que siendo Santo Tomas de Aquino Definidor, se ordenò lo que pertenecia a las ventas y compras de los libros, y esto dize, *no es descuydo de los tiempos, ni floxedad, ni relaxacion, ni uso nuevo, sino fundacion propria de la Ordē, y particular instituto suyo, usado, y guardado en la forma que dicha es. Y como en otras Ordenes aprobadas, no es contra el voto de la pobreza tener hazienda en comun; tampoco es en la Religion de Santo Domingo tener libros en particular, y usar dellos, &c.*

En cada genero destas personas guardò San Ignacio la mas estrecha pobreza que pudo, no admitiendo las limosnas de Missas, y funerales, Capellanias, y cepos, o arquillas de limosnas que admiten las Religiones mas pobres, y de donde tienen no pequeña ayuda. Demodo, que la pobreza de los Profesos, es mayor que las de otros Mendicantes, con voto de no alterarla, sino para mas rigor, no pudiendo, ni aun en comun tener posesion alguna, ni renta, ni arca de limosna, ni ayuda de la sacristia, sin funerales, ni estipendio

*Zelo de S. Ignacio en la*

dio alguno por Mifas, y otras obras espirituales. La pobreza de los Colegios tambien es mayor q̄ la de los Monacales, y otras Religiones, q̄ tienen bienes en comū, porque son incapaces de herencia, y quando tienen rēta bastante, no han de recibir limofna, no tienē tampoco funerales, ni arca de limofna, ni pueden recibir cosa por ministerio espiritual. De mas desto no tienen los Colegios la administracion de sus rentas, y las mismas rentas de los Colegios respeto de sus gastos son tã moderadas en España, que por la mayor parte estan aora con grandes necesidades, y por acabar casa, y Iglesia; y muy empeñados.

Tienen nuestros Colegios más gastos que otros Monasterios de Mendicantes, y menos ayudas, porque de la Compañia de IESVS a todos sus Religiosos, quanto ha menester de vestido, y comida, y demás ajuar bastante a pobres; de modo, que ni una pluma, ni una gota de azeyte del candil han menester buscar, y no se dan todas las cosas tan cumplidamente en muchas otras Religiones. Por otra parte tienen los Colegios de la Compañia menos ayudas de costa; porque no tienen funerales, ni Capellanias, ni reciben limofnas de Mifas, ni piden limofnas, como avemos dicho: pues fino tienen estos focorros, y tienen mayores gastos, que maravilla fuera, si tuviesen mas rentas. Concluyo esta materia de la pobreza,

breza, con que la determinò. S. Ignacio con tanta consideracion, que solo en un punto, que fue si permitiria tener alguna renta las Religias de las Casas. Profetas, gatto quarenta dias de oracion, y lagrimas, hasta que Dios le significò su voluntad, que no còvenia, porque imitassen los Profetas en toda estrenada pobreza de Christo su Capitan.

**DE LA PERFECCION QUE PIDEN**  
*las Reglas.*

**L**A perfeccion de espiritu que piden las Reglas, es tambien señal de la perfeccion de una Religion. No se que se pueda pedir mas que la que las Constituciones de la Compania de IESVS piden, que es no solo desprecio del mundo, con obligacion de voto a repudiar sus dignidades, y honras, pero sobre esto un desseo grãde, y ansias de ser uno humillado, y despreciado, y no perder punto de perfeccion en su mayor abnegacion, y continua mortificacion en todas las cosas posibles. Palabras son estas de la Regla no las exagero yo.

Quiere nuestro Santo Padre que no solo busquemos la mayor gloria de Dios, sino tambien el mayor desprecio nuestro, con tal delicadeza de espiritu, que si se diè a dos cosas de yqual gloria de Dios, se avia de esco-

*Zelo de S. Ignacio en la*

ger aquella en que huviesse mayor humillacion, y trabajo nuestro por assemeljarnos mas a Christo. Y solamente quiso que se cuydasse de la honra en quanto fuere de provecho, para ayudar al proximo, principalmente en las causas comunes de toda la Religion, conforme a la doctrina de S. Tomas, como constas claramente de una carta que escrivio nuestro Santo P. al Padre Avila el Apostol de la Andalucia, en la qual cita el lugar, y palabras del Angelico Doctor.

La caridad que pide al principio de las Constituciones, es tal que ella solo baste sin otras leyes a guardar una perfeccion suma, y que no solo sea fecunda de obras buenas, pero que redunde en las demas, para que otros las hagan. Todo el sumario de las Constituciones es la nata, y la flor del Evangelio: En el qual se echa bien de ver, como inspirò a nuestro Santo Padre, y quanto le ilustrò el Espiritu Santo, para escrivir las Constituciones, que son muy dignas que la Virgē Santissima las aprovasse: Todas son tan santas, que aun lo material dellas han hecho milagros, poniendo el libro de nuestras Reglas sobre los enfermos. Estos, y otros muchos titulos tienen para ser estimadas, y no es pequeño las lagrimas, y oraciones que costaron al gran siervo de

Dios nuestro Padre San  
Ignacio.

*QVAN*

**QUAN PERFECTA REGLA DE**  
*asperezas tenga la Compañia de Iesus*  
*conforme a S. Tomas.*

**P**OR la imperfeccion que algunos han querido notar en la Compañia de IESVS advertirè aqui, que en materia de penitencias fue prudentissima, y perfectissima, la Constitucion de San Ignacio, tal que en este punto ninguna Religion podra tener mas santa, ni perfecta Regla, de donde se podra echar de ver quan gran hierro es pensar que la Compañia no tiene penitencias de Regla, aunque no niegan que se hazen muchas. Porque tiene de Regla tantas penitencias, que no deve tener mas, porque tiene no menos que todas las que ha menester cada uno para ser muy santo para mayor gloria de Dios, y mayor aprovechamiento, y perfeccion suya, como consta cap. 1. Exam. §. 6. y del sumario de las Constituciones §. 4. y si haze uno de la Compañia menos no cumple con su Regla. Demodo que tiene la Compañia todo lo mas perfecto que puede tener en esta parte.

Pero porque no convienen a todos unas mismas penitencias, no las determinò nuestro Padre San Ignacio, sino dexò al juyzio del Superior determinar a cada uno las que avia de hazer, en la qual procedio pruden-

*Zelo de S. Ignacio en la*

rísimamente, dando a los suyos las mismas reglas de penitencias que San Basilio, y San Agustín en sus Reglas, y lo mismo que quieren San Benito, y Casiano: Y lo que mas es un Angel que truxo la Regla del Cielo a San Pacomio, le encargò también lo mismo, de no señalar determinado rigor, y abstinencias, como refiere Paladio cap. 38. histor. Quien quisiere enterarse de lo dicho vea a San Basilio serm. de vera Virginit. y c. 5. const. Monach. Esta regla es mas perfecta, segun Santo Tomas, que si tuviera de regla la Compañia mas penitencias que todas las Religiones juntas, porque segun la doctrina del Santo 2. 2. quæstione 188. artic. 6. la perfeccion de la Religion no se ha de medir de la cantidad de su exercicio, sino de su orden, y discrecion, por lo qual San Antonio, conforme le alega el Santo Doctor, prefirió la discrecion a los grandes ayunos, y vigiliass. Y assi la Compañia tiene por regla, lo que S. Antonio con otros Santos los mas espirituales juzgò por mas perfecto, y aprueba S. Tomas. Pero demos que en la Compañia huviese señaladas por regla menos penitencias secretas, que en otras Religiones, no se ha de medir la perfeccion de su grandeza, y multitud, sino de su proporcion, y discrecion para alcançar su fin, que mas penitencia corporal voluntaria hizo el Bautista con sus discipulos, que

Christo



Christo y sus discipulos, pero los diversos generos de vida que professaron, pedian diversas penitencias. Y no quita esto que la vida de Christo fuesse mas trabajosa, y estrecha que la de San Juan Bautista, como tampoco quita que sea vida mas trabajosa, y estrecha la de una Religion que tiene menos penitencias corporales; porque como dixo bien Paludano en el 4. dist. 38. quæst. 2. num. 17. *Mas estrecha se dize una Religio, no la que tiene mayor austeridad sino la que es de mayor, y mas perfecto merecimiento.*

La razon desto es, lo uno, porque puede aver diversas asperezas, mas que la austeridad exterior; antes no ay mayor rigor, que el exercicio constante de virtudes excelentes, que quanto mayores fueren, tienen mayor dificultad de suyo. Y en la vida mixta, ay obras de tan gran trabajo, que no ygualan a ellas qualquier penitencia corporal; por lo qual San Buenaventura, juzgò que no era necesario a los tales tantas asperezas exteriores. El estudio, y la oracion, y sobre todo la continua mortificaciõ interior, y exercicio de quebranto de la propria voluntad, que para esta vida es mas necesario, y muy ordinario, consumen mas que otros rigores, y enflaquezen mas las fuerças del cuerpo, y quiebran la salud: Lo otro, porque la penitencia exterior, sino la acompaña el afe-

Zelo de S. Ignacio en la

esto virtuoso, no es digna de alabanza, y si por ella sola, como parece de fuera, se huviera de medir la perfeccion, mas perfecta, se avia de dezir la vida militar que la Religiosa, porque como la Virgen Santissima dixo en una revelacion a Santa Brigida, libr. 3. cap. 27. *No ay vida mas austera que la soldadesca si se guarda su disciplina militar, porque si al Monge le mandan traer su cogulla, al soldado le mandan cosa mas pesada, que es vestirse la cota, y el peto. Y si es grave al Monge pelear contra el gusto de la carne, mas grave cosa es al soldado entrar se por los enemigos armados. Si al Monge le ordenan dormir en cama dura, mas pesada cosa es al soldado dormir armado. Y si el Monge se aflige con abstinencia, mas dura cosa es al soldado estar siempre con peligro y sobresalto de la muerte.* Lo mismo se podia dezir de los enfermos, y de la vida de algunos rusticos, que ni duermen en cama, y andan descalços, ni comen carne, ni pan de trigo veen de sus ojos, expuestos a todas las inclemencias del Cielo. Mas como les falta el afecto, y voluntad no son de merecimiento estos rigores. Pero aunque esto sea assi, que lo interior de la voluntad se estime los varones perfectos, y fervorosos, que aspiran con todas veras a la perfeccion, y union con Dios, juntan, y deven juntar con la mortificacion interior toda la corporal que pudieren, segun su estado, ocupacion, fuer

ças, obediencia, y finalmente segun prudencia del Espiritu Santo, como tenemos exemplo en los Santos, en que nos mostraron el cuydado que tenian de su aprovechamiento, y que vivia Dios en su coraçon, y antes han querido exceder que quedar cortos. S. Luys Gonzaga avisado, que no hiziesse tantas penitencias, porque excedian a sus fuerças, y que obedeciesse a lo que otros Padres Santos de nuestra Compañia le aconsejavan. Respondio: *Es assi que me aconsejan que me riembre en las penitencias; pero lo que veo es, que ellos no lo hazen, y mas quiero imitar lo que hazen, que atender a lo que me dizen.* La verdad es que aunque no estè la perfeccion en la penitencia corporal, de ordinario no estâ sin ella, y no puede dexar de brotar fuera el odio santo del coraçon, y ayuda en gran manera para unirse un alma cõ Dios, y guardar las demas reglas, y disciplina Religiosa, como lo encomiendan con un mismo espíritu, y zelo, el R. Padre Fray Iuan del Espiritu Santo, General de los Carmelitas Descalços en la carta espiritual que escribe a su Religion, y nuestro Padre Claudio Aquaviva quinto General de la Compañia de IESVS, en la carta de la oracion, y penitencia. Y assi la prudencia santa es hazer penitencia, pero con humildad sin juyzio proprio, sin hazer mucha ostentacion della, sin poner mas cuydado en ella, que en

Zelo de S. Ignacio en la

la mortificacion interior. Porque como dize San Cipriano de *duplici Mart.* y alega el Reverendissimo Padre Fray Juan del Espiritu Santo. *Ni el lugar desierto, ni el saco de sayal por vestido, ni la comida de legumbres, ni los ayunos, ni el dormir en el suelo haze a uno Monge, porq̄ debaxo destas fundadas a vezes se esconde un animo mas assegurado. No he dicho esto para reprehender los que ansi afligen su cuerpo, y le sujetan, sino porque con mil tretas engaña Sazanas a los poco advertidos: por estos exercicios de penitencia corporal les persuade a que tengan una falsa estima de su santidad, y con que estan anegados, o embriagados en vicios espirituales, se tienen a si mismos, y los tienē otros por santos. Este peligro y error procura excusar la Compañia, pero no carecer del uso frutuoso de las penitencias, cautelandolo, que advierten los Santos, y los autores misticos, que muchos que atribuyen mucho al rigor exterior, son sobervios y inmortificados, y que tras todo esto se tienen a si solos por Santos, despreciando a los demas, y son muy duros en su juyzio y opinion.*

Los provechos desta Regla de la Compañia son, que se hagan mas penitencias que se pudieren hazer por Regla comun a todos, como la experiencia lo muestra. Segundo, que la penitencia de la Compañia no solo sea penitencia, sino mas especial obediencia,

cia,

cia, y humildad. Tercero, que deste modo se mira mejor por la necesidad espiritual, y corporal de cada uno.

Convino esta Regla mas especialmente que a algunas otras Religiones a la Compañia de I E S V S, por ser su empleo de la doctrina y predicacion, y otros trabajos que tiene con los proximos: porque si se huviesse de determinar rigor en comun a todos, avia de ser moderado por proporcionarle a todos, porque a los operarios del Evangelio no les es tan necesario exceder en austeridad, conforme advierten los Santos, especialmente San Buenaventura, en el Apol. Paup. i resp. capitulo secundo donde para esso trae el exemplo de los Discipulos de Christo, que dio a sus Apostoles forma de vida, no muy rigurosa; sino comun en la comida, y bebida por el trabajo de la enseñanza y predicacion: *Porque pudiessen llevar* (dize) *con esfuerço el trabajo que les avia puesto.* Lo mismo advierte San Basilio, *cap. 5. Const. Monast.* que a imitacion de Christo, y los Apostoles han de guardarse con fuerças competentes; moderando los rigores los que los imitan en la vida mixta. Y a la objecion que podía unõ hazer del ayuno de Christo. Responde, que por esso no fue mas que una vez, y se puede añadir, que esta vez fue, quando no predicava, ni enseñava. Por estas causas  
pues

*Zelo de S. Ignacio en la*

pues avia de ser moderado el rigor que se deviera señalar por ley comun en la Compañia, para que no se contentassen todos con aquello, sino que los que pudiesse hazer mas, entendiessen que lo devian hazer, y desta manera huviesse en la Compañia mas aspereza, como de hecho la ay, ordenò nuestro Santo Padre aquella Regla con gran prudencia, y zelo de mayor rigor, el qual es mas importante a la vida espiritual de lo que piensan algunos, y todo el que no excediendo la santa prudencia, o obediencia se pudiere hazer, no deve perdonar cada uno consigo.

En la mortificación interior, y abnegacion de la voluntad, no quiso nuestro Santo Padre huviesse moderacion ni tasa, sino que fuesse total, hasta no poder mas. Pudiera discurrir en particular por las demas singularidades que tiene la Compañia, mas porque no me puedo detener en todas sin gastar mas hojas de las dichas, se podra colegir quan conforme a razon y espiritu sean las demas. Fuera de que otros han dado cumplida razon de ellas. Los votos simples tienen exemplo en los Religiosos antiguos, y la correccion fraterna, como la vfa la Compañia en la Religion de San Francisco. Lo que de uno y otro se sigue, que es la expulsion de algunos, y la delacion de las faltas a los Superiores, si a algunos ha parecido mal, mas es por arduo y

dificultoso a los particulares imperfectos, que por inutil, y desproporcionado al bien comun, y perfeccion de la Religion.

*COMO LA REPUBLICA DE PLATON  
fue sombra de la Compañia de Iesus.*

**D**escendamos aora a la Filosofia, y veremos como lo q̄ juzgaron Socrates, y Platon por idea imposible de Republicas bien ordenadas executò S. Ignacio, quitadas las imperfecciones que en la Republica de aquellos Filósofos algunos calumniarò. Llamò a la Republica de Socrates Marsilio Ficino, invencion, o ingenio de caridad, titulo que assienta bien a la Compañia de Iesus, por la que entre sus hijos conserva, y por la que en todos exercita. El mismo Ficino echò de ver, q̄ la doctrina de Socrates no venia a Republica secular; y asì dixo, que mas descriviò como avia de ser una Religion que un Reyno, o Señoria. Parece adivinò se avia de cumplir más en la Religion, de la Compañia, que en otra Comunidad; y lo que mas es, el mismo Socrates en el Dialogo 6. desesperò de hallarse en la tierra gobierno semejãte al q̄ el enseña: pero dize, que si en algũ tiẽpo, aunq̄ sea infinito, acòteciera hallarse alguno semejãte, aquel dize q̄ serã su Republica. Y si alguna Comunidad ha avido, que mas se aya llegado a su idea perfectissima, sin las imperfecciones que algunos le notaron es la Compañia de Iesus. Porque considerada bien la Re-

publica de Platon, o por mejor dezir de Socrates, a quatro pantos se viene a reduzir, como dize Marsilio Ficino insigne Platonico. Y son segun nota el mismo Marsilio; el primero, la caridad entre si de los Ciudadanos con comunicacion de bienes, sin tener cosa propria. El segundo, la obediencia, y verdad con que tratan con los Superiores. El tercero, el cuydado en la criança, y virtud de la juventud. El quarto, la virtud y trato con Dios de los Superiores. En estas quatro piedras dize Ficino fudo aquel Sabio Filosofo toda la maquina de su Republica, por estas quatro reglas quiso medir la perfeccion de los gobiernos. Las quales todas hallaremos con particular observancia en la Compania de Jesus, para que se vea quan prudẽtemẽte estã fundada, no solo conforme a la idea de Teologos, sino al modelo mas perfecto de gobierno que hallaron los Filoosofos.

**PRIMER REQUISITO DE PLATON.**

*Tratase de la caridad, y comunion de bienes.*

**L**A caridad y gual, y comunion de bienes, de que trata Socrates, o Platon en el lib. 5. de la Rep. y se pratica en la Compania, es tan conocida, que los mismos que las calumnian en otras cosas, en esto la veneran, y alaban, cõfessando que todos se aman en esta Religion, porq̃ tie ne arrancada la mayor ocasion que suelẽ tener las comunidades de cizaña y divisiones cõvoto particular que haze, sin dexar puerta abierta a



pretensiones, y por esso todos entre si tienē unió:  
y la primera ley que nos pone nuestro S. P. en el  
principio de las Constituciones es la de la cari-  
dad, que se practicò tanto desde sus principios, q̄  
un herege muy pertinaz, que vino a Roma a lem-  
brar la heregia de Lutero, con loio ver la cari-  
dad que los nuestros tenian entre sí, se còvirtio,  
y detestò sus errores, preguntado despues la cau-  
sa de tan no esperada mudança. Respondio, que  
se avia convertido, no por los argumētos que le  
pusieron los de la Compañia de Iesus, sino por  
la santidad y caridad que en ellos avia. *Porque  
viendo, dixo, su modo de proceder me persuadi que  
no era posible faltar la verdadera Fè en medio de  
tanta paz y concordia. y costumbres tan santas, y tã  
buenos exercicios como en su casa adverti.* Esta es  
no pequeña causa, q̄ entre tantas pèsecuciones  
como ha tenido la Compañia, siempre aya pre-  
valecido; porque como dize Platò en el Sympo-  
sio. Si huviesse una Republica, en la qual todos  
los della se amassen, seria tã fuerte, que prevale-  
ceria, aunq̄ fueran pocos hombres còtra todo  
el resto del mundo. Esto mismo dixo en aquella  
metaphora, que còtra la fortunã se avia de pelear  
con armas de oro, esto es, con caridad y unio:  
harto mas fuertes y seguras armas que las q̄ el  
Oraculo dixo al Rey Filipo, que si queria vècer  
peleasse con armas de plata. Polybio atribuye la  
fortaleza del exercito de Anibal mientras duro,  
a la amistad, y unio de los soldados, aunq̄ de dr.

*Zelo de S. Ignacio en la*

verfas naciones. Llamò el mismo Platò enel lib. 10. a la caridad luz colunar, o coluna de luz; y sobre esta coluna tan illustre està fundada la Cõpañia, y luze por todo el mundo. Viene segun lo dicho nacido a esta Religion lo que Seneca dixo. *La Cõpañia no puede durar salva, sino es con amor de las partes.* En la ygualdad que ay en esta Religion, no permitiendo singularidades, ni privilegios, aun en los Superiores, no ay muchas Religiones que la hagan ventaja.

*SEGUNDO REQUISITO DE PLATON, de la obediencia y claridad cõ los Magistrados.*

**Q**Vanto al segundo punto de Socrates q̄ encomienda en el lib. 3. y otra vez Platon en el lib. 1. y 7. de las leyes quiso nuestro S. P. q̄ la obediencia fuesse la marca de sus hijos, y q̄ aũq̄ permitiessemos q̄ otras Religiones nos echassen el pie adelante en otros exercicios, en esta virtud no lo cõsintiessemos. Para esto fuera de q̄ en las Constituciones nos lo dexò encargada; escribio una divina carta de solo este argumẽto: y antes de morir nos dexò declarada cõ una cedula particular, como testamento suyo su ultima volũtad en este punto, con que engendrò la estima y practica de obediencia q̄ ay, y ha avido en la Cõpañia. De la qual solo dirè dos cosas, que tienen pocos semejates. Al P. Gonçalo Cardoso embiò su Superior jũto con el P. Frãcisco Lopez, uno y otro varones Apostolicos, y milagrosos a admini  
strar

strar en un pueblo los Sacramentos tuvo el P. Cardoso revelacion, que si iba alla, le avia de matar en el camino: con todo esso no quiso proponer, sino con alegre rostro dixo al Superior. Yo hare este camino, porq̄ me lo mada la obediencia, a la qual estimo mas q̄ a la vida: pero ha de saber V. R. q̄ ni llegarè alla, ni bolverè acá. Sucedió assi, q̄ caminando los dos Padres, dixo el P. Cardoso a su Compañero, q̄ era tiempo de q̄ se guardasse para hazer mas provecho en las almas, porq̄ estaban en peligro de la vida, q̄ el bastava q̄ muriesse. Salieron luego unos salteadores q̄ mataron a este Bendito P. q̄ fue obediente hasta la muerte. No fue menor esta virtud en el fervoroso Hermano Juã Antonio Apulo, el qual como estuviesse desahuciado, no acabando de morir, dixo al Superior, q̄ quando le diera licencia moriria, porq̄ sin su ordeno le parecia q̄ podria morir, el P. Rector le dio licencia, para que al dia siguiente a las dos muriesse, con que quedò consolado, y a la hora señalada por el Superior dio su alma a Dios.

No menos encargò nuestro P. S. Ignacio la claridad y verdad con los Superiores cõ la practica ordinaria de dar frequentemente cuenta de la conciencia. Todo el libro de Galeno de curadis animi morbis, casi no encarga otro remedio para curar costumbres, y las dolencias de animo, esto es, las pasiones, y vicios, sino lo que la Compañia de Iesus practica de dar cuenta de conciencia, claridad, y verdad, cõ quiẽ se escogiere por Maestro de costumbres.

### *Zelo de S. Ignacio en la*

A la verdad reducen algunos Platonicos la delacion a los Superiores de las faltas que notaren cõ caridad y desseo de su enmienda, en lo qual es notable la senténcia del 5. de legibus, y la encomiêda mucho Iuliano en el Misopogo, dize alli Platõ. *Digno es de bõra el q̃ en nada pecu, pero el q̃ estorua q̃ otros hagan alguna injuria, doblada bõra merece; porq̃ aquel solo se yguala a uno en dignidad, este a muchos q̃ manifesta la culpa de otros a los Magistrados, y que se haze compañero dellos para castigar, o reprimir los males, este es grande varon en la Republica y perfeto; este se ha de aclamar por vencedor en el certamen de la virtud.*

### *TERCIO REQUISITO DE PLATON, del cuydado de la juventud.*

**Q**uanto a lo tercero q̃ requiere Socrates. La cuenta que tiene la Compañia de Iesus de formar la juventud q̃ en ella ay, no se hallara en otra comunidad mayor. El Noviciado es doblado, q̃ en otras Religiones. Despues por mas de quatro años dura el juniorado; despues durã otras muchas observancias en los estudiantes, como el recogerse cada año dos vezes para la renovacion de los votos, fuera de quando hazé cõ los demas los exercicios espirituales de la Compañia. Acabados los estudios queda otro año de Noviciado; demodo, q̃ al cabo de onze, o doze años de Religiõ se hallã añ Novicios. La institucion q̃ Socrates encargò en el lib. 4. de la juventud

tud de su Republica es, q̄ seã Ambidextros, esto es, q̄ seã señalados en la vida mixta, q̄ sepã de cõ-  
tẽplacion, y trabajassen en la acciõ, obrãdo, y ha-  
ziendo bien cõ provecho. de los demas; en esto  
mismo impone la Compañia a los suyos, y es su  
fin semejante vida. a imitacion de Christo.

**QUARTO REQUISITO DE PLATON,**  
*de la oracion de los Magistrados.*

**N**I el quarto cimientto de la Republica de So-  
crates, de q̄ trata en el lib. 6. y 7. ha faltado  
a la Cõpañia de Iesus, en la qual està ordenado  
a los Superiores, tengan doblada oracion, q̄ los  
demas, porq̄ dize Platon en el libro de Reguõ,  
de la manera q̄no puede un animal enderezar, y  
guiar a otro sin ayuda del hõbre; asì los hõbr es  
no puedẽ ser gobernados, ni guiados de otro hõ-  
bre, sin ayuda de Dios. Y asì encarga a los Mä-  
gistrados el trato cõ Dios; pero q̄ quãdo sea me-  
nester dexẽ a Dios por los hõbres, esto es, q̄cuy-  
dẽ mas del provechamiẽto solido de los suyos,  
que del gusto sensible de su contemplacion, y  
que tengan cuydado de Padres, del qual no es  
ageno cortar el miembro podrido.

Rhacoces Mardo acusò a su hijo incorregi-  
ble delante de Artaxerxes. Dixole el Rey: como  
podras acaso llevar ver morir a tu hijo delante  
de tus ojos. El respondió animosamente que s̄,  
porque dize: *Quando en mi huerto corrió las braxas,  
y ramos amargos, e inútiles, tan lexos estan que sus  
niadres*

*Zelo de S. Ignacio en la*

*madres las plantas lo fientã, que antes florecẽ mas,*  
*y se ponen mas lozanas, crecen mas, y se hazen mas*  
*sabrosas. De la misma manera, o Rey, quando oire*  
*al que es dañoso a mi familia, y desperdiciador de*  
*los bienes de sus hermanos que muere, y q̃ ya no les*  
*puede hazer injuria, mayores aumentos recibo. Por*  
*esta misma razon se conservaron los Effeos anti*  
*guos en grande observancia y opinion, de los*  
*quales dize Ioseph. No recibã en compaõia a nin*  
*gunos, sino es despues de muy probada su continẽcia,*  
*y despues de recibidos con grandes protestos les obli*  
*gaban que avian de guardar a Dios Fè, y Iusticia,*  
*y despues hallados en algunas culpas los echavã de*  
*la compaõia. Con este gobierno no le parecio a*  
*Socrates avia necesidad de leyes que obligas*  
*sen a la virtud, y asì no la escrivio. Por esso tam*  
*bien nueltro Santo Padre no juzgò era precisa*  
*mente necessario a la Compaõia mas ley que la*  
*de la caridad, y en las que escrivio no las quiso*  
*poner fuerça de obligacion.*

Sobre todo esto la mayor excelencia que tie  
ne la Compañia de IESVS, no es ser conforme  
a la doctrina de hombres aunque sean las lumbres  
del mundo, como Santo Tomas, y Platon,  
sino ser conforme a la doctrina de Christo, si  
guiendo sus pissadas, empleo, y vida, y zelo  
de las almas, como de los discursos  
passados se podra  
colegir.

